

Andrés Lambertini  
Ignacio Silva Neira  
(Editores)

# ECONOMÍA EN CRISIS

La enseñanza  
de la economía en  
Latinoamérica y  
los límites de la  
teoría ortodoxa



De America Soy

Rethinking  
Economics

“Enfrentando el desprecio por la historia que caracteriza a la teoría económica ortodoxa, este libro se dedica a estudiar la historia de cómo esa teoría se fue apoderando de las cátedras y la política económica en toda América Latina. Un esfuerzo particularmente importante ahora que ese dominio teórico y práctico está siendo más ampliamente cuestionado y reemplazado.”

---

**[CARLOTA PÉREZ]**

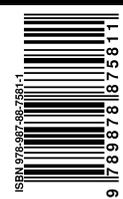
Profesora honorífica en el Instituto para la Innovación y el Propósito Público (IIPP-UCL), Londres. Autora de *Revoluciones Tecnológicas y Capital Financiero: la Dinámica de las Burbujas Financieras y las Épocas de Bonanza*

“La economía ortodoxa se enorgullece de su cientificidad, es decir, de su giro hacia la neutralidad y la precisión, combinado con un aparato técnico y apolítico de talla única. Este libro muestra que tal orgullo obstaculiza a la disciplina en sus esfuerzos por comprender el mundo real. Esto es especialmente cierto en el caso de América Latina, cuyo desarrollo económico ha sido moldeado por las políticas neoliberales [pro mercado]. Si quieres cambiar la enseñanza y la comprensión de la economía en Latam, ¡¡¡esta es tu lectura obligatoria!!!”

---

**[CAROLINA ALVES]**

Research Fellow in Heterodox Economics, Girton College, University of Cambridge



De America Soy

Rethinking  
Economics

# Economía en crisis

La enseñanza de la economía en Latinoamérica  
y los límites de la teoría ortodoxa

—

Andrés Lambertini (Ed.)  
Ignacio Silva Neira (Ed.)  
Esteban Pérez Caldentey  
Matías Vernengo  
Miguel Ángel Castillo-Reina  
Claudia Milena Pico  
Gybram Antonio Vásquez Hernández  
Carolina Leija Rodríguez  
Jacobo Castellanos Rivadeneira  
Ana Sofía Traversi  
Antonio Andrés Navarro  
Lucas Nieto Catania  
Eduardo Lacera de Carmargo  
María Luisa Guitarri  
Katherine Yumha Laiz  
Agustina Queijo  
Anaclara Martinis  
Micaela Mastropietro  
Karina Forcinito



Rethinking  
Economics

Economía en crisis : la enseñanza de la economía en Latinoamérica y los límites de la teoría ortodoxa / Andrés Jose Maria Lambertini ... [et al.] ; editado por Andrés Jose Maria Lambertini; Ignacio Silva Neira. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Andrés Jose Maria Lambertini, 2022. Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-987-88-7581-1

1. Economía. 2. Neoliberalismo. 3. América Latina. I. Lambertini, Andrés Jose Maria, ed. II. Silva Neira, Ignacio, ed.  
CDD 330.098

Esta publicación debe citarse como:  
Lambertini, A., Silva Neira, I. [Ed.]. (2022). *Economía en Crisis: La enseñanza de la economía en Latinoamérica y los límites de la teoría ortodoxa*. <https://deamericasoy.com/>

Economía en crisis: La enseñanza de la economía en Latinoamérica y los límites de la teoría ortodoxa. © 2022 by Andrés Lambertini, Ignacio Silva Neira is licensed under Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International. To view a copy of this license, visit <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Editores: Andrés Lambertini e Ignacio Silva Neira  
Arte de tapa, diseño editorial y maquetación: Ximena Puppo

ISBN 978-987-88-7581-1



9 789878 875811

Agradecemos por sus aportes, comentarios y contribuciones a los capítulos a: Germán Raúl Chaparro, Carolina Morgan, Lucía Couso, María Gracia Moletta, Julio Manuel Nunes, João Pedro Braga, Darcio Gencolo Martins, Ricardo Ffrench-Davis, Pablo Messina, y al apoyo de Rethinking Economics para con este proyecto, en especial a Ross Cathart.

# Prólogo

**Andrés Lambertini (I) e Ignacio Silva Neira (II)**

(I) Licenciado en Economía por la Universidad de Buenos Aires. Fundador de Bajando Economía, espacio de debate y formación académica en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA.

(II) Director Ejecutivo del Observatorio de Políticas Económicas (OPES). Economista y Máster en Análisis Económico de la Universidad de Chile, Máster en Economía Internacional en Berlin School of Economics and Law. Doctorando en Integración Económica de la Universidad del País Vasco.

[PRÓLOGO]



**Ignacio Silva Neira**  
Santiago de Chile, Chile

**-33.463465, -70.648870**



**Andrés Lambertini**  
Buenos Aires, Argentina

**-34.607711, -58.445682**

Ciudad Autónoma de  
Buenos Aires, Argentina

Santiago de Chile,  
Chile

Durham, Carolina del Norte,  
Estados Unidos

Tunja,  
Colombia

Bogotá,  
Colombia

Monterrey,  
México

Lanús, Provincia de  
Buenos Aires, Argentina

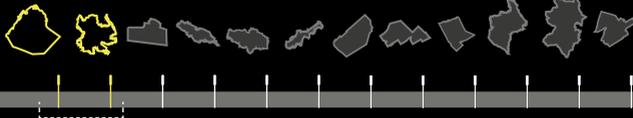
Florencio Varela, Provincia de  
Buenos Aires, Argentina

Vicente López, Provincia  
de Buenos Aires, Argentina

São Paulo,  
Brasil

Montevideo,  
Uruguay

Escobar, Provincia de  
Buenos Aires, Argentina



Latinoamérica y El Caribe es una región que ha sido golpeada por la historia de forma reiterada. Los relatos que en esos territorios se cuentan son las voces de su población buscando libertad y prosperidad como si fueran casi un imposible. En una historia que se repite una y otra vez, siempre han existido lazos que desatar, opresiones por resistir y estructuras que cambiar. La implementación del modelo neoliberal en la región como hecho transversal ha sido profunda y ha permeado en diversos aspectos de la vida social de quienes habitan estos territorios. Las dictaduras militares que azotaron a la gran mayoría de las naciones dejaron heridas profundas con las que las nuevas generaciones hemos crecido, escuchando las historias de quienes están vivos por mero azar, con el dolor de aquellos y aquellas que nunca más aparecieron.

Las políticas económicas implementadas, primero como experimento social y luego como instituciones consolidadas, han establecido un paradigma en la estructura económica que se ha arraigado en lo más profundo de la sociedad con sus correspondientes mecanismos de perpetuación y reproducción. Estos han sido lo suficientemente fuertes para resistir y reaccionar ante los numerosos esfuerzos populares de cambio en la región.

La contracara de este devenir histórico es el surgimiento de movimientos y organizaciones políticas que buscan respuestas para romper con estos mecanismos, y así lograr que los esfuerzos de cambio alcancen una mayor profundidad y poder de transformación de la realidad injusta que vivimos.

El proyecto que este prólogo inaugura se enmarca en esa búsqueda que, si bien en la región acumula numerosas experiencias e intentos, adquirió nuevas características y actores desde la crisis mundial desencadenada en el 2008, cuyas consecuencias, aún 14 años después, no han logrado ser superadas. Entre esas nuevas características y actores se encuentra la irrupción de espacios como Rethinking Economics, una red internacional que nuclea grupos de estudiantes y graduados que persiguen la construcción de una ciencia económica diversa, representativa, descolonizada y plural.

Fruto de la constitución de Rethinking Economics, a su vez, surgió De América Soy, una red de similar naturaleza en la cual confluyen distintas organizaciones de América Latina basadas en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú, y Uruguay.

*Economía en crisis: La enseñanza de la economía en Latinoamérica y los límites de la teoría ortodoxa* es una continuación de los intercambios que quienes integramos De América Soy hemos sostenido. Entendemos que, considerando las particularidades de cada entorno económico, político y social, una de las raíces de los mecanismos de reproducción y perpetuación del paradigma neoliberal se encuentra en la enseñanza de la economía.

Las modificaciones de las currículas de las carreras universitarias han sido una constante en las diversas experiencias de gobiernos neoliberales en la región, cuyo objetivo es formar *policy makers* que defiendan y reinventen las políticas que han generado -y aún generan- los efectos socioeconómicos devastadores que también son analizados en este libro. Al mismo tiempo, estas modificaciones persiguen el objetivo de engendrar profesionales débilmente preparados para construir respuestas superadoras al modelo neoliberal que, de esta manera, logra crear las condiciones -junto con otras que escapan al alcance de este libro- para su persistencia a lo largo del tiempo.

Este proceso, además influido por los mismos efectos de las políticas neoliberales, será analizado en los próximos capítulos, que buscarán estudiar el vínculo entre estas variables, a saber, las políticas públicas y la enseñanza de la economía.

Las realidades específicas de cada uno de los países de quienes escriben, y el hecho particular de que transitan la vida universitaria como estudiantes, o lo han hecho hasta hace poco, constituyen el punto de partida de estos textos. Su riqueza reside entonces en el relato que en cada uno de ellos se desarrolla, en el contraste o similitud de los enfoques metodológicos implementados, y en las perspectivas teóricas asumidas.

Los autores y autoras nos muestran, con la nitidez de sus experiencias, vivencias y subjetividades, que la respuesta a la premisa de este libro está atada al lugar y al tiempo. La com-

prensión de los fenómenos socio-históricos requiere, como condición necesaria, considerar quién lo cuenta y desde dónde. Es así como el libro está organizado en dos partes principales, buscando construir un relato basado en las diversas unidades territoriales, que permita comprender tanto las dinámicas generales, como las diferencias entre países.

En la Parte II / Zona Norte, se exponen los capítulos de Colombia y México. El primero expone con claridad el rol del poder en la formación de los profesionales, haciendo uso del concepto de "tecnocracia", actor protagonista en el manejo de la política económica, como eje ordenador. En el capítulo de México, se destaca el rol de dos grandes universidades, la Universidad Autónoma de México (UNAM) -la más importante del país- y el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), pioneras en el campo de las ciencias económicas, que cumplieron un papel central en la difusión del modelo neoliberal. Además, se plantea el interrogante sobre el potencial rupturista que el gobierno de Andrés Manuel López Obrador puede tener para con este paradigma.

La Parte III / Cono Sur contiene los capítulos de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay. En el capítulo de Argentina, tomando como ejemplo a la Universidad de Buenos Aires y su contraste con otras universidades nacionales, se analiza el desarrollo de los planes de estudio dentro de su contexto económico desde la década de 1930 hasta la actualidad, donde la década del '70 constituye un clivaje fundamental.

Por otro lado, el capítulo de Brasil se ordena a partir de los planes económicos paradigmáticos que dieron forma a la economía brasileña desde el retorno a la democracia, para luego comparar las mallas curriculares universitarias, y enseñar las oportunidades para la construcción de una enseñanza de las ciencias económicas más plural en la actualidad.

El capítulo de Chile, país precursor en la implementación del modelo neoliberal de forma "experimental" a cargo de los tristemente célebres *Chicago Boys* durante la dictadura militar, expone cómo este experimento político y social determinó la enseñanza de la economía en las principales universidades del país.

Finalmente, con el objetivo de vislumbrar la pluralidad de los procesos de enseñanza de la disciplina económica en el sistema universitario uruguayo, en el capítulo de este país se aplica una estrategia empírica de “métodos mixtos”, que incluye un análisis cualitativo de un lado, y cuantitativo del otro. Mientras que el primero comprende la realización de entrevistas a los Directores de Carrera de las Licenciaturas en Economía, el segundo implica la comparación de la oferta de materias (obligatorias y electivas) de las diferentes universidades uruguayas.

Todas estas historias se entienden dentro de un contexto regional ineludiblemente común, que se expone en las Partes I y IV, en un capítulo introductorio y uno de conclusión respectivamente, realizados por economistas invitados e invitadas que aportan elementos fundamentales para comprender el libro en su totalidad. La introducción, en manos de Esteban Pérez Caldentey y Matías Vernegno, describe el origen ideológico del neoliberalismo en su proceso de implementación en la región, para luego sistematizar las consecuencias macroeconómicas y la fragilidad financiera inherente al desarrollo causal de las políticas aplicadas. Por otro lado, la conclusión, a cargo de Karina Forcinito, cuestiona la sostenibilidad de la vida en la región en el marco de las políticas neoliberales, y la necesidad de replantear la manera en que hacemos y reproducimos la economía.

En cada uno de estos relatos se observa el predominio del neoliberalismo como forma hegemónica de organización socioeconómica, fundado sobre una base de mecanismos de dominación y reproducción materiales y simbólicos que determinan los modos de vida y la articulación social. De esta manera, se torna particularmente difícil implementar una acción contrahegemónica y cambiar el ideario colectivo de las sociedades. Además, la naturalización de las relaciones económicas y sociales imperantes se reproduce en la academia y en la enseñanza de la economía, construyendo así corrientes de pensamiento orientadas a la reproducción de este paradigma.

En este contexto, este libro tiene un objetivo que podríamos caracterizar como político: fortalecer la red regional de organizaciones que buscan transformar la forma de pensar la economía, y empezar a elaborar una serie de propuestas para mejorar su enseñanza a partir de cambios en las mallas curriculares. Sur-

gen entonces ejes de acción como una mayor interdisciplinaria-  
riedad, la inclusión de espacios democráticos para fomentar la  
investigación participativa y la incorporación del pensamiento  
clásico, del crítico y de escuelas contemporáneas.

Por este camino, el de una economía más plural, inclusiva y  
participativa, que responda a las necesidades de la sociedad y  
de las realidades locales, lograremos construir nuevas utopías  
que recuperen la esperanza colectiva de un mundo mejor.

## Parte 1 | Introducción

### → **El Neoliberalismo en América Latina: Orígenes y persistencia**

- Los orígenes intelectuales de la ideología neoliberal (p. 21)
- Las causas de la victoria neoliberal en América Latina (p. 27)
- El récord del neoliberalismo en la región (p. 31)
- Fragilidad financiera y persistencia del neoliberalismo (p. 38)
- Conclusión (p. 45)
- Bibliografía (p. 47)

## Parte 2 | Zona Norte

### → **¿Quiénes tienen el poder? La formación y la tecnocracia de economistas colombianos**

- Introducción (p. 54)
- Los programas de economía en Colombia (p. 56)
- Calidades y costos (p. 57)
- De manuales y cursos (p. 63)
- Los asesores del Rey. Los tecnócratas y sus mecanismos para consolidarse en el poder (p. 67)
- El origen y la evolución de la tecnocracia en Colombia (p. 72)
- Los atributos de la tecnocracia nacional: negociación y dominio parcial (p. 79)
- Conclusiones parciales (p. 81)
- Bibliografía (p. 84)

### → **Neoliberalismo y enseñanza de la economía en México**

- Introducción (p. 92)
- Auge y consolidación del neoliberalismo en México (p. 94)
  - Antecedentes del neoliberalismo: el papel de la UNAM
  - El nacimiento del neoliberalismo en México y el papel del ITAM
  - Las políticas económicas en México tras la consolidación neoliberal
- La actualidad en la enseñanza y política económica (p. 106)
  - Actualidad de la disciplina económica en México
  - Las políticas económicas en la actualidad (2006 - 2020)
  - Las reformas estructurales de Enrique Peña Nieto: la continuidad del modelo neoliberal
  - El cambio de rumbo con AMLO

- Conclusiones (p. 119)
- Bibliografía (p. 123)

## Parte 3 | Cono Sur

### → ¿Cómo se estudia economía? Una trayectoria en Argentina

- Introducción (p. 130)
- Políticas económicas (p. 133)
  - Modelo de Industrialización de Importaciones (1930-1976)
  - Dictadura Cívico Militar
  - El Retorno a la Democracia (1983-1989)
  - El menemismo (1989-1999)
  - El gobierno de La Alianza (1999-2001)
  - La década ganada (2003-2015)
- Introducción a los Planes de Estudio (p. 152)
- Planes de estudio UBA (p. 153)
  - Plan E (1958)
  - Planes F, G (1987) y H (1997)
    - Evolución de la estructura de la currícula
    - Concepción epistemológica y falta de pluralidad
    - Vínculo con los problemas nacionales
    - Evolución histórica
  - Incorporación de nuevos docentes y movimiento estudiantil
- Planes actuales y perspectivas a futuro (p. 173)
  - La Universidad Nacional de Córdoba (UNC) (2009) y la Universidad Nacional de La Plata ...
  - Universidad Torcuato Di Tella (UTDT) (2016)
  - Nuevas Universidades: el caso de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) ...
- Conclusión (p. 183)
- Bibliografía (p. 185)

### → **Formação Econômica Brasileira: As principais influências acadêmicas na história do desenvolvimento da economia brasileira a partir do período pós ditadura (1985)**

- Introdução (p. 190)
- Plano Cruzado (p. 192)

- Plano Bresser e Plano Verão (p. 197)
- Plano Collor (p. 199)
- Plano Real (p. 203)
- Tripé Económico (p. 205)
- Governo Lula: 2003 — 2010 (p. 212)
- Currículo de Ciências Económicas no Brasil (p. 219)
- Conclusão (p. 225)
- Bibliografía (p. 228)

## → **Transmisión Neoliberal a la Enseñanza Económica en Chile**

- Introducción (p. 229)
- Breve Historia de la Política Económica (p. 231)
  - Resumen Histórico
  - Implementación del Modelo Neoliberal
  - Importancia de "El Ladrillo"
  - Sobre el milagro
- Enseñanza Económica (p. 241)
  - ¿Qué se enseña?
  - ¿Economía Heterodoxa?
  - Abriendo espacios
- Conclusión (p. 250)
- Bibliografía (p. 252)

## → **La pluralidad en la enseñanza de la disciplina económica: el sistema universitario uruguayo**

- Introducción (p. 256)
  - Fundamento Teórico
- Evolución histórica de la enseñanza universitaria en economía en Uruguay (p. 261)
  - Incipiente desarrollo de la disciplina y creación de la Facultad de Ciencias Económicas... (FCEA)
  - Conformación de un pensamiento renovado sobre la economía uruguayo
  - Dictadura e intervención de la Universidad (1973 - 1985)
  - Reapertura democrática y regreso a la UdelaR
  - Creación de universidades privadas en Uruguay
  - Siglo XXI y actualidad
  - Estrategia Empírica
  - Proceso de formación de planes de estudio
  - Grilla comparativa

- Resultados (p. 282)
  - Los planes de estudio actuales
  - Análisis de grilla
  - Análisis de obligatorias
  - Análisis de obligatorias y optativas
  - La formación de planes de estudio en Uruguay
- Conclusiones (p. 299)
- Bibliografía (p. 306)
- Anexo (p. 310)

## Parte 4 | Conclusiones

### → **Capitalismo, neoliberalismo y crisis sistémica en América Latina y el Caribe. Desafíos para la producción de conocimiento y la enseñanza-aprendizaje de la economía orientadas a la sostenibilidad de la vida**

- Introducción (p. 325)
- Entre la memoria y la utopía: las especificidades de la reestructuración neoliberal en América Latina y el Caribe y sus principales impactos como punto de partida (p. 330)
- La centralidad de la crítica a la concepción neoliberal de la economía como punto de partida para la generación de teorías y prácticas reconstitutivas contrahegemónicas y emancipatorias (p. 346)
- Entre la memoria y la utopía: hacia la construcción de un programa de educación superior en economía centrado en la sostenibilidad de la vida y el derecho al desarrollo en la región (p. 351)
- Reflexiones finales acerca de la construcción contrahegemónica y emancipatoria en el campo intelectual de la economía en América Latina y Caribe, en clave de conversación con los capítulos sobre las experiencias nacionales (p. 356)
- Bibliografía (p. 360)
- Anexo 1. El pensamiento neoliberal: orígenes y derivas (p. 368)

[\[volver al índice\]](#)

# Parte 1 | Introducción



# El Neoliberalismo en América Latina: Orígenes y persistencia

**Esteban Pérez Caldentey y  
Matías Vernengo (I)**

(I) Los autores son Jefe de la unidad de Financiamiento para el Desarrollo de la CEPAL, Santiago, Chile, y profesor titular de economía en la Bucknell University, Pensilvania, Estados Unidos, respectivamente. Las opiniones en este capítulo son de exclusiva responsabilidad de los autores y no reflejan la posición de las instituciones con las cuales están afiliados.



**Matías Vernengo**  
Durham, Carolina del Norte, Estados Unidos  
**35.990620, -78.897042**



**Esteban Pérez Caldentey**  
Santiago de Chile, Chile  
**-33.463465, -70.648870**

- Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
- Santiago de Chile, Chile**
- Durham, Carolina del Norte, Estados Unidos
- Tunja, Colombia
- Bogotá, Colombia
- Monterrey, México
- Lanús, Provincia de Buenos Aires, Argentina
- Florencio Varela, Provincia de Buenos Aires, Argentina
- Vicente López, Provincia de Buenos Aires, Argentina
- São Paulo, Brasil
- Montevideo, Uruguay
- Escobar, Provincia de Buenos Aires, Argentina



El neoliberalismo como ideología empieza en la posguerra, en los círculos marginalistas que habían perdido la batalla intelectual durante la Gran Depresión, en particular, alrededor de Friedrich Hayek y sus seguidores y colegas reunidos en la Sociedad Mont Pèlerin, incluido Milton Friedman y sus seguidores en la Escuela de Chicago. En un cierto sentido, las ideas neoliberales se forjaron en la derrota frente a la llamada “Revolución Keynesiana” y al período de retracción de la ideología del libre mercado durante la Gran Depresión. Intelectualmente los neoliberales pretendían responder a las necesidades de recuperar las ideas de los que suponían fuera el llamado liberalismo clásico. Las ideas fueron desarrolladas en el centro del capitalismo, en Estados Unidos y en Europa occidental, durante la crisis del capitalismo de libre mercado.

Sin embargo, en términos prácticos, el primer lugar en el cual las ideas neoliberales tuvieron una aplicación directa en la política económica fue en el Cono Sur, en América Latina, empezando con la experiencia de los llamados “Chicago Boys” en Chile, después del golpe militar de Augusto Pinochet en 1973, y poco después con el golpe militar en la Argentina, en 1976. La experiencia del Cono Sur de América Latina fue el primer laboratorio del neoliberalismo, y se dio durante la llamada “crisis de la economía keynesiana”, con el final del sistema monetario de Bretton Woods, del cual John Maynard Keynes había sido uno de los arquitectos intelectuales, y de la llamada Era Dorada del capitalismo, cuando el Estado de Bienestar había alcanzado su apogeo en los países centrales.

Las razones para entender por qué el neoliberalismo se hizo fuerte primero en la periferia del capitalismo no son fáciles de entender. El Cono Sur era la región más desarrollada de América Latina, pero donde el proceso de desarrollo impulsado por el Estado había encontrado mayores dificultades. Brasil y México, los dos países más populosos de la región, habían tenido una industrialización más profunda, aunque no menos trunca, que el resto de la región. La crisis de la deuda al principio de los años 80 derrumbó a la economía global, y dio rienda suelta al neoliberalismo. Es en este contexto, el de la llamada “década perdida”, que se siguió que el neoliberalismo, adaptado a las condiciones locales, y con un decálogo propio de políticas, el infame Consenso de Washington, finalmente

[\[volver al índice\]](#)

triumfa en la región. Sin embargo, las lecciones no fueron bien entendidas ni en la región ni el resto del mundo, y muchos todavía citan a Chile como un ejemplo a seguir, donde el neoliberalismo no solo habría triunfado, sino que además supuestamente habría sido instrumental en el desarrollo del país.

El resto de este capítulo buscará discutir la definición de neoliberalismo y las causas de su triunfo intelectual en la región. Se buscará subrayar que el neoliberalismo difiere del liberalismo clásico, particularmente si se lo asocia con los economistas clásicos británicos y, en particular, con la tradición que desemboca en el trabajo eminente de Adam Smith. Además, el capítulo sugiere que el neoliberalismo en América Latina funcionó como instrumento de adaptación a las nuevas reglas de funcionamiento en el mundo pos-Bretton Woods, donde en el centro, en Estados Unidos particularmente, pero también en buena parte de Europa Occidental, hubo un endurecimiento con los sindicatos, una apertura mayor hacia la periferia asiática, y mayor movilidad de capital, todos movimientos que debilitaron la capacidad de negociación de la clase trabajadora. Esto obligó a los países de América Latina y el Caribe a competir con los mercados emergentes en Asia en una posición de desigualdad, y explica la reprimarización de las exportaciones, la maquilización de la producción manufacturera, donde esta sobrevivió, y la desindustrialización prematura. Los resultados socioeconómicos devastadores de las políticas neoliberales en la región son así analizados en el contexto de una crisis que ha llevado a la creencia en el desaparecimiento del neoliberalismo como hegemonía dominante en la región, pero donde sobrevive y vuelve periódicamente.

## → Los orígenes intelectuales de la ideología neoliberal

La definición de neoliberalismo está sumergida en la niebla, toda vez que los autores neoliberales, como fuera notado por Mirowski (2014), buscan evitar el uso del epíteto. En verdad, según el mismo Mirowski la confusión sobre el significado del neoliberalismo es de hecho algo que ha sido estimulado por los propios autores neoliberales. Para Mirowski el neoliberalismo es a la vez una escuela de pensamiento y un mo-

vimiento político, al cual él se refiere como una colectividad o comunidad de pensamiento. Su definición parte de la sociología del conocimiento y sugiere que el neoliberalismo no debe ser ecualizado con la escuela marginalista o neoclásica en economía.<sup>1</sup> La confusión sobre la definición del neoliberalismo como escuela de pensamiento, supuestamente permitiría avanzar mejor en su agenda política. Harvey (2005) sugiere que el ‘liberalismo incorporado,’ usando el término de John Ruggie, imponía restricciones a la actuación del capital, y que el neoliberalismo es políticamente un argumento ideológico para desincorporar al capital de estos mismo límites que le fueron impuestos durante el periodo de Bretton Woods.<sup>2</sup> Se podría decir que la libertad de movimiento del capital es central para el neoliberalismo, del mismo modo que la eutanasia de los rentistas, que exigía controles de movimiento de los flujos de capital, era central para el proyecto keynesiano. Como la definición de neoliberalismo es, por veces, poco clara, por eso mismo los orígenes del movimiento se prestan a algún grado de polémica. La versión tradicional sugiere que empezó con el famoso Colloque Walter Lippmann en París en 1938, antes de la Segunda Guerra Mundial, y con la reunión de Mont Pèlerin en Suiza, ya citada, de 1947. En ambas, la presencia de Mises y Hayek, entre otros, le daría continuidad al proyecto neoliberal. Slobodian (2018) sugiere que los orígenes del neoliberalismo estarían relacionados con el seminario privado de Mises en Viena, después de la Primera Guerra

---

1. Sobre la definición de neoliberalismo véase también Mirowski (2020). Para una discusión crítica que sugiere que los neoliberales son todos marginalistas, aunque no todos los marginalistas sean neoliberales, véase Vernengo (2014) – al contrario de lo que argumenta Mirowski, que dice que el movimiento neoliberal es más abarcador que la escuela neoclásica.

2. Slobodian (2018) argumenta que, en realidad, el movimiento neoliberal quería reincorporar al mercado en instituciones que lo protegieran de las intervenciones redistributivas del New Deal de Franklin Roosevelt. En otras palabras, Slobodian (Ibid) sugiere que la diferencia con Karl Polanyi y su preocupación con la necesidad de reincorporar a los mercados es fundamentalmente relacionada a los motivos. Para Polanyi los mercados deberían ser reincorporados para promover la justicia social, mientras los neoliberales querían garantizar la libertad del capital. Aquí vale notar que la movilidad del capital era una de las libertades fundamentales para los pioneros neoliberales. Como dice Slobodian (Ibid) “contra las Cuatro Libertades de Roosevelt – de expresión, religiosa, del miedo y de la penuria – los neoliberales proponían la libertad de capital, de bienes, servicios y del trabajo.” Por libertad de trabajo habría que entender la posibilidad de entrar en contratos laboristas sin la intervención de sindicatos.

Mundial, y con los intentos de grupos ligados a lo que llama la Escuela de Ginebra, conectados a la Liga de las Naciones, de mantener vivas las ideas favorables al capitalismo de libre mercado internacionalista, en un mundo donde crecientemente el nacionalismo se hacía dominante, y donde algunos intelectuales, como Keynes, veían el fin del *laissez-faire*.

Pero algo importante del punto de vista de los orígenes del neoliberalismo –más allá de si empezó en los años 30 como respuesta al keynesianismo o en el período anterior, con el colapso de la Belle Époque después de la guerra– es que todos están de acuerdo en que está fundamentado, analíticamente, en la tradición Austríaca de la Escuela Marginalista o Neoclásica, y en los grupos ligados a Mises y Hayek. La escuela marginalista suponía que los mercados producían soluciones óptimas, y que, en particular, los mercados de ‘factores productivos’ también tenían una tendencia a la utilización eficiente de los recursos. En otras palabras, el sistema económico sería auto-ajustado, y habría pleno empleo del trabajo. Eso no era así en el esquema analítico de los autores clásicos, como Adam Smith y David Ricardo, y claramente tampoco para Karl Marx, que, aunque crítico, seguía el modelo teórico de los clásicos.

Los clásicos, por cierto, eran en general favorables a la política de *laissez-faire*, un término introducido por François Quesnay, líder de la Escuela Fisiocrática, que mucho influyó en el pensamiento de Smith. Pero la no intervención en la economía era basada en la noción de que las excesivas regulaciones del sistema feudal, muchas de ellas todavía vigentes en el siglo XVIII, restringían el potencial de acumulación proporcionado por la expansión del mercado. Por otro lado, los autores marginalistas, que aparecieron durante el final del siglo XIX, si bien creían que el sistema era auto-ajustado, también suponían que las fallas de mercado eran ubicuas, y por eso mismo eran más escépticos con relación al *laissez-faire*. Alfred Marshall y Arthur Cecil Pigou, los maestros de Keynes, creían que las fallas de los mercados requerían la intervención gubernamental. Los autores que eventualmente serían denominados neoliberales pertenecen a un grupo que, además de marginalistas, y de suponer que el libre mercado era auto-ajustado, defendían a las

políticas de no intervención en los mercados. En particular, a partir de los trabajos de la Escuela de Chicago, la justificativa pasó a ser que las fallas de gobierno eran más importantes que las fallas de mercado; en eso, trabajos como el de Ronald Coase y George Stigler fueron centrales.<sup>3</sup>

Lo que caracteriza a los autores neoliberales es justamente su doble defensa de la optimalidad de los mercados y de la necesidad de evitar la intervención del gobierno, algo que no era común en la tradición liberal, fuera esta de los clásicos o de los autores neoclásicos que los precedieron.<sup>4</sup> Y si bien es verdad que en los años de la posguerra la predominancia de las ideas keynesianas, y en el caso de América Latina del pensamiento desarrollista de la Escuela Estructuralista, relacionada con la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) –años más tarde con el Caribe en el nombre– eran dominantes, como notó Friedman (1951), la opinión pública ya no era tan favorable a la planificación y la intervención gubernamental como durante la Gran Depresión. Además, Friedman argumentaba que las ideas no pueden cambiar la situación política cuando hay gran resistencia, pero que las oportunidades surgen cuando los vientos cambian, y él creía que en los años 50 las cosas empezaban a cambiar. En eso, Friedman estaba equivocado, y las condiciones se darían solamente más tarde, hacia el final de los años 60.

---

3. Coase (1964) fue uno de los primeros en sugerir que las decisiones sobre regulación dependen del balance de las fallas de mercado y de las fallas de gobierno. Stigler (1971) discutió los problemas relacionados con la captura de los órganos reguladores del Estado por los agentes privados, y la ineficiencia de la regulación como resultado de ello.

4. Algunos autores austríacos sugieren que Hayek, en particular a partir de los años 40 cuando se aleja de la teoría económica, no supondría la eficiencia de los mercados, y no podría ser visto como un autor marginalista. En particular, el énfasis en la complejidad de los fenómenos económicos, y la incertidumbre sobre el futuro implicaría que la principal explicación para la necesidad de evitar la intervención gubernamental estaría relacionada a los efectos no intencionales de las políticas de gobierno (Hayek, 1964). Sin embargo, los argumentos de Hayek están basados en la superioridad del mercado –entendido como el sistema de precios– como mecanismo de asignación de recursos, frente al planificador, algo que deriva de su participación en el debate sobre el cálculo económico en el socialismo. La complejidad y la aversión de Hayek a la formalización matemática de los procesos económicos implica que no hay un modelo analítico de porqué los precios permiten la asignación eficiente de recursos en sus trabajos. Pero el hecho de que carezca de análisis sobre cómo los mercados producen resultados eficientes, no quita que mantenga esa visión marginalista sobre el funcionamiento de la economía.

En América Latina las ideas neoliberales tuvieron entrada desde temprano. En el caso de México, estas ideas fueron impulsadas por empresarios y funcionarios de gobierno como Luis Montes de Oca, que mantuvieron contactos con Mises y Hayek ya en los años 40 (Romero Sotelo, 2016). Para los años 50 y 60 varios vínculos fueron establecidos entre universidades latinoamericanas y estadounidenses, con financiamiento de la Agencia para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos (USAID, por su sigla en inglés) y de la Fundación Ford, para entrenar a economistas de la región en las universidades norteamericanas. El caso más famoso es, sin lugar a duda, el de los economistas chilenos que fueron llamados como “los Chicago Boys” (Valdés, 1995). Lo que se buscaba no era adoc-trinar a los economistas en la ideología neoliberal, sino más bien promover la profesionalización necesaria para administrar los procesos de desarrollo. Los programas con Chicago eran uno entre los varios programas financiados por las instituciones estadounidenses, aunque es verdad que la modernización de la economía de acuerdo con los patrones de la academia internacional implicaba fundamentalmente la enseñanza de las ideas de la llamada Síntesis Neoclásica del keynesianismo.<sup>5</sup>

Por eso mismo, intelectualmente, las ideas neoliberales tenían poco espacio dentro de los círculos empresariales y conservadores, donde las ideas sobre el desarrollismo y las necesidades de la industrialización antecedian a la Escuela Estructuralista de la CEPAL. Había varios e importantes economistas conservadores que se oponían al proceso de industrialización, sugiriendo que las ventajas comparativas tradicionales todavía eran el sendero adecuado para el desarrollo en la región.<sup>6</sup> Pero la intervención del Estado y la necesidad del desarrollo

---

5. Esto era parte de un esfuerzo de imponer estándares académicos más próximos a los estadounidenses en la región. Por ejemplo, en el caso brasileño, el programa con la universidad de Vanderbilt fue central en la formación de los centros de posgrado nacionales (Fernández y Suprinyak, 2018).

6. Un economista neoliberal destacado, que fue ministro de hacienda en Brasil en los años 50, durante el breve gobierno de Café Filho, después de la caída de Getúlio Vargas, fue Eugênio Gudin, que participó de la reunión de Mont Pèlerin en 1958. Gudin había debatido con Roberto Simonsen, industrial y presidente de la Federación de las Industrias de San Paulo (FIESP), principal órgano de los industriales brasileños, en los años 40, y algunos años después mantuvo debate similar con Raúl Prebisch al invitarlo a dar una ponencia en la Fundação Getúlio Vargas, publicada en el Diario de Noticias en 1953. Sobre las ideas de Gudin véase Bielschowsky (2001).

industrial estaban enraizadas en la visión de las élites, y en sincronía con el carácter de la época de la posguerra, las dificultades de la Gran Depresión y la clara evidencia de la capacidad del Estado para promover la utilización productiva de los recursos materiales necesarios para ganarle al fascismo habían dado legitimidad intelectual a la planificación económica, y a la misma teoría del desarrollo.

La resistencia a las ideas desarrollistas fue probablemente más fuerte en el debate sobre las causas de la inflación, que se había acelerado con el proceso de crecimiento, y conllevó al desarrollo de una teoría original latinoamericana sobre el tema, expuesta por Juan Noyola Vázquez y Osvaldo Sunkel, ambos economistas de la CEPAL. Para los autores desarrollistas la inflación era el resultado del proceso de cambio estructural – de ahí el nombre de la escuela de pensamiento – que, al transformar la estructura productiva de agraria en industrial, requería un gran aumento de la productividad del sector primario, productor de alimentos para los trabajadores urbanos, generando estrangulamientos de oferta. Estos, a su vez, causarían aumentos de los precios de los alimentos, reducirían los salarios reales de los trabajadores manufactureros, que, a través de su resistencia, generarían la propagación del aumento de los precios de los bienes primarios a toda la economía. Para los autores conservadores lo fundamental seguía siendo la emisión monetaria y la intervención del Estado en la economía.<sup>7</sup>

Sin embargo, estas ideas más convencionales sobre la inflación raramente eran vistas como parte de un paquete económico que debería obligar al Estado a defender la liberalización comercial, la libertad de movimiento del capital, la desreglamentación del mercado de trabajo, y a aceptar la preeminencia del mecanismo de mercado por sobre la planificación en todos los procesos económicos. Las ideas neoliberales hasta los 70's no tenían mayor expresión en las sociedades latinoamericanas.

---

7. En el tema de la inflación, vale notar que la persistencia de las ideas convencionales era común incluso entre autores estructuralistas. El mismo Prebisch, en el plan económico que propuso después del golpe militar de 1955 en Argentina proponía políticas convencionales. Furtado (1985) diría que la posición de Prebisch le “parecía demasiado de acuerdo con la ortodoxia local, dando demasiado énfasis al problema de la estabilidad” y a las necesidades de recortes de gastos.

## → Las causas de la victoria neoliberal en América Latina

[volver al índice]

A medida que el proceso de desarrollo impulsado por el Estado avanzó, la expansión y consolidación de la clase media, y en algunos casos el surgimiento de la clase trabajadora urbana organizada en sindicatos fue cambiando el panorama social de la región. Un Estado de Bienestar desarrollista, que era de algún modo incompleto, se fue ampliando y fue determinante en la creación de la clase media (Draibe y Riesco, 2007). Por otro lado, las dificultades del proceso de desarrollo comandado por el Estado se empezaban a sentir en los años 60, y en la CEPAL ya se hablaba de un agotamiento del proceso de sustitución de importaciones y de la necesidad de diversificar la estructura de las exportaciones para superar los problemas de la heterogeneidad estructural y de la restricción externa. Los conflictos sociales relacionados con el proceso de industrialización en el contexto de la guerra fría dieron margen al surgimiento de una izquierda más militante, preocupada con las reformas estructurales, incluyendo la redistribución del ingreso y la reforma agraria. Estas encontraron gran resistencia por parte de las élites locales y los Estados Unidos. De hecho, la intervención de la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por su sigla en inglés) en el golpe que derrumbó a Jacobo Arbenz en Guatemala, fundamentalmente para proteger los intereses de la *United Fruit* frente a una moderada reforma agraria, marca de modo explícito el cambio de la política del "Buen Vecino", y la imposición más dura de la hegemonía de acuerdo a las necesidades geopolíticas de la guerra fría.<sup>8</sup>

La Revolución Cubana obligó a Estados Unidos a, de un lado, ofrecer ayuda económica, con la creación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Alianza para el Progreso, al mismo tiempo que profundizaban la cooperación con las fuerzas armadas en el marco de la Doctrina de la Seguridad Nacional. Después de la crisis de los misiles cubana en 1962, la estrategia de contención en la región

---

<sup>8</sup>. Es justamente el golpe en Guatemala que radicaliza a Ernesto 'Che' Guevara y lo direcciona en el camino de la guerrilla como forma de enfrentar al imperialismo estadounidense en la región (Schlesinger y Kinzer, 1982).

implicó el apoyo a golpes militares. Pero en esta etapa todavía no era claro que estos fueran a imponer políticas neoliberales, que tampoco eran dominantes en Estados Unidos. De hecho, el golpe cívico-militar en Brasil en 1964, aunque adoptó políticas de ajuste para estabilizar la economía, buscó expandir el proceso de industrialización liderado por el Estado. Lo mismo se podría decir del golpe de 1966 en Argentina. Más importante es entender que tanto los gobiernos militares como los gobiernos de derecha, o más moderados y de centro, y democráticos, no solo aceptaban en líneas generales el consenso keynesiano, sino que además impulsaban, si bien de modo contenido, reformas educativas y redistributivas, incluyendo de la tierra, que iban en contra de las ideas neoliberales. El ejemplo de eso son los gobiernos de Jorge Alessandri y de Eduardo Frei en Chile, que esencialmente seguían los lineamientos de las políticas desarrollistas de la época con la expansión del Estado de Bienestar (Illanes y Riesco, 2007).

En otras palabras, hasta el final de los años 60, las políticas neoliberales no tenían cabida en la región, y la intervención estadounidense, en apoyo a los regímenes que O'Donnell (1982) asociaría al concepto del Estado Burocrático Autoritario, buscaban la modernización conservadora, impulsando la industrialización y la intervención estatal. Pero la situación política al final de los años 60 estaba cambiando en una dirección que permitiría un giro radical en las políticas económicas en el centro y en la periferia. Además, el giro neoliberal se daría antes, como fue notado, en el Cono Sur, y no en el centro del sistema capitalista. Por lo tanto, hay que explicar las razones por las cuales ese giro fue posible, y por qué las políticas neoliberales fueron adoptadas antes en la periferia del capitalismo.

Kalecki y Kowalik (1971) argumentaban que la misma prosperidad proporcionada por las políticas macroeconómicas expansivas de la posguerra socavaban los fundamentos sociales del acuerdo que sostenía al consenso keynesiano de la Era Dorada del capitalismo. En otras palabras, la clase trabajadora se habría transformado, en su análisis, en un elemento reaccionario, más abierta a soluciones reformistas, y dispuesta a aceptar políticas económicas favorables

a los mercados. Además, el doble movimiento discutido por Karl Polanyi –la idea de que los grupos que habían perdido en un primer movimiento de expansión y autonomía de los mercados, intensificarían, con el cambio pendular, las demandas por protección social– se habría revertido, con los perdedores durante el período del consenso keynesiano presionando por cambios que promovieran la liberalización comercial y, sobre todo, de los mercados de capitales, estrangulados por las restricciones a los movimientos de flujos de capital impuestas por el sistema de Bretton Woods.<sup>9</sup>

Algo similar pasó en la periferia, donde la clase media se volvió –frente a las demandas más intensas de los obreros industriales en los centros urbanos, y frente a su propia prosperidad, ahora amenazada por la posible revolución comunista, aunque las posibilidades de esta fueran exageradas– más dispuesta a aceptar un giro en dirección al liberalismo económico. No sorprende que esta resistencia fuera mayor en América Latina, allí donde el proceso de desarrollo había permitido una mayor expansión de la clase media, y donde el miedo al socialismo y al nacional desarrollismo tendrían una base social más amplia para expandirse. En Estados Unidos, la ruptura de la coalición que había dado sustentación al proyecto del New Deal –que se dio lentamente en la medida que desde el gobierno de Harry Truman los demócratas habían impulsado la desegregación de la sociedad, y los derechos civiles de las minorías de afrodescendientes– en los años 60 con las políticas sociales del gobierno de Kennedy-Johnson, finalmente abrieron el camino para la ruptura del consenso keynesiano. Con la extensión de las políticas de protección social a los afrodescendientes, las mujeres, y otros grupos sociales postergados durante la Era Dorada, se abría la posibilidad de la llamada estrategia sureña de Richard Nixon, y la posibilidad de una coalición ganadora Republicana, con contingentes de la clase trabajadora blanca y firmemente neoliberal

---

9. Sobre el “giro polanyiano” véase Blyth (2002), y sobre las presiones de Wall Street y la City de Londres por un orden financiero más abierto, véase Helleiner (1994).

en lo económico, en el sentido de que veían en las fallas de gobierno un problema mayor que las posibles fallas de mercado. Un amplio trabajo de cooptación y de educación por parte de empresarios con conexiones con los grupos neoliberales pasó a tener más espacio en ese momento.<sup>10</sup> La lógica del neoliberalismo era justamente reincorporar al mercado con instituciones que lo protegieran de las intervenciones estatales redistributivas, y en particular, liberar al capital de los controles impuestos a su movilidad. El final del sistema de Bretton Woods y los cambios sobre el funcionamiento del sistema monetario y financiero internacional no por casualidad se dan en esta coyuntura política.

La diferencia entre el golpe militar en Chile en 1973, y el subsecuente en Argentina en 1976, que implementaron al neoliberalismo en la región y en el mundo por primera vez, en relación a los golpes de los años 60, no es tanto la influencia estadounidense, presente en ambos períodos, como habíamos notado. La situación política en el centro había cambiado y las políticas promovidas en los países periféricos pasaron a ser abiertamente a favor de los mercados. Solo en esta situación es que los Chicago Boys, a los cuales la campaña de Alessandri en 1970 no había dado ningún espacio, pasaron a tener relevancia, y a ser centrales en la formulación de las políticas de gobierno del general de facto Augusto Pinochet.

Sin embargo, el fracaso rotundo de las políticas de liberalización en los años 70, y la profunda crisis de los años 80 que se siguió a la crisis de la deuda mexicana de 1982 implicaron un abandono temporario de las políticas neoliberales en la región. Solamente en el contexto de la renegociación de la deuda externa, con la imposición de lo que vendría a ser denominado el Consenso de Washington, es que el neoliberalismo triunfó definitivamente en América Latina. El Consenso de Washington se convirtió en uno de los pilares de la crítica intelectual a las políticas de desarrollo seguidas

---

10. Sobre los empresarios neoliberales y el financiamiento de grupos intelectuales ligados a Mont Pèlerin y a la Escuela de Chicago véase Phillips-Fein (2010).

[\[volver al índice\]](#)

anteriormente en América Latina. Se instó y presionó a los países para que siguieran el mantra neoliberal: “Estabilizar, privatizar y liberalizar”.<sup>11</sup>

El neoliberalismo finalmente llegó en ese momento a los dos países más populosos y en los cuales el proceso de industrialización impulsado por el Estado había ido más lejos: en México, con Carlos Salinas de Gortari, desde antes de su presidencia cuando era secretario de Programación y Presupuesto en el gobierno de Miguel de la Madrid, y en Brasil, con Fernando Collor de Mello, y después de su destitución y un breve interregno, con Fernando Henrique Cardoso. En otras palabras, no fue el fracaso del proceso de desarrollo lo que desencadenó la furia neoliberal en la región, sino la crisis de la deuda, causada por el aumento de la tasa de interés por Estados Unidos, y por la caída de los precios de las *commodities*, en un nuevo contexto político, donde la coalición favorable a los mercados tenía ventaja en Estados Unidos, por el mencionado movimiento del “péndulo polanyiano”. El neoliberalismo en América Latina solo fue posible porque las ideas neoliberales ya estaban por ser implementadas en Estados Unidos.

## → El récord del neoliberalismo en la región

Las políticas neoliberales en la región se han traducido en una disminución del crecimiento económico tendencial. La evidencia disponible muestra que la tasa de crecimiento promedio del PIB regional pasó de niveles mayores al 5% para el período 1951-1980, caracterizado por un fuerte intervencionismo estatal, a un nivel promedio de 2,5% (lo que representa una reducción de más del 50%) durante el período de apertura, liberalización económica y privatización (1980-2019) (Figura 1). Si bien la economía de la región siguió creciendo en los años 70, fue en esa década que la

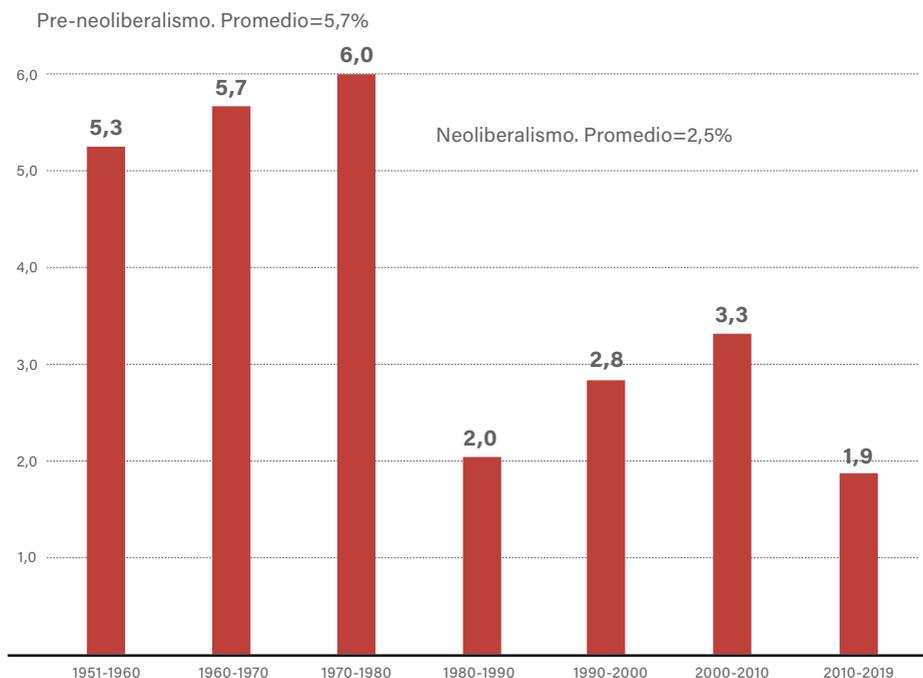
---

11. El Consenso de Washington original consistía en diez políticas de reforma: 1) disciplina fiscal; 2) reorientación del gasto público; 3) reforma tributaria; 4) liberalización de los mercados financieros; 5) tipo de cambio competitivo; 6) liberalización de las políticas comerciales; 7) apertura a la inversión extranjera directa; 8) privatización; 9) desregulación y 10) derechos de propiedad seguros. Véase Rodrik (2006).

acumulación de deuda en moneda extranjera a tasas de interés variables sentó las condiciones para la crisis de la deuda y la década perdida que siguió.

Además, luego de la Crisis Global Financiera (2008-2009), la tasa de crecimiento promedio del PIB ha mostrado una clara tendencia al estancamiento económico. Entre el 2010 y el 2019, esta pasó de 6,8% a 0,1% y entre el 2015 y el 2019 la tasa de crecimiento de la región promedió el 0,2%. Un hecho distintivo de este período es que la tendencia hacia el estancamiento se produjo sin que la región se viera afectada por condiciones externas adversas. Durante el período neoliberal, y en particular a partir de 1991, el comportamiento del PIB ha estado estrechamente vinculado con la

**Figura 1. América Latina y el Caribe.**  
**Tasa promedio de variación del PIB por decenio. 1951-2019. En porcentajes.**



Fuente: Sobre la base de Banco Mundial (2021).

evolución de la inversión y de las exportaciones de bienes y servicios, tal y como lo muestra la figura 2. Para el período 1991-2020, el coeficiente de correlación simple entre la tasa de variación de la formación bruta de capital fijo (FBCF) y del PIB, entre la tasa de variación de la formación bruta de capital fijo (FBCF) y de las exportaciones (X), y entre la tasa de variación del PIB y de las exportaciones, se sitúan en 0,93, 0,70 y 0,54, valores positivos y estadísticamente significativos a un nivel de confianza del 95%.

Las exportaciones dependen, en esencia, de la tasa de crecimiento de la demanda externa del resto del mundo, y de las elasticidades ingreso de la demanda de las exportaciones (la variación porcentual de la demanda de exportaciones en relación a la variación porcentual del PIB del resto de mundo) y de la demanda ingreso de las importaciones (la variación porcentual de las importaciones en relación a la variación porcentual del PIB interno).<sup>12</sup> Las elasticidades ingreso de las exportaciones y las importaciones reflejan el grado de diversificación y sofisticación productiva y exportadora y por consiguiente están asociados con el contenido manufacturero y tecnológico de los productos exportados e importados (McCombie y Thirlwall, 1994). Según este enfoque, la elasticidad-ingreso de las exportaciones aumenta a medida que los productos que conforman las ventas externas evolucionan en la cadena global de valor agregado: desde productos primarios a productos semielaborados que hacen uso intensivo de recursos naturales y mano de obra, y a manufacturas con contenido tecnológico bajo, mediano o alto.

---

12. Esto se conoce como el enfoque de crecimiento con restricción de balanza de pagos cuyo mensaje principal es que el sector externo, ya sea por la vía financiera o la real, establece un límite de largo plazo a la expansión de una economía en un contexto de apertura externa. Tal y como lo especifican McCombie y Thirlwall (1999, p. 49): “los países se enfrentan a una restricción externa en el sentido de que su desempeño en mercados extranjeros, y la respuesta de los mercados financieros mundiales a ese desempeño, limita la tasa de crecimiento de la economía a un ritmo que está por debajo del que las condiciones internas justificarían”. En su acepción más simple, el enfoque de crecimiento con restricción de balanza de pagos se formula como:  $\gamma_{bpc} = \varepsilon z$ , donde  $\gamma_{bpc}$  es igual a la tasa de crecimiento con restricción de la balanza de pagos y  $z$  es igual a tasa de crecimiento del resto del mundo;  $\varepsilon$  es igual a las elasticidades ingreso de la demanda de exportaciones e importaciones ( $\varepsilon, \pi > 0$ ).

**Figura 2. América Latina y el Caribe.**  
**Tasa de variación de la formación bruta de capital fijo, del PIB y de las exportaciones (1991-2020).**  
**En porcentajes.**



Coeficientes de correlación		Referencias	
FBCF y PIB	= 0,93	—	Formación bruta de capital fijo (eje izquierdo)
FBCF y X	= 0,70	—	Exportaciones de bienes y servicios (eje izquierdo)
PIB y X	= 0,54	.....	PIB (eje derecho)

Fuente: Sobre la base del Banco Mundial (2021).

Nota: La significación estadística del coeficiente de correlación se determinó sobre la base de la fórmula:

$$\rho = \frac{r \sqrt{n-2}}{\sqrt{1-r^2}}$$

donde  $r$  es el coeficiente de correlación simple y  $n$  el número de observaciones  $\rho$  sigue una distribución student-t. En este caso particular, el valor  $t$  calculado para los coeficientes de correlación entre FBCF y PIB, FBCF y X, y PIB y X son iguales 7,1; 5,3; y 4,1 por encima del crítico 1,64 a un nivel de confianza del 95%.

En el caso de América Latina y el Caribe, la descomposición de las exportaciones por contenido tecnológico muestra que la estructura exportadora se ha mantenido anclada en los recursos naturales, reflejando la ausencia de un cambio estructural progresivo. La evidencia disponible para el período 1980-2012 muestra que la proporción de materias primas y manufacturas con base en recursos naturales representó el 77%, 63%, 44% y (aproximadamente) 60% del total a principios de las décadas de 1980, 1990, 2000 y finales de la década de 2000 respectivamente (Tabla 1). Además, buena parte de las manufacturas de alta tecnología dependen de procesos de maquilización, donde el valor agregado doméstico es bajo.

El desfavorable desempeño de la formación bruta de capital fijo incide en la acumulación de capital y, a través de esta variable, en la evolución de la productividad. Tal como señaló Kaldor (1957), contrariamente al pensamiento del paradigma dominante en economía, no se puede distinguir aumentos del producto debido a la acumulación de factores y aumentos en la productividad. Las unidades sucesivas de bienes de capital tienden a incorporar más innovación y mejoras tecnológicas por lo que tienen un impacto mayor en la productividad. En el caso de América Latina y el Caribe, a la par con la inversión, la tasa de variación de la productividad ha tendido a la baja (Figura 3).

**Tabla 1. América Latina y el Caribe: estructura de las exportaciones por intensidad tecnológica. Porcentajes del total.**

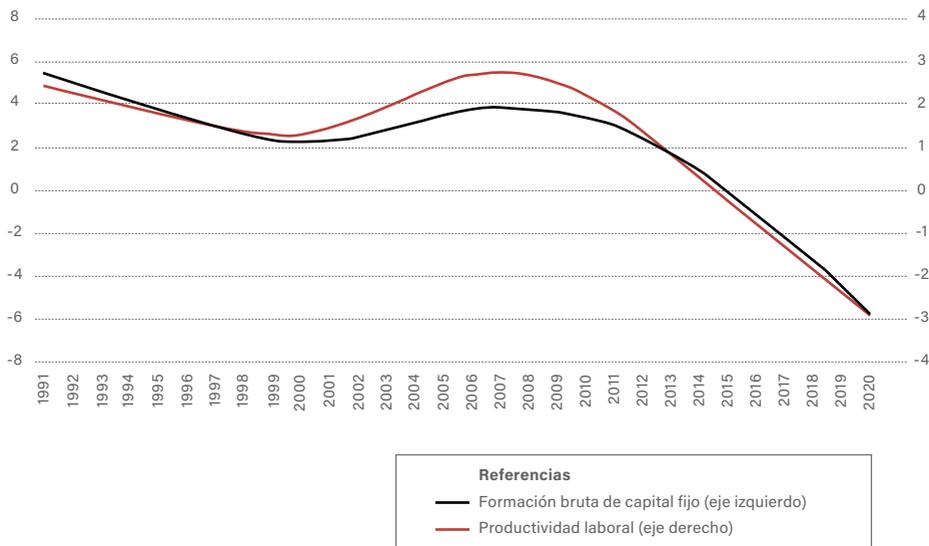
	1981-1982	1991-1992	1998-1999	2005-2006	2011-2012
<b>Manufacturas de alta tecnología</b>	3,2	5,4	15,3	12,4	10,5
<b>Manufacturas de tecnología mediana</b>	11,6	20,1	26,7	23,9	22,7
<b>Manufacturas de baja tecnología</b>	8,2	11,5	12,9	9,3	7,4
<b>Manufacturas basadas en recursos naturales</b>	25,5	23,5	18,4	19,3	19,2
<b>Materias primas</b>	51,5	39,5	26,7	35,1	40,2

Fuente: CEPAL (2017).

La evidencia disponible muestra que la tasa de crecimiento de la productividad laboral disminuyó de 1,87% a -0,015% entre 1970-1979 y 2010-2019. Según Paus (2019), la tasa de crecimiento de la productividad laboral en América Latina se ha quedado rezagada en los últimos treinta años con respecto a la de todas las demás regiones en desarrollo. Además, la relación entre la productividad laboral de América Latina en relación a la de los Estados Unidos cayó de aproximadamente 30% en la década de 1980, a 20% en la década de los 2000.

El comportamiento de la inversión se explica, entre otros, por factores de carácter financiero y, en particular, por un proceso de endeudamiento visible, sobre todo a partir de la Crisis Global Financiera, que afecta en particular al sector gobierno

**Figura 3. Tasa de variación tendencial de la productividad laboral y de la formación bruta de capital fijo. 1991-2020. En porcentajes.**



Fuente: Sobre la base de Banco Mundial (2021).

Nota: La tasa de variación tendencial se obtuvo a través de la aplicación del filtro Hodrick-Prescott a las respectivas series de tiempo de la productividad laboral y la formación bruta de capital fijo.

y al sector corporativo no financiero. Aunque el proceso de endeudamiento se registra en todas las regiones en desarrollo, éste afecta con particular gravedad a América Latina y el Caribe. Esta es la región más endeudada del mundo en desarrollo con una deuda del gobierno general que alcanza el 77% del PIB y una deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios equivalente al 226,7% en 2020. La región tiene el mayor servicio de la deuda en términos de exportaciones de bienes y servicios (59%). Además, tiene el mayor número de países con una relación deuda pública/PIB superior al 100%, 47% del total, que se encuentran principalmente en el Caribe (Tabla 2).

La descomposición de la deuda externa por sectores, basada en un análisis de las emisiones de bonos en los mercados internacionales de capital, muestra que el gobierno general es el mayor emisor. Este representó en promedio el 65% del acervo total de títulos de deuda entre 1990 y el primer trimestre de 2021. Sin embargo, la participación de títulos de deuda

**Tabla 2. Indicadores de la deuda externa para las regiones del mundo en desarrollo. 2019-2020.**

Región	Deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios		Porcentaje de la deuda externa sobre el PIB		Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	
	2019	2020	2019	2020	2019	2020
Economías emergentes y en desarrollo	116,6	136,4	...	...	42,1	48,2
Asia emergente y en desarrollo	86,0	95,7	18,8	19,5	47,2	50,1
Europa emergente y en desarrollo	120,9	141,9	46,8	51,7	42,5	49,8
América Latina y el Caribe	192,6	226,7	47,9	56,3	50,9	59,0
Medio Oriente y Asia Central	125,0	176,6	46,8	53,9	22,2	31,8
África	102,9	100,9	39,3	43,7	25,0	24,3

Fuente: FMI (2021a).

Nota: Debido al hecho de que la mayoría de los países experimentaron una contracción económica en 2020, el indicador de deuda externa a PIB puede sobrestimar el aumento de la deuda.

[\[volver al índice\]](#)

del gobierno general ha disminuido con el tiempo (88,4% en 1990 y 50,8% del total en el primer trimestre de 2021). En contraste, el sector corporativo no financiero, el segundo emisor de deuda más importante de la región, ha incrementado su acervo de títulos de deuda tanto en volumen (de 3,5 a 332.200 millones de dólares entre 1990 y 2021) como en proporción del total (de 5,7% a 36,3% del total para los mismos años). Además, la deuda corporativa no financiera ha aumentado más rápido que la deuda de cualquier otro sector desde la Crisis Global Financiera (2008-2009).

El uso intensivo del mercado internacional de bonos no se ha traducido en un aumento de la inversión. De hecho, el aumento de la deuda externa se combina, en el caso del sector corporativo no financiero, con un deterioro de su posición financiera. Un estudio que incluye una muestra de 5.469 empresas que cotizan en bolsa correspondientes a seis países de América Latina (Argentina, Brasil, Chile, Colombia México y Perú) y que comprenden 34 sectores de actividad económica para el período 2009-2016 muestra que una proporción elevada de empresas se caracteriza por posiciones de fragilidad financiera, y que esta proporción de empresas es aún mayor en el caso de las empresas que emiten en el mercado internacional de bonos. La fragilidad financiera se refiere a una situación en la que el endeudamiento creciente genera compromisos de pago de deuda cada vez mayores que eventualmente superan los flujos de efectivo de ingresos.<sup>13</sup>

## → Fragilidad financiera y persistencia del neoliberalismo

Uno de los indicadores que puede reflejar el grado de fragilidad financiera es el coeficiente de cobertura de intereses (es decir, ganancias antes de intereses e impuestos divididos por los gastos en intereses). Este indicador refleja la facilidad con la que una empresa puede pagar intereses sobre su deuda pendiente, y la medida en que una empresa depende de la deuda a corto plazo para pagar sus obligaciones. Aunque no existe un umbral absoluto para el coeficiente de cobertura de intereses, un punto de referencia útil es determinar si la relación está por encima o por debajo de uno. Los valores cer-

canos o por debajo de uno pueden ser una indicación de una posición financiera más débil, y por lo tanto, conducente hacia una posición de fragilidad financiera. La evidencia disponible para países seleccionados de América Latina sobre una muestra de 23.820 empresas para el 2020 muestra que para más de un cuarto de empresas el coeficiente de cobertura de intereses es igual o menor a uno. De la misma manera, el 37% de la deuda de estas empresas tiene asociado un índice de cobertura de intereses igual o menor a uno (Tabla 3).

El deterioro de la situación financiera del sector corporativo no financiero puede tener importantes repercusiones macroeconómicas a través del endeudamiento y sobre apalancamiento, y también a través de cambios en las condiciones financieras externas. Este fenómeno puede darse con gran fuerza en las empresas que emiten bonos en el mercado internacional, ya que estas representan un gran porcentaje de los activos totales para todo el espectro de empresas, ya sea considerado a nivel nacional o por sector de actividad económica. Estas empresas se encuentran entre las que tienen los índices de capitalización más altos para todos los países considerados. Además, representan una parte importante de los activos tangibles fijos y de la inversión a largo plazo. Según el

---

**13.** La fragilidad financiera es el resultado del funcionamiento de una economía en la que la oferta y demanda de préstamos se basan en una disminución del tamaño de los márgenes de seguridad. A medida que los márgenes de seguridad disminuyen, los agentes económicos se vuelven más dependientes de los flujos de ingresos para los pagos de deuda y el funcionamiento normal de los mercados financieros para refinanciar posiciones en activos a largo plazo. Como resultado, cualquier interrupción en los ingresos o en los mercados financieros puede llevar a los agentes económicos a experimentar dificultades para pagar su deuda (servicio de la deuda y/o capital), lo que lleva a restricciones de liquidez y problemas de insolvencia. El tamaño y solidez de los márgenes de seguridad de los diferentes sectores en una economía, así como la probabilidad de que pueda amplificarse una perturbación inicial, determina la robustez o fragilidad de una economía (Minsky, 1986). El tamaño y la fortaleza de los márgenes de seguridad son mayores cuando los agentes económicos pueden pagar sus compromisos de deuda (intereses y capital) con flujos de efectivo futuros. El tamaño y la solidez de los márgenes de seguridad son menores cuando los agentes económicos confían en la expectativa de una apreciación del activo o activos subyacentes que sostienen su deuda, o de un cambio favorable en las condiciones económicas subyacentes (por ejemplo, una apreciación del tipo de cambio cuando la deuda está denominada en moneda extranjera), para cubrir sus pasivos (intereses y capital). Entre ambos extremos, está el caso en el que los agentes económicos esperan que los flujos de ingresos futuros cubran los pagos de intereses, pero no la amortización.

estudio anteriormente citado, las empresas emisoras de bonos representan en promedio el 33,9%, el 35,0% y el 40,8% del total de activos y gastos en inversión a corto plazo y activos fijos, así como en inversiones a largo plazo respectivamente. Esto refleja la concentración de la producción y de la inversión en un número reducido de empresas, lo que es una de las consecuencias del modelo económico neoliberal.

El endeudamiento y sobre apalancamiento pueden resultar en una relación negativa entre la deuda y la inversión. Los factores que pueden explicar esta relación negativa incluyen: mayores pagos de intereses, lo que resta recursos de inversión; un perfil de riesgo más alto, lo que aumenta la dificultad de obtener financiación; y el deseo de reparar balances débiles y de construir un amortiguador contra la falta de iliquidez o el posible incumplimiento. Las empresas financian sus gastos de capital e inversiones con fondos internos (ganancias retenidas) y externos. En la medida en que utilicen fuentes externas de financiación, la deuda y el apalancamiento deberían ampliarse con mayores niveles de gasto de capital y financiación. Si las empresas no se enfrentan a restricciones en su financiación

**Tabla 3. Participación de empresas y de deuda de empresas con índice de cobertura de interés igual o menor a uno para países seleccionados de América Latina. 2020. En porcentajes.**

	Participación de empresas con índice de cobertura de interés igual o menor a 1	Participación de deuda de empresas con índice de cobertura de interés igual o menor a 1
Panamá	53,8	39,6
Argentina	52,4	46,6
Brasil	46,3	41,0
Chile	39,8	16,9
Bolivia	35,3	34,6
Perú	29,3	23,3
Colombia	25,0	20,0
Uruguay	21,1	51,4
América Latina	27,9	37,0

Fuente: Taliercio (2021).

Nota: La muestra abarca 23.820 empresas con una deuda total de 19.312 millones de dólares.

externa, no debería haber una relación entre su flujo de caja y sus tenencias líquidas (determinadas en parte por los beneficios retenidos), y la inversión. Sin embargo, cuando las empresas superan un cierto umbral de deuda, pueden sentirse más limitadas financieramente y, como resultado, pueden aumentar sus ganancias retenidas y sus tenencias de efectivo para protegerse contra la falta de liquidez y, en última instancia, la insolvencia (Fazzari *et al.*, 1988). Como resultado, más allá de un cierto umbral de apalancamiento, la relación entre el flujo de caja y la inversión debe ser negativa.

Una estimación econométrica que relaciona la inversión en activos tangibles con el flujo de caja por grado de apalancamiento para 270 empresas en seis países de América Latina (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú) para el período 2010-2016, muestra que cuando el apalancamiento supera un umbral de 0,77, un aumento del 1% en el flujo de efectivo a activos se asocia con una reducción de la inversión del 0,25%-0,24%. En términos del crecimiento de los activos tangibles, la ecuación estimada muestra que cuando el apalancamiento supera el umbral de 0,77, un aumento del 1% en el flujo de efectivo a activos se asocia con una reducción del 0,75% en la tasa de crecimiento de los activos tangibles (Pérez Caldentey, Favreau-Negront y Méndez, 2019).

La evidencia reciente proporcionada por Avdjiev *et al.* (2017) muestra además que los flujos de bonos son mucho más sensibles a los cambios en las tasas de interés externas que los préstamos bancarios. Según sus estimaciones para el período 2009-2015, un aumento de 25 puntos básicos en la tasa de fondos federales se traduce en una caída de 57 puntos básicos en la tasa de crecimiento de los préstamos transfronterizos al sector no bancario y una caída de 125 puntos básicos en la tasa de crecimiento de las emisiones de bonos en el mercado internacional. Esto indica que, en la medida en que las empresas que buscan financiamiento en los mercados internacionales de capital representan una gran parte de los activos y gastos en activos fijos y equipo de capital, un cambio en la composición de los flujos financieros hacia la deuda puede hacer que las economías de América Latina sean más vulnerables a los cambios en las condiciones internacionales de préstamo.

Otro de los posibles usos del mercado de bonos que demuestra que este mecanismo no se ha utilizado para ampliar la capacidad productiva o para mejorar la productividad, sino más bien para fines financieros, es el aumento de los préstamos inter-empresas que se registra sobre todo a partir de la Crisis Global Financiera (2008-2009). Entre 2001-2009 y 2010-2019, los préstamos entre empresas aumentaron en un factor de 25,7% para Colombia, 18,8% para Chile, 10,4% para Perú, 3,2% para Brasil, 1,5% para Argentina y 1,3% para México. El aumento significativo del valor de los préstamos entre empresas ha ido acompañado de un aumento de la proporción de las corrientes totales de IED. A nivel regional, los préstamos entre empresas representaron aproximadamente el 18% de la IED entre 2005-2008, aumentando al 22% entre 2010-2014 y al 24% de los flujos de capital (De Camino, Vera y Pérez Caldentey, 2021).

Los préstamos inter-compañía son una forma de obtener liquidez en los mercados financieros internacionales y repatriar dichos fondos para luego invertir en activos financieros o simplemente utilizarlos como préstamos internos a otros agentes económicos. De esta manera, a través del uso financiero de los préstamos inter-compañía, las empresas del sector productivo acaban transformándose en intermediarios financieros (Advjiev 2014). En el caso de América Latina, una estimación preliminar muestra que estos representaron a principios del 2019 cerca de 100 mil millones de dólares (Figura 4).

El endeudamiento también ha afectado al sector gobierno debido al impacto que tienen las agencias calificadoras de riesgo en el costo de la deuda externa. Esto se reflejó con claridad durante la pandemia. Durante el período comprendido entre el 31 de enero de 2020 y el 28 de febrero de 2021, la proporción de rebajas crediticias para el mundo en desarrollo por parte de Standard & Poor, Moody's y Fitch (las tres grades calificadoras de riesgo que concentran el grueso del mercado) promedió 31%. A excepción de África subsahariana, América Latina y el Caribe fue la región que experimentó la mayor proporción de rebajas en la calificación crediticia de su deuda soberana (41% y 35%, respectivamente). Además, el análisis de las calificaciones soberanas

nas de las tres principales agencias de calificación crediticia muestra que más de la mitad de las economías de la región están clasificadas con las peores calificaciones (riesgo sustancial y grado especulativo).

Finalmente, el mayor endeudamiento y sus consecuencias hacen que la región sea cada vez más dependiente de los flujos de corto plazo, ya sean los flujos de portafolio o los de otra inversión. Estos dos flujos en conjunto representaron, en promedio, el 27,8% y el 38,3% del total para los períodos 2001-2009 y 2010-2020. Si a estos montos se añadieran los préstamos inter-compañía, los flujos de corto plazo representarían más de la mitad de los flujos totales. Los flujos financieros de corto plazo son altamente sensibles a las condiciones financieras externas y a las percepciones de riesgo de los países emisores de deuda, lo que expone las economías de la región a reversiones súbitas en las corrientes financieras externas.

A este cuadro macroeconómico hay que agregarle que el neoliberalismo ha tenido consecuencias sociales significativas, entre las que se destaca el aumento de la desigualdad.

**Figura 4. América Latina. Préstamos y depósitos transfronterizos concedidos por sociedades no financieras. 2005q1-2019q1. En miles de millones de dólares estadounidenses.**



Fuente: Sobre la base del Banco Mundial (2021).

Con un coeficiente de GINI promedio cercano a 0,5, América Latina y el Caribe es la región más desigual del mundo. Y aunque en el período del boom de las *commodities*, aproximadamente del 2003 al 2014, con una caída y recuperación entre 2009 y 2011, hubo una mejoría en la distribución del ingreso (Cornia, 2014), asociado a lo que se convenció llamar el petro-populismo de los gobiernos de izquierda en la región, los niveles de desigualdad se mantienen altos.<sup>14</sup>

**Tabla 4. América Latina y el Caribe: inversión extranjera directa, flujos de portafolios, otra inversión, 2001-2020 (En millones de dólares y porcentajes de los flujos totales).**

	2001-2009	2010-2020
	<b>Miles de millones de dólares</b>	
<b>Inversión extranjera directa</b>	83.095	172.558
<b>Flujos de portafolio</b>	20.659	83.256
<b>Otra inversión</b>	11.396	24.000
<b>Total</b>	115.149	279.814
	<b>Participación del total</b>	
<b>Inversión extranjera directa</b>	72,2	61,7
<b>Flujos de portafolio</b>	17,9	29,8
<b>Otra inversión</b>	9,9	8,6
<b>Total</b>	100,0	100,0

Fuente: Sobre la base del Banco Mundial (2021); FMI (2021b).

14. En el caso de Chile, paradigmático del neoliberalismo en la región, el crecimiento bajo del período del dictador de facto Augusto Pinochet fue complementado por un empeoramiento de la distribución del ingreso y aumento de la pobreza. Y aunque con la Concertación en los años 90 y en el primer decenio de este siglo se hicieron intentos de mejorar la situación social, los límites impuestos por las reformas neoliberales y el peso de Estados Unidos promoviendo el Consenso de Washington después de la crisis de la deuda y la década perdida dejaron una estructura económica dependiente de las exportaciones de commodities, y más vulnerable a los movimientos de los mercados financieros internacionales. Para una discusión del caso chileno véase Ffrench-Davis (2020).

[\[volver al índice\]](#)

Pero quizás el resultado más importante de las transformaciones estructurales promovidas por el neoliberalismo en la región sea justamente crear las condiciones para su eterno retorno, inclusive cuando las condiciones sociales creadas por sus políticas económicas causan directamente el descontento social, y la crisis política. La fragilidad financiera y la reprimarización fuerzan a los gobiernos de la región, incluidos a los que intentan alejarse de las políticas neoliberales, a restricciones que son difíciles de sobreponer. Las crisis externas recurrentes o el miedo a que ocurran crean las condiciones directas para la aplicación de políticas de austeridad de acuerdo con los requerimientos del FMI y de los mercados financieros internacionales. En muchos casos, estas políticas han sido impulsadas por los mismos gobiernos de izquierda críticos de las políticas neoliberales. Las crisis, por lo general, permiten la vuelta de gobiernos de derecha que intensifican las reformas neoliberales en un ciclo que consistentemente reduce la capacidad del Estado de intervenir activamente, y destruye las protecciones sociales del Estado de Bienestar desarrollista de la Era Dorada del capitalismo.

## → Conclusión

El neoliberalismo es históricamente una ideología reaccionaria, al contrario de la ideología revolucionaria del liberalismo clásico de los economistas políticos ingleses. Mientras el último buscaba cambiar al antiguo régimen y sus resquicios feudales, el neoliberalismo busca retroceder y eliminar las ventajas sociales obtenidas por las clases trabajadoras asociadas con el Estado de Bienestar. El neoliberalismo es además un discurso que presume que los mercados promueven la utilización eficiente de los recursos, como los economistas marginalistas o neoclásicos, pero además presupone que las fallas de gobierno son siempre peores que las fallas de mercado, con lo que el *laissez-faire* es siempre la única alternativa, como había sugerido Margaret Thatcher. Como el *laissez-faire* había quedado desacreditado en los años de entre-guerras, particularmente con la Gran Depresión, el neoliberalismo se forjó en la oposición, negando su propia relevancia, y a veces su misma existencia. Retóri-

camente esto le ha servido para negar cualquier influencia en los problemas económicos que sus políticas, dominantes por casi cuatro décadas, han causado.

En América Latina, la historia demuestra que el neoliberalismo no ha permitido cerrar la brecha con los países avanzados y ha resultado, al contrario, en tasas de crecimiento menores, con una estrategia de desarrollo que claramente no permite eliminar el rezago relativo con los países avanzados. De hecho, la región se ha vuelto a reintegrar a la economía global como exportadora de commodities, como sucede particularmente en América del Sur, o como productora de manufacturas con bajo valor adicionado por los productores domésticos, donde la ventaja explícita son los bajos salarios. Además, el modelo neoliberal ha implicado la persistencia y por momentos empeoramiento de la distribución del ingreso, en una región donde la desigualdad está entre las más altas del mundo, y por encima de lo que se podría esperar, de acuerdo con los niveles de ingreso per cápita. Sin embargo, sería un error suponer que el fracaso del neoliberalismo lo ha relegado a un plano secundario y que la región se encuentra en el sendero del desarrollo.

## → Bibliografía

[volver al índice]

**Avdjiev, S., Chui, M., y Shin H-S.** (2014). Non-financial corporations from emerging market economies and capital flows, *BIS Quarterly Review*, Diciembre.

**Avdjiev, S., Gambacorta, L., Goldberg, L. S., Schiaffi S.** (2017). The shifting drivers of global liquidity. *BIS Working Papers* No. 644. Basel: Bank for International Settlements.

**Banco Mundial.** (2021). *Indicadores Mundiales de Desarrollo*. Washington D.C.: Banco Mundial.

**Bank for International Settlements.** (2021). Debt Statistics, available at <https://www.bis.org/statistics/index.htm>

**Bielschowsky, R.** (2001). Eugênio Gudín, *Estudos Avançados*, 15, n. 41: 91-110.

**Blyth, M.** (2002). *Great Transformations: Economic Ideas and Institutional Change in the Twentieth Century*. Cambridge: Cambridge University Press.

**Coase, R.** (1964). Discussion, *American Economic Review*, 54(3): 194-197.

**Cornia, G. A.** (2014). Recent distributive changes in Latin America: An overview, en G. A. Cornia (ed.), *Falling Inequality in Latin America: Policy Changes and Lessons*, Oxford: Oxford University Press.

**De Camino, C., Pérez Caldentey, E., y Vera, C.** (2021). Non-Financial Corporations as Financial Intermediaries and their Macroeconomic Implications. An empirical analysis for Latin America, *ECLAC*, procesado.

**Fazzari, S. M., Hubbard, R. G., Petersen, B. C., Blinder, A. S., y Poterba J. M.** (1988). Financing Constraints and Corporate Investment. *Brookings Papers on Economic Activity*, No. 1. Washington, DC: Brookings Institution.

**Fernández, R. G. y Suprinyak, C. E.** (2018). Creating academic economics in Brazil: The Ford Foundation and the beginnings of ANPEC", *Economia*, 19(2): 314-329.

**Ffrench-Davis, R.** (2020). Chile, entre el Neoliberalismo y el Crecimiento con Equidad, *Revista de Economía Política*, 22(4): 594-612.

**Fondo Monetario Internacional.** (2021a). *World Economic Outlook Database*. April. Washington: IMF.

**Fondo Monetario Internacional** (2021b). International Financial Statistics (IFS) available at <https://data.imf.org/?sk=4c514d48-b6ba-49ed-8ab9-52b0c1a0179b>

**Friedman, M.** (1951). *Neo-Liberalism and its Prospects*, available at <https://miltonfriedman.hoover.org/internal/media/dispatcher/214957/full>

**Furtado, C.** (1985). *A Fantasia Organizada*, São Paulo: Paz e Terra.

**Harvey, D.** (2005). *A Brief History of Neoliberalism*, Oxford: Oxford University Press.

**Hayek, F.** (1964). The Theory of Complex Phenomena, en M. Bunge (ed.), *The Critical Approach to Science and Philosophy: In Honor of Karl R. Popper*, Glencoe: The Free Press.

**Helleiner, E.** (1994). *States and the Re-emergence of Global Finance: From Bretton Woods to the 1990s*. Ithaca: Cornell University Press.

**Kaldor, N.** (1957). A Model of Economic Growth, *Economic Journal*, 67(1): 591-624.

**Kalecki, M. y Kowalik, T.** (1971). Observations on the "Crucial Reform", en J. Osiatyński, (ed.) *Collected Works of Michał Kalecki, Volume II, Capitalism: Economic Dynamics*, Clarendon Press, Oxford, 1990.

**McCombie, J. S. L. y Thirlwall, A. P.** (1999). "Growth in an international context: a post Keynesian view", en J. Deprez and J. Harvey (eds.), *Foundations of International Economics. Post Keynesian Perspectives*, New York: Routledge.

**McCombie, J. S. L. y Thirlwall, A. P.** (1994). *Economic growth and the balance of payments constraint*, London: Macmillan.

**Minsky, H.** (1986). *Stabilizing an Unstable Economy*. New Haven: Yale University Press.

**Mirowski, P.** (2014). The Political Movement that Dared not Speak its own Name: The Neoliberal Thought Collective Under Erasure, INET Working Paper, No. 24.

**Mirowski, P.** (2020). Neoliberalism en J. Barkley-Rosser Jr, E. Pérez Caldentey y M. Vernengo (eds.), *The New Palgrave Dictionary of Economics*, Palgrave-Macmillan, edición online.

**O'Donnell, G.** (1982). *El Estado Burocrático Autoritario*, Buenos Aires: Belgrano.

**Pérez Caldentey, E., Nicole Favreau Negront y Luis Méndez Lobos.** (2019). Corporate debt in Latin America and its macroeconomic implications, *Journal of Post Keynesian Economics*, 42(3): 335-362.

**Phillips-Fein, K.** (2010). *Invisible hands: The businessmen's crusade against the New Deal*, New York: Norton.

**Rodrik, D.** (2006). Goodbye Washington Consensus, Hello Washington Confusion? A Review of the World Bank's Economic Growth in the 1990s: Learning from a Decade of Reforms, *Journal of Economic Literature*, XLIV (4): 973-987.

**Romero Sotelo, M. E.** (2016). *Los Orígenes del Neoliberalismo en México: La Escuela Austriaca*, México: FCE.

**Schlesinger, S. y Kinzer, S.** (1982). *Bitter Fruit: The Untold Story of the American Coup in Guatemala*, New York: Anchor Press.

**Slobodian, Q.** (2018). *Globalists: The End of Empire and the Birth of Neoliberalism*, Cambridge: Harvard University Press.

**Stigler, G. J.** (1971). The Theory of Economic Regulation, *Bell Journal of Economics and Management Science*, 2(1): 3-21.

**Taliercio, R.** (2021). Encuentros virtuales de economistas jefe de la banca de desarrollo desafíos de la banca de desarrollo en la reactivación económica y el impulso regional frente a la pandemia del covid-19. Sesión 1 Mesa de

Dialogo *Cambios en la Economía mundial y los desafíos de las Instituciones de Desarrollo ante la Pandemia COVID-19*. Presentación de Power Point. Abril.

**Valdés, J. G.** (1995). *Pinochet's Economists: the Chicago School of Economics in Chile*, Cambridge: Cambridge University Press.

**Vernengo, M.** (2014). *Who is Afraid of Neoliberalism? A Comment on Mirowski*, disponible en [https://www.inetecconomics.org/uploads/papers/vernengo\\_WholsAfraidOfNeoliberalism\\_FINAL.pdf](https://www.inetecconomics.org/uploads/papers/vernengo_WholsAfraidOfNeoliberalism_FINAL.pdf)

[\[volver al índice\]](#)

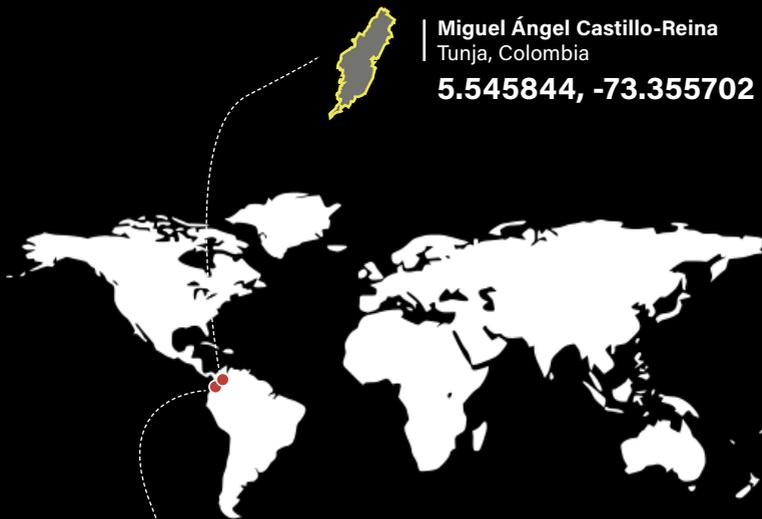
## Parte 2 | Zona Norte



# ¿Quiénes tienen el poder? La formación y la tecnocracia de economistas colombianos

**Miguel Ángel Castillo-Reina (I) y  
Claudia Milena Pico (II)**

(I) Economista. Magíster en Economía. Investigador grupo CREPIB. Director de investigación (sede Yopal), Fundación Universitaria de San Gil. Correo electrónico: [mcastillo1@unisangil.edu.co](mailto:mcastillo1@unisangil.edu.co); (II) Economista. Magíster en Economía. Magíster en Historia. PhD en Psicología. Profesora Asociada. Facultad de negocios, gestión y sostenibilidad. Politécnico Grancolombiano. Correo electrónico: [cmpico@poligran.edu.co](mailto:cmpico@poligran.edu.co); Los autores agradecen los comentarios de Germán Raúl Chaparro, Ignacio Silva y Andrés Lambertini a versiones previas de este documento. Las opiniones aquí expresadas, errores u omisiones son responsabilidad única de los autores.



**Miguel Ángel Castillo-Reina**  
Tunja, Colombia

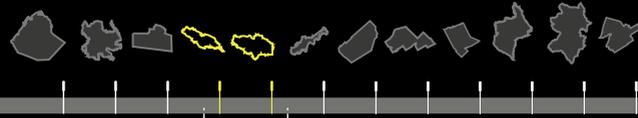
**5.545844, -73.355702**



**Claudia Milena Pico**  
Bogotá, Colombia

**4.615330, -74.069030**

- Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
- Santiago de Chile, Chile
- Durham, Carolina del Norte, Estados Unidos
- Tunja, Colombia
- Bogotá, Colombia
- Monterrey, México
- Lanús, Provincia de Buenos Aires, Argentina
- Florencio Varela, Provincia de Buenos Aires, Argentina
- Vicente López, Provincia de Buenos Aires, Argentina
- São Paulo, Brasil
- Montevideo, Uruguay
- Escobar, Provincia de Buenos Aires, Argentina



## → Introducción

[\[volver al índice\]](#)

En Colombia la formación de economistas reproduce uno de los problemas endémicos de la sociedad: el de la escasa movilidad social. Tenjo y Bernal (2004) demostraron que la movilidad en educación en Colombia es limitada y que las condiciones educativas de los padres son un buen predictor de la educación que pueden alcanzar los hijos. En un estudio más reciente García, Rodríguez, Sánchez y Bedoya (2015) demuestran que la movilidad social en Colombia está marcada por las condiciones iniciales de los individuos. Resulta más importante la lotería de la cuna que la carrera del mérito.

En este trabajo se estudia el caso particular de la formación de economistas y se da cuenta de la existencia de condiciones que reproducen las disparidades observadas a nivel nacional. Si bien puede esperarse que existan diferencias entre los programas de economía, las mismas se acentúan como producto de algunas condiciones iniciales: los programas con matrículas más costosas suelen obtener mejores puntajes en pruebas estandarizadas como las SABER PRO y, por tanto, sus egresados suelen estar en mejores condiciones para la inserción en el mercado laboral (sobre todo en lo relativo al acceso a cargos con poder), al mismo tiempo estos programas cuentan con mayores recursos y, en su mayoría, están mejor preparados para los procesos de aseguramiento de calidad que lidera el Ministerio de Educación Nacional. De esta forma, los programas de más alta calidad<sup>1</sup> por lo general están asociados con mayores costos y, salvo en el caso de las Universidades públicas que tienen programas de economía reconocidos y costos bajos, ponen en evidencia que las condiciones de ingreso de quienes estudian economía puede condicionar la calidad de la formación que reciben.

Esta tendencia configura accesos diferenciales a cargos y redes de poder desde los que se ha diseñado la política económica en Colombia. En este punto conviene señalar que

---

1. Si bien el análisis de acreditaciones y pruebas estandarizadas no es una medida exacta de calidad de los Programas de Economía, constituye una aproximación al problema y revela algunas de las disparidades que se pretenden observar.

el país, como muchos otros en la experiencia internacional a partir de la década de los setenta, ha experimentado una transformación en la que la tecnocracia se ha vuelto protagonista en el manejo de la política económica (Flórez, 2009; Markoff & Montecinos, 1994) pero con una diferencia: los tecnócratas colombianos no son meros agentes débiles que obedecen a políticos, empresarios o entidades multilaterales (como en el caso chileno), ellos crean un poder a través del conocimiento, el lenguaje sofisticado y procesos informales de reclutamiento (Dargent, 2011a). Después de los abogados, son los economistas los que con mayor frecuencia ocupan cargos en los Ministerios (Salas *et al.*, 2021), no obstante, el poder que concentran en la llamada tecnocracia está condicionada por su trayectoria en materia de formación. Para ilustrar este punto conviene citar las palabras de un exministro en una entrevista realizada por Rozo Torres:

*“Colombia es un país impresionante en concentración del ingreso y del poder, porque la gente muy rica es la gente muy educada, la correlación riqueza-educación es casi 1:1. Las mejores formaciones académicas, las mejores trayectorias, los mejores manejos de idiomas y muchas de esas cosas nacen de ahí, vienen de los colegios con los estándares más altos, es cero meritocracia, es oligarquía. Y ni siquiera es distribución de ingreso, es distribución de acceso a la universidad. El 90% de las universidades de acá son un atraco a la gente, y pretender que vaya a estar la persona de la UNAD<sup>2</sup> en el Ministerio de Hacienda, pues no, eso no va a pasar nunca, y en cierta forma, dicho muy duro, gracias a Dios no pasa nunca” (2006, p. 290).*

Estas palabras muestran que aunque se ha ampliado la oferta de programas de economía (al tiempo que lo ha hecho la cobertura de educación superior), persisten barreras asociadas con las condiciones individuales para el acceso

---

2. Universidad Nacional abierta y a distancia. Universidad de carácter público cuyo modelo educativo se centra en educación a distancia y virtual para facilitar el acceso a la Educación Superior.

[\[volver al índice\]](#)

a los cargos de poder haciendo que la tecnocracia nacional se configure y fortalezca a partir de las redes de Universidades que en su mayoría tienen costos de matrícula más altos.

El capítulo explora además los atributos de la tecnocracia nacional que, en su mayoría se formó en Universidades de Estados Unidos y presenta evidencia del limitado margen de acción con el que cuenta cuando sus prescripciones de política chocan con los intereses de los políticos, justifica ese limitado margen de acción con el carácter clientelista que se ha atribuido al entorno político nacional.

Para la construcción de este texto se usó evidencia de costos de matrícula de universidades disponible en el Sistema de Información de Educación Superior SNIES, del Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES) para el año 2020 y fuentes secundarias que reconstruyen la trayectoria de la tecnocracia Nacional. Frente a las mallas curriculares, se consultaron las páginas web de los programas con registro calificado vigentes para septiembre de 2021. Este análisis estadístico y documental se basa en las teorías sobre los atributos de la tecnocracia a nivel internacional, en particular, se observa con detalle la propuesta de Gunnel (1982) y Pastorella (2016).

El documento está estructurado en cinco secciones de las cuales la primera es esta introducción. En la segunda se presentan las disparidades existentes en los programas de economía, así como críticas a la formación de economistas. La tercera conceptualiza brevemente la tecnocracia y sus atributos. La cuarta sección presenta los atributos de la tecnocracia colombiana y su relación con las decisiones de política económica en Colombia en distintos momentos de la historia. Por último, se concluye.

## → Los programas de economía en Colombia

Para antes de la década de los 30 del Siglo XX, la formación en economía era apenas complementaria de abogados e ingenieros. Como ha señalado reiteradamente Montenegro (2008, 2017), la creación de escuelas y facultades especializadas fue una respuesta a las demandas sociales crecientes

[\[volver al índice\]](#)

para dirigir entidades especializadas como el Banco de la República (Mayor & Tejeiro, 1993). Esta formación recibió mayores incentivos para mejorar su calidad tras la llegada de las misiones del Banco Mundial, primero por parte de Albert Hirschmann (en 1949) y luego por Lauchlin Currie (1954), quienes luego consolidaron su prestigio como “expertos” de la economía del desarrollo (Álvarez *et al.*, 2020).

El Sistema nacional de información de la educación superior (SNIES) del Ministerio de Educación relaciona 70 programas de pregrado de Economía activos en toda Colombia para 2020. Se incluyen programas presenciales (en jornadas diurna y nocturna), a distancia (totalmente virtuales o semipresenciales) y aquellos que se ofertan en diferentes sedes para una misma universidad. Del total, 21 son ofertados por instituciones de carácter oficial y 49 por universidades privadas.

Aunque el número de programas durante lo corrido del Siglo XXI se ha mantenido más o menos constante, Bejarano (1981) advertía una creciente proliferación de los mismos dada su característica de bajo costo (no demanda laboratorios especializados) y el ingreso de universidades privadas al mercado de la educación superior. Esto último se asocia con la idea de “desregulación de la educación superior” que inicia con la autonomía universitaria consagrada en la Constitución Política de 1991 y la Ley 30 de 1992. Comparativamente con el derecho, los pregrados siguen siendo “pocos” pues solo en 2018 se registraban 192 para formarse como abogado mientras que en 1993 eran apenas 38 (García Villegas & Ceballos, 2019a). Volviendo a la economía, una explicación plausible a esta estable oferta puede encontrarse en el cambio de preferencias de los aspirantes universitarios por programas afines como la Administración de Empresas, la Contaduría pública, la Ingeniería industrial y el Comercio Internacional (Castro & Raffo, 2016).

## → Calidades y costos

En una clasificación similar a la propuesta por García Villegas y Ceballos (2019a, 2019b) la calidad de los programas toma dos indicadores: 1) las acreditaciones de alta calidad de los pregrados y/o las instituciones de educación superior (Tabla 1 y 2) los puntajes promedio obtenidos por los progra-

mas de economía en la prueba SABER PRO del ICFES entre los años 2016 y 2019 (Figura 1). Esta prueba es apenas clasificatoria (diagnóstica) y a pesar de constituirse en requisito de grado, no existe un puntaje mínimo obligatorio. La prueba se compone de cinco módulos que evalúan competencias genéricas: lectura crítica, razonamiento cuantitativo, competencias ciudadanas, comunicación escrita e inglés.

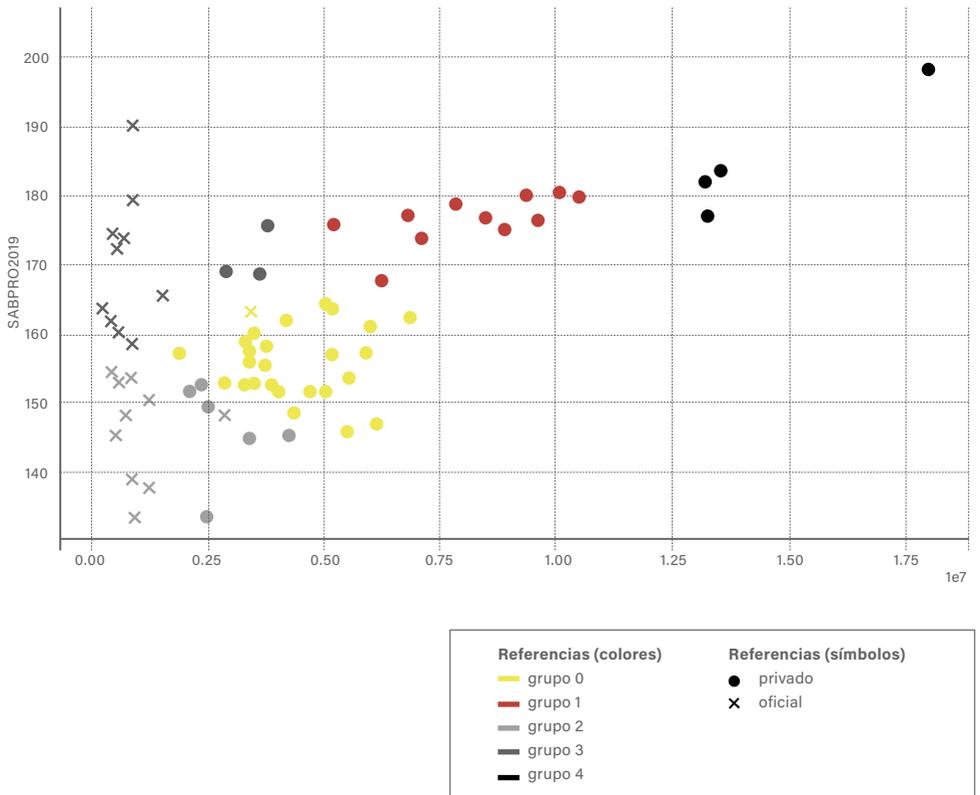
El puntaje global que ha sido tomado como referencia para esta investigación, es el promedio simple de los puntajes obtenidos en las competencias genéricas y tiene un intervalo de 0 a 300 puntos. Vale mencionar que adicionalmente los estudiantes presentan una prueba específica afín a su área de conocimiento que para el caso de economía se constituye en el “Módulo de análisis económico” que evalúa las habilidades del individuo en la comprensión de un fenómeno económico en un contexto específico a través “... del planteamiento de problemas y soluciones que implican el uso de conceptos, teorías y herramientas cuantitativas propias de la economía” (ICFES, 2021). Las 50 preguntas de la sección guardan relación con la microeconomía, la macroeconomía, la estadística, la econometría, el pensamiento económico y la historia económica.

**Tabla 1. Pregrados de Economía según acreditaciones (2020).**

Acreditaciones	Pregrados sector oficial	Pregrados sector oficial	Total pregrados	% pregrados
Ni el pregrado ni la Universidad	6	13	19	27%
Solo el pregrado	2	1	3	4%
Solo la Universidad	3	13	16	23%
Doble rasero	10	22	32	46%
<b>Total</b>	<b>21</b>	<b>49</b>	<b>70</b>	<b>100%</b>

Fuente: elaboración propia de acuerdo con SNIES.

**Figura 1. Relación entre el costo de la matrícula (2020) y los resultados en las pruebas SABER Pro (2019).**



Fuente: elaboración propia. La información sobre los costos de la matrícula proviene del SNIES y las páginas web de los respectivos programas. La información de las pruebas SABER Pro del repositorio de datos abierto (dataicfes) del ICFCES.

Aunque todos los programas deben contar con un registro calificado expedido por el Ministerio de Educación, las Universidades y sus programas pueden optar de manera autónoma por la acreditación de alta calidad que son otorgadas por el Consejo Nacional de Acreditación (CNA). Estas acreditaciones funcionan como una “señal de mercado” a las familias y empleadores. Varias universidades, incluso, han ampliado sus acreditaciones al espectro internacional buscando hacer parte de asociaciones que también emitan esta clase de sellos y que puedan justificar los costos diferenciales en los programas.

Del total de programas, cerca de la mitad cumplían con el doble rasero de calidad (universidad + pregrado). Un 27% de la oferta no contaba con acreditación alguna.

El segundo indicador de calidad considerado es el puntaje global promedio de los estudiantes por cada año en la prueba SABER PRO. En este caso, los mejores puntajes son obtenidos en su mayoría por Universidades privadas (Universidad de Los Andes, Universidad del Rosario, Universidad Javeriana, Universidad ICESI, Universidad EAFIT). Salvo la Universidad Nacional (sede Bogotá y Medellín) el resto de las universidades públicas están por debajo del Top 15 y algunas pueden estar en la cola de los puntajes (Universidad de Sucre, Universidad de Magdalena).

Las matrículas de los pregrados en economía se pueden dividir en al menos cuatro niveles tomando como referencia el valor promedio de todos los pregrados que para 2020 era de \$4.277.696 (1.155USD<sup>3</sup>) y los valores extremos en cada límite (inferior, superior). De esta manera, la mayor parte de los programas son de mediano costo (49%), seguidos de los de bajo costo (26%), alto costo (20%) y altísimo costo (6%).

---

3. 1 USD = 3.705 COP, tomando como referencia el valor promedio de enero a octubre de 2021 de la tasa representativa del mercado.

En muchos casos la matrícula de las universidades públicas está en función del perfil socioeconómico del estudiante y las restricciones de ingreso más altas pues dependerán de exámenes propios (como en la Universidad Nacional) o del puntaje de la prueba SABER 11 que presentan todos los bachilleres en el país. Diversas investigaciones han demostrado que las diferencias en calidad de la educación pública en el bachillerato restringen y segregan las oportunidades.

Tal como advertía Ortiz (2005), el mercado de la formación profesional en economía es uno que dista de ser competitivo pues el “producto” no es homogéneo: igual en términos nominales, pero de calidades diferentes. A pesar de que siga una estrategia de “líder-seguidor” (Castro & Raffo, 2016) y los libros de texto usados sean los mismos (González, 1990; Lora & Ñopo, 2009) (en la mayoría de los casos extranjeros, dejando de lado los manuales criollos), las diferencias son evidentes. Existe además una *institucionalización petrificada* (Elsner, 2016) que no permitiría cambiar drásticamente las formas y contenidos con los que se enseña. Hacerlo, podría traducirse en altos costos, una depre-

**Figura 2. Diversidad de costos dentro de los pregrados en economía en Colombia, 2020.**



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con SNIES (2020).

ciación del capital y un riesgo para las familias que ven en la educación superior una alternativa para la movilidad social (Corredor & Castillo-Reina, 2019). Alternativas como CORE (Institute for New Economic Thinking, 2013) o las propuestas por *Rethinking Economics* no han logrado tanta popularidad y aún requieren de redes más influyentes.

**Tabla 2. Escala de costos de matrícula, 2020.**

Escala de costos	Rango menor (COP)	Rango mayor (COP)	Rango menor (USD)	Rango mayor (USD)
Bajo	0	1.533.000	0	414
Medio	1.533.001	5.541.008	414	1496
Alto	5.541.009	10.453.628	1496	2821
Altísimo	10.453.629	17.961.195	2821	4848

Fuente: elaboración propia de acuerdo con SNIES (2020).

**Tabla 3. Características de los tipos de pregrado en Economía, 2020.**

		Costos			
		Altísimo	Alto	Medio	Baja
Calidad	Alta	4 (6%)	9 (13%)	3 (4%)	3 (4%)
	Media-alta	-	3 (4%)	7 (10%)	7 (6%)
	Media-baja	-	1 (1%)	13 (19%)	3 (4%)
	Baja	-	1 (1%)	11 (16%)	5 (7%)

Fuente: elaboración propia de acuerdo con SNIES (2020) e ICFES (2020).

[\[volver al índice\]](#)

Aunque las diferencias en concentración de la población y aporte a la producción (PIB) del país pudieran justificar las marcadas diferencias regionales en los resultados argumentando que se requieren profesionales mejor preparados en los grandes centros (Sarmiento & Sandoval, 2008), el argumento no deja de ser insuficiente e ignora la demanda social de esta clase de profesionales en los problemas del desarrollo de otras regiones.

En lo específico a las competencias, la Resolución 2774 de 2003<sup>4</sup> del Ministerio de Educación Nacional fija los criterios de calidad de los programas de Economía en Colombia pero sin mayor profundidad pues solo lista tres grandes áreas (básica, profesional, socio-humanística) con componentes propios de la ciencia. Al respecto, para Sarmiento y Sandoval (2008), las competencias con las que debe contar un economista deben ser de tipo argumentativo, interpretativo y propositivo.

En cierto sentido son similares a los niveles semántico, sintáctico y pragmático que sugiere García-Molina (2004) para que los estudiantes puedan hacerse las preguntas correctas. Puede que las competencias académicas no correspondan en todos los casos con las competencias laborales que miden las capacidades productivas del individuo en un ambiente laboral en que se tiene que ir más allá del conocimiento en la resolución de problemas. Ser competente es contar con la capacidad e información suficiente para elegir la mejor alternativa ante los problemas.

## → De manuales y cursos

Tal como se ha hecho manifiesto en diferentes oportunidades tras la crisis de 2008, los estudiantes de economía del mundo reclaman una enseñanza diferente (Cataño, 2004; Fullbrook, 2003; Rethinking Economics & The New Weather Institute, 2017). La respuesta de la corriente principal ("*mainstream*" en inglés) fue la de incluir, dentro de los límites que fijan las

---

4. Por la cual se definen las características específicas de calidad de los programas de pregrado en Economía.

editoriales (Colander, 2003), actualizaciones de sus manuales con capítulos adicionales pero no un cuestionamiento profundo a todo el contenido. Algunos críticos dicen que la economía ya es lo suficientemente pluralista, y confunden ello con su imperialismo sobre cada aspecto de la vida del ser humano y su entorno, desplazando otros marcos de análisis de las ciencias sociales (Gräbner & Strunk, 2020).

Al establecer principios de “cómo debe pensar un economista” y contestar las preguntas sobre el porqué, el qué y el cómo, los libros de texto terminan por establecer un campo de conocimiento que podría considerarse como la “infraestructura intelectual” de los estudiantes (Bäuerle, 2021); estos materiales maximizan su tiempo y beneficios: no tienen porqué concentrarse en discusiones que pudieran parecer etéreas sino que ya están resumidas y resueltas; basta con repetir las premisas que allí se enuncian para ser los plomeros o “ingenieros” que el mercado necesita (Duflo, 2017).

El proyecto CORE se propone como una alternativa que ya ha sido adoptada en varias universidades del mundo. Sus autores señalan que se diferencia de los textos más populares (Mankiw, Krugman & Wells, Samuelson) al tener una estructura modular más amplia (que no es necesariamente lineal), amplios recursos tecnológicos (e-book gratuito en varios idiomas, página web, vídeos, gráficos interactivos, diagramas, experimentos, preguntas con opción múltiple, diapositivas), menciones a los más recientes premios Nobel y temas como la innovación, la historia económica, la historia del pensamiento económico, la economía institucional, la teoría de juegos, la economía del comportamiento entre otros (Bowles & Carlin, 2020).

Mientras que el *pluralismo por yuxtaposición* de los manuales tradicionales muestra las ideas de los economistas y escuelas como una sucesión histórica y evolutiva, con poca atención a los conceptos fundamentales, el *pluralismo por integración* de CORE procura tomar los hechos e ideas económicas más relevantes para analizarlas desde un paradigma más o menos coherente. Ejemplo de ello es el análisis tradicional del mercado laboral, que centrado en mercados competitivos, ignora las diferencias de poder, las asimetrías de información, los efec-

tos diferenciados en el salario mínimo, los desequilibrios entre oferta y demanda, las formas de determinación de salarios, la tecnología, etc. (Bowles & Carlin, 2020).

Salvo algunos trabajos con descripciones generales y un grupo seleccionado de Universidades (Carrillo-Rodríguez & Aponte-Jaramillo, 2020; Castro & Raffo, 2016; González, 1999) en el país no existe todavía un análisis curricular descriptivo de las asignaturas que componen los programas de pregrado (y menos aún de posgrado) en Economía y considere el número de créditos académicos (que es el tiempo estimado de dedicación académica por parte del estudiante) así como los microcurrículos, pues aunque los nombres de las asignaturas sean un buen indicio, no contienen información sobre la bibliografía usada por el profesor o sus métodos de enseñanza (Muñeton & Valencia, 2004; Watts & Becker, 2008). Esta ausencia dificulta la comparación a nivel internacional. Tras el trabajo de Lora y Ñopo (2009), no se hay nuevas actualizaciones sobre la bibliografía, por ejemplo.

Resultado de la consulta en las páginas web de los programas vigentes en Economía en Colombia para 2021 (80), se obtuvo un listado de 4.129 cursos distribuidos en 14 grupos. El grupo "Otros" agrupa la mayor parte de los cursos electivos (interdisciplinarios, disciplinares o de profundización) que ofertan las Universidades pero que, por restricciones en la información, no pueden clasificarse en grupos más específicos. Así mismo contiene las "cátedras" propias de cada Universidad, que suelen ser cursos sobre su historia y principios institucionales (Tabla 4).

La formación en matemáticas, estadística y econometría representó el 15,6% del total de cursos. Los niveles para cada una de estas asignaturas suelen ser de tres. Por su parte, la historia del pensamiento económico se agrupa en uno o dos cursos. Salvo contadas excepciones no se propone una lectura exhaustiva de autores o categorías específicas (como la Escuela clásica, neoclásica, keynesiana, marxista, monetarista, etc.). La historia económica se refiere al contexto mundial, colombiano y latinoamericano.

En los programas actuales se encuentran asignaturas con nombres llamativos que podrían estar dando respuesta a las demandas del mercado laboral y el entorno, como cátedras especializadas en economía regional, especializadas en la visualización de datos, derecho mercantil geopolítica, innovación y creatividad, econofísica, bioeconomía, macroeconomía, microeconomía, teoría de juegos aplicada a los negocios, antropología económica entre otras.

Siendo fetichista (González, 1999), una universidad de una región diferente a Bogotá podría diseñar el *mejor currículo posible*, privilegiando unos saberes por encima de otros,

**Tabla 4. Grupos de asignaturas en Economía en Colombia, 2021.**

Grupo	#	%
Administración, contaduría, finanzas y negocios	256	6,2%
Economía regional	182	4,4%
Historia del pensamiento económico	502	12,2%
Historia económica	142	3,4%
Introducción a la economía	39	0,9%
Investigación, formulación y evaluación de proyectos	200	4,8%
Lectura, escritura y comunicación	72	1,7%
Macroeconomía	202	4,9%
Microeconomía	188	4,6%
Matemáticas, estadística y econometría	645	15,6%
Teoría monetaria, fiscal y economía comercio internacional	169	4,1%
Otros	1103	26,7%
Idioma	163	3,9%
Economía, Política, derecho y constitución	266	6,4%

Fuente: elaboración propia de acuerdo con los portales web de cada Universidad.

[\[volver al índice\]](#)

pero sin profesores e investigadores con formación de alto nivel (maestría o doctorado) sería incapaz de formar los mejores profesionales. Aislados de la comunidad académica que muchos consideran más relevante por su poder en la toma de decisiones (Bogotá, Medellín, Cali y otras ciudades principales), sin investigación e intervención seria, los problemas del desarrollo terminan por perpetuarse. Es el resultado distorsionador del mercado bogotano donde, como se mostró en secciones anteriores, altas matrículas aseguran mejores condiciones laborales para los profesores.

### → **Los asesores del Rey. Los tecnócratas y sus mecanismos para consolidarse en el poder**

Para definir a la tecnocracia se puede partir de la noción de competencia referida anteriormente: se trata de un grupo de técnicos que están en capacidad de elegir las mejores alternativas posibles para dar solución a los problemas sociales. Sus niveles de competencia los posicionan como aquellos capaces de orientar los destinos de la sociedad y generar garantías para su avance,<sup>5</sup> sin embargo, no son agentes desprovistos de ideología, sus elecciones y prescripciones se rigen conjuntamente por la ideología y por sus conocimientos técnicos siendo estos últimos la base predominante de su poder.

El rol de la ideología en la estructuración de la tecnocracia puede rastrearse en Max Weber que asocia la figura de la tecnocracia con la burocracia. A raíz de esa asociación se puede decir que la neutralidad que se les endilga a los tecnócratas se diluye en su relación con los políticos llevando a la posibilidad de una coincidencia de intereses en la que los tecnócratas en alguna medida reflejan las visiones conservadoras de las clases dominantes.

---

5. Esta concepción coincide con la presentada con Henri de Saint-Simon, sin embargo, a diferencia de los planteamientos de este autor la presencia de los técnicos en el poder político no necesariamente crea garantías de eliminación de ineficiencias, su funcionalidad a los intereses del poder político puede ser fuente de ineficiencias.

*“Los expertos no son actores aislados. Para que sus consejos sean eficaces, deben comprender la dinámica económica, social y política de la sociedad con la que trabajan. Deben reconocer que deben responder a demandas específicas de experiencia y que deben tratar de satisfacer las expectativas sobre su trabajo con sus recomendaciones. Los expertos también deben promover compromisos, mostrando alternativas y proporcionando elementos analíticos para el debate público”* (Álvarez et al., 2020, p. 302).<sup>6</sup>

Estas dos visiones revelan el carácter ambiguo de la relación entre conocimiento y poder y la imposibilidad de definir claramente el rol de los técnicos en la sociedad. Elementos contextuales, posiciones ideológicas y la naturaleza del orden político pueden afectar su conceptualización. Gunnell (1982) afirma que la naturaleza de la relación entre tecnología y política implica tres niveles de análisis:

1. En circunstancias en las que las decisiones políticas necesariamente implican conocimiento especializado y el ejercicio de habilidades técnicas, el poder político tiende a gravitar en torno a las élites tecnológicas.
2. La tecnología se ha vuelto autónoma, por consiguiente, la política se ha vuelto una función de los determinantes sistémicos estructurales sobre los que tiene poco o nulo control.
3. La tecnología (y la ciencia) constituye una nueva tecnología de legitimación que sutilmente enmascara ciertas formas de dominio social.

La descripción de Gunnell (1982) lleva a considerar que es probable que una sociedad experimente un control extendido de los tecnócratas y que el poder político termine subordinado a las disposiciones de los técnicos, sin embargo, para que esto ocurra debe existir un grado de legitimación del poder de los técnicos que no siempre se produce. Bell

---

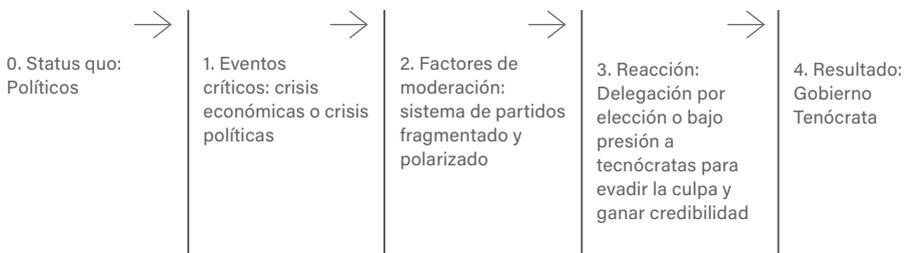
6. Traducción libre de los autores.

(1976) considera que independientemente de cómo sea el proceso técnico, los puntos de quiebre de la sociedad toman formas políticas y, por tanto, no es el tecnócrata sino el político el que ostenta el poder.

Esta idea permite suponer que el poder no lo ostentan individuos sino grupos u organizaciones, cuyos discursos técnicos crean mecanismos de coordinación que definen las formas de poder (Galbraith, 1967). Estas formas de poder se presumen como carentes de ideología (Rozo Torres, 2006). Es esta ausencia de ideología la que conduce a una concepción de tecnócrata como la que propone Sicat (1985): “una persona con un alto nivel educativo (en economía, administración o ingeniería) que no tiene vínculos con los partidos políticos y que tiene una posición de poder en el gobierno o es un asesor económico poderoso de forma permanente.”

Por otra parte, conviene señalar que la posición de poder que ostenta el tecnócrata se fortalece en regímenes políticos de diversa naturaleza ya que sus ideas pueden ser llevadas a cabo en regímenes absolutistas (sin procesos de negociación entre actores sociales) o en regímenes democráticos. Para este último caso, Pastorella (2016) explica los mecanismos a través de los cuales los líderes políticos delegan decisiones importantes en la tecnocracia de la siguiente forma:

**Figura 3. El proceso que lleva a un gobierno tecnócrata**



Fuente: Tomado de Pastorella (2016).

Así las cosas, se tiene que el rol de la tecnocracia contribuye a la credibilidad de un régimen político y puede crear mecanismos efectivos para superar crisis en el orden económico y político. Se podría afirmar entonces que la existencia de la tecnocracia contribuye a la legitimación de órdenes fracturados y a la reorganización de la sociedad en torno a unos ideales que en principio se alejan de ideologías que entran en conflicto en el plano político.

Esta afirmación se sostiene para el caso de países en desarrollo. Bangura (1994) afirma que en el mundo en desarrollo debido su alto nivel de entrenamiento y su orientación individualista hacia el trabajo, los intelectuales usualmente son percibidos como actores aislados que no pueden operar como una fuerza social en la forma en que los grupos organizados lo hacen.

En cualquier caso, una observación más cuidadosa, permite ver que la independencia y objetividad que se percibe puede estar velada e influenciada por intereses políticos como se pone en evidencia en los casos de Nigeria (Bangura, 1994), Chile (Silva, 1991) o Nicaragua (Dijkstra, 1999).

En los casos referidos anteriormente, la tecnocracia ha adoptado discursos que contribuyen a legitimar el orden político dominante e incluso dotan de sentido la instauración de órdenes antidemocráticos. El trabajo de Silva, por ejemplo, muestra cómo los Chicago Boys justificaron el orden antidemocrático imperante en Chile usando las ideas de Friedrich von Hayek:

*“...ellos argumentaron que el sistema político que Chile había tenido en el pasado era una pseudo democracia porque solo grupos organizados como los partidos políticos o los sindicatos estaban en capacidad de impulsar sus demandas, en detrimento de los intereses de la mayoría de la población [...] El corolario era que el establecimiento de una base para la libertad (la instauración de una economía de libre mercado) solo era posible bajo la supervisión de un gobierno autoritario” (Silva, 1991, p. 395-396).*

El caso presentado es un claro ejemplo de una tecnocracia que aporta credibilidad a un régimen político que, para el momento en que se estructuró este discurso, en la década de los ochenta, ya mostraba signos de deterioro en la opinión pública.

En el contexto de Nicaragua, la presencia de ideología en el discurso de la tecnocracia también es difícil de desconocer. A partir de 1979 el ascenso al poder del Frente Sandinista permitió la instalación de una economía mixta en la que los bancos, el comercio internacional y las posesiones de Somoza fueron nacionalizadas. El resto de la economía estaba en manos de los privados. Los desbalances macroeconómicos llevaron a presiones externas en contra de los Sandinistas y a una presencia más directa de los organismos multilaterales (Dijkstra, 1999).

Los cambios en Nicaragua expresan otra dimensión de la presencia de las tecnocracias en América latina, la influencia internacional. A partir de la década de los ochenta, el conjunto de medidas adoptadas en procesos de reforma en la región tiene en común una presencia más directa de organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Así las cosas, los elementos presentados permiten construir una visión de la tecnocracia aplicada al contexto latinoamericano. En primer lugar, se trata de un grupo con altos niveles de formación que tiene vínculos con la clase política dominante y otorga credibilidad a los discursos mediante argumentos técnicos. En el caso de la región no es posible afirmar que sus discursos estén desprovistos de ideología o aislados de presiones externas como las que imponen los organismos internacionales.

Este breve recuento también revela el rol clave que juegan las tecnocracias en América latina. Dado el creciente desprestigio de los políticos de la región y la posición desfavorable que tienen estos países en indicadores como los de transparencia internacional,<sup>7</sup> las tecnocracias cumplen un rol clave en el otorgamiento de credibilidad y objetividad y permite la estabilidad de regímenes políticos de diversa naturaleza.

---

7. Por cuarto año consecutivo, con una puntuación media de 43 puntos en el Índice de Percepción de la Corrupción (IPC), la región de las Américas no logra progresar significativamente en la lucha contra la corrupción.

## → El origen y la evolución de la tecnocracia en Colombia

[volver al índice]

En Colombia la profesionalización de economistas data de finales de la década de los 40 cuando la misión Currie llamó la atención sobre las necesidades de formación técnica para la promoción del desarrollo en el país. El momento histórico por el que atravesaba Colombia incluyó el auge económico de la posguerra con aceleración del crecimiento del PIB agrícola e industrial y nuevas demandas sociales derivadas de un creciente conflicto bipartidista que estalló tras el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948.

La misión Currie sentó las bases para una reflexión sobre la enseñanza y los currículos en economía (Bejarano, 2011) y permitió el surgimiento de iniciativas para la formación en el Gimnasio Moderno. También motivó los esfuerzos posteriores de creación del CEDE con el apoyo de la Fundación Rockefeller que, como lo documentan Álvarez, Guiot y Hurtado (2019) fue fundamental para la consolidación de un grupo de técnicos que aportaron a la formación del país desde diversos paradigmas ya que sus protagonistas en la década del cincuenta se formaron en las Universidades de Illinois, Vandelbilt y Oregon y apoyaron la consolidación de un grupo de diseñadores de política pública en los sesenta.

El ascenso de la tecnocracia pragmática se produce así en el contexto del Frente Nacional, un pacto bipartidista que puso fin a “La Violencia”<sup>8</sup> y dio paso a procesos de reforma con el protagonismo de organismos internacionales. En el esfuerzo de consolidación de la tecnocracia colombiana se destaca, además del CEDE, la creación del Departamento Nacional de Planeación (DNP) que hoy se reconoce como un centro de formulación de políticas y de generación de conocimiento técnico clave en el país. Dargent afirma sobre el DNP que junto con el Banco de la República: “...se convirtieron en centros de investigación y de producción del conocimiento. Desde los sesenta y setenta se publicaban

---

8. Período histórico entre 1948 y 1958 caracterizado por una guerra civil bipartidista entre los partidos Liberal y Conservador en Colombia tras el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán.

artículos en inglés en sus revistas y buscaron así una mayor difusión de investigaciones económicas aplicables a Colombia" (2011b, p. 73).

En ese contexto se sintieron las primeras influencias de las agencias multilaterales. Como lo documenta Flórez estas agencias influenciaron el proceso de toma de decisiones por cuatro razones:

*"...la presencia de un gran número de expertos nacionales (especialmente economistas e ingenieros) que alternaron entre cargos en Colombia y en las agencias internacionales; segundo, se lograron acuerdos para el diseño de políticas económicas y su financiamiento externo a través de los grupos consultivos y las misiones técnicas; tercero, las agencias multilaterales jugaron un rol activo en la creación de instituciones públicas más técnicas y autónomas (74 de ellas se establecieron entre 1954 y 1974) que recibieron préstamos preferenciales y asistencia técnica; cuarto, estas agencias contribuyeron a formular prioridades para préstamos externos e inversión pública, así como para el fortalecimiento de la capacidad técnica a nivel doméstico y el potencial para evaluar préstamos externos" (Flórez, 2009, p. 200).<sup>9</sup>*

A pesar de la influencia clara de organismos internacionales, las medidas recomendadas por las agencias internacionales y las recomendaciones de la tecnocracia usualmente encontraron una barrera en el proceso político colombiano. A manera de ejemplo se puede citar lo que pasó con lo que Hartlyn llamó el *reformismo frustrado* en el Frente Nacional. El autor señala que, aunque los procesos de reforma agraria y fiscal contaron con un amplio respaldo internacional, su aprobación dependió de las reglas de juego del régimen político que: "... al tiempo que proporcionó un espacio para la formulación y ocasionalmente la puesta en marcha de reformas, también proporcionó múltiples oportunidades para impedir las, inicialmente en el proceso de implementación y posteriormente por medio de nueva legislación" (1993, pág. 149).

---

9. Traducción libre de los autores.

Así las cosas, se reconoce en este período de la historia de Colombia un interés por seguir las recomendaciones de agencias internacionales como mecanismo de acceso a recursos externos y la presencia de contradicciones entre las recomendaciones de política y la postura de grupos de interés, haciendo que finalmente, se pusiesen en marcha reformas cuyo impacto fue limitado por la acción de los agentes participantes del pacto. En el caso de la reforma agraria, por ejemplo, Albán (2011) llama la atención sobre el impacto de la Ley 35 de 1961 y concluye que los resultados sobre la distribución de la propiedad de la tierra no fueron significativos y se mantuvo en el país la gran propiedad capitalista del campo.

A pesar del carácter limitado de los procesos de reforma en los cincuenta y sesenta, este hecho no detuvo el impulso de consolidación de la tecnocracia, que en la década de los setenta continuó con la creación de centros de pensamiento especializados. Fedesarrollo apareció en el panorama como:

*“...una entidad de la sociedad civil que desde el comienzo ha fortalecido los cuadros técnicos del Estado. Es la cuna, el refugio y la sede de la tecnocracia. Interactúa con el gobierno, con el mundo empresarial y con los organismos internacionales manteniendo su independencia. Todas sus investigaciones, sin excepción, aparecen en el acervo de conocimiento de la comunidad” (Botero, 2020, p. 27).*

La institución inició en 1970 con Rodrigo Botero y Manuel Carvajal a la cabeza y economistas como Jorge Ruiz Lara, Roberto Junguito, Antonio Barrera y Guillermo Perry. Rápidamente lograron el apoyo del Banco de la República, la Fundación Ford y el IDRC de Canadá. Cálculos de Mejía indican que desde su creación hasta hoy “Fedesarrollo ha contado con personas que han ocupado 49 ministerios, 52 viceministerios, y 3 gerencias y 12 codirecciones del Banco de la República” (2020, p. 256).

Quizá en broma el mismo Botero ha calificado a los tecnócratas como una nueva especie, los *“homo tecnocraticus colombianensis”* y los define como *“...una élite meritocrática con una cultura propia, rasgos mentales comunes y normas no escritas de comportamiento, de reclutamiento, de inclusión y de exclusión. Los *cognoscenti* [expertos] saben quién*

pertenece al grupo y quién no". Junto con la revista "Coyuntura Económica", entre otras publicaciones periódicas, y la realización de eventos de carácter académico Fedesarrollo ha consolidado una estrategia que le permite estar en el centro del debate y la política pública. Sin duda las recomendaciones de sus documentos e investigaciones están llenas de evidencia, pero algo es claro: hacen parte de un grupo de economistas que han recibido su formación en las instituciones con mayores costos de matrícula y en el que predominan los estudiantes con mejores condiciones individuales.<sup>10</sup>

La presencia de estos centros de pensamiento se convirtió en la base para la generación de reflexiones sobre las transformaciones de la economía colombiana que lentamente abandonó un modelo de industrialización por sustitución de importaciones (parcialmente adoptado) y transitó hacia un nuevo ciclo de liberalización que se precipitó con el advenimiento de la crisis de la deuda en la década de los ochenta (que entre 1982 y 1983 forzó la adopción de medidas de ajuste y las recomendaciones para emprender un nuevo modelo de desarrollo).

Corredor y Castillo-Reina (2019) reconocen que el papel de los economistas se acentuó a partir de la década de los ochenta y se impulsó a raíz del ascenso de las democracias en los países del cono sur. En el caso colombiano, durante los ochenta se inician procesos tendientes a incrementar el esfuerzo fiscal y a favorecer la liberalización comercial, la concreción de estas reformas llega con la apertura económica que se da en el marco del gobierno de César Gaviria.

Con la llegada de la apertura se refuerza la posición de poder de los organismos internacionales sobre las tecnocracias locales. Misas llama la atención sobre cómo el Banco Mundial para entonces impuso una agenda caracterizada por:

---

**10.** Las Universidades con costos de matrículas altas tienen programas de becas: La Universidad de Los Andes reporta que 8.524 estudiantes obtuvieron beneficios financieros en 2020, esta cifra equivale aproximadamente al 45% del total de estudiantes de la Universidad, no obstante, la cifra corresponde a un año en el que se otorgaron alivios financieros adicionales a raíz de la emergencia sanitaria por Covid-19.

*“...la desregulación, la reducción del gasto público, el retiro del Estado de la prestación de servicios públicos que podrían ser suplidos por el sector privado. Principios que fueron tomados como dogmas por las tecnocracias locales y por todos aquellos interesados en lucrarse del vacío que dejaba el Estado...” (2004, p. 227).*

A raíz de este cambio en el manejo de política económica, proliferaron los estudios técnicos sobre diversidad de temas para atender a la agenda de transformación del modelo de desarrollo. En el caso de Fedesarrollo se observa que mientras que en la década de los setenta se produjeron 18 investigaciones sobre el sector agropecuario, estudios demográficos y fiscales y promoción de exportaciones, entre otras; para la década de los noventa, con los procesos de reforma, se produjeron 268 investigaciones que cubrieron el debate en materia de comercio exterior, mercado laboral y protección social, sistema financiero entre otros. El cambio en el modelo de desarrollo en el país se manifestó en un incremento notable de ejercicios de diagnóstico sobre las medidas de reforma que se impulsaron a lo largo de la década. En la Tabla 5 se da cuenta del número de informes elaborados por Fedesarrollo desde la década de los 70 así como de las temáticas abordadas en cada década.

Las tendencias en materia de producción de investigaciones para Fedesarrollo revelan que temas como el desarrollo regional y la descentralización, medio ambiente, instituciones y justicia, infraestructura, entre otros, han ganado creciente importancia en los últimos años. Entretanto el interés por temas de comercio exterior, economía internacional y salud, declinaron con el paso del tiempo.

La información presentada en la Tabla 5 además pone en evidencia que el interés por los temas macroeconómicos, en particular los fiscales, se mantiene a lo largo del tiempo. Este hecho se explica como producto de dos hechos igualmente importantes en la historia del país: el continuo desajuste fiscal que tiene su origen en la constitución de 1991, momento en el que se aceleró el crecimiento del gasto por encima del ingreso; el segundo hecho se deriva del referido anteriormente, la debilidad fiscal ha forzado continuas

reformas tributarias que ha sido objeto de diagnóstico recurrente que a pesar de recomendaciones de expertos, no han logrado transformaciones estructurales ni progresivas (González & Corredor, 2016).

**Tabla 5. Número de investigaciones ejecutadas por Fedesarrollo (1970-2019).**

Temas centrales de las investigaciones	1970-1979	1980-1989	1990-1999	2000-2009	2010-2019
Comercio exterior y economía internacional	4	14	22	22	12
Construcción, vivienda y desarrollo urbano	-	2	11	13	6
Desarrollo productivo	-	11	34	38	26
Descentralización y desarrollo regional	1	-	5	18	28
Educación	-	8	13	13	18
Financiero y bancarización	-	3	36	16	17
Infraestructura, transporte, comunicaciones y servicios públicos	-	2	6	10	34
Instituciones y justicia	1	-	11	13	22
Macroeconomía, política monetaria y fiscal	4	15	52	38	56
Medio ambiente	-	-	11	2	11
Mercado laboral, pobreza y protección social	1	6	29	30	45
Minería y energía	5	3	17	20	47
Salud	-	-	14	6	9
Sector agropecuario	2	9	7	5	31

Fuente: elaboración propia a partir del Repositorio Fedesarrollo, 2020.

A pesar de que es evidente que la tecnocracia en Colombia ha aportado en diversidad de debates a lo largo de los años y ha elaborado recomendaciones importantes en varios frentes, las recomendaciones de los técnicos de cara a procesos de reforma o a decisiones trascendentales para la economía nacional, chocan con los problemas de negociación política, las prioridades gubernamentales y la presión externa, haciendo que, la influencia de los técnicos en Colombia pueda ser catalogada como parcial.

Este choque se produce cuando nos referimos a ejercicios de investigación, pero es menos frecuente en el caso de las consultorías. López (2011) afirma que la naturaleza de ambos procesos (investigación y consultoría) no es equivalente pues en esta última: “Los recursos para los estudios en su mayoría vienen de partes interesadas: o del sector privado o del estado. Normalmente cuando es la actividad privada la que financia, la idea es que el trabajo refuerce lo que desea hacer o lo que ha hecho la empresa o el gremio.” Esto por supuesto constituye una fuente de pérdida de autonomía de la tecnocracia y debilita su posición. Dargent (2011) refuerza esta idea al afirmar que los tecnócratas no cuentan con una sólida protección institucional como una carrera burocrática u otros recursos que generen poder como votos, armas o dinero, así las cosas, su poder radica en su conocimiento que en ocasiones puede ponerse al servicio de la clase política haciendo que se pierda la autonomía de la que debe gozar este grupo, de ahí que se plantee que el ejercicio del poder de la tecnocracia colombiana tiene un carácter parcial.

Se puede decir además que esa influencia parcial se asocia con los atributos del régimen político colombiano que fue catalogado por Robinson como clientelista. Este autor cita múltiples expresiones del fenómeno, una de las cuales se presenta a continuación:

*“...la política monetaria y financiera puede ser una herramienta atractiva para llevar a cabo prácticas clientelistas. [...] Los políticos colombianos usaron la asignación de créditos del banco central como un instrumento de clientelismo. En cualquier caso, esa política implica grandes riesgos inflacionarios que eran evitados mediante la*

[\[volver al índice\]](#)

*represión financiera. [...] Este cambio institucional llevó a un control completo de la política monetaria por parte del Gobierno y fue de la mano con un aumento masivo de la represión financiera...” (Robinson, 2007).*

Esta tendencia a la represión financiera se opone a los resultados de estudios técnicos citados por Urrutia (2006) y de acuerdo con los cuales el exceso de oferta monetaria a principios de los setenta era consistente con el incremento del nivel de precios. Estudios posteriores como el ejecutado por Villar, Salamanca y Murcia (2005) verificarían que la liberalización financiera que se produjo posteriormente en 1974 tuvo resultados positivos en la profundización financiera en el país.<sup>11</sup>

### → **Los atributos de la tecnocracia nacional: negociación y dominio parcial**

La revisión hecha previamente permite concluir que la tecnocracia en Colombia en el ámbito de la economía puede ser descrita a partir de tres atributos fundamentales:

- *Influencia internacional:* Tienen una influencia internacional marcada que proviene de su formación en el extranjero y se refuerza con la presencia de múltiples misiones internacionales en el país dentro de las que se cuentan la de Currie, Hirschmann, Musgrave, entre otras.
- *Discurso ecléctico:* Se puede afirmar que, si bien su discurso es liberal y con tendencia a defender posiciones de control económico y moderación en la política macroeconómica, sus prioridades discursivas se adaptan a las circunstancias políticas y sociales del país y están condicionadas por la relación que establecen con los políticos.
- *Poder limitado:* Si bien sus discursos contribuyen a la credibilidad y legitimidad de los políticos, su poder y dominio es parcial, las recomendaciones de política que formulan no se implementan cuando las mismas riñen con las prioridades de los gobiernos de turno. Pueden ser un contrapeso.

---

11. A pesar de que los autores reconocen que aún tenemos un rezago en esta materia.

Así las cosas, en Colombia no se puede hablar de la instauración de un gobierno tecnócrata en el sentido que propone Pastorella (2016), ya que si bien, los discursos de los tecnócratas sirven de apoyo a los políticos en momentos de crisis, dichos discursos no se convierten en el curso de acción dominante. La experiencia colombiana muestra que el conocimiento técnico encuentra en el proceso político barreras para su implementación.

En todo caso, si es posible referirse a la tecnocracia colombiana en los términos de Weber, de acuerdo con los cuales tienden a reflejar las posiciones de los gobiernos y por lo tanto, a diferencia de la conceptualización de Gunnell (1982) las ideas de los técnicos gravitan en torno a las de los políticos y a las de los organismos multilaterales, creando discursos de carácter híbrido fundamentados técnicamente pero que apoyan visiones provenientes de influencias externas o de necesidades específicas de los Gobiernos.

Más allá de la existencia de subordinación de los técnicos a los intereses de los organismos multilaterales y de la clase política, lo que se revela en el caso colombiano es que la relación de poder, abiertamente clientelista, reduce el margen de acción de los técnicos y los obligan a crear formas de articulación con el poder como las referidas por Galbraith (1967).

No obstante, el rol de la tecnocracia ha sido clave en temas coyunturales a lo largo de la historia del país y ha contribuido a la construcción de cambios significativos en la economía colombiana, en particular se destaca en este proceso su aporte en las transformaciones económicas para el abandono del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, el ajuste del gasto público y la liberalización comercial de los noventa. En ambos escenarios, la participación de la tecnocracia fue clave en los procesos de reforma.

Finalmente Dargent presenta dos estrategias que han hecho de los tecnócratas colombianos más o menos independientes del poder pero necesarios y funcionales a él: 1) la creciente dependencia de los políticos en los técnicos (en especial en el tratamiento con instituciones internacionales como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional) además de brindar más certeza ante la incertidumbre; 2) los tecnócratas crea-

ron instituciones para proteger sus reformas y adoptar reglas formales e informales que aseguran un tránsito regular entre el Gobierno y estos establecimientos. Simplificadora pero eficiente, este es el camino de los tecnócratas colombianos:

*“Existe ya una carrera tecnocrática informal en el país, con sus propios códigos y criterios de excelencia. Exagerando un poco, el técnico estudia economía en la Universidad de Los Andes, luego trabaja en alguna institución económica estatal o en Fedesarrollo. Después accede a becas para estudiar posgrados en el extranjero en universidades de primer nivel. Regresa a Colombia, donde trabaja para el Estado en puestos de dirección o subdirección de las instituciones económicas. Finalmente, algunos llegan a ser ministros o miembros de la Junta del Banco de la República” (Dargent, 2011, p. 73).*

## → Conclusiones parciales

Hablar de élites implica un entendimiento jerárquico, casi piramidal de la sociedad donde una amplia base sostiene una mínima fracción de personas gracias al poder creado y reproducido históricamente.

La fuente de poder de la tecnocracia es el conocimiento especializado y reconocido mediante formaciones académicas en Universidades consideradas como “de calidad” bajo los criterios del Ministerio de Educación, el Consejo Nacional de Acreditación o firmas extranjeras especializadas en elaborar rankings (que incluyen universidades en todo el mundo), así como el trabajo en el Estado en instituciones como Ministerios, el Departamento Nacional de Planeación y *think-thanks* como Fedesarrollo o agremiaciones privadas como ASOBANCARIA, COLFONDOS o la Asociación Nacional de Industriales (ANDI). También se incluye el programa de becas del Banco de la República que, para junio de 2016, había otorgado 253 becas de doctorado y 245 de maestría. Del total de beneficiarios, el 45% realizaron estudios de pregrado en la Universidad de los Andes, 13 % en la Universidad Nacional, 9 % en la Universidad Javeriana y 8 % en la Universidad del Rosario (Gamboa-Arbeláez, Gómez-González, Hirs-Garzón, Meisel Roca, & Ojeda-Joya, 2016).

Hasta el momento poco o nada se ha explorado en Colombia sobre las *tecnocracias criollas* que toman decisiones en regiones diferentes a Bogotá y también se ven influenciadas en su ejercicio profesional por presiones mediáticas de empresarios y políticos. Su relevancia puede llegar a ser tan importante que en el inmenso ordenamiento administrativo colombiano de 1.123 municipios y 32 departamentos que demandan una actualización periódica al ritmo de los cambios políticos, la ineficiencia de los procedimientos del Estado podría explicarse por la inmensa masa de modestos profesionales que ocupan el papel de mano de obra semicalificada mientras que “otros” son quienes toman las decisiones más importantes, alejados del verdadero contexto de los problemas.

Las Universidades regionales (públicas y privadas) no cuentan con recursos suficientes para buscar profesores en el *job-market* norteamericano popular de las reuniones de la *American Economic Association*, donde recién graduados de programas de doctorado de todo el mundo presentan sus credenciales y *papers* para lograr una plaza visitante o definitiva en las Universidades.

Las nuevas generaciones de tecnócratas colombianos han ganado visibilidad en medios digitales (Twitter, principalmente) y acciones mediáticas como cartas al Congreso solicitando examinar con detalle las reformas tributarias del Gobierno de Iván Duque son replicadas en periódicos de amplia circulación como El Tiempo, La República, El Espectador o Portafolio y luego ampliadas en radio y televisión.

Ser economista no basta para acceder a las altas esferas de poder; para ello hace falta acceder a una educación universitaria en instituciones de alta significación y prestigio, lograr luego vincularse a instituciones públicas y privadas que les permitan demostrar sus capacidades, manejar información privilegiada a través de eventos y contactos con la prensa, educar nuevas generaciones profesionales, ser consultores o empresarios y adelantar acciones mediáticas que les permitan ganar reconocimiento sin mayor evaluación del efecto de sus políticas (Rozo Torres, 2006).

La preocupación del método por el método, la ilusión positivista con neutralidad valorativa que está en los manuales tradicionales, ha dado lugar a trabajos inútiles llenos de estimaciones y causalidades que son perogrullo de cuantificación elegante sobre asuntos que no son importantes en jóvenes estudiantes y profesionales (González, 2020). De nada sirve la técnica de la que se ufanan los "*homo technocraticus colombianensis*" (Botero, 2005) sí la colombiana sigue siendo una sociedad desigual (en oportunidades y resultados), frágil ante choques en los precios de las materias primas (pues sus exportaciones se componen de materiales minero energéticos) y quienes toman decisiones, como los economistas, están constantemente en la puerta giratoria del gobierno y la iniciativa privada lo que les imposibilita un balance adecuado ante la crítica. Cuestionar y cambiar lo que se enseña es un primer paso.

 **Bibliografía**[\[volver al índice\]](#)

**Albán, Á.** (2011). Reforma y contrarreforma agraria en Colombia. *Revista de Economía Institucional*, 13(24), 327-356.

**Álvarez, A., Guiot-Isaac, A. M., & Hurtado, J.** (2020). The quarrel of policy advisers that became development experts: Currie and Hirschman in Colombia. *History of Political Economy*, 52(2), 275-306. <https://doi.org/10.1215/00182702-8173322>

**Álvarez, A., Guiot-Isaac, A., & Hurtado, J.** (2019). La formación de una tecnocracia pragmática: los inicios de la formación profesional de economistas colombianos. *Revista Desarrollo y Sociedad*, 82, 41-71. <https://doi.org/10.13043/dys.82.2>

**Bangura, Y.** (1994). Intellectuals, economic reform and social changes: constraints and opportunities in the formation of Nigerian technocracy. *Development and change*, 25(2), 261-305. doi:10.1111/j.1467-7660.1994.tb00516.x

**Bäuerle, L.** (2021). The power of Economics Textbooks. Shaping meaning and identity. En J. Maesse, S. Pühringer, T. Rossier, & P. Benz (Eds.), *Power and influence of Economists. Contributions to the social studies of Economics* (1a ed., pp. 53-70). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780367817084-5>

**Bejarano, J.** (2011). *Estudios económicos*. Economía colombiana. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

**Bejarano, J. A.** (1981). Estado actual de la Enseñanza de la Economía en Colombia. *Revista Universidad EAFIT*, (44), 7-20.

**Bell, D.** (1976). *The coming of post-industrial society*. New York: Basic Book.

**Boisier, S.** (2016). Desarrollo (local): ¿de qué estamos hablando?. En J. Noguera (Ed.), *La visión territorial y sostenible del desarrollo local. Una perspectiva multidisciplinar* (1a ed., pp. 23-46). Valencia, España: Publicacions de la Universitat de València.

**Botero, R.** (2005). Una nota sobre la tecnocracia colombiana. *Coyuntura económica: investigación económica y social*, 17-24.

- Botero, R.** (2020). Tecnocracia y modernización. En *Fedesarrollo, Fedesarrollo: 50 años de influencia en política pública 1970-2020* (págs. 21-28). Bogotá: Fedesarrollo.
- Bowles, S., & Carlin, W.** (2020). What students learn in 101: time for a change. *Journal of Economic Literature*, 58(1), 176–214. <https://doi.org/10.1257/jel.20191585>
- Carrillo-Rodríguez, L. A., & Aponte-Jaramillo, E.** (2020). Panorama de programas de pregrado en Economía en Colombia. *Revista de Economía & Administración*, 17(1), 57–72. <https://34.232.194.9/ojs/index.php/REYA/article/view/300>
- Castro, J., & Raffo, L.** (2016). Algunas consideraciones sobre la estructura curricular de los programas de Economía en Colombia. *Sociedad y Economía*, 30, 147–170.
- Cataño, J. F.** (2004). La ciencia económica actual y la enseñanza de la Economía: el debate francés. *Lecturas de Economía*, 60, 121–139.
- Colander, D.** (2003). *Caveat Lector: living with the 15% rule* (Núm. 03–26; Middlebury College Economics Discussion Paper). <http://sandcat.middlebury.edu/econ/repec/mdl/an-coec/0326.pdf>
- Corredor, F., & Castillo-Reina, M. Á.** (2019). La enseñanza la economía: política, ideología y mercado. En J. I. González & M. Pérez (Eds.), *Mercados y bienestar: ensayos en memoria de Homero Cuevas* (1a ed., pp. 81–118). Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia.
- Dargent, E.** (2011a). Agents or Actors? Assessing the autonomy of Economic Technocrats in Colombia and Peru. *Comparative Politics*, 43(3), 313–332. <https://doi.org/10.5129/001041511795274913>
- Dargent, E.** (2011b). La tecnocracia económica colombiana: estrategia y continuidad. EGOB. *Revista de asuntos públicos*, 8, 70–75. [https://egob.uniandes.edu.co/images/books/pdf/EGOB\\_WEB\\_8.pdf](https://egob.uniandes.edu.co/images/books/pdf/EGOB_WEB_8.pdf)
- Dijkstra, G.** (1999). Technocracy questioned: ideology and interests in Nicaragua's economic policy. *Bulletin of Latin American Research*, 18(3), 295–310.

**Duflo, E.** (2017). The economist as plumber. *American Economic Review*. <https://doi.org/10.1257/aer.p20171153>

**Elsner, W.** (2016). *Why economics textbooks must, and how they can, be changed into a real-world and pluralist economics. The example of a fundamentally new complexity-economics micro-textbook* (Munich Personal RePEc Archive No. 3097). Munich, Alemania. Recuperado de <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/73097/>

**Flórez, L. B.** (2009). Colombia: economics, economic policy and economists. En V. Montecinos & J. Markoff (Eds.), *Economists in the Americas* (1a ed., pp. 195–226). Edward Elgar Publishing.

**Fullbrook, E.** (Ed.). (2003). *The Crisis in Economics: The Post-Autistic Economics Movement: The First 600 Days* (1a ed.). Routledge.

**Galbraith, J.** (1967). *The New Industrial State*. Boston: Houghton Mifflin.

**Gamboa-Arbeláez, J., Gómez-González, J., Hirs-Garzón, J., Meisel Roca, A., & Ojeda-Joya, J.** (2016). El programa de apoyos para estudios en el exterior del Banco de la República y la formación del capital humano en el área económica en Colombia (Borradores de Economía No. 973). Bogotá, Colombia.

**García Villegas, M., & Ceballos, M. A.** (2019a). *Abogados sin reglas. Los profesionales del derecho en Colombia: mucho mercado y poco Estado* (1a ed.). Bogotá, Colombia: Planeta.

**García Villegas, M., & Ceballos, M. A.** (2019b). *La profesión jurídica en Colombia. Falta de reglas y exceso de mercado* (1a ed.). Bogotá, Colombia: Editorial Dejusticia.

**García-Molina, M.** (2004). Lo que aprendí en Fundamentos de Economía. *Cuadernos de Economía*, XXIII (40), 231–243.

**García, S., Rodríguez, C., Sánchez, F., Bedoya, J.G.** (2015). La lotería de la cuna: la movilidad social a través de la educación de los municipios en Colombia. Documento CEDE, No. 31, pp. 1-89. Recuperado de: <https://repositorio.unian-des.edu.co/bitstream/handle/1992/8605/dcede2015-31.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

**González, J. I.** (1999). La fetichización del currículo y la absolutización del Libro de Texto. En J. A. Bejarano (Ed.), *Hacia dónde va la ciencia económica en Colombia. Siete ensayos exploratorios* (1a ed., pp. 53–87). Ediciones Tercer Mundo.

**González, J. I.** (2020). El conocimiento apriorístico y la enseñanza de la economía. *Revista Papeles*, 12(24), 15–26.

**González, J. I., & Corredor, F.** (2016). La reforma tributaria no es estructural ni integral ni progresiva. *Revista de Economía Institucional*, 18(34), 173–200. Recuperado de <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/ecoins/article/view/4508/5184>

**Gräbner, C., & Strunk, B.** (2020). Pluralism in economics: its critiques and their lessons. *Journal of Economic Methodology*, 27(4), 311–329. <https://doi.org/10.1080/1350178X.2020.1824076>

**Gunnell, J.** (1982). The Technocratic Image and the Theory of Technocracy. *Technology and Culture*, 23(3).

**Hartlyn, J.** (1993). La política del régimen de coalición: La experiencia del Frente Nacional en Colombia. Colombia: CEI, Ediciones Uniandes, Tercer Mundo Editores.

**Institute for New Economic Thinking.** (2013). CORE Project. Recuperado el 10 de febrero de 2018, de <https://www.ineteconomics.org/education/curricula-modules/core-project>

**López, C.** (2011). Investigación versus consultoría. Recuperado el 20 de septiembre de 2021 de: [http://www.cecilialopezcree.com/k\\_OldTopics/d\\_Liderazgo/2011/2Trimestre/g\\_Investigacion.html](http://www.cecilialopezcree.com/k_OldTopics/d_Liderazgo/2011/2Trimestre/g_Investigacion.html)

**Lora, E., & Ñopo, H.** (2009). La formación de los economistas en América Latina. *Revista de Análisis Económico*, 24(2), 65–93. <https://doi.org/10.4067/S0718-88702009000200003>

**Markoff, J., & Montecinos, V.** (1994). El irresistible ascenso de los economistas. *Desarrollo Económico*, 34(133), 3–29. <https://doi.org/10.2307/3467228>

**Mayor, A., & Tejeiro, C.** (1993). La profesión de Economista en Colombia: entre el autodidactismo y el entrenamiento académico. En R. Dombois & C. M. López (Eds.), *Cambio técnico*,

*empleo y trabajo en Colombia: aportes a los estudios laborales en el VIII Congreso de Sociología* (pp. 199–222). FESCOL.

**Mejía, L. F.** (2020). La influencia de Fedesarrollo: perspectivas y retos. En X. Cadena (Ed.), *Fedesarrollo: 50 años de influencia en política pública, 1970-2020* (1a ed., pp. 255–260). Bogotá, Colombia: Fedesarrollo.

**Misas, G.** (2004). *La educación superior en Colombia: análisis y estrategias para su desarrollo*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

**Montenegro, Á.** (2008). *Los primeros programas de Economía en Colombia*. Pontificia Universidad Javeriana.

**Montenegro, Á.** (2017). Los albores de la economía en Colombia. *Revista de Economía del Rosario*, 20(2), 307–324. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/economia/a.6458>

**Muñeton, G., & Valencia, M.** (2004). Métodos de enseñanza en Economía: alternativas a la tiza y el tablero. *Revista OIKOS*, 18, 75–92.

**Ortiz, C.** (2005). Sobre los ECAES de Economía de 2004. *Sociedad y Economía*, (8), 197–205.

**Pastorella, G.** (2016). *Technocratic governments: power, expertise and crisis politics in European democracies*. Recuperado el 10 de enero de 2021, de <http://etheses.lse.ac.uk/3364/>

**Rethinking Economics, & The New Weather Institute.** (2017). *33 Theses for an Economics Reformation*. <http://www.rethinkeconomics.org/projects/reformation/>

**Robinson, J.** (2007). ¿Un típico país latinoamericano? Una perspectiva sobre el desarrollo. En J. Robinson, & M. Urrutia, *Economía colombiana del siglo XX: Un análisis cuantitativo* (págs. 639–673). Bogotá: Fondo de Cultura Económica, Banco de la República.

**Rozo Torres, M.** (2006). El poder de los economistas y los economistas del poder. *Revista Colombiana de Antropología*, 42, 277–316. <https://doi.org/10.22380/2539472x.1191>

**Salas, R., Rodríguez, C., Torres, P., & Sanabria, P.** (2021). *Ministras y Ministros en Colombia 1991-2021: ¿Quién es quién en el ejecutivo desde la Constitución?*. Working Paper

**Sarmiento, J. A., & Sandoval, L. E.** (2008). Análisis descriptivo de los resultados de los ECAES en Economía (2004-2006). *Revista Facultad de ciencias económicas: Investigación y Reflexión*, XVI (2), 79-104.

**Sicat, G.** (1985). National economics management and technocracy in developing countries. En T. Shishido, & R. Sato, *Economic policy and development: new perspectives* (págs. 81-94). Auburn: Praequer.

**Silva, P.** (1991). Technocrats and Politics in Chile: From the Chicago Boys to the CIEPLAN Monks. *Journal of Latin American Studies*, 23(2), 385-410.

**Tenjo, J., & Bernal, O. L.** (2004). *Educación y Movilidad Social en Colombia Documentos de Economía*. No. 13. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Departamento de Economía.

**Urrutia, M.** (2006). Cambio en los instrumentos de política monetaria. *Coyuntura Económica*, 35(2), 93-100.

**Villar, L., Salamanca, D., & Murcia, A.** (2005). Crédito, presión financiera y flujos de capitales en Colombia: 1974-2003. *Desarrollo y sociedad*, 167-209.

**Watts, M., & Becker, W. E.** (2008). A Little More than Chalk and Talk: Results from a Third National Survey of Teaching Methods in Undergraduate Economics Courses. *The Journal of Economic Education*, 39(September), 273-286. <https://doi.org/10.3200/JECE.39.3.273-286>



# Neoliberalismo y enseñanza de la economía en México

**Gybram Antonio Vásquez Hernández (I), Carolina Leija Rodríguez (II) y Jacobo Castellanos Rivadeneira (III)**

(I) Licenciado en Ciencia Política por el Tecnológico de Monterrey. Es investigador y asesor político. Actualmente es socio en Poligrama, empresa de estudios de opinión con presencia en México y Centroamérica. Ha asesorado al gobierno de Yucatán, Nuevo León, así como el municipio de Monterrey, Morelia, Apodaca, San Pedro Garza García, entre otros; (II) Licenciada en Periodismo y Medios de Información por el Tecnológico de Monterrey. Fue investigadora y editorialista en los periódicos digitales Redes Quinto Poder y Boletín México, así como en una revista especializada de Grupo Daviso; en dichos espacios se enfocó en analizar el contexto socio-político y económico a nivel Nacional, en Nuevo León y Yucatán; (III) Licenciado en Ciencia Política por el Tecnológico de Monterrey. Ha estado involucrado en el movimiento por una economía alternativa como académico, activista y practicionista. Actualmente es socio de Cooperos, una cooperativa de tecnología con base en Monterrey, México.



**Gybram Antonio Vásquez Hernández**  
Monterrey, México  
**Carolina Leija Rodríguez**  
Monterrey, México  
**Jacobo Castellanos Rivadeneira**  
Monterrey, México

**25.675820, -100.319225**

- Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
- Santiago de Chile, Chile
- Durham, Carolina del Norte, Estados Unidos
- Tunja, Colombia
- Bogotá, Colombia
- Monterrey, México**
- Lanús, Provincia de Buenos Aires, Argentina
- Florencio Varela, Provincia de Buenos Aires, Argentina
- Vicente López, Provincia de Buenos Aires, Argentina
- São Paulo, Brasil
- Montevideo, Uruguay
- Escobar, Provincia de Buenos Aires, Argentina



## → Introducción

[\[volver al índice\]](#)

La crisis sanitaria y económica provocada por el Covid-19 ha vuelto a exponer la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran millones de mexicanos: personas que han perdido su trabajo, sus medios de vida, y con ello, la posibilidad de asegurar su bienestar y el de su familia.

Los indicadores macroeconómicos ofrecen una suerte de explicación: la economía mexicana se contrajo un 8,5% durante el 2020, la peor caída del Producto Interno Bruto (PIB) de México en casi 90 años (Castro, 2021). El escenario ilustrado por estos indicadores necesariamente conlleva dificultades económicas que impactan a los habitantes de este país. Estos indicadores, sin embargo, no cuentan la historia completa.

La vulnerabilidad de los habitantes del país, el hecho de que el 44% del empleo total tenga un alto riesgo de ser afectado por la pandemia,<sup>1</sup> cuenta una historia que va más allá de esta crisis, una historia que se ha ido revelando más y más con cada crisis, una historia que nos remite al sistema político y económico de México y los valores que cimientan su estructura.

Para entender mejor al sistema y las políticas que nos han llevado donde hoy estamos, para entender más sobre esta historia, nuestro objetivo es discutir su relación con el pensamiento económico que ha existido en las principales casas de estudio del país: La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM).

El presente capítulo hace un recorrido desde el nacimiento del modelo neoliberal en México, partiendo de la influencia que tuvieron las instituciones educativas pioneras en las ciencias económicas, como lo fueron el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), ya que estas fungieron un papel

---

1. *México y la crisis de la COVID-19 en el mundo del trabajo: respuestas y desafíos.*

Encontrado en: [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-mexico/documents/publication/wcms\\_757364.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-mexico/documents/publication/wcms_757364.pdf)

importante en la liberalización comercial, en los discursos políticos, así como en la implementación de las políticas públicas y económicas.

La UNAM ha sido la institución educativa pública más importante en la historia moderna de México. Alberga una de las matrículas más grandes del país y está posicionada en el Ranking 100 de las mejores del mundo, de acuerdo al prestigiado ranking inglés QS World University Rankings 2021. Por su parte el ITAM es la institución privada con mayor relevancia económica en el país. De dicha universidad se han graduado Secretarios de Economía, Hacienda, entre otras carteras de gran relevancia para el país.

Dentro del mismo marco histórico, donde abordamos a autores que han estudiado a profundidad el pensamiento económico de México, como Sarah Babb y Virginia Aspe, entre otros, se analizan los fenómenos económicos que fueron dando forma y origen al neoliberalismo, mismos que marcaron una pauta en las políticas públicas que los gobiernos mexicanos adoptaron.

En una segunda parte del escrito se da un salto a la actualidad en la enseñanza educativa y en las políticas económicas de los gobiernos del Siglo XXI.

Se continúa analizando el rol y la forma en la que las dos instituciones educativas más influyentes del país (el ITAM y la UNAM) operan sus modelos educativos económicos, así como la correlación vigente entre los dogmas que imparten y los tomadores de decisiones en políticas públicas.

De la misma forma, se da un recuento de cómo a pesar del cambio de partido en el poder (del Partido Revolucionario Institucional -PRI- al Partido Acción Nacional -PAN- en el año 2000), el país continuó por el rumbo neoliberal en materia económica, realizando reformas legales orientadas a darles más fuerza a la globalización de la economía mexicana. Por último, se revisa si la llegada del actual gobierno mexicano encabezado por Andrés Manuel López Obrador del partido Morena (primer partido con una ideología liberal y progresista) representa un cambio de rumbo o un mantenimiento en las políticas neoliberales.

## → Auge y consolidación del neoliberalismo en México

[volver al índice]

Previo a la Segunda Guerra Mundial y recrudescida por esa coyuntura global, se consolidaba un modelo económico de sustitución de importaciones. Este modelo se regía por una política económica enfatizada en reducir el control extranjero y a impulsar el sector agrícola, para disminuir la vulnerabilidad externa del país. Esto de acuerdo a Aguilar (UNAM, 2001) sería el paso anterior a la industrialización.

Se hace énfasis en la Segunda Guerra ya que México, al igual que el resto de los países subdesarrollados, tuvieron la necesidad de abastecer de productos a sus mercados, ya que los países desarrollados desatendieron dicho abastecimiento por el proceso de reconversión de la planta productiva que hicieron para la producción bélica.

El modelo de sustitución de importaciones funcionó bien durante algunos años, ya que el Estado mexicano cumplió con su rol de promotor del crecimiento, generando una mejor calidad de vida (entendida como una mejora en el nivel de ingresos de las familias mexicanas) para una población que hasta ese entonces nunca la había conocido.

Sin embargo, la crisis e inestabilidad internacional que se vivió en los años 70, reflejada en la ruptura del patrón dólar-oro, la guerra petrolera, y una decadencia de la balanza de pagos en México que explotó en una crisis de la deuda y desequilibrio fiscal y comercial. Esto afectó gravemente la economía del país al traer consigo inflación, déficit fiscal, devaluación, el “boom petrolero” y la crisis de la deuda.

Salazar (2004) señala que, en 1970, el gasto público representó cerca del 22% del PIB, para 1976 se incrementó al 36% y en 1982 se aproximó al histórico 44% del PIB; mientras que el déficit fiscal, creció a razón del 6%, al 10% y al 16% como proporción del PIB, en los mismos años. Asimismo, el número de empresas paraestatales se incrementó de 322 en 1971, a 845 en 1976 y el máximo registrado de 1,155 en 1982.

Este estado interventor que promovía el desarrollo se agotó con las crisis y con la intención de mantener un modelo económico que había sido exitoso, se incrementó exponencialmente y sin control el gasto estatal.

Todos estos elementos abrieron la puerta a un nuevo modelo económico que prometía contrarrestar los efectos que la intervención excesiva del Estado provocó. La propuesta neoliberal fue subsanar el déficit público mediante la disminución del gasto estatal, la privatización de las empresas públicas, la reducción del aparato burocrático y el desmantelamiento del “Estado social”.

### ***Antecedentes del neoliberalismo: el papel de la UNAM***

Si existe una institución educativa que estableció las bases de una nueva ideología en política económica en México, es la UNAM. Su escuela de economía nació en el periodo posrevolucionario (1929), lo que explica su inclinación hacia un modelo progresista, pues muchos de los fundadores y primeros catedráticos de la Escuela Nacional de Economía apoyaban al entonces Presidente Lázaro Cárdenas y se encontraban influenciados por el marxismo y otras ideologías socialistas.

Desde el principio, el programa económico de la UNAM tendía a formar a aquellos estudiantes que aspiraban a ser funcionarios públicos. De acuerdo a Babb (1998, p. 669), la publicidad del nuevo programa señalaba que “los licenciados en Economía, podrán desempeñar los puestos administrativos de mayor importancia en el gobierno federal y en los gobiernos locales porque sus conocimientos los capacitarán muy especialmente para ese fin”.

Sin embargo, la participación de entes que tuvieron presencia en el extranjero, como lo fue Daniel Cosío Villegas, economista e historiador mexicano, permitió un balance ideológico, pues su perspectiva internacional influyó en la construcción del modelo educativo, donde convergieron bases socialistas y de apertura económica. Por ello, no es de extrañarse que en la historia de la UNAM existieran tesis basadas en Karl Marx, pero también en la ideología de otros economistas como Adam Smith y David Ricardo, tal como sugiere Babb (2005, p. 159), “Desde un principio, la conceptualización de la disciplina en México se basó en estándares internacionales de conocimientos y destrezas”.

Los fundadores de la Escuela Nacional de Economía fueron funcionarios públicos que desempeñaron un papel importante en la construcción de numerosas instituciones gubernamentales mexicanas, tales como el Banco de México (Babb, 2005).

Babb señala que no es coincidencia que la carrera de economía haya nacido y florecido precisamente cuando la injerencia del Estado mexicano en la economía iba en aumento:

*“En la década de los treinta, México aplicó por vez primera y con éxito políticas contracíclicas a fin de contrarrestar los efectos de la depresión mundial. Estas nuevas formas de intervención estatal, así como las instituciones que habrían de servir para posibilitarlas, requerían de una nueva clase de expertos que manejaran las técnicas recientes, algo que aportó la Universidad Nacional”* (1998, p. 669).

Los primeros estudiantes y profesores de la Escuela no fueron marxistas revolucionarios, sino marxistas de la Revolución mexicana. “Los primeros egresados de la Escuela no salieron a dirigir luchas sociales, sino que empezaron a trabajar como funcionarios, dentro de una burocracia gubernamental cada vez más intervencionista” (Babb, 1998, p. 670).

La tendencia ideológica de la UNAM se vio afectada con el surgimiento del Instituto Tecnológico de México (ITM, ahora ITAM), entre otras escuelas de economía, a finales de los cincuenta debido a que fue mutando de una educación económica con un tinte más nacionalista a una que volteaba a ver y comenzaba a adoptar aspectos económicos más globales.

Esta escuela (la UNAM), que desde su fundación se había basado en una educación económica de un estado intervencionista, empezaría a adoptar modelos keynesianos y se abordaron temas de mayor complejidad técnica que la que presentaban los primeros trabajos (como la balanza de pagos y el uso de la política fiscal para fomentar la inversión).

La orientación de la política del gobierno post cardenista (1958) tuvo como consecuencia el hacer menos radical y más técnica la educación económica de la Universidad Nacional. “El gobierno seguía siendo el principal público profesional de los economistas de la UNAM, pero este público había cambiado con el tiempo” (Babb, 1998, p. 673).

El periodo Cardenista, no solo fue la conclusión de la Revolución Mexicana al plasmar las demandas sociales en la Constitución y lo referente al tema petrolero. Así como la posición de México ante la crisis de 1936 y en vías a la Segunda Guerra Mundial. Fue el momento con más auge sostenido.

Fue hasta los años setenta cuando la UNAM recuperó su rol importante en la izquierda del país. A raíz de la matanza de Tlatelolco, suceso en el que fueron asesinados cientos de estudiantes durante la Presidencia del priista Gustavo Díaz Ordaz, las ideologías de izquierda y derecha se radicalizaron (Babb, 2005). Como foco importante de las diferencias entre ambas ideologías se encontraba el reclamo de un orden social injusto y un sistema político no democrático que había mantenido la estabilidad necesaria para que prosperara dicho orden.

Un sexenio después, para validar al gobierno tras la matanza, el expresidente y economista de la UNAM, Luis Echeverría, relajó las medidas opresivas y recurrió al populismo, lo que impactó al modelo y ambiente educativo, generando movimientos izquierdistas y cambios curriculares en la UNAM.

*“Luis Echeverría (1970-1976) [toleró] el activismo universitario de izquierda (...) al tiempo que los presupuestos para educación pública se incrementaron de manera notable y la admisión a la universidad pública aumentó en forma masiva” (Babb, 1998, p. 678).*

Frente a esta nueva postura, el movimiento estudiantil lo aprovechó exigiendo ajustes radicales en los planes de estudio de diversas áreas de la máxima casa de estudios.

*“En 1975 se implementó un conjunto de cambios curriculares diseñados para satisfacer las exigencias del movimiento estudiantil; esos cambios tuvieron el efecto de reconfigurar el programa de la Escuela en uno esencialmente marxista ya que, entre otros, el nuevo programa requería siete semestres de teoría marxista”. (Babb, 2005, p. 160).*

A la par de la transformación izquierdista del programa de Ciencias Económicas de la UNAM, el ITAM impulsaba la *globamericanización*, la cual refiere a “una globalización estadounidense de economía y gerencia al ascenso político

de tecnócratas y *money doctors*, la persistencia de las élites y el éxito de posgrados americanizados como los MBA" (Lorusso, 2017, p. 141).

El ITAM llevaba a sus estudiantes a estudiar postgrados en el extranjero, principalmente Estados Unidos, especializándose en materia de economía. Esta *globamericanización* fue potenciada por los esfuerzos de sus egresados, como lo fue Gustavo Petricoli y Francisco Gil Díaz, quienes fungieron como directivos en el Banco de México.

Entonces, mientras la UNAM perfilaba un modelo cada vez más progresista, el modelo del ITAM se conformaba por la experiencia internacional de sus estudiantes, donde la Universidad de Chicago representaba referencia importante, por ser uno de los destinos más frecuentados por sus egresados.

### ***El nacimiento del neoliberalismo en México y el papel del ITAM***

El modelo económico que rige en México en la actualidad ha tenido un fuerte impulso por la escuela neoliberal del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) desde la década de los años 80. De acuerdo con Ángeles (2018), el currículo ortodoxo del ITAM y su enfoque internacional tuvo un papel importante en la definición de los programas de gobierno federales de las últimas tres décadas.

Dicha institución fue fundada en 1946 por la Asociación Mexicana de la Cultura, conformada por un grupo importante de banqueros, industriales y comerciantes con el fin de hacer de la educación superior "el motor del cambio industrial y económico de México" (ITAM, 2020, p. 01). La AMC tenía el objetivo de iniciar, promover, estimular, patrocinar, o directamente administrar y dirigir toda clase de actividades educacionales y culturales.

Raúl Bailleres y otros prominentes empresarios consideraron que lo más urgente era la promoción de instituciones que fomentaran el adiestramiento técnico con sentido humano de los jóvenes que quisieran dedicarse a actuar profesionalmente en los aspectos bancario, industrial y co-

mercial (Romero, 2011). De ahí que se crearan la Escuela de Ingeniería Industrial, el Instituto Mexicano de Economía y la Escuela de Administración.

El Instituto Tecnológico de México (ITM), más tarde ITAM, tuvo en sus inicios como programa central el de estudios de Economía y fue organizado como alternativa al programa de estudios de la Escuela de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), aunque, según Romero (2011, p. 8), “se abrió siguiendo los planes y programas de estudios vigentes en la Universidad Nacional”.

A pesar de que tomaba como referencia el plan de estudios de la UNAM, era evidente que el ITAM surgía como un contrapeso a las doctrinas económicas de la máxima casa de estudios dados sus altos contrastes con la forma de impartir la enseñanza económica. Babb (1998) expone las discrepancias entre la enseñanza económica de ambas instituciones (UNAM e ITAM), ya que para la autora “se demuestra que la historia de la ciencia económica en México ha estado marcada por fuertes divisionismos profesionales debidos, esencialmente, a la presencia de diversos públicos con conceptos opuestos sobre lo que es una legítima carrera de economía” (p. 668).

Romero (2011) señala que en un artículo de 1946 se citaba a uno de los fundadores del ITM diciendo “[...] necesitamos economistas liberales no contaminados de intervencionismo, que defiendan nuestros intereses frente al Estado”. El fundador del ITM criticó en ese entonces a la Universidad Nacional y su Escuela de Economía, acusando de que estaban en permanente desorden y con una formación estatista, contraria a la formación de técnicos bien capacitados en materia económica.

La dirección del Instituto Mexicano de Economía fue otorgada a Daniel Kuri Breña, un personaje cercano al Partido Acción Nacional (PAN) y por ello, tal vez mucho más identificado con los designios de los fundadores del Instituto Mexicano de Economía.

El PAN, fundado en 1939, se formó con la idea de integrar un grupo selecto y permanente, “como reacción de un segmento de la sociedad a las medidas cardenistas. Tanto el PAN como

la Unión Nacional Sinarquista (UNS), creada en 1937, representaban a las clases medias y campesinas vinculadas ideológicamente a la Iglesia católica” (Vázquez, 2009, p. 193).

El partido iba en contra del corporativismo cardenista y se convirtió en un buen refugio de los sectores conservadores que no comulgaban con las tesis socialistas de Cárdenas. Desde su formación, el ITAM, a través de los miembros de la Asociación Mexicana de Cultura, iniciaron las gestiones ante las autoridades correspondientes para lograr la autonomía universitaria de la institución, conseguida en 1962 durante el gobierno de Adolfo López Mateos.

Teniendo su autonomía, al ITM se le otorgó el derecho de elaborar libremente sus planes de estudio, programas y métodos de enseñanza. Así, se convierte en el Instituto Tecnológico Autónomo de México. “Este instituto creó un semillero de jóvenes con un alto nivel técnico en la profesión de la economía y un pensamiento económico distinto al que se creó en la llamada etapa desarrollista, mismos que llevaron adelante el proyecto político diseñado por sus creadores” (Romero, 2011, p. 48).

Una de las razones por las que el ITAM comenzó a ganar influencia en las esferas políticas de poder tuvo que ver con la influencia en el periodo de la posguerra de ciertas organizaciones como el Banco Mundial, el FMI o la FAO, quienes ofrecieron recursos a los gobiernos de los países en desarrollo, a cambio de que cumplieran con ciertas prescripciones en materia de políticas gubernamentales (Babb, 1998).

El acceso a estos recursos podía verse facilitado por la presencia de técnicos gubernamentales que “hablaran el mismo idioma” de los funcionarios de las agencias internacionales, algo que encuadraba con el estilo del programa de economía del ITAM.

A partir del gobierno de Miguel de la Madrid, y principalmente a raíz del sexenio de Salinas de Gortari (1988-1994), el poder político comenzó a profesionalizarse y a caer en manos de jóvenes universitarios provenientes de instituciones privadas, mayormente del ITAM y del extranjero, entre ellas la Universidad de Yale y de Chicago. Esta preparación

de funcionarios en el extranjero, generó una profesionalización del poder político, propiciando una percepción positiva hacia fuera del país.

De acuerdo con Babb (2005, p. 156), en 1993 un escritor de la revista *The Economist* describió a México como el país que presentaba “[...]en lo que respecta a economía, probablemente el gobierno más letrado del mundo.”

El ITAM vino a ser un actor fundamental para la conformación del neoliberalismo en México, rompiendo con el modelo progresista que le precedió desde la revolución y en el cual la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) jugó un papel importante desde la fundación de su programa de Ciencias Económicas en 1929.

A la par de que el ITAM y la UNAM desarrollaban su influencia en la educación y políticas económicas, el país vivía una consolidación del modelo neoliberal.

### ***Las políticas económicas en México tras la consolidación neoliberal***

Las presidencias de Echeverría (1970-1976) y López Portillo (1976-1982), fueron gestiones clave en la economía mexicana, pues la deuda del gobierno aumentó enormemente.

Estos periodos representaron una nueva época para la globalización de los mercados financieros, como consecuencia de la creciente banca offshore y los petrodólares de las naciones exportadoras, aportando un superávit de fondos para inversión. Por ello, en 1981, el incremento de las tasas de interés a nivel internacional y la caída de los precios del petróleo pronosticaban la devaluación del peso y fuga de capitales.

Una de las acciones que definió el rumbo de la economía en este periodo fue el nombramiento de dos economistas provenientes de la universidad de Yale para liderar la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y el Banco de México. Se trató de Jesús Silva-Herzog Flores, egresado de la Licenciatura en Economía en Yale, y de Miguel Mancera Aguayo, Licenciado en Economía por el ITAM y con maestría en Economía en Yale.

Silva-Herzog y Mancera, acompañados del entonces embajador de México en Estados Unidos, Bernardo Sepúlveda, fueron quienes encaminaron al gobierno mexicano hacia un acuerdo negociado con el Fondo Monetario Internacional (FMI), organismo de gran valor para Estados Unidos.

Aunado a lo anterior, la llamada crisis de la deuda, que a inicios de los 80 se volvió insostenible, provocó que en México se aplicaran programas económicos supervisados por el Fondo Monetario Internacional. Desde 1982 vendrían años en los que el país pasó de un modelo económico "hacia dentro", a una liberalización y desregulación de los sectores industriales, comerciales y financieros.

En 1984, tras el surgimiento de propuestas de políticas a favor de una apertura comercial acelerada, el FMI le otorgó a México el primer "Préstamo de Política Comercial" en la historia del banco, intercambiando al país préstamos por la liberalización comercial (Babb, 2005).

De acuerdo a Estrada (2005), en 1986 el gobierno del presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, fortaleció más el rol de las instituciones financieras internacionales y de los partidarios del libre comercio en el gobierno mexicano al anunciar que no negociaría a favor de México en los bancos internacionales a no ser que el país implementara reformas estructurales sustanciales y llegara a un nuevo acuerdo con el FMI. Esto sería el preludio de la posterior negociación del Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá.

Este énfasis de negociaciones con el capital financiero internacional que se reforzó con Miguel de la Madrid (1982-1988) continuaría con Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y Ernesto Zedillo Ponce de León (1994- 2000). De ahí que la firma del Pacto de Solidaridad Económica (PSE) en 1987 reflejó un momento importante en el desarrollo de la política económica mexicana.

México venía de décadas de constantes transformaciones económicas y de una turbulencia que representaron los finales de la década de los 70 y prácticamente toda la década de los 80s. Era necesario una reformulación de la estrategia que los gobiernos mexicanos venían implementando. De ahí

que surge el Pacto de Solidaridad Económica, que se trataba de un plan antiinflacionario que reproducía el aplicado en Israel dos años antes, y en el que se convocaba a los factores productivos: empresarios, trabajadores y sector primario, para que cada quien aportase algo (Schettino, 2017).

De acuerdo a Schettino (2017), el gobierno anunció una reducción de gasto y dinero en circulación, y se comprometía a aumentar todas sus tarifas exactamente en la misma cantidad en que aumentaban salarios y precios. Así, al coordinar las alzas, se eliminaría el elemento inercial de la inflación. A partir de 1987, los indicadores, hasta ese momento negativos, comenzaron a revertir su tendencia. De 1988 a 1994 se vendría una época de resurgimiento en la economía mexicana con la administración de Carlos Salinas de Gortari.

Cabe notar que Salinas de Gortari es licenciado en Economía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y con estudios de postgrado en la Universidad de Harvard, donde obtuvo la maestría en administración pública (1973), la maestría en economía política (1976) y el doctorado en economía política y gobierno (1978).

Hijo del político priista<sup>2</sup> Raúl Salinas Lozano, Gortari siempre tuvo interés por la administración pública. De regreso a México después de su estancia en los Estados Unidos, comenzó a escalar posiciones en el gobierno federal, aprovechando la globamaericanización que se consolidaba en el país.

En 1982, su antiguo profesor en la UNAM, Miguel de la Madrid, fue elegido presidente de México y Salinas fue nombrado secretario de Planeación y Presupuesto. Su selección como candidato del PRI a la presidencia de 1988 representaba la máxima oportunidad para Salinas de concretar el desarrollo del país. Pese al enrarecido ambiente con el que llegó al poder<sup>3</sup> Carlos Salinas, con una fuerte influencia de

---

2. "Priista" es el término con el que se refiere a los políticos, simpatizantes y militantes del Partido Revolucionario Institucional (PRI).

3. La elección presidencial de 1988 ha sido una de las más criticadas en la historia del país, después de que se cayera el sistema de resultados electorales cuando la tendencia desfavorecía al candidato del oficialismo (Salinas de Gortari).

sus estudios en el extranjero, supo implementar una política económica aparentemente exitosa.

Los gobiernos de Miguel de la Madrid, de Carlos Salinas y de Ernesto Zedillo ejecutaron un conjunto de acciones con el objetivo de consolidar al Estado "mínimo", cuyas estrategias tuvieron un carácter global: reducción de la deuda externa, liberalización de la economía, rigurosa política presupuestaria y monetaria, reformas estructurales, política fiscal restrictiva, desreglamentación interna y externa, privatización del sector público (Salazar, 2004).

La ejecución del neoliberalismo a "la mexicana", como lo denomina Salazar (2004), se estructuró en revertir el déficit público que disminuyó del 12.5% en 1988 al superávit del 0.4% en 1992. Un éxito de la administración salinista fue la renegociación de la deuda externa en 1989. Pero, sobre todo, el mayor de los aciertos fue la firma del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá, el acuerdo más ambicioso de su gobierno, en términos de apertura comercial al mundo que auguraba un desarrollo acelerado para el país.

Sin embargo, 1994 se llenaría de acontecimientos políticos y económicos, como la revuelta armada del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), el asesinato de Luis Donaldo Colosio (candidato del PRI a la presidencia de la República), y la ejecución de Francisco Ruiz Massieu (Coordinador de los diputados del PRI), que fungieron como antecedente del "error de diciembre", la más profunda y grave crisis económica por la que ha atravesado México.

Este error lo atribuye Carlos Salinas a su sucesor, Ernesto Zedillo, al advertir a los principales inversionistas sobre unas medidas para sortear una crisis de liquidez que el país tenía en ese momento, fomentando la especulación y la fuga de capitales. Sin embargo, esta crisis se venía fraguando desde meses atrás, debido a la realización de gastos extraordinarios al final del sexenio de Salinas, hechos por la alta confianza que se tenía de un crecimiento inminente impulsado por la firma del TLC (Salazar, 2004).

La consecuencia fue un elevado aumento de la deuda externa hasta límites impagables. El mercado de valores perdió

40% de su valor sólo en el mes de enero de 1995, la tasa de interés subió a más del 60%, aumentaron el desempleo y el subempleo, cientos de pequeñas empresas cerraron, y el sector bancario en su totalidad fue técnicamente declarado en bancarota, cuyo costo se calculaba ya superior a los 80 mil millones de dólares (Salazar, 2004).

La bonanza que se vivió desde finales de los 80's y principios de los 90's se vio interrumpida así por una crisis que recrudeció las diferencias económicas y sociales del país, consolidándose como el primer gran fracaso de la nueva política económica neoliberal impulsada por Carlos Salinas y su grupo de tecnócratas políticos. A pesar de ello, Salinas y sus tecnócratas gozaron de buena reputación ante la comunidad internacional. De acuerdo a Babb (1998), en 1990 Robert Bartley, editor del Wall Street Journal, expresó su convicción de que el equipo de Salinas era "el mejor del mundo".

Por otro lado, Michael Camdessus, el entonces director del FMI, manifestó su aprobación a la política monetaria mexicana y afirmó que "su amigo", el director del Banco de México, Pedro Aspe, egresado del ITAM, con estudios en el MIT y secretario de Hacienda durante el gobierno de Salinas, era "uno de los tres más grandes secretarios de Hacienda que haya tenido México en su historia" (Babb, 1998, p. 683).

Como lo hemos visto, la inclinación de ambas universidades (ITAM y UNAM) fue definiendo la ideología de los políticos y economistas al mando del país, por lo que, a la par de la evolución de los modelos económicos educativos, la economía mexicana también se transformaba. Mientras que en los años setenta predominaba la presencia de figuras políticas que buscaban restaurar la legitimidad nacional, a partir de 1981 las prioridades del gobierno respondían y reflejaban demandas y parámetros internacionales.

En lugar de priorizar los intereses de los campesinos, obreros o estudiantes, se proclamaba por los intereses de las agencias multilaterales, acreedores extranjeros y funcionarios del gobierno. El modelo neoliberal y la influencia de las políticas económicas y la formación educativa continuaron hasta entrado el Siglo XXI, donde el cambio de poder no marcaría una diferencia en el avance del neoliberalismo.

## → La actualidad en la enseñanza y política económica

[\[volver al índice\]](#)

Para efectos del estudio se define como actualidad a los años que transcurrieron desde el cambio de milenio (2000) hasta la fecha de publicación del artículo (2021).

### ***Actualidad de la disciplina económica en México***

Hoy en día, la ciencia económica en México mantiene hasta cierto grado el enfoque neoclásico en sus programas educativos. Los egresados tienden a ser funcionarios públicos de alto nivel, promotores de las reformas de libre mercado y el neoliberalismo en general.

El caso del ITAM sigue siendo el más notorio. Su currículo ortodoxo al estilo norteamericano, como lo clasifica Babb (2015), ha jugado un importante papel en los programas de los últimos gobiernos federales a través de graduados que han ocupado cargos de liderazgo. Entre estos, se encuentran Luis Videgaray (Secretario de Hacienda y Crédito Público en el gobierno de Enrique Peña Nieto), Ernesto Cordero (Secretario de Hacienda y Crédito Público y Secretario de Desarrollo Social en el gobierno de Felipe Calderón) y José Antonio Meade (múltiples cargos bajo Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto).

El caso del ITAM lo discute a detalle el catedrático Gonzalo Castañeda (2015). Discute además los casos de otras siete entidades educativas; en total, seis universidades públicas y dos privadas, y todas con facultades de economía de reconocido prestigio. La Tabla 1 resume el estado actual de la disciplina económica en México y nos ofrece un vistazo a las conclusiones del investigador:

Como se puede notar por la importancia que cobran los cursos de microeconomía y macroeconomía en casi todas las universidades consideradas, el paradigma neoclásico sigue predominando en las mallas curriculares. Castañeda comenta al respecto:

**Tabla 1. Planes de licenciatura en economía por universidad.<sup>4</sup>**

Materias	CIDE	Ibero CDMX	ITAM <sup>5</sup>	UNAM <sup>6</sup>	U. de G <sup>7</sup>	UGTO	UANL	UAMA <sup>8</sup>
Teoría microeconómica	3,5	4,0	4,5 (4,5)	2,5	2,5 (4,5)	4,0	4,0	3,3
Teoría macroeconómica	3,5	3,0	3,5 (4,5)	2,5	2,5 (4,0)	3,0	4,0	3,3
Teoría de juegos	1,0	1,0	0,0 (1,0)	0,0	1,0 (1,0)	1,0	0,0	0,0
Estadística y econometría	5,0	4,0	4,0-5,0 (5,0)	2,0	4,0 (4,0)	5,0	5,0	2,7
Matemáticas	4,0	4,0	6,0-7,0 (9,0)	3,0	4,0 (5,0)	5,0	4,0	4,0
Economía de México e historia económica	2,0	3,0	3,0 (3,0)	7,0+4,0	3,0 (3,0)	2,0	2,0	2,7
Análisis / Historia del pensamiento económico	1,0	1,0	1,0 (1,0)	1,0	3,0 (2,0)	1,0	1,0	0,7
Cursos de vanguardia	0,0	0,0	0,0 (0,0)	0,0	0,0 (0,0)	0,0	0,0	0,0
Computación	0,0	0,0	1,0 (2,0)	0,0	1,0 (1,0)	1,0	1,0	0,0
Cursos heterodoxos	0,0	0,0	0,0 (0,0)	5,0	2,0 (1,0)	0,0	0,0	3,3

Fuente: elaboración propia a partir del Repositorio Fedesarrollo, 2020.

**4.** CIDE: Centro de Investigación y Docencia Económicas; Ibero CDMX: Universidad Iberoamericana; ITAM: Instituto Tecnológico Autónomo de México; UNAM: Universidad Nacional Autónoma de México; U. de G: Universidad de Guadalajara; UGTO: Universidad de Guanajuato; UANL: Universidad Autónoma de Nuevo León; UAM-A: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.

**5.** Las cifras que se presentan en la primera columna corresponden a las áreas de concentración en política económica, economía empresarial, econometría financiera y economía y derecho; mientras que las cifras en paréntesis corresponden al área de concentración en fundamentos económicos. En todas las áreas, el último curso de teoría micro (Microeconomía avanzada II) corresponde a un curso de introducción a la teoría de juegos.

**6.** En el sexto renglón de materias, el número 7 corresponde a dos cursos sobre Economía de México y a cinco cursos sobre Investigación y Análisis Económico (INAE), y es en donde el alumno es puesto en contacto con datos y análisis descriptivos de diferentes sectores de la economía mexicana (macroeconomía y población, agropecuario e industrial, servicios y sector financiero, público y externo, regional y recursos naturales); en tanto que el número 4 corresponde a historia económica: dos de México y dos generales.

**7.** En la U. de G. existen dos planes de estudio en operación; entre paréntesis se presenta la estructura que corresponde al plan que recién inicia.

*"De acuerdo con los temarios de estos planes de estudio, el enfoque en las materias de macroeconomía y microeconomía es esencialmente neoclásico en todas las universidades. En ningún caso se abordan temas relacionados con la vanguardia de la corriente dominante, y tan sólo un pequeño segmento del curso de Teoría macroeconómica II de la UNAM aborda un tratamiento poskeynesiano de los ciclos económicos; en tanto que en la UAM-A, el único curso de teoría económica general que presenta una estructura heterodoxa es el de Microeconomía IV." (2015, p. 464).*

Esta idea se refuerza al constatar que en las dos universidades privadas y en tres de las cinco universidades públicas, el currículo no incluye cursos heterodoxos. La clara excepción es la UNAM, y a menor medida la UAM y la Universidad de Guadalajara (UdeG). Castañeda resume así su análisis de la estructura de los programas de economía a nivel de licenciatura (maestría):

*"i) la escuela neoclásica es, a fin de cuentas, la ortodoxia económica a nivel mundial; ii) los profesores que imparten estos cursos fueron, por lo general, educados de la misma manera; iii) los libros de texto reconocidos internacionalmente se adhieren a esta escuela de pensamiento; y iv) los profesores más productivos tienen pocos incentivos para elaborar material docente, a pesar de que sus investigaciones estén relacionadas con algunos de los enfoques de vanguardia. Por lo anterior, el único acceso que el estudiante podría tener a planteamientos alternativos se daría, si acaso, en cursos optativos que se ofrecen ocasionalmente." (2015, p. 461).*

A pesar de lo dicho hasta ahora, los casos de la UAM, de la UdeG y de la UNAM (sobre todo éste último por la relevancia que cobra en el país) nos sugieren que no es del todo

---

**8.** Con la excepción de la UAM-A, que tiene un plan trimestral, los demás programas son de plan semestral. Para hacer las comparaciones más transparentes, las cifras presentadas para la UAM-A son en función de cursos semestrales-equivalentes; es decir dos cursos semestrales equivalen a tres trimestrales. La materia de Introducción a la teoría económica III no se incluye por tratarse de un curso de contabilidad y análisis financiero.

insensato argumentar que la heterodoxia económica ya forma parte del *mainstream* académico. Castañeda resalta que estas universidades incorporan la visión marxista, elementos de la vieja escuela institucionalista, del estructuralismo y poskeynesianismo.

Estos destellos de heterodoxia en la enseñanza de la economía se suman, de acuerdo con el mismo autor, a corrientes plurales de investigación. En su conjunto, considerando sobre todo que la investigación heterodoxa ha ido en aumento, hay elementos para concluir que hay, por lo menos, una contienda entre diferentes escuelas de pensamiento.

Los resultados de la investigación de Castañeda lo llevan por otra dirección; reconoce que puede haber más espacio para la heterodoxia, pero lo que más falta en la disciplina es cursos e investigaciones de la vanguardia económica (Economía experimental y del comportamiento, Neuroeconomía, Economía evolutiva, Teoría de la complejidad, *et al.*):

*"[...] los programas de estudio de economía de las principales universidades mexicanas, a nivel de licenciatura y posgrado, tienen una estructura monolítica, ya que en la mayoría de los casos se conciben con una concepción neoclásica de la economía o en su defecto se configuran con una óptica de corte heterodoxo. Los cursos con enfoques vanguardistas están, por lo general, ausentes del tronco básico (obligatorio) del mapa curricular y sólo en contadas ocasiones dichos planteamientos se enseñan como parte de cursos optativos. En consecuencia, la falta de pluralidad de los programas de estudio es consistente con el sesgo metodológico que presentan los investigadores de las distintas universidades que aquí se analizan." (2015, p. 436).*

### ***Las políticas económicas en la actualidad (2006 - 2020)***

Con el aumento de la libertad económica en los gobiernos posteriores al de Salinas de Gortari, el PIB per cápita mantuvo un crecimiento del 0.5% promedio anual y una desigualdad potencializada. El ingreso mensual del 20% de los hogares más pobres pasó de 4,000 a 3,200 pesos entre 1992 y 2016.

Asimismo, el 20% más rico lo vio reducido de 49,700 pesos a 40,700. Los ricos pasaron de tener 12.4 veces el ingreso de los más pobres a 12.7 veces (Nexos, 2019).

En el año 2000, se dio un suceso histórico en la vida democrática del país. Después de 82 años gobernando México, el PRI perdió las elecciones presidenciales a manos del conservador PAN. Las expectativas eran muchas sobre el nuevo gobierno después de tener una hegemonía priista de 8 décadas. Se asumió en México la idea de que con la salida del PRI se acababa la corrupción y México se podía encaminar a un avance en materia económica, social y política.

Con la llegada del PAN con Vicente Fox como presidente, existió continuidad en el modelo económico. El ITAM siguió predominando en la formación académica de los líderes de gobierno. El ungido como Secretario de Hacienda durante todo el sexenio, Francisco Gil Díaz, egresado del ITAM y de la Universidad de Chicago, fue una de las figuras que impulsó el libre comercio desde la década de los ochenta.

De acuerdo a Caballero (2002), la política económica del gobierno de Fox Quesada se caracterizó "por adoptar como propias dos de las políticas macroeconómicas fundamentales del gobierno anterior: la política de finanzas públicas sanas y la política cambiaria de libre flotación del peso, como una forma de evitar el deterioro de las cuentas con el exterior" (p. 7).

Los seis años de Vicente Fox Quesada se vieron marcados en la inoperancia legislativa, pues el congreso de la Unión se dividió entre las dos fuerzas políticas de mayor peso (PAN y PRI), sin que existieran grandes transformaciones. En materia administrativa México no vivió un gran cambio con respecto a gobiernos anteriores.

Para 2006 existiría una situación parecida a la vivida en 1988, pues la elección presidencial se vio marcada por el escándalo de un posible fraude electoral, debido a la distancia tan corta (0.56%) con la que el candidato del conservador del PAN, Felipe Calderón, ganaría sobre el candidato del izquierdista PRD, Andrés Manuel López Obrador.

Felipe Calderón asumiría el poder bajo una crisis de legitimidad, por lo que las primeras acciones se enfocaron en legitimarse como gobierno en funciones. Calderón emprendería una estrategia de seguridad que confrontaba a los grandes carteles del narcotráfico, lo que representó una escalada en el número de homicidios y otros delitos. En el aspecto económico se consolidaron cinco reformas: la fiscal (2007), la del sistema público de pensiones (2007), la energética (2008), la de competencia (2010) y la laboral (2012). Cada una de estas reformas tuvo sus particularidades, pero principalmente estaban destinadas a abrir más el mercado laboral de México al mundo, además de controlar y modificar las condiciones laborales y de recaudación de los trabajadores mexicanos y el gobierno.

La reforma de pensiones, que contemplaba “una transición gradual a cuentas individualizadas, en las que cada trabajador hará aportaciones para su propia jubilación –como el resto de los trabajadores en México– impidiendo que las cuotas sirvan para cubrir pensiones injustificadas de quienes supieron sacar provecho del disfuncional sistema en el pasado reciente” (Magar y Romero, 2008, p. 272).

La reforma fiscal de 2007 fue algo sorpresivo durante el sexenio calderonista. Después de años de no reformar la ley de recaudación, el presidente Calderón con el apoyo del PRI aplicó nuevos impuestos a productores y al consumo de combustibles. Sin embargo, esta reforma no tuvo un gran impacto, ya que fue difícil de aplicar y no recaudó mayores impuestos. Por otra parte, una de las más relevantes y que prometía una solución al problema petrolero que se empezaba a acrecentar en el país, era la reforma energética.

Con esta reforma estructural parecía que “Petróleos Mexicanos (Pemex) había dado un paso considerable hacia su autonomía de gestión y financiera” (Gutiérrez, 2014, p. 33). No obstante, a medida que se fue ejecutando, las únicas áreas de la reforma energética que se pusieron en práctica fueron de carácter burocrático –administrativo. Gutiérrez (2014) enlista algunos como la licitación de pozos maduros a partir de la aplicación de una nueva forma de vinculación con la iniciativa privada, o los Contratos Integrales de Exploración y Producción (CIEP).

Para Gutiérrez (2014) la administración pública de México no ha mostrado capacidad para hacer que se materialicen las reformas estructurales en progreso tangible y que los recursos que por una parte se requieren para su instrumentación y por otra se generan cuando entran en operación se transparenten y distribuyan equitativamente.

El presidente Calderón llenó su equipo económico de trabajo de egresados del ITAM. Los tres Secretarios de Hacienda que pasaron por la administración calderonista son *itamitas*. Tal fue el caso de Agustín Carstens (que a la postre fuera nombrado Gobernador del Banco de México); José Antonio Meade Kuribreña (que también fuera Secretario de Energía y posteriormente repetiría el cargo en Hacienda en el sexenio de Enrique Peña Nieto) y Ernesto Cordero.

### ***Las reformas estructurales de Enrique Peña Nieto: la continuidad del modelo neoliberal***

Después de una elección presidencial turbulenta en 2006, Enrique Peña Nieto y su partido el PRI llegaron al poder con un mayor margen de gobernabilidad al que tuvo su antecesor Felipe Calderón. Con una victoria holgada sobre el por segunda vez candidato Andrés Manuel López Obrador, Peña Nieto y el PRI tuvieron el control relativo de ambas cámaras legislativas (Diputados Federales y Senadores) y con su lema mover a México comenzaron a fraguar lo que denominaron las reformas estructurales, cuyo objetivo era llevar al país al siguiente escalafón de desarrollo.

De acuerdo a Sorroza (2015) fue asumida por prácticamente todos los actores políticos mexicanos la necesidad de modificar algunas de las condiciones estructurales que durante años habían venido lastrando el crecimiento y el desarrollo del país, y por ende condenando a millones de mexicanos a la pobreza y a la falta de oportunidades. Este consenso se cristalizó en los acuerdos del Pacto por México, firmados el 2 de diciembre de 2012 por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y el Partido de Acción Nacional (PAN).

El Pacto fue el punto de partida de esfuerzos que en la teoría y el discurso buscaban mejorar significativamente el bienestar y desarrollo de la población en México. Era palpable el interés por promover el crecimiento económico, el empleo y la competitividad, entre otros temas de gobernabilidad y democracia.

El Pacto por México estuvo compuesto de tres ejes rectores y cinco acuerdos. Los ejes giraron entorno al fortalecimiento del Estado Mexicano; a la democratización de la economía y la política, así como la ampliación y aplicación eficaz de los derechos sociales. El tercer eje se sostuvo en la participación de los ciudadanos como actores fundamentales en el diseño, la ejecución y la evaluación de las políticas públicas (El Economista, 2012).

Los acuerdos del Pacto fueron una sociedad de Derechos y Libertades, el Crecimiento Económico, Empleo y Competitividad; la Seguridad y Justicia; la Transparencia, Rendición de Cuentas y Combate a la Corrupción, así como la Gobernabilidad Democrática.

La justificación de las reformas estructurales planteadas en el pacto, en palabras del ex mandatario Enrique Peña Nieto, era que los cambios hechos por gobiernos anteriores lograron una economía abierta al mundo y una democracia electoral exitosa, sin embargo “el crecimiento económico se estancó por la caída en la productividad; además de que no se redujo la pobreza” (Martín, 2014). Fue así que se promovieron y aprobaron reformas en materia energética, de telecomunicaciones, financiera y educativa como las más importantes.

La reforma energética tuvo como objetivo abrir la competencia en el sector petrolero, a fin de que la paraestatal Petróleos Mexicanos (PEMEX) dejara de ser la única con la posibilidad de distribuir y vender gasolina en México. En otros ámbitos también abrió la competencia en el sector de las energías renovables. La reforma de telecomunicaciones tenía como fin el reducir los precios de los servicios en materia telefónica, atrayendo una mayor competencia con la llegada de AT&T.

Por su parte la reforma financiera se anclaba en cuatro ejes: el primero es fomentar la competencia, por lo que se inhiben las prácticas anticompetitivas y se habría de generar una re-

ducción de las tasas de interés. El segundo eje consistía en fomentar el crédito a través de la redefinición de la banca de fomento para que apoye al desarrollo de la infraestructura, así como a las Pequeñas y Medianas Empresas (Pymes).

El tercer eje buscaba dar mayor solidez a la banca comercial por medio de la evaluación periódica del desempeño de las instituciones financieras. El cuarto eje buscaba una mayor certidumbre en el sector financiero, pues establecía medidas para la regulación y control oportuno del sistema financiero.

El gobierno de Peña Nieto había transitado con relativa tranquilidad hasta que 43 estudiantes de la Escuela Normal Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa, en Iguala, Guerrero, desaparecieron entre el 26 y 27 de septiembre de 2014, mientras el presidente se encontraba fuera del país en la Asamblea General de las Naciones Unidas.

La desaparición se vio enmarcada por la participación de autoridades de seguridad pública de diferentes niveles (local, estatal y nacional) en colusión con las fuerzas del crimen organizado. A partir de aquí el discurso de llevar a México al siguiente nivel de desarrollo chocaba con la realidad de violencia, pobreza y corrupción que el país vivía.

Esto marcó un declive en la aprobación presidencial, aunado a un período en el que se impusieron las bajas cifras de crecimiento y el bajo precio del petróleo. Las afectaciones a las finanzas del país fueron notorias, dificultando la implementación de la reforma energética y la búsqueda de nuevas inversiones y reduciendo el ambicioso plan de infraestructuras, con la cancelación de obras ya licitadas (algunas de ellas por temas ligados a la corrupción).

A pesar de los problemas económicos que se comenzaban a ver el país, el crecimiento de la economía de México durante la administración de Enrique Peña Nieto se ubicó como la de mayor expansión desde la presidencia de Ernesto Zedillo (1994-2000), de acuerdo con datos del INEGI que publicó el periódico *El Financiero* (2019).

Durante el Gobierno de Enrique Peña Nieto, la economía de México creció en promedio 2.4 por ciento anual, mientras que en el de Zedillo se observó un crecimiento promedio de

3.26 por ciento. Sin embargo, y como ha sido una constante en las últimas décadas en el país, el poco crecimiento económico ha sido acompañado de esfuerzos improductivos para generar desarrollo en la población mexicana.

De acuerdo al Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval, 2019) el gobierno de Enrique Peña Nieto dejó acciones insuficientes en el combate a la pobreza, pese a ser uno de sus principales compromisos durante el sexenio, tras obtener una medición promedio de 60.9 % de personas en situación de pobreza.

El Coneval, máximo organismo en el país para medir el avance en el combate a los factores que inciden en la pobreza, señaló que si bien 2.1 millones de personas salieron de la pobreza extrema entre 2012 y 2016, la pobreza moderada aumentó en 2.2 millones de personas (Coneval, 2017).

De esta forma, en el sexenio de Peña Nieto las personas en pobreza pasaron de ser 41.8 millones en 2012, a 44 millones en 2016, y la población en pobreza extrema pasó de 11.5 a 9.4 millones en el mismo periodo (Altamirano, 2019). Pero si algo dejó marcada la administración del expresidente Peña Nieto fue la corrupción. De acuerdo con Animal Político (2019) el lugar de México en el Índice mundial de Percepción de la Corrupción se fue en picada desde 2012 y hasta 2018.

En diciembre de 2012, cuando inició su mandato, México ocupaba el sitio 105 en el conteo internacional. Para los años 2014 y 2015 tuvo un repunte considerable de hasta 10 puntos, pero a partir de 2016 fue en caída libre hasta llegar al lugar 138 de 180 a nivel global, al final de su administración (Altamirano, 2019).

En gran medida esto fue marcado por las numerosas investigaciones periodísticas que acusaron tanto al presidente de la república, como a miembros de su gabinetes y gobernadores estatales emanados de su partido, de actos de corrupción y desfalcos millonarios al erario público.

Algo que es importante recalcar del gobierno peñanietista es la alta cantidad de funcionarios públicos con ascendencia italiana. Por un lado, estaba Luis Videgaray, Secretario de Hacienda y posteriormente de Relaciones Internacionales quien es egresado de la carrera de economía del ITAM. Su sucesor, José

Antonio Meade también estudió economía en la universidad privada. Otra de las figuras relevantes en las reformas estructurales y en el gobierno del expresidente es Emilio Lozoya, Director de Pemex y egresado de economía.

Ante dichos perfiles en 2016, el ahora presidente Andrés Manuel López Obrador, criticó a los secretarios de Hacienda señalando que “los egresados del ITAM son responsables de la tragedia nacional, de la caída de la economía, han dañado mucho al pueblo, al país... por lo general, son malos técnicos que se creen científicos. Además, y eso es lo más lamentable y reprochable, son corruptos” (El Universal, 2019).

Algunos factores que incidieron en esta caída fueron la inacción del gobierno ante los casos de corrupción de los gobiernos estatales, muchos de ellos de parte de gobernadores de su mismo partido. Pero también existieron múltiples situaciones que involucraron a miembros del gabinete y al mismo ex presidente Peña Nieto. Bajo estas condiciones es que se llegó a la elección presidencial de 2018, con el candidato de izquierda Andrés Manuel López Obrador, quien iba por su tercera campaña presidencial consecutiva, pero en esta ocasión en claro ascenso en las preferencias.

### ***El cambio de rumbo con AMLO***

Andrés Manuel López Obrador (AMLO), dos veces candidato presidencial, llegó a su tercera contienda electoral en 2018 encabezando los sondeos para la presidencia. Enfrente tenía al candidato oficialista, José Antonio Meade, del PRI, y a Ricardo Anaya Cortés del partido conservador, PAN.

López Obrador y su partido Morena, enarbolaron una bandera de transformación con tres premisas básicas: no mentir, no robar y no traicionar al pueblo (López, A. 2020). Su plataforma de gobierno se basaba en acabar con la corrupción a través del ejemplo de buenas prácticas como administración pública, siendo el propio presidente AMLO quien el primer estandarte de dicha bandera.

El hoy Presidente Andrés Manuel López Obrador generó expectativas respecto a la reorientación del modelo económico, principalmente por su discurso ideológico, pero también por

el equipo que lo acompañó en un inicio, provenientes de universidades públicas como la UNAM, la Universidad Autónoma de Chapingo, el Colegio de México, la Universidad Autónoma de Zacatecas, la Universidad Autónoma Benito Juárez en Oaxaca y la Universidad Autónoma Metropolitana.

El gabinete presidencial estuvo conformado en un inicio en Gobernación por Olga Sánchez Cordero (abogada de la UNAM y ministra en retiro de la Suprema Corte); en la Secretaría de Relaciones Exteriores por Marcelo Ebrard (egresado del Colegio de México y ex jefe de gobierno de la Ciudad de México). En el plano económico fueron muy abiertas sus críticas por años al denominado modelo neoliberal que acorde a su visión "ha sido responsable del supuesto desmantelamiento de la infraestructura y la capacidad productiva del país" (Flores, 2018). Desde su llegada al poder en diciembre de 2018, López Obrador declaró la abolición del neoliberalismo. Pero en palabras de Lemus (2019), para salir del laberinto neoliberal y construir las condiciones de una economía distinta "es necesario operar desde el interior de la economía neoliberal misma. Se trata de una tarea compleja que requiere, además de tiempo, montones de imaginación política".

En un artículo reciente, Joseph Stiglitz anticipaba ya algunas de las prioridades de esa tarea: restaurar el equilibrio entre el Estado, la sociedad civil y los mercados; mermar la capacidad de las grandes corporaciones; cortar el vínculo entre el poder político y el poder económico.

De acuerdo a Lemus, ninguna de las políticas económicas del gobierno actual parece comprometida con la agenda mencionada por Stiglitz. En su lugar, AMLO ha propuesto el fortalecimiento de los apoyos para personas vulnerables (en situación de pobreza, adultos mayores y jóvenes estudiantes), además de un impulso al sector petrolero a través de la construcción de una nueva refinería y la rehabilitación de las ya existentes.

Aunado a esto, para reactivar el sureste (la zona más pobre del país) el candidato propuso la construcción de un proyecto de infraestructura y turismo, denominado el Tren Maya, además de otros proyectos de transporte, como lo era el Tren Transístmico Peninsular. Una tercera bandera

muy importante para el candidato de izquierda era el adelgazamiento de la administración pública federal, vía la eliminación de dependencias y recorte de plazas, reduciendo sueldos a altos funcionarios, además del presupuesto mismo de la federación.

López Obrador ganaría las elecciones presidenciales con el número histórico de 30 millones de votos, donde la ciudadanía envió un mensaje muy claro a los partidos políticos que hasta entonces habían gobernado: están cansados de la corrupción y la falta de desarrollo del país, y quieren una opción que sí responda y se preocupe por los mexicanos.

Ese tsunami electoral llamado AMLO y Morena llegaron al poder con el control casi absoluto de ambas cámaras (Diputados y Senadores), lo que les permitiría impulsar la denominada “cuarta transformación” del país. De acuerdo a Aspe, López Obrador es más un patriarca que un ejecutivo; más un ‘viejo lobo de mar’ que un administrador. “Lo que en el fondo busca como transformación de México está en el ámbito moral... una transformación al interior de la conciencia, mentalidades y prácticas ciudadanas” (2020, p. 383).

La académica de la Universidad Panamericana señala ocho puntos como los principales objetivos del izquierdista:

1. Revertir la pirámide económica
2. Regresar a un Estado protector de las clases más necesitadas
3. Usar la economía como beneficiaria social y no como concentradora de capital
4. Regresar la cultura y la educación al pueblo
5. Exhibir la corrupción previa en todos los niveles
6. Centralizar el poder desde la cúspide
7. Comunicar de manera simple y simbólica su ideario
8. Trascender el criterio de la legalidad accediendo a un diverso sentido de justicia

Aspe (2020) señala que López Obrador no necesita cambiar la Constitución, sino operar un vuelco legítimo en una Constitución que, por su peculiar estructura, ha permitido tanto el auge liberal del salinismo como el énfasis social del cardenismo:

[\[volver al índice\]](#)

*"Con una victoria aplastante y con la mayoría en el Congreso, tal parece que la vuelta a la centralización gubernamental se pretende para dar un giro, una reordenación hacia la base de la pirámide, privilegiando a los más necesitados" (Aspe, 2020, p. 406).*

De acuerdo a Flores (2018), López Obrador es inconsistente en su discurso y sus acciones, pues a pesar de ser un abierto crítico al neoliberalismo aplica una receta de este modelo que es reducir el tamaño del gobierno, además de decir que el país crecería sin inflación, sin devaluación y sin endeudamiento.

"Se nota a un López Obrador atrapado entre el romanticismo de la época de la economía cerrada y el estado omnipresente y la implacable realidad de la superioridad de la competencia y la disciplina en las finanzas públicas como condiciones necesarias para crecer" (Flores, 2018).

En el plano económico López Obrador tuvo como Secretario de Economía a Carlos Urzúa (egresado del Tecnológico de Monterrey) y actualmente a Arturo Herrera (egresado de la Universidad Autónoma Metropolitana).

Sin embargo, su gestión ha demostrado que muchos de los cambios y reestructuras nacionalistas se sostienen únicamente en discurso, dando continuidad al modelo neoliberal. Un ejemplo son algunas de sus propuestas y acciones de gobierno como la refinería en Dos Bocas; el Tren Maya; el corredor interoceánico y las Zonas Económicas Especiales (Martín, 2018).

## → Conclusiones

A todas luces, hay una fuerte correlación entre la educación neoclásica en México y las políticas neoliberales que definieron al país, especialmente a partir de la década de los ochenta. La puerta revolvente de ideas, personas y recursos entre la academia económica neoclásica, principalmente a través del ITAM, y los gobiernos neoliberales de México fue notoria.

Considerando el contexto histórico y político (la Guerra Fría, la dependencia de Estados Unidos, la caída de la Unión Soviética, *et al.*), tampoco es sorprendente notar que, a pe-

sar del contrapeso ideológico que emanaba de la UNAM, la escuela neoclásica y las políticas neoliberales predominaban como paradigma económico durante gran parte de la segunda mitad del Siglo XX.

Mientras el modelo neoliberal se fortalecía a través de políticas económicas orientadas a dejar atrás el nacionalismo mexicano y abrirle las puertas al mundo, en el plano educativo, el ITAM y a menor medida la UNAM, reforzaban en sus planes de estudio el adoctrinamiento de la escuela neoliberal. Por ello no sorprende cómo los políticos formados en estas instituciones (sobre todo en el ITAM), accedían de sobre manera en las carteras de gobierno relacionadas al desarrollo económico (Hacienda y Energía, principalmente) y se convirtieron en replicadores de la escuela neoclásica.

Para los fines que presentemente nos guían, y pensando en futuras investigaciones, es quizás más relevante terminar con una breve reflexión sobre la actualidad de México, tanto el ámbito académico como en el político.

En primer lugar, es necesario resaltar que la disciplina económica en México, siguiendo las conclusiones de Castañeda, no es tan plural como lo debería ser, pero tampoco tan ortodoxa como tendemos a imaginarnos dentro del ecosistema al que pertenece *Rethinking Economics* y *De América Soy*. Es decir, si bien hay un gran trecho por recorrer, podemos encontrar motivación y esperanza en reconocer que hay, aun en el peor de los casos, una tendencia hacia la pluralidad de ideas dentro de la disciplina económica, y no solo en la investigación, sino también en los mismos currículos académicos.

En el ámbito político, encontramos también destellos de cambio con la llegada de AMLO. El sólo hecho de que una persona de izquierda llegara al poder era visto con cierto grado de incredulidad, como sugería Babb. Pero, además, el discurso en contra del neoliberalismo por parte del actual presidente, aunado a un equipo administrativo que reflejaba una diversidad de ideas y contextos, daba razón para creer en un genuino punto de inflexión. No obstante, ni la pluralidad de ideas en la academia mexicana (aunque seriamente limitada), ni un gobierno de izquierda, ni su convergencia,

han resultado, hasta ahora, en un cambio de paradigma económico que mejor refleje la diversidad y las necesidades y aspiraciones de los mexicanos.

Algo que señala Babb y que es de suma importancia analizar para entender los porqués de un gobierno de izquierda con un presidente que ha basado su discurso en criticar al neoliberalismo, actualmente muestra muchas señales de seguir la doctrina neoliberal, es debido a que existen pocas probabilidades de que florezca una profesión económica alternativa o, cuando menos, una orientada hacia la izquierda. Para Babb el problema de fondo es que la izquierda difícilmente podrá conseguir poder sin una agenda económica clara, pero también le es difícil formular dicha agenda si carece de un equipo de técnicos competentes y afines.

Aun cuando este dilema pudiera resolverse, persiste el problema de la descomunal importancia que siguen teniendo los públicos externos para la definición de la tecnocracia mexicana. En consecuencia, para Babb (1998), incluso si un partido de oposición lograra ganar el control de la política económica mexicana (cosa que pasó en 2018), “es posible que sus tecnócratas tuvieran que encarar difíciles transacciones con los públicos internos y externos” (p. 687).

Esto se puede apreciar perfectamente a la luz de la crisis económica que se está viviendo desde la aparición del Coronavirus. México ha echado mano de créditos por más de 1,000 millones de dólares del Banco Mundial para apuntalar las políticas de financiamiento para el desarrollo en el marco de la pandemia de Covid-19. Esta situación económica que enfrenta el país puede ser la que defina si el gobierno del izquierdista López Obrador verdaderamente está aplicando un modelo económico que rompa con el neoliberalismo, o, por el contrario, solamente se encuentra ante una versión más del modelo neoliberal.

Para Lemus lo cierto es que no se está saliendo, al menos no por lo pronto, del laberinto neoliberal. Parecería más bien que se está entrando en una tercera etapa del neoliberalismo en México. “Con AMLO, podríamos entrar en una nueva etapa en la que el neoliberalismo persiste y se reproduce aun después de que ha sido decretada su muerte” (Lemus, 2019).

En el punto en el que hoy nos encontramos bien podemos decir que todavía falta más pluralidad en la disciplina económica; también podríamos decir que le falta más tiempo al gobierno de AMLO. Desde nuestra trinchera, continuaremos insistiendo en las oportunidades que vienen con la ampliación del panorama económico, pero también nos preguntamos si es que esta pluralidad de ideas es suficiente (o lo suficientemente rápida) para revertir un paradigma que ha impregnado todas las esferas de la vida en sociedad, incluyendo los valores y las leyes que nos rigen día a día.

 **Bibliografía**[\[volver al índice\]](#)

**Aguilar, S.** (2001). El Papel de la Política Industrial en México en un Contexto de Apertura Comercial 1986-1997. 02 de noviembre de 2020, de *UNAM*. Sitio web: <http://www.economia.unam.mx/secss/docs/tesisfe/AguilarMS/Tesis.html>

**Altamirano, C.** (2019). El combate a la pobreza en el sexenio de Peña fue insuficiente, afirma Coneval. 16 de octubre de 2020, de *Animal Político*. Sitio web: <https://www.animalpolitico.com/2019/01/pena-nieto-pobreza-coneval/>

**Altamirano, C.** (2019). México, en caída libre durante el sexenio de Peña Nieto en combate a la corrupción. 16 de octubre de 2020, de *Animal Político*. Sitio web: <https://www.animalpolitico.com/2019/01/mexico-corrupcion-epn/>

**Ángeles, D.** (2018). Del ITAM a la UNAM, cambios y continuidades de las élites políticas mexicanas. 02 de noviembre de 2020, de *UNAM*. Sitio web: <https://unamglobal.unam.mx/del-itam-a-la-unam-cambios-y-continuidades-de-las-elites-politicas-mexicanas/>

**Aspe Armella, V.** (2020). Los dilemas políticos de las transformaciones de México: una aproximación filosófica. *Tópicos* (México), (58), 375-410. Epub 30 de mayo de 2020. <https://doi.org/10.21555/top.v0i58.1157>

**Babb, S.** (1998). Los profesionistas en el gobierno y el problema de la tecnocracia: el caso de los economistas en México. 13 de noviembre de 2020, de *Colmex*. Sitio web: <https://estudiossociologicos.colmex.mx/index.php/es/article/view/650/650>

**Babb, S.** (2005). *Del nacionalismo al neoliberalismo: El ascenso de los nuevos Money Doctors en México*. Boston, USA: Boston College.

**Caballero, E.** (2002). *Fox y la política económica*. <http://www.economia.unam.mx/publicaciones/reseconinforma/pdfs/308/04%20El%20Cambio%20y%20la%20Caballero.pdf>

**Castañeda, G.** (2015). *¿Se encuentra la ciencia económica en México en la vanguardia de la corriente dominante?* Conacyt, 82.

**Castro, M.** (2021). Economía de México cayó 8.5% en 2020; el peor retroceso en casi 90 años. *Milenio*. Sitio web: <https://www.milenio.com/negocios/economia-mexico-cayo-8-5-2020-retroceso-100-anos>

**Cuéllar, A.** (2018). El error de diciembre. 02 de noviembre de 2020, de *El Financiero* Sitio web: <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/antonio-cuellar/el-error-de-diciembre>

**Coneval** (2017). *Evolución de la pobreza 2010-2016* <https://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Comunicadosprensa/Documents/Comunicado-09-Medicion-pobreza-2016.pdf>

**De la Torre, R.** (2019). La reflexión que hace falta del ITAM. 03 de noviembre de 2020, de *Nexos*. Sitio web: <https://economia.nexos.com.mx/?p=2060>

**Estrada, J.** (2005). *Intelectuales, tecnócratas y reformas neoliberales en América Latina*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia

**El Economista** (2012). *¿Qué es el Pacto por México?* 4 de diciembre de 2012. <https://www.economista.com.mx/politica/Que-es-el-Pacto-por-Mexico-20121204-0171.html>

**El Financiero.** (2019). *Peña Nieto tuvo el mejor crecimiento económico desde Zedillo*. 21 de noviembre de 2020. Sitio web: <https://www.elfinanciero.com.mx/economia/pena-nieto-tuvo-el-mejor-crecimiento-economico-desde-zedillo>

**El Universal.** (2019). *¿Qué es el ITAM?* Sitio web: <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/sociedad/itam-que-es-y-quienes-han-estudiado-ahi>

**Flores, G.** (2018). AMLO y el neoliberalismo. 31 de octubre de 2020, de *El Economista*. Sitio web: <https://www.economista.com.mx/opinion/AMLO-y-el-neoliberalismo-20181211-0018.html>

**López, A.** (2020). *Guía Ética para la Transformación de México*. <https://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2020/11/GUIA-ETICA-PARA-LA-TRANSFORMACION-DE-MEXICO.pdf>

**González, N, & Elisa, M.** (2005). Origen y desarrollo del Partido Acción Nacional. Su institucionalización y cambio organizacional. *Espacios Públicos*, 8, 15. 31 de noviembre de 2020.

**Gutiérrez, R.** (2014). Reformas estructurales de México en el sexenio de Felipe Calderón: la energética. 24 de noviembre de 2020, de *Scielo*. Sitio web: <http://www.scielo.org.mx/pdf/eunam/v11n32/v11n32a3.pdf>

**ITAM.** (2020). Historia del ITAM. 01 de noviembre de 2020, de *ITAM*. Sitio web: <https://www.itam.mx/es/1/paginas/historia-del-itam>

**Lemus, R.** (2019). *AMLO en el laberinto neoliberal*. Sitio web: <https://www.nytimes.com/es/2019/07/08/espanol/opinion/lopez-obrador-neoliberalismo.html>

**Lorusso, F.** (2017). Globamericanización educativa y tecnocracia: la economía y la administración de Estados Unidos en México y América Latina. 21 de noviembre de 2020, de *Confluencz*. Sitio web: <https://confluencz.unibo.it/article/view/7080/6807>

**Magar, E, & Romero, V.** (2008). México: Reformas pese a un gobierno dividido. *Revista de ciencia política*. (Santiago), 28(1), 265-285. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2008000100013>

**Martín, R.** (2014). *Peña Nieto y sus reformas mentirosas*. Sitio web: <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Pena-Nieto-y-sus-reformas-mentirosas-20140820-0002.html>

**Martín, R.** (2018). AMLO: Fin o continuidad del neoliberalismo. 15 de noviembre de 2020, de *Sin embargo*. Sitio web: <https://www.sinembargo.mx/10-12-2018/3508845>

**Nateras, M.** (2005). *Origen y desarrollo del Partido Acción Nacional. Su institucionalización y cambio organizacional*. <https://www.redalyc.org/pdf/676/67681621.pdf>

**Romero, E.** (2011). Las raíces de la ortodoxia en México. 13 de noviembre de 2011, de *Scielo*. Sitio web: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-952X2011000300002](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2011000300002)

**Salazar, F.** (2004). Globalización y política neoliberal en México. *El Cotidiano*, 20, 12. 02 de noviembre de 2020.

**Schettino, M.** (2017). Pactos. 31 de noviembre de 2020, de *El Financiero*. Sitio web: <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/macario-schettino/pactos>

**Sorroza, A.** (2015). Conclusiones: Los claroscuros de las reformas estructurales. En *Las reformas estructurales en México* (110). Barcelona, España: CIDOB.

**Vázquez, V.** (2009). *Lázaro Cárdenas en la memoria colectiva*. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n31/n31a10.pdf>

[\[volver al índice\]](#)

## Parte 3 | Cono Sur



# ¿Cómo se estudia economía? Una trayectoria en Argentina

**Ana Sofía Traversi (I), Antonio  
Andrés Navarro (II) y Lucas Nieto  
Catania (III)**

(I) Estudiante de licenciatura en economía UBA. Becaria de investigación en temas de deuda y organismos internacionales;  
(II) Estudiante de licenciatura en economía UBA. Becario de investigación en temas de políticas monetarias y fiscales durante la ISI;  
(III) Estudiante de Licenciatura en economía UBA. Becario de investigación en temas de políticas monetarias y fiscales durante la Crisis de 2008.



**Antonio Andrés Navarro**  
Florencio Varela, Buenos Aires, Argentina  
**-34.807950, -58.276270**

**Ana Sofía Traversi**  
Lanús, Buenos Aires, Argentina  
**-34.708038, -58.393523**

**Lucas Nieto Catania**  
Vicente López, Buenos Aires, Argentina  
**-34.523054, -58.474554**

- Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
- Santiago de Chile, Chile
- Durham, Carolina del Norte, Estados Unidos
- Tunja, Colombia
- Bogotá, Colombia
- Monterrey, México
- Lanús, Provincia de Buenos Aires, Argentina
- Florencio Varela, Provincia de Buenos Aires, Argentina
- Vicente López, Provincia de Buenos Aires, Argentina
- São Paulo, Brasil
- Montevideo, Uruguay
- Escobar, Provincia de Buenos Aires, Argentina



## → Introducción

[volver al índice]

La Licenciatura en Economía existe en Argentina desde 1958.<sup>1</sup> La Universidad Católica Argentina (privada), la Universidad Nacional del Sur y, meses después, la Universidad de Buenos Aires (ambas estatales) fueron las pioneras en ofrecer esta carrera de grado (Actis Di Pasquale, 2005).

Los planes de estudios, como textos normativos y reglamentarios que deben ser alcanzados por los sujetos universitarios, son un espacio de confluencia de principios ideológicos, conceptualizaciones teóricas, concepciones educativas y tramas políticas e históricas. En el presente capítulo nos dedicaremos específicamente al análisis de las relaciones posibles entre los acontecimientos políticos - históricos (con especial énfasis en la historia económica) y, las características y modificaciones de los planes de estudios de la Licenciatura en Economía en el periodo que se extiende desde los años 70 hasta la actualidad. En esta época tuvieron lugar reformas estructurales en el campo de la educación económica y el rol del economista comenzó a cobrar importancia en la esfera pública y en la administración.

Para trazar estas relaciones, en la primera sección realizaremos un breve *racconto* histórico de las políticas económicas del período abordado que nos permitirá visualizar en términos generales la vertiente de las decisiones económicas, para luego observar las tendencias conjuntas que tuvieron las políticas analizadas y los planes de estudio de las Licenciaturas en Economía.

El tercer apartado estará centrado en un análisis de la evolución de los planes de estudio de la Licenciatura en Economía en Argentina, los cuales, con diferentes matices dependiendo

---

1. En 1953 se instrumentó en realidad el primer Plan de Estudios de la Licenciatura en Economía en la Universidad de Buenos Aires con una importante contribución de Raúl Prebisch como se verá más adelante. Pero, como señala Mariano Arana, este plan suele ser desestimado por los economistas (Arana, 2016), y resulta difícil el acceso a la información correspondiente. También otras universidades como la Universidad Nacional de La Plata habrían instrumentado la Licenciatura previo a 1958 (Arana, 2020). Por exceder nuestro objeto de estudio, consideraremos solamente los planes de estudio establecidos a partir de 1958.

de cada universidad, fueron volviéndose paulatinamente más cercanos a la ortodoxia económica. A los fines de realizar un análisis en detalle hemos elegido como caso ejemplificador la Licenciatura de la Universidad de Buenos Aires. Dicha universidad concentra a la mayor cantidad de estudiantes y graduados de economía del país y está caracterizada también, por una gran relevancia a la hora de constituir cuadros dirigenciales y élites políticas: alrededor de un 40% de los Ministros de economía y presidentes del Banco Central que ejercieron entre 1970 y 2020 y que a su vez que estudiaron economía como carrera de grado asistieron a la Universidad de Buenos Aires.<sup>2</sup> Además, esta Universidad recibe la mayor cuota de financiamiento del Estado Nacional, triplicando el presupuesto asignado a la Universidad Nacional de Córdoba y Universidad Nacional de La Plata.<sup>3</sup>

En el cuarto apartado, nos preguntaremos acerca de la incidencia de los planes de estudio de las carreras de grado en la formación de profesionales. Para ello analizaremos brevemente los planes de estudio vigentes de una selección de universidades y compararemos las perspectivas que brindan. Las instituciones educativas elegidas pueden ser divididas en tres grupos distintos: tradicionales estatales, privadas, y nuevas universidades (estatales). Como se observará más adelante, los dos primeros grupos presentan características muy similares en cuanto a la conformación de sus planes de estudio y tienden hacia lo que denominamos un perfil más ortodoxo de la economía. En cambio, las “nuevas universidades del conurbano bonaerense”,<sup>4</sup> cada una con sus particularidades, muestran un perfil de los planes de estudio enfocado en las causas nacionales o en la pluralidad del conocimiento. Dentro de las universidades tradicionales, analizaremos a modo de ejemplo el Plan de Estudios de la

---

2. Estadísticas propias en base a <http://cdi.mecon.gob.ar/ministros-de-economia> y [http://www.bcra.gob.ar/Institucional/Presidentes\\_Anteriores.asp](http://www.bcra.gob.ar/Institucional/Presidentes_Anteriores.asp)

3. Presupuesto Nacional 2019. Ministerio de Economía.

4. En el período 2003-2015 se crearon 17 nuevas universidades. Ocho de estas, a lo largo de todo el país, ofrecen la Licenciatura en Economía. Nueve de estas instituciones están ubicadas en la Provincia de Buenos Aires, la mayor aglomeración poblacional dentro del país. Dichas Universidades tienen

Universidad Nacional de Córdoba y la Universidad Nacional de la Plata. El criterio de selección fue el ya mencionado Presupuesto Nacional y su relevancia en la formación de profesionales que participaron a lo largo de la historia en el ámbito público. Además, ambas universidades albergan un número similar de estudiantes pertenecientes a carreras de economía o administración. La Universidad Nacional de Córdoba contenía en el año 2018 (último año registrado) un total de 10.604 estudiantes, mientras que la Universidad Nacional de La Plata 8.556. Para dar una idea del tamaño de estas casas de estudio, una suma de 241.598 personas estudiaban estas disciplinas en la UBA durante ese mismo año.<sup>5</sup> Por otro lado, hemos decidido incluir a la Universidad Torcuato Di Tella como representativa del ámbito privado ya que es reconocida actualmente por su calidad y trayectoria en la enseñanza en la disciplina.<sup>6</sup> Por último, dentro de las nuevas universidades elegimos la Universidad Nacional de General Sarmiento y la Universidad Nacional Arturo Jauretche. El criterio de selección fue dado por la innovación y singularidad que presenta cada una de estas en sus planes de estudio.

En las conclusiones de nuestro trabajo podremos ver como los años '70, en consonancia con las tendencias globales, constituyeron un punto de inflexión en múltiples sentidos y particularmente en la formación profesional de los economistas. Se consolidó, simultáneamente, un cambio de perspectiva en el modelo de país y en la formación de economistas, quienes ganaron relevancia política y capital simbólico. Si bien estas tendencias resultan relevantes, no son completamente determinantes. A lo largo de nuestra historia, y en particular

---

como característica la posibilidad de acceso a la educación superior de un sector de la población que previamente quedaba relegado. Además, en la década de 1990 también se inauguraron nuevas instituciones, y muchas de ellas comenzaron a ofrecer la carrera de Economía en la última década. Aquí llamaremos nuevas universidades a estas instituciones que conformaron una nueva carrera de economía desde el 2003 hasta la actualidad, y en particular serán analizadas dos de las "Nuevas universidades del conurbano bonaerense".

5. Anuario estadístico sobre el sistema universitario de la República Argentina, año 2018, Ministerio de Educación.

6. En el ranking QS *economics and econometrics* ocupa el lugar 151-200 por encima de las otras universidades analizadas.

[\[volver al índice\]](#)

en las últimas décadas, la aparición de espacios alternativos de formación económica, y la voluntad política de los gobiernos kirchneristas (2003-2015) llevaron a la creación de universidades nacionales con planes de estudio heterodoxos. Estos nuevos planes abrieron las puertas hacia una formación alternativa, pero que todavía queda relegada a Universidades más pequeñas y no se expande hacia las tradicionales. Entonces, nos queda formulada la pregunta: ¿Es posible pensar en la expansión de una formación plural en Argentina?

## → Políticas económicas

### ***Modelo de Industrialización de Importaciones (1930-1976)***

Desde la crisis del '30, aunque con mayor ímpetu a partir de 1945 con la irrupción del peronismo,<sup>7</sup> Argentina, al calor de las ideas keynesianas, comenzó un proceso económico de industrialización por sustitución de importaciones fundamentado en el proteccionismo y en la aplicación de políticas expansivas del mercado interno. Este modelo, sostenido por gobiernos de diferente signo político, constitucionales y de facto, perduró hasta mediados de la década del setenta.

Fue también en este contexto en donde las ideas del estructuralismo latinoamericano tomaron fuerza e influencia en las políticas económicas. Entre estas, se destaca la tesis de la caída de los términos de intercambio de los bienes producidos por los países primarios frente a los bienes industriales de los países centrales, desarrollada por Raúl Prebisch, quien impulsó la creación de la carrera de economía en la UBA. Para esta corriente de pensamiento era fundamental la sustitución de importaciones para evitar la profundización

---

7. El peronismo es un movimiento político de la Argentina, fuertemente apoyado por las masas populares. Nació con el liderazgo del general Juan Domingo Perón, quien fue presidente de la nación argentina en tres mandatos (siendo derrocado por una dictadura militar en el segundo): 1946-1952, 1952-1955 y 1973-1974. Este movimiento enfatiza en la obtención de derechos y el ascenso social por parte de los trabajadores, en el pacto social entre clases, la industrialización del país, la búsqueda de soberanía económica y política de la nación, entre otras cuestiones.

de las brechas entre ambos grupos de países. Esto conllevaba a pensar que los países periféricos tenían problemas estructurales que no requerían las mismas soluciones implementadas en los países centrales.

El país sufría estructuralmente la llamada restricción externa: ante el crecimiento del PBI, las importaciones crecían más proporcionalmente que las exportaciones, lo cual derivaba en escasez de divisas y consecuentes devaluaciones contractivas. La devaluación generaba un aumento de costos que los empresarios trasladaban a precios, pulverizando así el poder adquisitivo de los trabajadores (principales consumidores de la industria mercado internista). Como consecuencia de la retracción económica, las importaciones caían y el ingreso de divisas se recuperaba. De esta manera, se reiteraba un proceso de *stop and go*, en el que el producto presentaba una evolución volátil, con años de expansión y años de recesión.

En dicho contexto, la estrategia del Estado fue propiciar una redistribución del ingreso desde el sector primario hacia los trabajadores y la industria, a través de mecanismos como retenciones a los productos agropecuarios, el atraso cambiario o tipo de cambio diferenciados. La finalidad era incentivar el crecimiento de la industria, ya que no podía competir en el mercado internacional. A pesar de las problemáticas descritas, para el segundo periodo de la ISI, entre 1964 y 1974, la economía argentina mantuvo un crecimiento para nada desdeñable de 2,1% anual entre 1956-1963 y 5,1% anual entre 1964-1974, pleno empleo y salarios reales crecientes. Desde 1966 las exportaciones de manufacturas industriales crecieron más que las manufacturas de origen agrario y que las ventas externas totales (Basualdo, 2006), con un especial impulso a partir de los años setenta por parte del tercer gobierno de Juan Domingo Perón (Canitrot, 1981).

Otro problema estructural aparecía en la existencia de un proceso inflacionario moderado como consecuencia de la puja distributiva entre trabajadores y empresarios: mientras que los salarios eran establecidos en negociaciones colectivas, las empresas trasladaban los aumentos a los precios, presionando así la apreciación cambiaria (Canitrot, 1981).

En los últimos años de la ISI, el tercer peronismo impulsó el “pacto social” del ministro de Economía José Ber Gelbard, con el objetivo de romper con esta dinámica. Sin embargo, este plan fue desestabilizado por el impacto de la suba de los precios de insumos provenientes del exterior, en el marco de la crisis del petróleo, lo cual presionó al alza de los salarios, tarifas y los precios de los combustibles, e incrementó el déficit fiscal y externo (Gerchunoff & Llach, 2007).

Con la muerte del presidente Juan Domingo Perón en el año 1974, a la situación económica se le sumó la inestabilidad política, signada por enfrentamientos al interior del gobierno y un contexto más represivo, dando lugar a la posibilidad de un golpe de Estado cívico-militar. Una de las últimas decisiones que terminó de torcer el rumbo económico fue la designación de Celestino Rodrigo al frente del ministerio de economía. Este puso en marcha un plan de ajuste, posteriormente llamado “El Rodrigazo”, con una fuerte devaluación y ajustes de tarifas de servicios públicos. De esta forma, aumentó la inflación a tasas de tres dígitos y se redujeron fuertemente los salarios reales.

Ante la caída del salario real, los obreros respondieron organizando el primer paro nacional a un gobierno peronista, consiguiendo no solo aumentos en los salarios, sino la renuncia de Celestino Rodrigo y otros funcionarios. El *lock out* patronal dio el puntazo final al gobierno, el cual fue depuesto por la junta militar el 24 de marzo de 1976.

### ***Dictadura Cívico Militar***

A diferencia de las dictaduras precedentes, las cuales no habían modificado el modelo económico de industrialización por sustitución de importaciones, la dictadura cívico militar de 1976, además de ser la más cruenta de nuestra historia, transformó sustancialmente la estructura económica y social argentina, iniciando un proceso de políticas neoliberales. Este proceso transcurrió, además, a la par del auge internacional de las ideas monetaristas, influidas por el *think tank* de Chicago, cuyo principal exponente fue Milton Friedman. Muchos economistas de estos centros académicos liberales aconsejaron o fueron partícipes en la política económica regional.

El objetivo económico inicial de la dictadura fue bajar la inflación, que para marzo de 1976 tuvo una tasa mensual mayor al 50%. En un principio no siguieron las teorías ortodoxas y, en cambio, recurrieron al congelamiento de salarios, y a la devaluación de la moneda. Sumaron, además, otras políticas en contra de los asalariados, ya que, al comienzo del período, la dictadura militar disolvió la CGT (Confederación General del Trabajo), intervino sindicatos, prohibió el derecho a huelga y persiguió dirigentes políticos y sindicales. Luego, ante la falla del congelamiento de salarios en la reducción de la inflación, el gobierno de facto utilizó la receta ortodoxa de la contracción monetaria, abandonada prontamente con la justificación de que, en una economía abierta, la cantidad de dinero es definida por la tasa de interés (dinero pasivo).

La dictadura militar implementó dos reformas económicas que fueron las bases de su modelo: la apertura comercial y la reforma financiera. La apertura comercial consistió en someter al mercado interno a la competencia externa. Bajo un discurso eficientista, el Estado desmanteló las medidas proteccionistas de la ISI: fueron eliminados impuestos, subsidios y precios máximos. Los tipos de cambios reales se unificaron eliminando las retenciones a los productos exportados por el sector agropecuario y los subsidios a los bienes exportados por la industria. Si bien en un primer momento tanto la devaluación de la moneda como el congelamiento de los salarios contribuyeron a la protección del sector manufacturero, posteriormente, como consecuencia de otras políticas, el tipo de cambio comenzó a apreciarse dejando a la industria nacional en una posición vulnerable.

La combinación entre apertura comercial y atraso del tipo de cambio benefició a la importación de productos en perjuicio de la producción local. Así, gran cantidad de sectores de la industria comenzaron a tener una "protección efectiva negativa", que los llevó al cierre. Cuando entre 1977 y 1980 empezaron a recuperarse los salarios, los sectores que producían bienes transables con el exterior se vieron afectados, ya que, a diferencia de los sectores de bienes no transables, no podían trasladar el aumento de los costos salariales a los precios, debido a la fuerte competencia externa.

La segunda reforma económica de la dictadura cívico militar fue la reforma financiera y constó de dos etapas. En la primera, fueron liberadas las tasas de interés bancarias, las cuales pasaron a estar fijadas por la tasa de interés internacional, más una prima de riesgo por expectativas de devaluación de la moneda nacional. En la segunda, fueron eliminadas las restricciones al movimiento de capitales con el extranjero, propiciando el endeudamiento en moneda extranjera por parte de las empresas.

La diferencia entre la tasa de interés nacional en pesos y la tasa de interés internacional causó un proceso de “bicicleta financiera”. Los fondos especulativos y algunas empresas tomaban préstamos en moneda extranjera a una tasa de interés menor que la nacional y luego compraban activos locales, logrando una ganancia producto de la diferencia de tasas. Una vez concretado el ciclo, los fondos podían optar entre seguir aprovechando el diferencial o fugarse del sistema financiero local. Ante un shock devaluatorio, estos actores corrían el riesgo de ver sus activos en pesos licuados. Frente a las altas expectativas de devaluación, se tornaban necesarias tasas de interés cada vez mayores para seguir repitiendo el proceso. Esta dinámica alimentaba una burbuja de activos en pesos que tensaba el mercado cambiario.

Lejos de contribuir a la construcción de un mercado de capitales, la reforma financiera redundó en un sistema bancario que solo ofrecía préstamos a alta tasa de interés a corto plazo, en perjuicio de las empresas de bienes transables ya afectadas por la competencia externa (Canitrot, 1981). Por otro lado, las políticas implementadas para bajar la inflación habían fracasado, por lo tanto, el gobierno de facto implementó una medida conocida como “la tablita”, basada en el enfoque monetario del balance de pagos. De esta forma, anunciaba las modificaciones futuras del tipo de cambio y otras variables, intentando atemperar las expectativas devaluatorias y controlar la tasa de interés nominal en pesos. El objetivo era apreciar levemente la moneda para disciplinar los precios con la competencia extranjera. Sin embargo, el tipo de cambio se atrasó fuertemente porque la inflación aún era alta, debido a que el sector no transable trasladaba los costos laborales a los precios. El resultado de este proceso

de atraso cambiario marcó un deterioro tanto del sector real, como del frente financiero y cambiario. De este modo, fue potenciada la protección efectiva negativa, aumentando las expectativas devaluatorias y la prima de la tasa de interés nacional. Las empresas se vieron cada vez más endeudadas, mientras los bancos, que temían las quiebras masivas, refinanciaban las deudas capitalizando los intereses. Frente a esta situación, el Banco Central de la República Argentina (BCRA) buscó asegurar la totalidad de los depósitos para impedir una fuga que no pudo evitar.

Las consecuencias que trajeron las políticas económicas llevadas adelante durante este período fueron brutales. La apreciación del tipo de cambio, sumada a la apertura comercial indiscriminada, redundó en el cierre de empresas locales y la salida de divisas en la cuenta comercial y de servicios. La reforma financiera permitió equilibrar la cuenta corriente deficitaria, pero al costo de una deuda externa creciente, la cual, ante los aumentos de la tasa de interés internacional, ponía en posición de vulnerabilidad al aparato productivo local. Mientras tanto, los grupos económicos nacionales concentrados y las empresas transnacionales diversificadas y/o integradas fueron los beneficiarios del modelo, ya que contaban con un sector financiero y bancario que les permitía aumentar las ganancias en la bicicleta financiera o estaban asociadas al Estado como proveedores.

Como consecuencia del incremento de la tasa de interés internacional, el modelo económico de la dictadura implorionó. Una abrupta devaluación provocó un aumento de la inflación, y una caída del producto y del salario. Además, por iniciativa de Domingo Cavallo, en aquel entonces presidente del BCRA, la deuda externa privada fue nacionalizada, escudándose en el objetivo de evitar “una quiebra generalizada de empresas” (Gerchunoff & Llach, 2007, p. 392). Esta deuda había sido tomada por sectores de la elite económica para entrar en la bicicleta financiera y obtener ganancias, que luego fueron fugadas del país.

### ***El Retorno a la Democracia (1983-1989)***

El período que abarca desde 1983 hasta 1991 se caracterizó por un desempeño económico endeble. En este transcurso de tiempo hubo dos presidentes, ambos elegidos a través del sufragio universal. El primero, Raúl Alfonsín (Radical),<sup>8</sup> ejerció la presidencia entre 1983 y 1989. El segundo, Carlos Saúl Menem (Justicialista), ostentó el cargo hasta 1999.

Este tiempo estuvo fuertemente signado por el crecimiento de la deuda externa, problema que afectó a varios países de la región y cuyo estallido fue en el año 1982. En Argentina, había crecido en un 400% entre 1976 y 1983, ascendiendo a 46.200 millones de dólares entre esos años. El gobierno de Alfonsín debió enfrentar una coyuntura adversa, delimitada por términos del intercambio a la baja y sin flujos de capitales a su favor. Para ilustrar la coyuntura a la que hacemos referencia, basta con analizar la caída de la actividad económica durante este período. El PBI de 1990 fue casi un 6% menor que el de 1983.

Durante los primeros quince meses, el gobierno llevó adelante una política económica expansiva, mientras intentó renegociar la deuda externa. Por un lado, decretó aumentos salariales, fijó tarifas energéticas baratas y controles de precios. Por el otro, llegó a la firma del Consenso de Cartagena, un acuerdo con cancilleres de otros países de la región cuyo objetivo fue bregar por la corresponsabilidad de la banca acreedora en los procesos de endeudamiento. Sin embargo, ante el tenue crecimiento del 1,57% y la aceleración de la inflación al 200% anual en 1984,<sup>9</sup> sumada la intransigencia de los prestamistas, el gobierno modificó su estrategia y situó en el ministerio de economía a Juan Vital Sourrouille en 1985. A diferencia de los años previos, la inflación pasó a ocupar el centro de la escena pública, dejando de lado las discusiones relacionadas a la estructura productiva. Tanto el nuevo go-

---

**8.** La Unión Cívica Radical es un partido político fundado en 1892 por Leandro N. Alem que gobernó el país en diez oportunidades.

**9.** Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

bierno como los círculos académicos estaban de acuerdo en que estabilizar la dinámica macroeconómica era una condición necesaria para crecer. Así, la nueva gestión del ministerio de economía lanzó el Plan Austral, centrado en la idea de que una inflación tan alta y espiralizada no podría ser reducida con políticas graduales. Era menester, entonces, romper la inercia asociada a las expectativas y al efecto Olivera-Tanzi<sup>10</sup> para poder atacar al déficit fiscal, el cual, para la nueva administración, era una de las principales causantes del problema inflacionario (Gerchunoff & Llach, 2007).

Previo a la aplicación del shock, fue necesario anunciar un conjunto de medidas: el tipo de cambio real fue incrementado fuertemente a la par que el gobierno permitió que algunos precios de productos básicos aumentaran. Además, se recortó el gasto público, a través del congelamiento de contrataciones de personal por parte del Estado, de incrementos en todas las tarifas energéticas, de transporte y nafta. Mientras, fue consensuado un nuevo acuerdo con el FMI.

En junio de 1985, el signo monetario fue reemplazado por el austral. Además, el gobierno anunció el congelamiento de salarios, precios y tarifas, solo permitiendo flotar los precios "flex" de algunos bienes, cuyo valor tendía a fluctuar por sobre un componente estacional. La política fiscal y monetaria pasaría a ser más estricta, reduciendo el financiamiento del Banco Central al tesoro. El déficit fiscal debía ser reducido del 11% al 4% del PBI entre junio y diciembre.

El éxito inicial del plan económico, la expansión del producto del 6,15% en 1986 y la reducción de la tasa de inflación a niveles del 2% mensual, fue puesto en jaque como consecuencia del aumento de los precios flex, hecho que redundó en la necesidad de corrección de los precios relativos congelados. El gobierno decidió entonces incrementar variables como el tipo de cambio y las tarifas, lo cual recrudeció la inflación, llevándola al 8% mensual. Para detener este

---

10. El efecto Olivera-Tanzi hace referencia al deterioro de la recaudación fiscal en los contextos de alta inflación.

proceso las autoridades económicas conjugaron una política monetaria más estricta con un nuevo congelamiento de precios oficializado a comienzos de 1987.

Los problemas de la balanza de pagos y la dinámica fiscal contribuyeron a dibujar un panorama macroeconómico cada vez más inestable. El deterioro de los términos del intercambio, sumado al aumento de las importaciones asociado con la expansión económica, disminuyeron el saldo comercial. Por otro lado, el Banco Central debía recurrir a la emisión para financiar el pago de intereses de deuda del gobierno. Para evitar que el exceso de liquidez traccionara una mayor demanda de dólares, acudía a la emisión de títulos de deuda a un interés cada vez mayor. Los sucesivos vencimientos de los bonos acrecentaban las expectativas de devaluación, obligando al BCRA a vender más títulos a un mayor interés, gestando una bomba de liquidez futura que atentaría contra la estabilidad cambiaria.

El panorama empeoró rotundamente a partir de 1988. Ante la profundización de los problemas del frente externo y del déficit fiscal, el cual alcanzó la cifra del 5,7% del PBI, el Fondo Monetario Internacional retiró su apoyo al programa económico. En este contexto abrumador de caída del salario real, aumento de la tasa de desempleo y aceleración de la inflación, la cual había ascendido al 385% interanual, fue que el gobierno lanzó el Plan Primavera, un conjunto de medidas que incluían el desdoblamiento del mercado cambiario, ajustes de tarifas y acuerdos desindexatorios en los precios.

Entre agosto y diciembre del mismo año, la tasa mensual de inflación fue reducida del 25% al 6,84% mensual, pero el tipo de cambio y las tarifas tendieron a aumentar menos que la inflación. Otro aspecto positivo a resaltar fue la reducción del déficit de cuenta corriente. Sin embargo, a pesar de esta mejora inicial, había otros aspectos a corregir: la contracción del PBI (1,09% en 1988) y la dinámica fiscal junto al rol del Banco Central, la cual no daba signos de mejora producto de la evasión y la imposibilidad del gobierno de aprobar las leyes en el poder legislativo, donde había perdido poder desde las elecciones legislativas del año 1987.

El año 1989 estuvo atravesado por el proceso electoral, lo cual tuvo sus consecuencias en el plano económico. Entre finales de 1988 y principios de 1989, el indicador mensual de inflación pasó de 6,84% a 17,01%. A la vez, la cotización del dólar aumentó de 16,41 australes a más de 47. En este complejo contexto económico, el presidente reemplazó al ministro de economía en dos oportunidades. Durante este último período de gobierno, el mercado cambiario tendió a la desregulación, la cotización del dólar alcanzó los 350 australes y la tasa de inflación mensual llegó a los tres dígitos. Este panorama tenía como agregado la inestable situación política: el candidato oficialista había perdido las elecciones nacionales y el traspaso de mando fue adelantado.

### ***El menemismo (1989-1999)***

El nuevo presidente había realizado una campaña basada en dos consignas, ambas arraigadas en la histórica tradición peronista: salariazos y revolución productiva. Sin embargo, esos ejes fueron abandonados rápidamente cuando dio a conocer sus primeras medidas económicas. Esta etapa se caracterizó por la implementación de diversos planes económicos: cinco planes Enmann y el Plan Bunge y Born.

El comienzo de la década fue tumultuoso, signado por un proceso hiperinflacionario y la ejecución de políticas de ajuste fiscal, devaluación y recesión, todo esto junto a un veloz deterioro de los indicadores sociales, continuando la tendencia vigente desde 1988. La cotización del dólar medida en australes pasó de 540 en junio de 1989 a 10.000 en febrero de 1991. Por otro lado, los años 1989 y 1990 cerraron con una contracción del producto del 7,16% y 2,47% respectivamente; el salario industrial registrado de 1989 fue un 33% menor respecto del de 1984; el desempleo alcanzó el 8,4%, dos puntos y medio mayor que el de 1982, la anterior crisis atravesada. En una situación sin precedentes, la indigencia había alcanzado al 11% de los hogares del Gran Buenos Aires y la pobreza al 38%.

Ante el complejo contexto era necesario formular un programa económico cuyo objetivo fuera frenar la depreciación del peso. El principal plan aplicado, diseñado por el flamante ministro Domingo Felipe Cavallo, fue bautizado como Plan

de Convertibilidad, y constó de tres ejes: la Ley de Convertibilidad, la apertura comercial y, por último, la reforma del Estado y las privatizaciones. Los objetivos de estas políticas eran, en definitiva, amplios: equilibrio fiscal, reducción de la inflación, descentralización del Estado, flexibilización del mercado laboral, liberalización de la economía, apertura comercial y financiera, y aumentar la previsibilidad y confianza de los agentes (Rapoport, 2007).

En lo que respecta al primer eje, la **Ley de Convertibilidad**, tenía como objetivo de fijar la medida por ley, un peso un dólar, para transmitirle una mayor credibilidad a la misma. Esto resultaba importante, ya que el equipo económico interpretaba que la inestabilidad era en parte producto de la poca previsibilidad que había en la economía local. En cuanto al funcionamiento, la medida era similar a una Caja de Conversión, mecanismo que había sido abandonado en 1929 con la salida del patrón oro; aunque los objetivos eran distintos a los de aquellas épocas (Rapoport, 2007). En este contexto, y bajo la perspectiva del ministro Cavallo, la estabilidad cambiaria constituía una condición necesaria para reducir la inflación. A corto plazo, el gobierno logró estabilidad económica e incluso crecimiento, y las tasas de inflación fueron disminuyendo año tras año hasta alcanzar valores cercanos al 0%, lo que, junto con otras medidas, estimularon el nivel de actividad (Rapoport, 2007). Estos primeros resultados positivos que perduraron hasta 1994 consolidaron a la convertibilidad como la política central de la época (Basualdo, 2003).

El Plan de Convertibilidad incluía la **apertura comercial**. El superávit en la balanza comercial, característico de la década previa, se transformó en déficit creciente producto de la apreciación cambiaria. Además, a este problema se le sumaba la cuantiosa deuda a la que se enfrentaba el país, e incluso ponía en riesgo la propia sustentabilidad de la convertibilidad (Rapoport, 2007).

Por último, el eje de **reformas del Estado** trajo consigo diversas modificaciones. Una de las más importantes fue la serie de privatizaciones que se realizaron durante este período. Se trató de un proceso único en el mundo por la cantidad de empresas involucradas y el corto tiempo en el que fueron

efectuadas las transacciones. Algunos ejemplos fueron Aero-líneas Argentinas, (aerolínea de bandera del país), compañías telefónicas y rutas nacionales, la provisión de agua corriente, la red cloacal, las instalaciones portuarias, las líneas ferroviarias; empresas públicas como SOMISA, Fabricaciones Militares, el correo y hasta la petrolera YPF, entre otras.

Por otro lado, el gobierno impulsó modificaciones en el sistema impositivo, aumentando los gravámenes del Impuesto al Valor Agregado (IVA) y del impuesto a las ganancias, que fue acompañado por una disminución e incluso eliminación de impuestos internos, al comercio exterior, entre otros (Rapoport, 2007), sentando las bases de un sistema impositivo regresivo. También fue consumada una cuantiosa reducción del empleo público nacional.

Uno de los casos paradigmáticos del período resultó ser la reforma de la seguridad social porque reforzaba la idea del individualismo en la sociedad, aspecto que fue central en el modelo económico de los años '90. Hasta aquel entonces, el sistema previsional argentino estaba fundamentado en el reparto intergeneracional, pero bajo la consigna de la eficiencia, se buscó pasar a uno de capitalización. Quienes quedaron a cargo de este nuevo sistema fueron las entidades privadas denominadas Administradoras de fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP) (Rapoport, 2007). Los resultados fueron negativos tanto para el Estado, ya que se verificó un aumento del déficit en el sistema jubilatorio público como consecuencia de la merma de aportantes que optaron por pasar al sistema de capitalización en un contexto donde el sistema público debía seguir financiando los haberes, como para los beneficiarios, quienes sufrieron pérdidas debido a las elevadas comisiones. (Rapoport, 2007).

Además, hubo un proceso de descentralización del empleo público nacional hacia los gobiernos provinciales. Una de sus caras fue la transferencia de la educación a los gobiernos provinciales (Rodrigo, L. 2006). Frente a un millón de empleados públicos nacionales en 1983, en el año 2000 quedaban 291.287. En contrapartida, el empleo provincial aumentó de 1.290.000 a 1.650.000 entre 1989 y 1999.

Ahora bien, como fue mencionado, desde la instauración del Plan de Convertibilidad en 1991 hasta el año 1994, los efectos parecían ser positivos. Pasado un proceso hiperinflacionario, la estabilización de la moneda efectivamente permitió un aumento en el nivel de consumo, que a su vez trajo una expansión de la producción industrial. Por otro lado, todavía se mostraba incipiente la apertura económica, por lo que la competencia de las importaciones no era evidente. Pero a partir de allí, y hasta el fin del proceso, se desaceleró el incremento de la producción y todos los indicadores económicos y sociales se deterioraron. Aunque cabe destacar la excepción con respecto al nivel de productividad, ya que ésta aumentó a expensas de que el salario real de los trabajadores disminuyera y las horas de trabajo se intensificaran. En otras palabras, quienes absorbieron gran parte de la crisis industrial fueron los trabajadores, ya que, si bien la producción se desaceleró, los salarios disminuyeron incluso en mayor proporción (Basualdo, 2003).

La apertura irrestricta de importación de bienes, la desregulación del Estado y el recorte de funciones, y la privatización de las empresas, fueron los principales motivos de la desestructuración de la industria nacional y, en consecuencia, del empleo. Al contrario de los ideales de la teoría *mainstream*, la desregulación del mercado de trabajo impulsada desde el gobierno no redujo la desocupación, la cual creció durante todo el período. El mal desenvolvimiento del mercado de trabajo condujo a una distribución del ingreso regresiva y a niveles de pobreza crecientes (Basualdo, 2003).

En contraposición, los sectores que fueron más beneficiados durante este período estaban conformados por las grandes firmas y en particular las extranjeras, que entre 1994 y 1998 experimentaron un crecimiento de las ventas mayor a la tasa de crecimiento del país en su conjunto, lo cual da cuenta de la intensificación del proceso de concentración de la riqueza. Es en este punto donde aparece un factor fundamental para entender la economía argentina durante los '90: la fuga de capitales. A partir de 1998 el contexto internacional se modificó, dificultando el acceso al financiamiento y fomentando la salida de capitales. La sostenibilidad del régimen dependía del ingreso de oro y divisas y, por lo tanto, peligraba por la

restricción externa. Además, el gobierno había agotado la posibilidad de privatización de empresas públicas como mecanismo de financiamiento estatal.

Desde 1999, la economía comenzó un proceso recesivo prolongado hasta 2002. En este lapso de tiempo, el PBI disminuyó un 18,36% entre puntas, a la par de un agudo deterioro de las condiciones de vida, el mercado de trabajo y el tejido social. El derrumbe de la convertibilidad coincidió con el gobierno de La Alianza, un acuerdo político entre la UCR y el FREPASO (coalición de partidos de centro izquierda). En diciembre de 1999, Fernando de la Rúa asumió la presidencia.

Queda en evidencia cómo las políticas implementadas durante los años noventa consolidaron y profundizaron el proceso de "valorización financiera" iniciado durante la dictadura cívico-militar de la década de 1970. El eje del modelo y de las políticas públicas pasó de ser la industria, a ser las finanzas, y la exportación de commodities y de servicios (Basualdo, 2003).

### ***El gobierno de La Alianza (1999-2001)***

El primer ministro de economía del nuevo gobierno fue José Luís Machinea, quien ya había sido presidente del BCRA durante el mandato de Raúl Alfonsín. El endeudamiento en dólares del cual dependía el esquema de la convertibilidad había provocado que el rubro "rentas e intereses" del gasto público saltara de menos de 3.500 millones de pesos en el primer semestre de 1998 a más de 5.700 millones en el segundo semestre de 1999 (Rapoport, 2007).

Las exigencias del FMI, sumadas a la visión ortodoxa del equipo económico, realizaron el siguiente diagnóstico: era necesaria una reducción del déficit fiscal para recuperar la credibilidad en los mercados internacionales de crédito, abaratar el financiamiento y reactivar, mediante este mecanismo, la actividad económica. Además, era menester reducir los costos laborales, provocar una deflación y, de este modo, aumentar el tipo de cambio real sin dar fin a la paridad cambiaria fija.

El gobierno tomó varias medidas. Para el frente fiscal, el aumento del impuesto a las ganancias y la reducción en un 13%, tanto para los salarios públicos por encima de los 1.000

pesos mensuales como de las jubilaciones por encima de los 500 pesos. Por otro lado, fue aprobada la reforma laboral tendiente a flexibilizar contratos y fue concretado un nuevo acuerdo con el FMI por casi 40.000 millones de dólares, bautizado como “el blindaje”.

Las medidas no provocaron los efectos deseados. Por un lado, la recesión no cedió porque tanto la iniciativa fiscalista como la reforma laboral redujeron la demanda doméstica, lo cual no era compensado por el aumento de las exportaciones que supuestamente acarrearía el ajuste deflacionario (Rapoport, 2007). Asimismo, el recrudecimiento de la desconfianza externa aumentó la tasa de interés a la que Argentina podía conseguir financiamiento. En ese contexto, hubo un reemplazo en el ministerio de economía. Sin embargo, la gestión del nuevo equipo económico fue testimonial, ya que tuvo que renunciar a las dos semanas como consecuencia del rechazo social provocado por la iniciativa de un ajuste del gasto público por 2.000 millones de pesos, principalmente a través del despido de 100.000 empleados públicos y de la reducción en 1.160 millones del gasto educativo. Fue entonces cuando regresó Domingo Cavallo.

A partir de este momento, la caída del gobierno era inminente. En marzo de 2001 empezó una tendencia a la fuga de depósitos en pesos, la cual se recrudeció en septiembre. Para despejar las expectativas de cesación de pagos, Cavallo implementó un programa de déficit cero, a través del cual obligaba al Estado Nacional a pagar dos compromisos de forma rigurosa: la deuda pública y las transferencias a las provincias. Los pagos de salarios, jubilaciones y deudas a proveedores quedaban condicionados a la existencia de un excedente. Además, fue concretado el denominado “megacanje”, un acuerdo de postergación de pago de intereses de deuda con los acreedores a cambio de la convalidación de tasas de interés prohibitivas. Para concretar estas medidas, tuvo que ser aprobada una Ley de Poderes Especiales, donde el poder legislativo delegaba ciertas facultades al ejecutivo.

Las medidas, lejos de reactivar la actividad económica, consolidaron la depresión. En el cuarto trimestre del 2001, el PBI cayó un 10,5% y la inversión un 28,6%. Este fenómeno puede

ser explicado por dos canales. En primer lugar, el programa de déficit cero profundizó la caída en la demanda agregada, y, en segundo lugar, el recrudescimiento de la fuga de divisas, que en dicho año fue de 29.913 millones de dólares, implicó una brusca contracción de la base monetaria (Rapoport, 2007). Para paliar esta situación, el gobierno profundizó el endeudamiento con el FMI. La escasez de liquidez llegó a un punto tal que los gobiernos provinciales recurrieron a la emisión de cuasimonedas no respaldadas en reservas del BCRA, lo cual incumplía el régimen monetario fijado por ley.

El drenaje de depósitos y la fuga de capitales provocaron la medida bautizada como el “corralito”, a partir de la cual el gobierno estableció restricciones al retiro de fondos de cuentas corrientes y cajas de ahorro, de 250 pesos semanales. Además, fue establecido un límite de 1000 dólares de transferencias al exterior. El riesgo país siguió creciendo y el FMI retiró su apoyo al gobierno, negándose a desembolsar lo pactado.

El estallido social, producto del deterioro económico, condujo a una situación de saqueos, a los cuales el presidente respondió con un decreto de Estado de Sitio. Esta decisión provocó, entre las jornadas del 19 y 20 de diciembre, movilizaciones populares bajo la consigna “Que se vayan todos”, las cuales tuvieron una amplia convocatoria en los estratos socioeconómicos medios y bajos. Las jornadas estuvieron signadas por la represión de las fuerzas de seguridad, que dejó un saldo de más de 30 personas asesinadas (Diario La Nación, 2011) y aproximadamente 2000 heridas. El 21 de diciembre, Fernando de la Rúa presentó su renuncia.

La última semana del año 2001 estuvo caracterizada por la inestabilidad política, cristalizada en la sucesión de cinco presidentes, y la cesación de pagos. Finalmente, la asamblea legislativa eligió a Eduardo Duhalde para ocupar el cargo de presidente y convocar elecciones en 2003.

El principal problema financiero que debía enfrentar el gobierno era el de la dolarización de los depósitos bancarios, ya que la ley de convertibilidad había permitido su transformación de pesos a dólares en equivalentes de 1 a 1. Como consecuencia de su disminución, los bancos no podían hacer frente a todas las salidas. Quedaban 40.000 millones de dólares en con-

cepto de depósitos, por los cuales el Banco Central no podía acudir al rescate, puesto que disponía de reservas brutas por menos de 15.000 millones de dólares.

La opción a la que acudió el equipo económico fue la devaluación y la pesificación asimétrica, a la par de que fueron aplicadas algunas medidas heterodoxas como las retenciones al sector agropecuario y la pesificación de los contratos y tarifas. A pesar de que el gobierno intentó flotar hasta una devaluación del 40%, la cotización del dólar aumentó de forma mucho más brusca, en un 200%.

La pesificación asimétrica implicó pesificar los depósitos a 1,40 de la moneda local por cada dólar, más una indexación por el nivel de inflación (perdiendo valor en dólares, puesto que la cotización de la divisa había superado los 3 pesos). El objetivo era que los depósitos no perdieran poder adquisitivo al interior de la economía nacional, pero que no pudieran motorizar una demanda de divisas que espilarizara una devaluación.

A pesar de la salida de la devaluación, el nivel de precios del año 2002 aumentó solo en un 25% (aunque en el Gran Buenos Aires, el incremento llegó al 40%),<sup>11</sup> contra muchos pronósticos de economistas ortodoxos (Página 12, 2002). La explicación de este fenómeno puede encontrarse no solo en las medidas tomadas por el gobierno, tendientes a desdolarizar variables cruciales para la formación de precios, como el cuadro tarifario (Rapoport, 2007), sino también en la profunda depresión económica y su impacto en el mercado de trabajo. En un contexto de alta desocupación, los trabajadores perdieron capacidad de negociación y el salario real cayó notoriamente, no actuando la puja distributiva como medio de propagación de la inflación (Rapoport, 2007).

Esta época dejó tras de sí un profundo deterioro del tejido social argentino. De una situación de prácticamente pleno empleo durante la ISI, con tasas de desocupación de alrededor del 2%, el año 2002 terminó con una tasa de desempleo

---

11. INDEC.

récord, alcanzando al 25% de la población económicamente activa. Además, las condiciones de trabajo empeoraron: si para el año 1974 un 16% de los asalariados no estaban registrados, para el año 2003 el porcentaje creció hasta el 39,1% (Beccaria *et al.*, 2012).

La dinámica del mercado de trabajo repercutió negativamente en la distribución del ingreso, el cual tendió a la concentración. La participación en el ingreso del 20% más pobre menguó del 6,7% en 1974 al 2,6% en 2001; para el 20% más rico aumentó del 42,2% al 57,5% en el mismo período; mientras que para los estratos medios se redujo del 51,1% al 39,5% (Groisman, 2013).

En conclusión, una agenda de privatización, reforma del Estado y apertura comercial y financiera, dejó tras de sí una estructura social golpeada y empobrecida, con escasas oportunidades de movilidad social ascendente o dignificación a partir del empleo formal.

### ***La década ganada (2003-2015)***

En el año 2003, tras la crisis económica y social más profunda que sufrió la Argentina, Néstor Kirchner ganó las elecciones presidenciales. Nuevamente un gobierno peronista alcanzaba el poder, dando comienzo a un proceso político que lograría hasta 2015 un completo viraje en el rumbo de las políticas públicas.

El gobierno fomentó el aumento de salarios y la expansión del mercado interno como bases para la recuperación del empleo, el crecimiento de la industria y la reducción de la pobreza. Asimismo, la deuda externa privada fue reestructurada en 2005 con una quita del 66%, mientras que la sostenida con el FMI fue pagada en el año 2006. En este contexto, el Estado resurgió como interventor en la economía, materializándose, por ejemplo, en la recuperación total o parcial de ciertas empresas privatizadas durante las décadas precedentes, tales como Aerolíneas Argentinas e YPF.

Las políticas sociales también fueron orientadas hacia la mayor inclusión, y al aumento del empleo y de la calidad de vida. Por el lado de la política previsional, el sistema fue nacionaliza-

do y unificado, además de impulsarse previamente un Plan de Inclusión Previsional que garantizó el acceso a una jubilación a aquellos que no tenían los aportes suficientes, víctimas de la precariedad laboral y la informalidad creciente de las décadas anteriores, aumentando la cobertura del sistema del 69% en 2005 al 97% en 2015 (Balasini *et al.*, 2019). En particular este último Plan fue fundamental en materia de género, ya que alcanzó a gran parte de las mujeres que trabajaban como amas de casa. Por otra parte, el gobierno implementó diversos planes sociales focalizados, como por ejemplo el Plan PRO-CREAR, que permitió el acceso a una vivienda propia a miles de argentinos, o algunas transferencias condicionadas tal como la Asignación Universal por Hijo (AUH).

Por último, cabe destacar el eje de ampliación de derechos que llevó a cabo el gobierno a través de promulgación de leyes como el Matrimonio Igualitario, la Ley de Identidad de Género y la Ley de Trabajadoras de Casas Particulares; en paralelo también la evolución en materia de Derechos Humanos al retomar los Juicios por crímenes de lesa humanidad ocurridos durante los años '70 y la inversión en la búsqueda de los nietos de las personas desaparecidas.

Al analizar el período 2003-2015 entre puntas, se observa tanto un aumento del producto como una mejora en la distribución del ingreso. Utilizaremos para el análisis de los indicadores, el PBI a precios de 2004 en millones de pesos y el coeficiente de Gini que mide la desigualdad.<sup>12</sup> Durante el gobierno de Néstor Kirchner, el PBI creció a una tasa anual del 8,6% entre 2004 y 2007. Esta etapa de crecimiento económico duró hasta el año 2008 inclusive.

Luego en 2007, asumió la presidencia de la Nación Cristina Fernández. Durante su primer mandato también se concretó crecimiento económico, con una tasa de crecimiento promedio del 3,11% entre 2009 y 2011 a pesar de los vaivenes producto de la crisis internacional. A partir de este año, debido al re-

---

12. INDEC.

[\[volver al índice\]](#)

surgimiento de la restricción externa, se produjo un estancamiento, con años de crecimiento -2013 y 2015- y decrecimiento -2012 y 2014-; el crecimiento promedio anual entre 2011 y 2015 fue del 1,5%. El coeficiente de GINI cayó durante todo el período, partiendo de 0.512 en 2003 y llegando a 0.417 para 2014.<sup>13</sup>

Por último, uno de los ejes que caracterizó a esta década fue la apuesta a la educación pública, tanto en los niveles iniciales como en los superiores. En particular, el gobierno nacional creó 17 nuevas universidades, logrando que cada provincia tuviera al menos una institución pública y nacional en su territorio. La consecuencia fue una tendencia hacia un mayor federalismo y, además, la incorporación de planes de estudio menos tradicionales, incluso en las nuevas carreras de economía.

A partir de allí podemos diferenciar a las universidades tradicionales de las nuevas universidades. En el siguiente apartado haremos un breve análisis histórico de los planes de estudio de la Licenciatura en Economía tomando como caso ejemplificador la carrera en la UBA, particularmente tradicional, y buscaremos la relación que existe entre la formación profesional y las políticas públicas que se fueron tomando a lo largo del período relatado ¿Son los planes de estudio determinantes en la formación profesional y en las políticas públicas que llevan a cabo? ¿Es posible pensar en planes de estudio por fuera del *mainstream* en este contexto?

## → Introducción a los Planes de Estudio

Como hemos adelantado, en este apartado realizaremos un recorrido histórico de los Planes de Estudio en la Universidad de Buenos Aires desde 1958 hasta 1997. Comenzaremos en la primera sección con el denominado Plan E (1958) que fue el que se implementó durante el período de Industrialización por Sustitución de Importaciones En 3.2 analizaremos los Planes G (1987) y H (1997), implementados en pleno proceso de financiarización, siendo este último el que

---

13. Banco Mundial. Accedido el 2012.2020 <http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/povOnDemand.aspx>

[\[volver al índice\]](#)

se encuentra vigente en la actualidad. Si bien entre 1969 y 1977 se efectuó otro Plan de Estudios, el Plan F, este no será analizado por lo desestructurado del mismo y porque no resulta sustancial para nuestro objeto de estudio. Finalmente, en 3.3 y 3.4 haremos una reflexión sobre la evolución histórica de la enseñanza de la economía en UBA y definiremos otras variables a considerar a la hora de analizar la formación de profesionales, respectivamente.

En el cuarto apartado compararemos los Planes de Estudio vigentes de la Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Nacional de la Plata, Universidad Torcuato Di Tella, Universidad Nacional Arturo Jauretche y la Universidad Nacional de General Sarmiento. La finalidad es entrever las actuales tendencias educativas y poder comparar la currícula de las universidades más tradicionales estatales y privadas, con las nuevas universidades del conurbano bonaerense.

Para realizar la comparación de los diversos Planes de Estudio, tanto entre épocas como en las distintas Universidades, hemos seleccionado los siguientes criterios: nombre de la materia, número de horas semanales y carga horaria relativa. En este sentido, las materias de mayor importancia relativa, podemos pensar, eran aquellas con mayor carga horaria. Si bien consideramos que hay otras variables relevantes a tener en cuenta a la hora de realizar este análisis, los criterios comparativos fueron elegidos en base a la información disponible y que se nos fue facilitada en el común de los Planes de Estudio. En muchos casos, los documentos son de acceso restringido o incluso no se encuentran debidamente resguardados. Además, es necesario considerar que la información es difusa en los documentos oficiales más antiguos y algunos de ellos poseen pequeñas contradicciones en cuanto a la información que presentan.

## → Planes de estudio UBA

### *Plan E (1958)*

La Universidad de Buenos Aires no contó con una Licenciatura en Economía como carrera de grado hasta el año 1953, año en donde fueron realizadas modificaciones en la oferta

de carreras de la Facultad de Ciencias Económicas, aunque gran parte de la bibliografía demarca la reforma recién en el año 1958 cuando se instaura el Plan de Estudios E. La carrera nació con un nombre que demarcaba el sentido del Plan de Estudios: Licenciatura en Economía Política. Previo a este período, para poder realizar estudios específicos de la disciplina era necesario cursar la carrera de Contador Público y después elegir el Doctorado en Economía Política. De igual forma, resulta relevante remarcar que la necesidad de separar las carreras de economía y de contabilidad se venía manifestando desde distintos sectores hacía un tiempo considerable (FCE-UBA, 1959). Uno de los intentos más relevantes ocurrió en 1943 cuando, con la participación del Profesor Raul Prebisch, se presentó y aprobó un nuevo Plan de Estudios, pero este nunca se llegó a concretar.

Como fue recalado en apartados anteriores, durante este período histórico el país atravesaba un proceso de industrialización por sustitución de importaciones. En relación a ello, cobra sentido la necesidad de que hubiera profesionales capacitados para conocer las problemáticas económicas locales ya desde la carrera de grado. En este contexto histórico, los economistas adquirirían reconocimiento al comprender las particularidades y potencialidades nacionales. Es así como, economistas como Julio Olivera y el ya nombrado Raúl Prebisch adquirieron prestigio.

Varias universidades de distintas naciones, principalmente capitalistas de occidente, como la Universidad de Cambridge o la Universidad de Harvard, aunque también de países socialistas, como la Universidad de Yugoslavia, sirvieron como antecedentes para la elaboración de la currícula. De esta manera, distintos modelos económicos fueron tomados en cuenta.

El plan no logró evadir las discusiones sobre la formación de los estudiantes: muchos críticos lo enfrentaron acusándolo de formar “simples técnicos”, de escasa profundidad teórica, tempranamente especializados y carentes de enfoques abarcativos, cultura general y sensibilidad social (FCE-UBA, 1959).

En la siguiente Tabla está esquematizada la currícula de este Plan de Estudios:

Tabla 1. Materias obligatorias del Plan E.

Carga horaria semanal	Materias obligatorias del plan E
Dos horas	Fluctuaciones Económicas, Política Laboral y Social, Política Monetaria y Fiscal.
Tres horas	Principios de Economía Política I, Principios de Economía Política II, Economía internacional, Teoría del crecimiento Económico, Teoría de la Política Económica y Sistemas Económicos Comparados, Seminario s/ Política del Desarrollo Económico, Finanzas Públicas, Elementos de Análisis Matemático I, Elementos de Análisis Matemático II, Matemáticas para Economistas, Instituciones de Derecho Público, Lógica y Metodología de las Ciencias, Teoría Política, Problemas Filosóficos.
Cuatro horas	Elementos de Contabilidad, Teoría de la Producción, Distribución y Consumo, Dinero, Crédito y Bancos, Seminario s/ Problemas Econ. Arg I, Seminario s/Problemas Econ. Arg II, Geografía económica, Estadística, Instituciones del Derecho Privado, Historia Económica y Social (Gral.), Historia Económica y Social (Arg. y Amer.), Sociología.
Cinco horas	Historia del pensamiento Económico.

Fuente: Elaboración propia en base a “Nuevo ordenamiento de Estudios del Plan E de las escuelas de Economía Política y Administración” (1959).

El programa contaba con cinco ciclos: contable, económico, matemático, jurídico y de humanidades. A continuación detallaremos cuestiones que nos parecen relevantes de cada uno de ellos en relación a los objetivos del plan E, particularmente para realizar la comparación con los planes de estudio sucesores.<sup>14</sup>

El ciclo contable estaba conformado de una sola materia: Elementos de Contabilidad, la cual tenía una carga horaria de cuatro horas semanales, a diferencia del plan actual, donde Teoría Contable tiene seis horas semanales. Además, es importante agregar que esta materia estaba centrada en la con-

14. La información de los contenidos de las materias fue obtenida del “Nuevo ordenamiento de Estudios “Plan E” de las Escuelas de Economía Política y de Administración” (1959) de la FCE UBA.

tabilidad nacional: ingreso y producto nacional, sistema monetario, balanza de pagos, etc. La poca importancia del ciclo contable en la Licenciatura en economía política se explica por la reciente separación de esta carrera con la de contador.

La estructura del ciclo matemático da cuenta de que la matemática no tenía un rol central para la disciplina como lo tiene actualmente, lo cual se veía manifestado en la menor carga horaria relativa. En este contexto, previo al ascenso a la hegemonía de la corriente neoclásica, estas materias eran dictadas para complementar la formación con un método de apoyo para la teorización y la actuación por parte de los economistas: Elementos de Análisis Matemático I y II y Matemática para Economistas contaban con tres horas semanales cada una, mientras Estadística contaba con cuatro horas semanales, en tanto Econometría, materia obligatoria actualmente era optativa.

El ciclo jurídico incluía a las materias Instituciones de Derecho Público e Instituciones del Derecho Privado, de tres y cuatro horas semanales respectivamente. El temario de la primera contenía temas nacionales: derecho constitucional, antecedentes históricos argentinos de orden constitucional, entre otros tópicos.

La materia Sociología, del ciclo humanidades, también tenía como objetivo interpretar las cuestiones nacionales: la demografía argentina, cambios en la estructura social relacionados con el proceso de industrialización del período, el estudio de las clases sociales locales, realizando hincapié en sus actitudes y analizando su impacto en el desarrollo económico, los movimientos migratorios, tanto externos como internos, y su incidencia en la sociedad argentina y los factores sociales del desarrollo argentino.

La materia Historia del Pensamiento Económico, con cinco horas semanales, da cuenta de la importancia atribuida por el plan E al conocimiento de la teoría económica y a la revisión de distintos paradigmas. Las que le seguían en relevancia eran las de cuatro horas semanales. Al poner la vista sobre ellas, es posible observar el predominio de las asignaturas relacionadas a la economía local y sus particularidades, lo cual queda evidenciado en las siguientes

materias: Seminario Problemas Económicos Argentinos I y II; Geografía Económica; Historia Económica y Social Argentina y Americana. Además, otras materias como Dinero, Crédito y Bancos, donde se analizaba el BCRA y los bancos argentinos, y la ya nombrada Sociología eran dictadas con una mayor perspectiva nacional que en la actualidad.

Las anteriores asignaturas descritas, a su vez, se vieron acompañadas por materias con menor carga horaria como Fluctuaciones Económicas donde se analizaba el ciclo de la economía argentina y sus elementos internos como externos; Finanzas Públicas y Política monetaria y Fiscal las cuales le introducían al estudiante el rol del Estado y sus herramientas como interventor e impulsor del desarrollo: Economía y Política Energética, Minera e industrial que desarrollaba las Fuentes de energía del país y la Exploración y explotación minera; y Política laboral y Social que analizaba también el rol de los sindicatos en la economía. La materia Seminario sobre Políticas del Desarrollo Económico se focalizaba en las problemáticas del desarrollo de Argentina, teniendo en cuenta la desventaja de los países subdesarrollados frente a los desarrollados.

Es importante dar cuenta de cierto grado de apertura del plan E hacia distintos tipos de modelos. La materia Teoría de la Política Económica y Sistemas Económicos Comparados tenía como objetivo central el análisis tanto de países capitalistas, como Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania y Francia, como también de países socialistas, tales como la Unión Soviética y Polonia. Además, este fenómeno aparece en la materia Economía internacional, cuyo eje era tanto el análisis de las políticas de liberalismo y libre cambio como las proteccionistas, además de los diferentes tipos de convenios comerciales, el regionalismo económico y el imperialismo.

Esta currícula deja entrever que el Plan de Estudios no estaba ceñido sólo a un modelo abstracto, sino que tenía en cuenta distintas peculiaridades y fenómenos económicos no considerados por la teoría dominante.

En conclusión, el programa aspiraba a la formación de economistas capacitados en la gestión estatal y letrados sobre la estructura sectorial del país. Cabe destacar que, para

aquel entonces, la economía era una profesión esencialmente estatal. Posiblemente, fue como consecuencia de este enfoque tan nacional y orientado hacia la gestión pública que existieron voces críticas que lo juzgaban como un plan sesgado a la formación de técnicos. Si bien la currícula presentaba cierto grado de pluralidad, las vertientes intervencionistas eran dominantes.

### ***Planes F, G (1987) y H (1997)***

Entre el plan E y el actual plan H, la licenciatura fue reformada tres veces. Como quedó evidenciado en el desarrollo histórico, los años de gestación del plan F fueron turbulentos en lo político, existen registros de idas y vueltas en cuanto a la currícula, con modificaciones en 1969, 1971, 1973, 1975, 1976 y 1977. Para ilustrar los vaivenes institucionales de la época basta decir que, entre 1969 y 1977, siete personas distintas ocuparon la presidencia de la nación: cuatro de facto, tres constitucionalmente y uno interino. Por este motivo, nos concentramos en las modificaciones ocurridas con el plan G y H, aprobados en 1987 y 1997 respectivamente.

Como puntapié inicial, es importante remarcar que los dos últimos años de proceso de reforma que dio origen al Plan F ocurrieron bajo el imperio del terrorismo de Estado, el cual impactó de lleno en las universidades de todo el país, en un contexto de represión a la política y desapariciones forzadas tanto a docentes como estudiantes. Durante esos tiempos violentos el nombre de la carrera Licenciatura en Economía Política fue reemplazado por Licenciatura en Economía. Este hecho podría expresar el comienzo de un camino hacia la depolitización de la enseñanza en la disciplina.

#### Evolución de la estructura de la currícula

En estas tablas está sintetizada la estructura de las 31 materias obligatorias del plan G y las cinco posibles orientaciones:

**Tabla 2. Materias obligatorias del Plan G y orientaciones.**

**ESTRUCTURA DEL PLAN G**

<b>Materias obligatorias del plan G</b>	
Tres horas	Historia Económica mundial, sociología, metodología de las ciencias sociales.
Cuatro horas	Economía, Sociedad y Estado, Introducción al conocimiento científico, Derecho, Historia Económica Argentina, Álgebra, Estadística II, macroeconomía superior, microeconomía superior, Política Económica, Sistemas económicos comparados, Historia del pensamiento económico, Teoría del crecimiento económico, Finanzas públicas, Desarrollo económico, Geografía argentina.
Seis horas	Matemática, Análisis matemático I, Análisis Matemático II, Matemática para economistas, Contabilidad básica, Economía II, Economía III, Cuentas Nacionales, Economía internacional, Dinero crédito y bancos, Econometría.
Ocho horas	Estadística I.

<b>Orientaciones plan G</b>	
Análisis económico	Economía matemática, Economía Lineal, Economía Marxista, Valor y distribución.
Moneda y finanzas	Política monetaria y fiscal, Estructura y funcionamiento del sistema financiero argentino, Instituciones financieras internacionales.
Economía Internacional	Economía internacional monetaria, Instituciones financieras internacionales, Economía Internacional real, Relaciones Económicas internacionales, integración económica.
Planificación y desarrollo	Teoría de la planificación, Planificación comparada, Economía lineal, Economía regional y urbana, Integración económica.
Sector público	Programación presupuestaria, Economía de la empresa pública, Planificación comparada, Evolución de proyectos, Política monetaria y fiscal.

Fuente: elaboración propia en base a Expediente Nro 321.735/87, UBA (1987).

Entre el plan E y el G se inició una modificación del tronco de la carrera que terminaría de consolidarse en el plan H. Para el programa aprobado en 1987, la escisión macro-micro, típica diferenciación realizada por la "síntesis neoclásica-keynesiana" (Kicillof, 2007), empezó a aparecer reflejada en la currícula. Después de cursar Economía I (cuatro horas), el estudiante debía pasar por Economía II (seis horas) y Macroeconomía Avanzada (cuatro horas), ambas materias con un programa orientado hacia la macroeconomía, y Economía III (seis horas) y Microeconomía Avanzada (cuatro horas), donde eran tratados temas relacionados con la teoría marginalista.

La progresiva hegemonía de la escuela neoclásica fue acompañada de un paulatino abandono de lo epistemológico, en donde el espacio dedicado a revisar críticamente los contenidos, a través del dictado de materias como Historia del Pensamiento Económico o Problemas Filosóficos, fue perdiendo centralidad. Otro punto crítico fue la relegación de la temática nacional y de Estado a un segundo plano. Como vimos anteriormente, durante los años setenta y ochenta primó el desconcierto sobre el control de las variables macroeconómicas. En ese sentido, el alejamiento de la industria y la estructura productiva del núcleo de la discusión económica apareció reflejado en la evolución de los planes de estudios. De este modo, si bien perduraron materias como Geografía Económica (cuatro horas) y Sistemas Económicos Comparados (cuatro horas), los dos Seminarios sobre los Problemas Económicos Argentinos (ocho horas) y sobre el desarrollo (tres horas) fueron eliminados.

Sin embargo, una vez aprobado el tronco obligatorio, la carrera se veía dividida en cinco orientaciones: análisis económico, moneda y finanzas, economía internacional, planificación y desarrollo y sector público. A pesar de la menor participación de materias referidas a las cuestiones nacionales respecto del plan E, la posibilidad abierta de elección del tramo final, con opciones directamente vinculadas con la planificación y el Estado, da lugar a una propuesta razonablemente abarcativa respecto a la problemática local.

Finalmente, el siguiente cuadro sintetiza la estructura de materias obligatorias del Plan H, la cual está conformada por un

total de 32 materias y un seminario de integración y aplicación: trece de seis horas, otras trece de cuatro horas y cuatro materias de dos horas; dos optativas. Durante este período, la carga horaria de cursada de la carrera fue reducida de 175 horas totales semanales a 145.

**Tabla 3. Materias obligatorias del plan H.**

Materias obligatorias del plan H	
Materias 2 horas	Epistemología de la economía, geografía económica, estructura social argentina, estructura económica argentina.
Materias 4 horas	Álgebra, sociología, metodología de las ciencias sociales, economía, historia económica y social general, historia económica y social argentina, historia del pensamiento económico, finanzas públicas, organización industrial, economía internacional, crecimiento económico, desarrollo económico.
Materias 6 horas	Análisis matemático I y II, estadística I y II, macroeconomía I y II, microeconomía I y II, teoría política, teoría contable, cuentas nacionales, econometría, dinero crédito y bancos.

Fuente: elaboración propia en base a <https://www.economicas.uba.ar/>

Es posible identificar la consolidación del tronco neoclásico al que nos referimos al hablar del plan G: el centro de la carrera está conformado por las materias Macroeconomía I y II (doce horas) y Microeconomía I y II (doce horas). El entramado de correlatividades está diseñado de un modo tal que la mayor parte de la currícula es desbloqueada una vez aprobadas estas asignaturas. A diferencia del plan G, la división macro-micro aparece claramente desde el primer momento con una mayor carga horaria.

A fin de entender tanto la formalización teórica como el método de testeo empírico de las hipótesis económicas, una gran proporción del plan posee contenido matemático y estadístico: Análisis matemático I y II (doce horas), Álgebra (cuatro horas), Matemática Para Economistas (seis horas), Estadística I y II (doce horas) y Econometría (seis horas).

Resulta relevante destacar la existencia de solamente tres materias plenamente dedicadas al estudio nacional: Estructura Económica (dos horas), Estructura Social (dos horas) e Historia Económica y Social Argentina (cuatro horas), un 10% del total, aunque si las ponderamos por carga horaria, el peso de estas se ve reducido al 5,80%.

Además, únicamente dos asignaturas están enteramente orientadas al estudio de la historia de la disciplina y a su método: Historia del Pensamiento Económico (cuatro horas) y Epistemología de la Economía (dos horas), apenas un 6,6% del total, aunque nuevamente ponderando por carga horaria, el peso mengúa a 4,35%.

En definitiva, alcanza con escindir entre las materias según su carga horaria y analizar la estructura de correlatividades para observar una carrera predominantemente arraigada al *mainstream*, lo cual acarreó dos consecuencias principales. En primer lugar, la consolidación de una concepción epistemológica falibilista imperante; en segundo lugar, el contenido de la carrera relacionado tanto con los problemas nacionales como el conocimiento del Estado fue perdiendo protagonismo de plan a plan.

### Concepción epistemológica y falta de pluralidad

La discusión acerca de la validez de los enunciados científicos suele ser arisca y pantanosa. En una ciencia social como la economía, el contenido epistemológico y la historia de la disciplina constituyen un aspecto importante en la formación profesional. Además, dada la existencia de distintos enfoques y escuelas de pensamiento, la carencia de preparación en el conocimiento de todas ellas denota la falta de pluralidad en la carrera y su enfoque ideológico.

Cabe destacar una distinción entre la economía con respecto a otras ciencias sociales. A diferencia de la politología o sociología, los economistas estudian flujos de bienes y servicios, relaciones contables o causalidades entre agregados.<sup>15</sup> En definitiva, estudian el comportamiento de aparentes objetos, por más que detrás de ellos estén escondidas relaciones entre individuos. En mayor o menor medida, este

rasgo distintivo explica el grado de tecnicismo, y por ende la aparente neutralidad entre los economistas con respecto a las disciplinas previamente mencionadas. La construcción de los licenciados en ciencias económicas como técnicos no es exclusividad de aquellos especializados en la escuela *mainstream*, sino también en aquellos encuadrados en proyectos industrialistas (Arana, M., comunicación personal, 4 de noviembre de 2020).

La asociación de la economía con una técnica contrasta con la formación en epistemología, pieza clave para la ciencia, ya que da cuenta de los límites de las teorías estudiadas y de la pluralidad de enfoques. El escaso peso de las materias orientadas al estudio del método científico tiene como consecuencia la naturalización tanto de la teoría *mainstream*, como de algunas herramientas metodológicas, entre ellas el individualismo metodológico y la formalización matemática (Astarita, s.f.).

El individualismo metodológico, entonces, constituye uno de los fundamentos de la modelización mediante la utilización de agentes representativos; a través de la agregación del comportamiento individual es posible deducir los movimientos del conjunto. El todo es la suma de las partes, lo cual implica la abstracción de factores como la lucha de clases, los recursos naturales, las instituciones y todo aquello relacionado con la dinámica de las relaciones sociales entre los individuos.

Por otro lado, el abuso de la formalización matemática redundan en la subestimación de aquellos trabajos y teorías que no siguen ese método. En algunos casos, incluso se les atribuye la propiedad de poder describir todos los fenómenos económicos, prescindiendo de una revisión rigurosa de las hipótesis que los sustentan. Si bien la matematización de los enunciados proporciona consistencia interna, ya que evita los errores lógicos, no garantiza para nada su validez empírica. Por lo tanto, no puede ser tomada como sinónimo de rigurosidad.

---

15. El objeto de estudio de una disciplina nunca queda completamente determinado. Siempre va a depender de quién lo define y a qué corriente económica e ideológica pertenece.

Retomando el caso concreto del plan G, en cuanto al estudio de la ciencia en sí misma y en la pluralidad, sufrió perjuicios respecto a los planes precedentes. La materia Historia del Pensamiento Económico pasó de sostener la mayor carga horaria en el Plan E (cinco horas) a ser una asignatura más de cuatro horas. Por otra parte, la materia Problemas Filosóficos fue eliminada y tampoco ninguna de las orientaciones finales estaba estrictamente relacionada con lo metodológico. Luego entre el plan G y H las modificaciones en torno a este tema fueron menores, incorporando la materia Epistemología de la Economía (dos horas) y el Seminario de Integración y Aplicación, única instancia de producción individual del estudiante. Como corolario, llegamos a un Plan de Estudios estructuralmente neoclásico, pero con espacios escasos donde las premisas de esta corriente de pensamiento son discutidas o justificadas.

De este modo, las materias de mayor carga horaria de la carrera pueden dividirse en dos grupos: las instrumentales y las teóricas. Las primeras le permiten al estudiante adquirir el herramental matemático para entender las segundas, ligadas al tronco macro-micro. Sin recibir una explicación demasiado extensa, los cursantes se verán sumergidos en el estudio de la síntesis neoclásica-keynesiana. Implícitamente, sus hipótesis son presentadas como el mejor conocimiento disponible, mientras que las otras corrientes son relegadas a un lugar anecdótico, antiguo y superado (Rikap y Arakaki, 2015).

Distintas propuestas han sido formuladas para repensar la perspectiva de los planes de estudio. Algunas plantean una currícula donde haya materias dedicadas exclusivamente a analizar el cuerpo teórico de una escuela de pensamiento en específico: economía marginalista, economía keynesiana, economía marxista o economía estructuralista, por ejemplo. Esto le permitiría al estudiante recibir una base de varios paradigmas. Desde otra perspectiva, el plan debería contener más materias relacionadas con la epistemología y la historia del pensamiento. La diversidad de corrientes económicas es, desde esta perspectiva, demasiado amplia como para realizar un abordaje completo en una carrera

de grado. En ese lapso de tiempo, entonces, resulta más conveniente y enriquecedor formar economistas entendidos con los límites de la ciencia y las teorías estudiadas.

### Vínculo con los problemas nacionales

Cuando presentamos la historia del Plan E destacamos la centralidad del tratamiento de los problemas de la economía nacional y del desarrollo, pero el Plan G empieza a consolidar la marginación de estos problemas. Los Seminarios de Problemas de la Economía Argentina y el Desarrollo, junto a las materias Política Monetaria y Fiscal y Política Laboral y Social fueron eliminadas, conservando Sistemas Económicos Comparados, Geografía Económica y dos orientaciones relacionadas con esta temática.

Una posible interpretación de la currícula aprobada en 1987 es su concepción como el reflejo de la internacionalización de la profesión. La dedicación exclusiva de quienes estudiaban esta carrera dejó de estar relacionada con el sector público y los nuevos horizontes que aparecieron debían ser cubiertos por la Facultad. De este modo, los sofisticados métodos matemáticos y el conocimiento producido en el extranjero entraron de lleno en las universidades argentinas. La preocupación por la formación de economistas especializados en el conocimiento de las herramientas estatales y expertos en la planificación pasó a ser una más entre otras, como la instrucción de profesionales familiarizados con el instrumental matemático o en los engranajes de la economía internacional.

El Plan H avanzó con mayor profundidad en este sentido. Apenas dicta dos materias de dos horas cada una (Estructura Económica Argentina y Estructura Social Argentina), dedicadas a analizar económicamente, sectorialmente y socialmente los problemas autóctonos. Además, no hay especializaciones relacionadas con el ámbito de lo público. De ocupar un lugar central en la carrera, la especificidad nacional de los fenómenos económicos quedó relegada a un segundo plano.

El análisis sectorial predominante en el contenido académico de la facultad durante los años sesenta mutó hacia el universalismo. ¿Existe el conocimiento universal? Algunos

pensadores reniegan de esta posibilidad. La producción de conocimiento tiende a ocurrir en las naciones más desarrolladas y está influenciada por factores económicos y sociales. Diversos autores, en línea con el historicismo alemán de Friedrich List (1789-1746), resaltan la importancia de comprender las diferencias entre los Estados a la hora de aplicar políticas económicas (Chang, 2004). La construcción de un cuerpo de conocimiento económico debería, en este caso, ponderar los factores geográficos, históricos, técnicos y naturales de cada sociedad y espacio físico. Desde este punto de vista, difícilmente sea posible arribar a una “doctrina cosmopolita”, un conjunto de enunciados igualmente válidos para todos los países de la Tierra.

Desde esta perspectiva existen críticas hacia el divorcio del tronco de la carrera y la realidad nacional. Por ejemplo, uno de los tópicos más importantes de la materia Microeconomía es el análisis de la determinación de los precios de equilibrio de un sistema económico. En la historia argentina, gobiernos de distinto signo implementaron una devaluación del tipo de cambio para modificar la estructura de precios relativos en favor del sector agropecuario. Sin embargo, este proceso de ajuste no es siquiera nombrado en las materias de microeconomía (Asiaín *et al.*, 2012).

Otros ejemplos son la ausencia de materias dedicadas a la revisión del pensamiento económico nacional; el estudio predominante de modelos macroeconómicos aplicables a países de baja inflación cuando la economía argentina enfrenta hace ya varios años un régimen de inflación moderada; o la escasa difusión acerca de los recursos naturales más importantes, ya que apenas hay cursos donde aparezca la minería o el ciclo de la economía agraria como temas a tratar.

En síntesis, el último plan constituye una preparación más adecuada para afrontar un posgrado en el extranjero que para enfrentar las dinámicas económicas propias. Esta crítica cobra fuerza cuando recordamos que la Universidad de Buenos Aires es pública y, por ende, debería bregar por la formación de economistas capacitados en el entendimiento del contexto regional.

## Evolución histórica

Como hemos analizado, el Plan de Estudios E tenía como eje central la formación de universitarios capaces de entender la realidad nacional, objetivo relacionado directamente con las políticas económicas que se estaban llevando a cabo en el país en ese momento. Localmente existía un modelo industrialista y de crecimiento económico; en las universidades debían recibirse economistas capaces de administrarlo. En ese sentido, no es casual que previo a la incorporación de este plan, Raúl Prebisch, intelectual estructuralista, hubiera hecho tanto énfasis en la necesidad de que Argentina contara con profesionales universitarios del ámbito de la economía.

Luego, con el plan F y en mayor profundidad con el plan G, la orientación de la licenciatura comienza a transformarse gradualmente, hasta alcanzar el actual plan H. La currícula ya no está vinculada a la realidad nacional y a una visión integral de la sociedad, sino más bien a la formación de técnicos capaces de procesar información y con conocimientos del uso de las herramientas matemáticas. Si bien el Plan de Estudios en la UBA no se puede caracterizar como plenamente ortodoxo, la tendencia hacia esa corriente es clara.

Los años '70 marcaron un punto de inflexión en múltiples sentidos, ya que varios aspectos económicos y políticos relacionados a la profesión sufrieron profundas modificaciones, cuyo análisis ayuda a comprender lo sucedido con la currícula de la carrera: la caída del Estado de bienestar en el mundo occidental y, como consecuencia, la irrupción de un nuevo paradigma económico; la profesionalización, universalización y diversificación de la labor del economista; y la implementación del neoliberalismo en Latinoamérica con ideas fundamentadas en la escuela de Chicago.

Por su lado, Argentina, en consonancia con otros países latinoamericanos, viró desde un modelo industrialista a uno de valorización financiera, en el contexto de un gobierno de facto. La desaparición, represión y persecución ideológica de intelectuales, y activistas en nuestro país no tuvo precedentes, alcanzando incluso a las universidades. Muchos

docentes y autoridades fueron desplazados de sus cargos y gran cantidad de jóvenes universitarios son parte de los 30.000 desaparecidos de la dictadura del '76.

Por otro lado, en el período analizado, el rol del economista no solo se fue modificando al interior de las universidades, sino también en la esfera pública. Previo a la década de 1970 los economistas no ocupaban un espacio relevante en los cargos públicos o en los medios de comunicación. No solo por la reciente incorporación de la carrera, (si bien los estudios de economía en el país datan del siglo XIX, ya sea anexados a la carrera de contador o como doctorado), sino porque la profesión que prevalecía por sobre las demás era el derecho. Después, cuando la dinámica macroeconómica comenzó a empeorar y la promesa de reducción de la inflación pasó a formar parte de las plataformas de todos los partidos políticos, la profesión empezó a ganar popularidad y prestigio: la aparición de figuras como las consultoras permitió la supervivencia de los economistas al margen del sector público a una escala mucho mayor, y los ministros ganaron atribuciones y centralidad política (Heredia, 2015).

El cambio de paradigma económico implicó también una modificación en las temáticas de interés. El proceso histórico de reemplazo de un modelo industrialista, cuyo eje central era “cómo industrializar al país”, por un modelo neoliberal cuya implementación significó la instauración de tópicos de discusión más universales, como la inflación, se correlacionó con la modificación de las currículas universitarias. Por ende, queda evidenciado que los planes de estudio, en particular en un área tan relevante para la región como es la economía, no se encuentran aislados de la realidad nacional ni global.

El texto “La Enseñanza de Economía en Argentina” expresa la lógica anterior de esta manera: “Es difícil minimizar la importancia de entender mejor cómo se forman los nuevos economistas. La educación que reciban moldeará la forma en que resuelvan problemas, procesen información y lleven a cabo sus investigaciones. Todo ello, en última instancia, influirá en el tipo de políticas que los economistas diseñen, implementen o recomienden aplicar y en su rol en la sociedad (Colander, 2005). La forma en que se enseña economía

tiene, por lo tanto, consecuencias concretas en el mundo real." (Rozenwurcel *et al.*, 2007, p.5). Entonces, existe un proceso de retroalimentación en donde lo que se enseña en las universidades tiene repercusiones en la realidad y viceversa. Por lo cual, todo indica que la formación de los economistas no es un hecho irrelevante para las políticas públicas. Por el contrario, los planes de estudio, a lo largo de la historia, estuvieron correlacionados con las modificaciones del modelo productivo local y de la teoría económica a nivel global. Ahora bien, entendemos que dicha relación se dio en un proceso de modificaciones muy profundas, pero nos queda por analizar, en el siguiente apartado, si la coyuntura actual continúa hacia el mismo sendero.

### ***Incorporación de nuevos docentes y movimiento estudiantil***

Los planes de estudio son fundamentales a la hora de sentar bases en la formación de profesionales, pero no son completamente determinantes. Destacamos al menos dos factores más a considerar como relevantes en el aprendizaje de los universitarios: la libertad de cátedra y la existencia de movimientos estudiantiles.

En cuanto al primero, la libertad de cátedra deja abierta la posibilidad de incorporación de docentes que planteen visiones alternativas, independientemente de la estructura central de los planes de estudio. Por lo tanto, en algunos casos existen cursos específicos abiertamente alejados de una visión *mainstream*. Ahora bien, aquello no modifica la estructura central de la carrera fundamentada en la síntesis neoclásica-keynesiana, por lo cual la relevancia relativa de este fenómeno es mínima. Se podría plantear la posibilidad de transitar dos "carreras paralelas", una más plural en cursos con docentes heterodoxos y otra con los lineamientos de la facultad; pero en la práctica esto ocurrió solamente en algunas coyunturas excepcionales (Rikap y Arakaki, 2015).

Una carrera alternativa requeriría, en primera instancia, un consenso en torno a la definición de heterodoxia, pero la realidad es que hay al menos dos posibles visiones. Una de ellas plantea que está conformada por la no ortodoxia, mien-

tras que la otra trata de identificar rasgos propios (Rikap y Arakaki, 2015). Ante la ausencia de un consenso, estudiar con docentes heterodoxos podría significar incorporar en cada materia, distintos contenidos de diversas vertientes de la economía, carentes de un hilo conductor certero e incluso contradictorios entre sí. Por otro lado, e independientemente de esa discusión, también hay restricciones físicas que impiden la realización de una carrera completamente alternativa, y se encuentran en la insuficiencia de cursos de dichas características para todas las asignaturas. A su vez, si existen esos cursos, aparecen disponibles solamente en un horario determinado (muchas veces poco conveniente), lo cual implica que los estudiantes con voluntad de asistir tengan dificultades para poder elegirlos.

El segundo factor, los movimientos estudiantiles, es sumamente relevante. En Argentina las Universidades Nacionales poseen la característica de ser entes autónomos, lo que significa que son independientes del gobierno. La Universidad de Buenos Aires, y en particular la Facultad de Ciencias Económicas fue dirigida históricamente por el radicalismo, asociado a los sectores más conservadores y antiperonistas. De manera análoga, el centro de estudiantes de la FCE tiene relación directa con las autoridades de la Facultad (y de la UBA) desde el retorno de la democracia.

El movimiento estudiantil en Argentina estuvo históricamente caracterizado por su amplitud y combatividad. La juventud fue la que muchas veces encabezó debates sociales y movilizaciones, y en relación a ello, también conformó uno de los sectores más heridos por la dictadura militar. Posteriormente, los niveles de participación y formación política fueron en aumento, aunque probablemente no se haya alcanzado aún la situación previa a los '70.

En la FCE-UBA la situación es un poco distinta, ya que, a diferencia de otras facultades de la misma universidad, la participación estudiantil continúa siendo reducida, y paradójicamente es el centro de estudiantes el principal impulsor de ello. Su conducción, aunque como hemos mencionado, responde a un sector político determinado, se muestra para con los estudiantes como una agrupación "apolítica",

carente de ideología, y ajena a la coyuntura nacional. De esta manera las discusiones institucionales y políticas quedan relegadas a sectores minoritarios.

Durante mediados de los años '90, la discusión en torno a la reforma del plan G interpeló a gran parte del sector estudiantil y docente. Ante el descontento con las modificaciones que las autoridades querían imponer, dichos sectores buscaron ser partícipes de este proceso; formándose un movimiento denominado "Asamblea de estudiantes de economía", que cosechó repercusiones políticas logrando convocar a una gran cantidad de estudiantes. El objetivo principal era tener voz en la elección de los contenidos de la carrera, pero, a pesar de los reclamos, no lograron obtener una respuesta positiva.

Por esta razón la preocupación debió canalizarse en otras vías, y la organización estudiantil terminó derivando en la creación de la Escuela de Economía Política, un espacio de formación y discusión impulsado por estudiantes de la Facultad. Este estaba constituido de manera paralela a los órganos institucionales y aspiraba a suplir las fallas que presentaba la carrera, pero también buscaba generar pensamiento crítico e independiente a las afueras de la propia Universidad. Además, esta formación alternativa incluía una reflexión acerca de las prácticas pedagógicas de las clases tradicionales, generando un espacio participativo y una relación bilateral entre docentes y estudiantes.

El funcionamiento operaba a través de dos clases de cursos distintos. Los primeros estaban conformados por talleres de lectura y discusión de diversos autores y temáticas. Para ello, distintos docentes dictaban charlas sobre algún autor de interés, y, luego de varios encuentros, se realizaban debates coordinados por estudiantes que hubieran investigado el tema previamente. Para la supervivencia de "La Escuelita" el rol del coordinador era fundamental, ya que en los bimestres siguientes los cursos se repetían coordinados por otro estudiante que hubiese asistido de manera previa, generando así una continua formación e incorporación de nuevos participantes. Los segundos eran cursos a cargo de docentes- investigadores que transmitían aspectos de la economía que no estaban incorporados en la currícula,

a diferencia de los anteriores eran una suerte de materias alternativas; allí no solo se incorporaba bibliografía diferente a la de los cursos oficiales, sino que se profundizaban otras temáticas con un método pedagógico distinto. Un ejemplo de ello era el abordaje de la materia Finanzas Públicas: en la currícula oficial se tratan, incluso en la actualidad, principalmente las consideradas “fallas de mercado” para la teoría mainstream y el rol del Estado a partir de la existencia de ellas. En cambio, en el curso alternativo se incorporaban además el estudio específico de la evolución del Gasto Público en América Latina, la deuda pública, los modelos de ajuste del FMI, entre otros (Finanzas públicas (ca.2000)).

Los resultados de ese movimiento estudiantil son muy relevantes a la hora de analizar la coyuntura actual. Muchos de quienes hoy en día ejercen cargos importantes en el gobierno nacional, se formaron y participaron en dicho espacio, como Axel Kicillof (actual Gobernador de la Provincia de Buenos Aires y ex ministro de Economía de la Nación 2013 - 2015), Augusto Costa (actual Ministro de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica de la Provincia de Buenos Aires y ex Secretario de Comercio de la Nación 2013 - 2015), Paula Español (ex Secretaria de Comercio de la Nación) y Matías Kulfas (ex ministro de Desarrollo Productivo de la Nación). Otros continuaron el sendero académico, pero de igual manera no pasaron desapercibidos. Además, la mayor parte de estos intelectuales no acuerda con la corriente ortodoxa de pensamiento económico. Por lo tanto, este es un claro ejemplo de cómo, por un lado, la participación estudiantil puede formar profesionales más capacitados, y, por otro lado, que la currícula oficial no es completamente determinante.

Cabe destacar que a mediados de la década de los 2000 la FCE expandió la matrícula docente, permitiendo la apertura de cursos heterodoxos. Varios de estos docentes habían formado parte de “La Escuelita”, por lo cual los dos factores que consideramos relevantes al comienzo de esta sección para la formación de los profesionales, se terminan entrecruzando. La presencia de estudiantes atravesados por una formación integral, es decir, que habían incorporado tanto elementos de la economía *mainstream*, como de visiones heterodoxas, provocó el surgimiento de una generación

[\[volver al índice\]](#)

profesionales con una visión crítica, que posteriormente pudo expandir sus conocimientos hacia nuevos estudiantes, produciéndose un círculo virtuoso del conocimiento.

Ahora bien, dicho círculo virtuoso depende también de la correlación de fuerzas al interior de la Universidad. Hoy en día, los cursos alternativos son cada vez menos, ya que sistemáticamente, la gestión de la FCE-UBA busca expulsar a los docentes con los que mantienen conflictos políticos, quienes a su vez suelen ofrecer cursos heterodoxos. Como en la FCE las autoridades y el centro de estudiantes responden a un mismo espacio político y a los mismos intereses, se evidencia un claro monopolio del poder. Esto se manifiesta en la utilización de distintos mecanismos como, por ejemplo, concursos docentes que son dirigidos por una sola autoridad del espacio político de la gestión. En definitiva, los conocimientos de los actuales estudiantes quedan supeditados cada vez más a una visión restringida de la economía.

## → Planes actuales y perspectivas a futuro

### ***La Universidad Nacional de Córdoba (UNC) (2009) y la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) (2018)***

La UNC y la UNLP son universidades con gran incidencia en la formación de economistas, muchos de ellos influyentes en la política. Por ejemplo, los Ministros de Economía Domingo Felipe Cavallo (1991-1996 y 2001) y Roque Benjamín Fernández (1996-1999) realizaron sus estudios de grado en la UNC, mientras que los titulares de la cartera de economía del gobierno de la Provincia de Buenos Aires, Jorge Remes Lenicov (1989-1997) y Jorge Sarghini (1997-2003), además los Ministros de Economía de la Nación, Ricardo López Murphy (2001) y Martín Guzmán (2019-actualidad), ostentan el título de Licenciatura en Economía de la UNLP.

El Plan de Estudios actual de la UNLP (2018) cuenta con las siguientes materias:

**Tabla 4. Materias Licenciatura en Economía UNLP.**

Cantidad de horas semanales	Materias obligatorias del plan H
Tres horas semanales	Historia Económica y Social I, Historia Económica y Social II.
Cuatro horas semanales	Introducción a la Economía y Estructura Económica Argentina, Derecho Constitucional y Administrativo, Introducción a las Ciencias Sociales y al Conocimiento Científico, Finanzas Públicas, Historia del Pensamiento Económico, Economía Espacial y Ambiental*, Economía Laboral*, Economía y Regulación de los Servicios Públicos*, Economía de las Instituciones y el Comportamiento*, Finanzas de la Empresa*.
Seis horas semanales	Microeconomía I, Matemática I, Matemática para Economistas I, Macroeconomía I, Estadística para Economistas, Matemática para Economistas II, Estadística para Economistas, Estructura Social Argentina, Moneda, Crédito y Bancos, Economía Internacional, Economía de los Ciclos y Crisis, Economía de la Empresa y de la Organización Industrial, Economía del Sector Público, Desarrollo Económico, Finanzas Internacionales, Política Económica I, Política Económica II.
Ocho horas semanales	Contabilidad I (Bases y Fundamentos), Administración I (Introducción a la Administración y al Estudio de las Organizaciones), Microeconomía II, Macroeconomía II, Econometría I, Econometría II.

\* Materias Electivas, a las que se agrega el seminario. Los alumnos deben elegir 5 de estas 6.

Fuente: Elaboración propia en base a [https://www.econo.unlp.edu.ar/licenciatura\\_en\\_economia](https://www.econo.unlp.edu.ar/licenciatura_en_economia)

La carga horaria total de la Licenciatura es de 3072 horas (30 asignaturas obligatorias, 2753 horas, y 5 asignaturas electivas, 320 horas) distribuidas en las siguientes fases de aprendizaje: Básica en Economía (832 hs.), Específica en Economía (1184 hs), Instrumental (672 hs) y Social (384 hs).

Como puede observarse, al igual que la UBA, la UNLP tiende hacia una visión *mainstream* de la economía. Las materias con más horas semanales son del tronco ortodoxo (Microeconomía II y Macroeconomía II) y de herramienta matemática (Econometría I y II). Las materias instrumentales tienen más peso que las materias sociales, que son las que tienen menor importancia relativa dentro de la carrera. Además, a

comparación de la UBA, esta carrera cuenta con una oferta muy acotada de materias electivas/optativas, lo cual podría reducir la oportunidad de que se den cursos de discusiones económicas a partir de una perspectiva heterodoxa.

Por otro lado, el Plan de estudios de la UNC (2009) está estructurado de la siguiente forma (ver Tabla 5). Como podemos ver el tronco neoclásico macro-micro tiene una posición de absoluta centralidad, siendo obligatoria la materia Microeconomía III y Macroeconomía II. Al interior de las asignaturas obligatorias, se puede ver la intención de inculcar conocimientos empresariales en comparación con la UBA, a partir de “Evaluación de Proyectos de Inversión”.

Sin embargo, a diferencia de la UNLP existe un mayor grado de optatividad a través de la existencia de seis materias electivas pertenecientes a distintas orientaciones. Entonces, si bien el cuerpo de materias obligatorias está configurado de forma similar a la UBA y a la UNLP, al final de la carrera el propio estudiante puede elegir entre volcarse hacia el conocimiento empresarial, matemático, el estudio de enfoques alternativos, la planificación o las políticas públicas.

**Tabla 5. Materias Licenciatura en Economía UNC.**

Cantidad de horas semanales	Materias
Cuatro horas	Introducción a la Administración, Introducción a las Ciencias Sociales, Derecho Constitucional y Administrativo.
Cinco horas	Matemática I, Matemática II, Estadística I.
Seis horas	Principios y Estructura de la Economía, Contabilidad I, Microeconomía I, Macroeconomía I, Historia Económica y Social, Microeconomía II, Estadística II, Macroeconomía II, Estadística III, Microeconomía III, Economía Industrial, Finanzas Públicas, Econometría I, Economía Internacional, Evaluación de Proyectos de Inversión Economía Monetaria, Historia Económica Argentina, Política Fiscal, Política Macroeconómica en Argentina, Historia del Pensamiento y Análisis Económico, Asignatura Electiva (x 6).
Diez horas	Trabajo Final.

Cantidad de horas semanales	Materias electivas
Economía Pública	Bienes públicos, Derecho Económico, Economía de la Educación, Economía de la Regulación, Economía de la Salud y la previsión Social, Evaluación Social de Proyectos de Inversión, Políticas y Estrategias Públicas, Programación Económica y Contabilidad Social, Teoría del Estado y Economía.
Planeamiento	Demografía, Desarrollo Económico, Economía Agraria, Economía de la Educación, Economía de los Recursos y el Medio Ambiente, Economía Ecológica, Economía Laboral, Economía Monetaria Internacional, Economía Social, Economía Urbana y Regional, Integración Económica y Macroeconomía III, Macroeconomía IV, Programación Económica y Contabilidad Social.
Empresas y Finanzas	Comercialización I, Comercialización III, Costos y Gestión I, Economía de Empresas, Economía de la Regulación, Finanzas, Finanzas corporativas, Mercado de Capitales, Teoría de Juegos.
Metodología, Historia de la Economía y Enfoques Contemporáneos	Economía Ecológica, Economía Heterodoxa, Economía Social, Metodología de la Economía, Sociología Económica, Temas de Historia del Análisis Económico, Teoría Económica Evolucionista.
Métodos Cuantitativos	Economía Matemática, Econometría II, Econometría III, Matemática Financiera, Teoría de Juegos, Demografía.

Fuente: Elaboración propia en base a [https://portal.eco.unc.edu.ar/files/comunicacion/archivos/secretaria\\_asuntos\\_academicos/reformas%20plan/Plan\\_2009\\_Economia.pdf](https://portal.eco.unc.edu.ar/files/comunicacion/archivos/secretaria_asuntos_academicos/reformas%20plan/Plan_2009_Economia.pdf)

Por otra parte, en línea con la evolución del perfil de los economistas a lo largo del tiempo, la formación de investigadores fue perdiendo relevancia frente a la demanda de técnicos (Belluzo, *et al.*, 2012). De ocupar un lugar central en la carrera a mediados de los años sesenta, las sucesivas modificaciones fueron relegando la práctica investigativa a un lugar cada vez menos preponderante.

Como vimos, a diferencia de la UBA tanto la UNLP como la UNC, cuentan con una matrícula de estudiantes mucho menor que se traduce, también, en una menor cantidad de cátedras, lo cual, en un plan de estudio con una visión ortodoxa, podría limitar la diversidad de enfoques.

### **Universidad Torcuato Di Tella (UTDT) (2016)**

En el ámbito privado, la Licenciatura en Economía puede encontrarse tanto en universidades tradicionales como en otras más nuevas. Entre este último grupo se encuentran dos de las universidades más exclusivas en Argentina por sus elevados aranceles y de mayor relevancia en su formación técnica y rigurosa tanto en las carreras de grado, pero sobre todo en los posgrados: Universidad de San Andrés y Universidad Torcuato Di Tella. Utilizaremos esta última como caso ejemplificador. Su Plan de Estudios vigente (2016) se distribuye en años con asignaturas pre seleccionadas para cada cuatrimestre y no hay posibilidad de elección de los cursos. Además, se estima una duración de 4 años, tiempo menor si la comparamos con las universidades públicas que tienen una duración teórica de alrededor de 5 años.

**Tabla 6. Materias Licenciatura en Economía UTDT.**

Cantidad de horas semanales	Materias
Primer año	Instituciones Políticas y de Gobierno, Economía I y II, Matemática I y II, Contabilidad Básica, Comprensión de Textos y Escritura, Problemas Filosóficos, Historia de Occidente a partir de la Modernidad.
Segundo año	Microeconomía, Introducción a la Estadística, Economía Matemática, Introducción al Derecho, Macroeconomía, Análisis Estadístico, Tópicos de Microeconomía , Historia Económica Internacional.
Tercer año	Comercio Internacional, Historia del Pensamiento Económico, Econometría, Economía Matemática II, Expresión Oral y Escrita, Organización Industrial, Riesgo Incertidumbre y Finanzas, Tópicos de Macroeconomía Materia Electiva.
Cuarto año	Desarrollo Económico, Finanzas Públicas, Moneda y Bancos, Economía Monetaria Internacional, Historia Económica Argentina, Tópicos de Economía Aplicada 2 Materias Electivas y Seminario de Graduación.

Fuente: elaboración propia en base a [www.utdt.edu](http://www.utdt.edu)

Habiendo expuesto cuatro planes de estudio contemporáneos, queda en evidencia que el núcleo central de las licenciaturas en todas las universidades es muy similar. Ahora bien, como rasgo distintivo, la UTDT tiene una sola materia con un enfoque nacional que es Historia Económica Argentina, y esta es dictada el último año de carrera. Este fenómeno concuerda tanto con el perfil de los estudiantes y graduados como con el de los docentes. El cuerpo de profesores está conformado por 20 profesionales con estudios en universidades del exterior, y en su mayoría de Estados Unidos. A su vez, existe cierta voluntad por parte de la universidad de que sus estudiantes se capaciten también en el extranjero, a través de programas de intercambio y de pasantías.

Por lo tanto, el Plan de Estudios de la UTDT pareciera estar centrado en las materias *mainstream* y el herramental matemático, lo cual permitiría a sus alumnos realizar estudios de posgrado en el exterior sin mayores dificultades. De esta manera el perfil de los graduados está más orientado al ámbito privado y a la academia local y extranjera. (Universidad Torcuato Di Tella, 2020). En lo que respecta al objeto de estudio de este trabajo, no hubo una cantidad significativa de funcionarios públicos que se graduaran de estas universidades, lo cual no sorprende al entender el perfil de los mismos y la reducida cantidad de estudiantes.

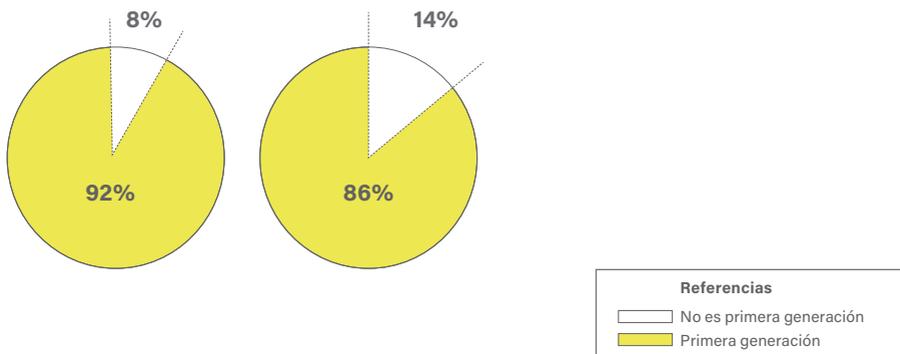
***Nuevas Universidades: el caso de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) (2015) y la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) (2018)***

Las carreras de economía en la UNAJ y la UNGS<sup>16</sup> nacieron durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, en el marco de un período donde las políticas del Estado nacional tuvieron como objetivo la inclusión de las masas populares en la educación superior. Durante el período del Kirchnerismo el gobierno creó 17 nuevas universidades.

---

16. La UNAJ fue fundada en 2009 y la UNGS en 1993. Aunque, la Licenciatura en Economía en la UNGS inició en 2018, por lo cual ambas universidades se comprenden dentro de la clasificación "Nuevas universidades del conurbano bonaerense".

Figura 1: primera generación de estudiantes universitarios UNAJ 2015.<sup>17</sup>



La Licenciatura en Economía de la UNAJ (2015) cuenta con un cuerpo de materias de amplia perspectiva nacional, como señala la descripción de la carrera: “Las teorías económicas clásicas que se pretenden imponer, toman como modelos países que presentan características estructurales muy diferentes a la de los países latinoamericanos en general y Argentina en particular y por lo tanto no consideran las transformaciones geopolíticas y económicas derivadas de la crisis mundial en nuestra región.” Esto se puede observar, por ejemplo, en las materias Problemas de Historia Argentina, Política Económica Argentina, Historia del Pensamiento Económico Nacional y Estructura Productiva Argentina.

Por otro lado, aún con este enfoque nacional, el plan no deja de lado la pluralidad. Historia del Pensamiento Económico es una de las materias con mayor carga horaria y, además, otras materias, como por ejemplo Microeconomía avanzada y Macroeconomía avanzada, muestran las posiciones de las diferentes escuelas económicas,<sup>18</sup> destacando la lectura de los autores por sobre los manuales.

17. Figura obtenida de <https://www.unaj.edu.ar/institucional/la-universidad/historia/#:~:text=La%20UNAJ%20comienza%20a%20escribir,Varela%2C%20Provincia%20de%20Buenos%20Aires.>

18. A modo de ejemplo, en Macroeconomía avanzada se ven a los autores clásicos, Keynes y Kalecki, Neokeynesianos, Monetaristas, Modelos RBC y nuevos clásicos, nuevos keynesianos y “especificidades de las economías periféricas”, con énfasis en la escuela estructuralista.

**Tabla 7. Materias obligatorias de la Licenciatura en Economía de la UNAJ.**

Cantidad de horas semanales	Materias obligatorias
Tres horas	Inglés aplicado a Ciencias Sociales.
Cuatro horas	Taller de Lectura y Escritura, Matemática, Desarrollo y sociedad: problemas y debates contemporáneos, Elementos para el análisis de la Sociedad Actual, Problemas de Historia Argentina, Prácticas Culturales, Introducción al Derecho, Introducción a la Economía, Epistemología de las Ciencias Sociales, Política Económica Argentina, Contabilidad Pública y Privada, Estadística para Economistas, Análisis de las Políticas Públicas, Análisis Microeconómico, Matemática para Economistas, Historia del Pensamiento Económico Nacional, Economía del Sector Público, Crecimiento y Distribución, Microeconomía Avanzada, Estructura Productiva Argentina, Política Tributaria, Matemática Financiera, Administración Financiera, Desarrollo Económico, Presupuesto y Gestión de Costos, Metodología de la Investigación Social, Economía Monetaria, Taller de trabajo integrador final, Optativa I, Optativa II.
Seis horas	Análisis Matemático I, Análisis Matemático II, Análisis Macroeconómico, Macroeconomía avanzada, Historia del Pensamiento Económico.

Fuente: elaboración propia en base a <https://www.unaj.edu.ar/carreras/ciencias-sociales-y-administracion/licenciatura-en-economia/>

En este sentido, la Licenciatura muestra materias relacionadas con un rol volcado hacia el estudio del Estado, diferente al que le había asignado el *mainstream* neoclásico, tales como Política Económica Argentina, Contabilidad Pública y Privada, Análisis de las Políticas Públicas, Economía del Sector Público, Política Tributaria y Desarrollo Económico.

El programa pareciera recuperar ciertos tópicos del plan E de la UBA paulatinamente abandonados con las posteriores reformas: la mirada nacional y el pluralismo. Un proceso similar ocurrió en las distintas nuevas Universidades, como por ejemplo en la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV) o en la de la Universidad Nacional de Lanús (UNLA).

Por su parte, el Plan de Estudios de la Licenciatura en Economía Política de la UNGS (2018), cuenta con las siguientes materias:

**Tabla 8. Materias de la Licenciatura en Economía Política UNGS.**

Carga horaria semanal	Materias
Dos horas	Taller de Lectura y Escritura en las Disciplinas, Taller de Utilitarios.
Tres horas	Taller Inicial Común: Taller de Lectura y Escritura, Taller Inicial Orientado: Ciencias Exactas, Inglés con propósitos específicos I, II y III.
Cuatro horas	Problemas Socioeconómicos Comparados, Cuentas Nacionales, Metodología de la Investigación en la Economía, Laboratorio Interdisciplinario, Finanzas Públicas.
Seis horas	Introducción a la Economía, Problemas de Filosofía, Sociología Clásica, Economía Clásica, Sociología Contemporánea, Economía Neoclásica, Historia Económica y Social Mundial y Latinoamericana, Sociología Política, Economía Keynesiana, Estadística para Economistas, Macroeconomía Argentina y Latinoamericana, Matemática para Economistas II, Matemática para Economistas III, Microeconomía, Tópicos avanzados de la Economía Clásica y Marxista, Econometría, Teorías contemporáneas de la Economía Política I, Tópicos de Macroeconomía Avanzada, Economía Internacional, Sistemas Económicos Comparados, Desarrollo y Subdesarrollo, Historia Económica y Social Argentina, Teorías Contemporáneas de la Economía Política II, Teoría y Política Monetaria, Teorías del crecimiento Económico, Organización de la Producción e Innovación.
Ocho horas	Matemática para Economistas I.

Fuente: elaboración propia en base a <https://www.ungs.edu.ar/carrera/licenciatura-en-economia-politica>

El enfoque de la carrera es abiertamente plural y multidisciplinario y tiene como objetivo la presentación y discusión de distintas escuelas económicas. Esto aparece claramente en las materias de mayor peso relativo: Economía Keynesiana, Economía Neoclásica, Economía Clásica, Tópicos avanzados de la Economía Clásica y Marxista, Teorías contemporáneas de la Economía Política I y II. Por otro lado, asignaturas como Problemas de Filosofía, Sociología Clásica, Sociología Contemporánea, Sociología Política, Historia Económica y Social Mundial y Latinoamericana, y Laboratorio Multidisciplinario, son un ejemplo de esta formación en Economía en la que confluyen distintas Ciencias Sociales.

El instrumental matemático y estadístico también ocupa un lugar importante, ya que cuenta con asignaturas de elevada carga horaria, tales como Matemática para Economistas I (Ocho horas), II y III (Seis horas), Estadística para Economistas (Seis horas) y Econometría (Seis horas). Por otro lado, aunque quizás con una menor importancia relativa que la UNAJ, la UNGS cuenta con materias con perspectiva nacional, como, por ejemplo, Macroeconomía Argentina y Latinoamericana.

Si bien es cierto que la incidencia de las universidades tradicionales como la UBA, UNLP o UNC supera a la de las más recientes, en particular por la cantidad de estudiantes, resultan relevantes dos aspectos distintivos y novedosos de estas últimas: la inclusión social y la puesta en práctica de planes de estudio alternativos.

En primer lugar, ambas universidades intentan resolver ciertas inequidades arraigadas a los anteriores niveles educativos a través de materias niveladoras. Talleres Iniciales y Acompañamientos de Lectura y Escritura y Ciencias Exactas en el caso de la UNGS y Taller de Lectura y Escritura para la UNAJ. En este aspecto, este grupo de universidades son impulsoras del ascenso social ya que, como muestran los gráficos, una gran proporción de los ingresantes son primera generación de universitarios.

En segundo lugar, comparando los planes de estudios de la UNGS y la UNAJ surge una discusión central ¿Es posible lograr un plan de estudios en el que confluyan la pluralidad de escuelas y un enfoque nacional? A pesar de esta disyuntiva, estas universidades demuestran la factibilidad de poner en práctica planes de estudios con estas características. Esto último no es un detalle menor, puesto que abre la posibilidad de una formación más diversa de economistas en Argentina. Sin embargo, desde nuestra perspectiva, los planes de estudio de las universidades tradicionales difícilmente viren hacia esta dirección.

## → Conclusión

[volver al índice]

Este capítulo comenzó con un breve recorrido de la historia argentina reciente, desde el abandono del modelo de industrialización por sustitución de importaciones hasta los años de las presidencias kirchneristas. Luego, prosiguió con el análisis de la enseñanza de economía a nivel universitario: en primer lugar, fue realizado un análisis de la evolución histórica con el caso ejemplificador de la Universidad de Buenos Aires, y en segundo lugar, se efectuó una comparación de algunos Planes de Estudio vigentes con el fin de entrever las perspectivas que tiene la enseñanza de la economía de hoy en día.

La historia argentina, analizada desde sus sucesivas crisis económicas (1982, 1989, 2001) da cuenta de un fuerte componente de inestabilidad y de dificultad para construir un sendero de crecimiento con inclusión de todos los estratos sociales. Este proceso contribuye a acrecentar el interés sobre la enseñanza de una disciplina orientada a la resolución de estas problemáticas.

El recorrido de la evolución de la enseñanza universitaria en Argentina refleja la paulatina consolidación de un proceso de internacionalización de la profesión, acelerada o enlentecida por dinámicas nacionales. La economía neoclásica fue ocupando, en cada reforma, un lugar más importante en los planes de estudio, relegando a un segundo plano las dinámicas nacionales propias y el estudio de otras escuelas de pensamiento alternativas. Además, a la par de este fenómeno, el prestigio y la visibilidad de los economistas fue en aumento hasta llegar al lugar del experto que tiene hoy en día.

Sin embargo, desde nuestra perspectiva, este proceso responde en mayor medida a cambios estructurales a nivel global que a una dinámica local. La evolución de los planes de estudio acompañó a las nuevas dinámicas del capitalismo que surgieron a partir de los años setenta y que consolidaron el rol preponderante que tiene hoy en día la teoría neoclásica en la producción del conocimiento y en las políticas públicas sobre todo en los países latinoamericanos.

Por ello mismo, la perspectiva ideológica que tienen los gobiernos nacionales no tienen una relación directa con los

economistas que se forman en las universidades. Si bien hemos observado una correlación entre planes con perspectiva más nacional (plan E de la UBA) y un proceso de industrialización nacional y luego un vuelco hacia la teoría neoclásica que acompañó al proceso de valorización financiera, creemos que corresponde más bien a una correlación por el contexto histórico global.

Si bien en cuanto a las dinámicas locales en el año 2003 asumió un gobierno de carácter populista y de ampliación de derechos de la ciudadanía, las tendencias en cuanto a los planes de estudio no se han revertido. Como observamos en el panorama actual, el escenario es diverso. Se crearon nuevas universidades o nuevas carreras de economía con una perspectiva nacional o con una perspectiva plural, pero esta no ha sido la norma. Las universidades tradicionales y de mayor incidencia siguen conservando planes, aunque con sus distintos matices, tendientes a especializarse en la teoría *mainstream* actual.

Ahora bien, nos queda abierta la pregunta por la posibilidad de expandir estas nuevas tendencias. Tanto la diversificación de universidades en donde se estudia economía, los movimientos alternativos tal como la “Escuelita” de la UBA y la incorporación de docentes heterodoxos demuestran la existencia de espacios de discusión con un poder de transformación nada desdeñable.

En definitiva, la posibilidad de construir un horizonte signado por una enseñanza de mayor pluralidad y especificidad nacional va a depender no sólo de movimientos de mayor escala a nivel mundial o continental influyentes en el rol de los profesionales de ciencias económicas, sino en la confluencia de un movimiento estudiantil activo e involucrado en la coyuntura local.

 **Bibliografía**[\[volver al índice\]](#)

**Actis Di Pasquale, E.** (2005). *Historia de la enseñanza de las ciencias económicas en la República Argentina. Sus antecedentes y evolución hasta la creación de la Licenciatura en Economía.*

**Arana, M.** (2016). Raul Prebisch y el plan de estudios de Economía de la Universidad de Buenos Aires en 1948. *Ciclos*, 47.

**Arana, M.** (2020). Estudio sobre los inicios de las carreras de economía en la Argentina, 1948-1968. *Márgenes. Revista de economía política*, (6), 13-13.

**Asiaín, A, López, R, Zeolla, N** (2012). Enseñanza y enseñanza del neoliberalismo en la FCE-UBA - Análisis del plan de estudios de la carrera de Economía. Historia y propuesta. *Cátedra nacional de economía Arturo Jauretche*.

**Astarita, R.** (s.f). *Fundamentos Metodológicos en Economía Neoclásica y Economía Política.*

**Basualdo, E.** (2003). Las reformas estructurales y el Plan de Convertibilidad durante la década de los noventa. *Revista Realidad Económica*, 200.

**Basualdo, E.** (2006): *Estudios de Historia Económica Argentina. Desde mediados del siglo XX hasta la actualidad.* Flacso. Primera edición. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

**Beltrán, G.** (s.f). *Formación Profesional y Producción Intelectual en Tiempos de Cambio Político - Las carreras de Sociología y Economía de la Universidad de Buenos Aires durante los años noventa.*

**Bullor, Leandro.** (2013). *Análisis y propuesta de reforma del Plan 97 de la Licenciatura en Economía en la FCE-UBA.* (Trabajo Final de Posgrado. Universidad de Buenos Aires.) Recuperado de [http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/tpos/1502-0639\\_BullorL.pdf](http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/tpos/1502-0639_BullorL.pdf)

**Belluzo, A. & Buraschi, S.** (2012) *Estudio comparativo de los planes de estudio de la Lic. en Economía de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdo-*

ba. Recuperado de <https://www.madres.org/documentos/doc20130123164841.pdf>

**Canitrot, A.** (1981). Orden social y monetarismo. *Estudios CEDES*. 4(7). 1-50.

**Chang, H.** (2004). *Retirar la escalera, la estrategia del desarrollo en perspectiva histórica*. Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación. Catarata.

**Diaz A., Carlos F.** (1975). *Ensayos sobre la historia económica argentina*, cap. IV, Amorrurtu editores, Buenos Aires.

**Escuela de Economía Política** (1997) [Documento digitalizado de la Escuela de Economía Política]

**Facultad de Ciencias Económicas UBA** (1959). *Nuevo ordenamiento de estudios "Plan E" de las escuelas de economía política y de administración*. Universidad de Buenos Aires.

**Facultad de Ciencias Económicas UNLP** (s.f.) *Plan de estudios vigente: Plan VII*. [https://www.econo.unlp.edu.ar/licenciatura\\_en\\_economia](https://www.econo.unlp.edu.ar/licenciatura_en_economia)

**Finanzas públicas** (ca.1997) [Documento digitalizado de la Escuela de Economía Política]

**Gerchunoff, P. & Llach, L.** (2007). *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*. Buenos Aires. Editorial Emecé.

**Groisman, F.** (2013). Gran Buenos Aires: Polarización de ingresos, clase media e informalidad laboral, 1974-2010. *Revista Cepal* (109), 85-105.

**Heredia, M.** (2015). *Cuando los economistas alcanzaron el poder*. Editorial Siglo veintiuno editores.

**Kicillof, A.** (2017). *Fundamentos de la teoría general*. Editorial Eudeba.

**Kulfas, M. & Schorr, M.** (2003). *La deuda externa argentina. Diagnóstico y lineamientos propositivos para su reestructuración*. Buenos Aires. Editorial CIEPP/OSDE.

**Programas y Bibliografía de algunos de los cursos dictados durante 1997 (1997)** [Documento digitalizado de la Escuela de Economía Política]

**Rapoport, M.** (2007). *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*. Buenos Aires. Editorial Emecé.

**Rikap, C., & Arakaki, A.** (2015). "Contribución a la crítica de la enseñanza de Economía en la UBA". *Cuadernos de Economía Crítica*, 2(3), 99-123.

**Rozenwurcel, G, Bezchinsky, G Rodríguez Catrue, M.** (2007). *La Enseñanza de Economía en Argentina*. Serie Documentos de Trabajo, Escuela de política y Gobierno, Universidad de San Martín.

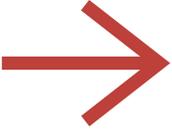
**Universidad General Sarmiento** (s.f.) *Licenciatura en Economía Política*. Recuperado de <https://www.ungs.edu.ar/carrera/licenciatura-en-economia-politica>

**Universidad Nacional Arturo Jauretche** (s.f.) *Licenciatura de Economía*. Recuperado de <https://www.unaj.edu.ar/carreras/ciencias-sociales-y-administracion/licenciatura-en-economia/>

**Universidad Nacional Arturo Jauretche** (2015) *Plan de Estudios de Economía*. [https://www.unaj.edu.ar/wp-content/uploads/2017/05/Plan-de-estudios\\_Economia-1.pdf](https://www.unaj.edu.ar/wp-content/uploads/2017/05/Plan-de-estudios_Economia-1.pdf)

**Universidad Torcuato Di Tella** (s.f.) *Lic. en Economía*. [https://www.utdt.edu/ver\\_contenido.php?id\\_contenido=1243&id\\_item\\_menu=2735](https://www.utdt.edu/ver_contenido.php?id_contenido=1243&id_item_menu=2735) [https://www.utdt.edu/ver\\_contenido.php?id\\_contenido=1314&id\\_item\\_menu=2525](https://www.utdt.edu/ver_contenido.php?id_contenido=1314&id_item_menu=2525)

**Vera, J & Salvia, A.** (2012). *Cambios en la estructura económica-ocupacional durante las fases de distintas reglas macroeconómicas*. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. 41(2012), 21-51.



# Formação Econômica Brasileira: As principais influências acadêmicas na história do desenvolvimento da economia brasileira a partir do período pós ditadura (1985)

**Eduardo Lacera de Carmargo (I)  
e María Luisa Guitarri (II)**

(I) Graduado em Economia pela Pontifícia Universidade Católica de São Paulo (PUC-SP), Mestrando em Administração e políticas Públicas pela PUC-SP e membro do Rethinking Economics São Paulo;

(II) Graduanda em Economia na Pontifícia Universidade Católica de São paulo (PUC-SP) e membra do Rethinking Economics São Paulo.



**Eduardo Lacera de Carmargo**

San Pablo, Brasil

**María Luisa Guitarri**

San Pablo, Brasil

**-23.562600, -46.654850**

Ciudad Autónoma de  
Buenos Aires, Argentina

Santiago de Chile,  
Chile

Durham, Carolina del Norte,  
Estados Unidos

Tunja,  
Colombia

Bogotá,  
Colombia

Monterrey,  
México

Lanús, Provincia de  
Buenos Aires, Argentina

Florencio Varela, Provincia de  
Buenos Aires, Argentina

Vicente López, Provincia  
de Buenos Aires, Argentina

**São Paulo,  
Brasil**

Montevideo,  
Uruguay

Escobar, Provincia de  
Buenos Aires, Argentina



## → Introdução

[volver al índice]

O capítulo a seguir tem como objetivo principal identificar as principais influências das escolas de pensamento econômico que balizaram as políticas adotadas a partir de 1985, quando o Brasil volta a ser uma nação democrática. Grande parte dos formuladores destas políticas dedicavam sua formação à Escola Neoclássica, que, por sua vez, foi a escola de pensamento dominante por muitos anos no Brasil (principalmente no período pós redemocratização), tanto ao que tange à condução de medidas de controle de inflação e estímulos de crescimento da economia, quanto ao manejo do currículo do ensino da Ciência Econômica.

Dessa forma, o capítulo estará dividido da seguinte forma: Na introdução, pretende-se realizar uma breve contextualização da situação econômica brasileira pós ditadura militar (1985), para assim, na primeira parte do capítulo, traçar uma linha do tempo dos acontecimentos históricos econômicos e suas políticas econômicas de resolução. Para a segunda parte, será realizada uma análise comparativa curricular entre as principais faculdades do país com o objetivo de entender as razões pelas quais esses são considerados os melhores cursos de Economia do Brasil. Já na terceira parte, procura-se avaliar quais as oportunidades e possíveis vantagens para ter um ensino de economia mais plural.

Ao longo do primeiro capítulo, ao apresentar instrumentos que foram criados para o controle e estabilização da economia brasileira (aplicados por meio de diversos planos econômicos), o objetivo é evidenciar a influência das escolas de pensamento que estiveram presentes em cada período, enfatizando a importância de cada governo no que diz respeito ao controle da economia. Após mais de 20 anos de ditadura militar, os impactos sofridos pela economia brasileira precisam ser tratados com bastante atenção, principalmente pelo fato de estarem diretamente relacionados com o cenário político e da economia internacional, que tiveram suas peculiaridades ao passar dos anos.

O cenário da economia brasileira no período pós-ditadura foi marcado por uma grave recessão decorrente de um proces-

so hiperinflacionário e da crise da dívida externa com o FMI, iniciado em meados de 1974 com duração até a década de 90. Os resultados dessa crise foram o retardo no desenvolvimento econômico do país e a crescente insatisfação popular para com o governo, na época, representado por José Sarney (1985 - 1990) — primeiro governo democrático a assumir o Brasil após mais de 20 anos de ditadura militar. Na ótica do governo, a instauração de medidas ortodoxas (por meio da taxa de juros e política fiscal contracionista, com o objetivo de reduzir a demanda) era completamente inviável na época, dada a crescente pressão e insatisfação popular. (Canal Cleiton Silva, 2019).

A economia brasileira a partir da Nova República foi marcada por uma série de tentativas frustradas de estabilização econômica por meio do controle da inflação — que por sua vez havia sido diagnosticada como inflação inercial, formada, essencialmente, pelo chamado “elemento crítico da inflação: a indexação”, como disse Pérsio Arida em sua entrevista para a Websérie sobre Economia Brasileira (Canal Cleiton Silva, 2019). Ao longo do governo Sarney, foram criados três dos principais dos principais planos: Plano Cruzado I e Cruzado II (1986), Plano Bresser (1987) e Plano Verão (1989). No que diz respeito ao controle inflacionário e controle das contas externas, todos falharam; entretanto, a partir da análise de algumas variáveis sobre o crescimento do PIB ao longo dos anos, fica nítido que o crescimento foi fortemente alavancado em um curto espaço de tempo. Fatos estes que reforçam a complexidade da experiência de uma economia ao enfrentar o processo de redemocratização.

A partir da década de 90, em meio a uma grande instabilidade política, a economia brasileira enfrenta novos desafios com relação à sua estabilização. Considera-se que, por conta das elevadas taxas de inflação e da falta de transparência do governo com relação às suas implementações, os Planos Collor I e Collor II movimentaram um dos períodos mais conturbados — e traumáticos já experienciados pela população brasileira, causados, essencialmente, pelos bloqueios de recursos disponíveis em conta corrente. Após o processo de impeachment do presidente Fernando Collor, foi implementado um

[\[volver al índice\]](#)

novo plano de combate à inflação, que viria a ser o primeiro a conseguir promover mudanças estruturais através de novas abordagens de políticas fiscal e monetária: o Plano Real.

O Plano Real, iniciado em fevereiro de 1994, foi implementado em três etapas diferentes: a primeira, visava promover um ajuste fiscal nas contas públicas; a segunda, pretendia-se criar um novo padrão monetário: a URV (Unidade real de Valor); e, a terceira, buscava estabelecer as regras de lastreamento da moeda, a fim de assegurar sua estabilidade. (Castro, 2005). Com a transição do Governo Itamar Franco para o Governo Fernando Henrique Cardoso, ressalta-se algumas mudanças e iniciativas no âmbito social, tais como: políticas de transferência de renda e investimento em educação.

## → Plano Cruzado

O plano cruzado, tido como a primeira tentativa de controle inflacionário do governo Sarney, acabou se desdobrando em duas partes: Cruzado I e Cruzado II. O primeiro, anunciado em fevereiro de 1986, foi caracterizado por um conjunto de medidas que buscavam neutralizar os elevados níveis de inflação através do congelamento de preços e salários. As premissas iniciais que garantiram a mudança de política econômica se deram pelo remanejamento da diretoria do Banco Central, que até então, era comandada por economistas ortodoxos que permaneciam desde a época da ditadura militar e, a partir da implementação do Plano Cruzado I, foi substituída pelos criadores da teoria da inflação inercial: André Lara Resende, como responsável pela Diretoria da Dívida Pública e Pêrsio Arida, indicado para ocupar a Diretoria de Bancos e Dílson Funaro, para comandar o Ministro da Fazenda.

Pouco antes do plano entrar em ação, no final de 1985, a inflação chegava a atingir o patamar de 235% ao ano, refletindo a ineficiência da política monetária adotada anteriormente. Neste cenário, o presidente José Sarney decidiu executar o intitulado “Choque Heterodoxo”, desenvolvido por Francisco Lopes. Como características principais, o Plano Cruzado I propunha algumas reformas estruturais na política monetária da época, assim como eventuais ajustes fiscais. Dentre

elas, foi estabelecido o Congelamento de Preços através da criação de um novo padrão monetário, chamado de *Cruzado*, cuja paridade era definida por Cr\$ 1.000 = Cz\$ 1 (moeda anterior, nomeada como *Cruzeiro*). Essa transição visava agregar à nova moeda uma reputação positiva de segurança, a fim de aumentar a confiabilidade dos agentes para com a política econômica e o governo. (Barbosa, 2009).

Os preços dos produtos foram congelados a partir do dia 28 de fevereiro e, a taxa de câmbio fixada foi a estabelecida no dia anterior ao Plano. Para que fosse realizado o controle do congelamento, os economistas criaram a Tabela Sunab (Superintendência Nacional de Abastecimento e Preços), que consistia numa diretriz de indicadores de preços que deveriam ser seguidos pelas instituições. Para que fosse realizada a validação destes preços, o governo criou a categoria “fiscais do presidente”, na qual toda a população era responsável por denunciar os estabelecimentos que não estivessem cumprindo com os preços divulgados na Tabela — fato este era considerado “crime contra a economia popular”. (Maílson da Nóbrega; Economia contada por quem fez).

A fim de garantir o congelamento de preços por mais um ano, foi decretada a Desindexação da Economia através da substituição das ORTN (Obrigações Reajustáveis do Tesouro Nacional) pelas OTN (Obrigações do Tesouro Nacional), que proibia os reajustes contratuais com menos de um ano de vigência. Entretanto, as obrigações financeiras continuavam sob a ordem da antiga moeda, Cruzeiro, a qual sofria diariamente uma desvalorização com relação ao Cruzado. Para que não fossem geradas maiores expectativas com relação à inflação incorporada nestas transações, foi criada a Tablita de conversão, com a finalidade de reajustar os valores a uma taxa de 0,45% ao dia — média diária da inflação acumulada entre dezembro de 1985 e fevereiro de 1986; e, assim, fossem evitadas as chances de transferência de renda entre os credores e devedores, principalmente em casos de papéis comprados com juros pré-fixados.

Com o intuito de realizar o acompanhamento da inflação, sem que esta estivesse contaminada pelos índices antecedentes do Plano Cruzado, houve um deslocamento no

período de apuração e da nomenclatura do índice utilizado, de IPCA para IPC (Índice de Preços ao Consumidor). Dessa forma, as cadernetas de poupança passavam a ter seus rendimentos contabilizados a cada trimestre, e não mais mensalmente. Evitando, desta forma, a queda dos rendimentos nominais dos agentes / investidores e na despoupança. A modalidade do FGTS (Fundo de Garantia por Tempo de Serviço) e os Fundos de Participação PIS/Pasep também passaram a ser corrigidos pelo IPC, assim como os reajustes salariais, que eram aplicados sempre que a inflação atingisse 20% no acumulado — fenômeno chamado de gatilho salarial.

Para que fosse determinada a atualização salarial, era calculada a média dos últimos seis meses (setembro de 1985 a fevereiro de 1986) em valores correntes, e o total era convertido conforme uma tabela de correções de fevereiro. Tendo em vista que os reajustes salariais passaram a ocorrer anualmente a partir do Plano, as negociações tornaram exclusivas entre cada trabalhador e empresário, legitimando o congelamento de salários. Todavia, para que não fosse reduzido o poder de compra da população, foi deferido um aumento de 8% para todos os assalariados e de 16% sobre o salário mínimo.

O cenário inicial da economia brasileira após a implementação do Plano Cruzado I era bastante positivo: fim da política de arrocho salarial, estancamento da recessão, aumento em 20% dos postos de trabalho, reduzindo os índices de desemprego em um curto espaço de tempo. Diante disso, os níveis de consumo aumentaram significativamente, causando um movimento de pressão de demanda, uma vez que, o aumento do produto industrial fez com que a capacidade produtiva fosse sobrecarregada logo nos primeiros trimestres de 1986.

Ao mesmo tempo em que a situação fiscal encontrava-se cada vez mais comprometida por conta da redução das receitas de financiamento (fenômeno conhecido como senhoriação), pela extinção do imposto inflacionário e queda da arrecadação causada pelo congelamento de tarifas públicas, o governo tinha um gasto crescente com despesas de pagamento de salários de servidores públicos. De forma complementar, fatores como política monetária muito flexível, expansão do crédito e os abonos salariais concedidos foram

determinantes para que a expansão da oferta de moeda se tornasse exagerada; não demorando a surgir os primeiros sintomas de uma demanda muito alavancada: o desabastecimento da economia. A disponibilidade de produtos passou a ficar cada vez mais escassa, principalmente os que tiveram seus preços congelados com relação à média do período anterior, comprometendo a margem de lucro dos comerciantes, uma vez que ocorria um descompasso dos preços com relação aos custos, como foi o caso de alguns produtos que compunham a cesta básica, do aço, combustíveis, tarifas públicas, entre outros.

No cenário de hiperinflação, a lógica dos trabalhadores é gastar todo o salário e rendimentos o mais rápido possível, a fim de preservar o poder de compra, visto que, os preços eram corrigidos diariamente (em alguns momentos da história, a cada hora). Essa prática alimentava ainda mais o desabastecimento de produtos comercializáveis, pois a população se sentia pressionada a estocar os itens de necessidade básica, com o receio de seus salários não serem suficientes no mês seguinte. O que se vivia era um fenômeno de ilusão monetária — dado o constante aumento de preços, perdia-se a capacidade de mensurar o custo de um produto: se este possuía um preço elevado ou não. (Castro, 2005).

A combinação dos processos de congelamento de preços, política fiscal e monetária expansionista, e taxa de câmbio fixa resultou no aumento das importações e diminuição das exportações, culminando no déficit da balança comercial em outubro de 1986. As reservas internacionais, que somavam mais de dez bilhões de dólares na mesma época, chegaram a cair pela metade à medida que se acentuaram as distorções na economia brasileira. Nove meses após a criação do Plano Cruzado, a inflação já apresentava alguns sinais de retomada, chegando a atingir a taxa de 337% ao ano em fevereiro de 1987.

Tendo em vista todas as adversidades que surgiram desde a implementação do Plano Cruzado I, a equipe econômica desenvolveu um desdobramento de algumas medidas de controle de inflação. Esta iniciativa foi anunciada como Plano de Metas, ou, Cruzadinho, como ficou conhecido na

época, que surgiu em meio a uma contrariedade de ideias da equipe econômica responsável pelo controle inflacionário. De um lado, havia os defensores do descongelamento de preços, os defensores do descongelamento parcial, e, de outro, os que afirmavam que esta medida seria inviável de aplicar naquele contexto da economia, podendo gerar gatilhos salariais. Outra parte da equipe visava adquirir um novo empréstimo junto ao FMI para que fosse equalizado o déficit da balança comercial.

Dentre todas as alternativas analisadas, o governo anunciou a implementação do Cruzadinho como um pacote fiscal que visava reduzir o consumo excessivo e financiar um plano de investimentos, infra estrutura e metas sociais. O Plano isentava do índice oficial de inflação (IGP) os aumentos de preços causados pela queda no consumo, a fim de evitar um gatilho salarial. Com o propósito de fomentar o financiamento público, à medida que mais se destaca foi a criação do FND (Fundo nacional de Desenvolvimento) e a concessão de empréstimos compulsórios com validade até 31 de dezembro de 1989, que incidia sobre o consumo de álcool e gasolina e compra de automóveis e utilitários e permitia que o pagamento fosse realizado em cotas do FND. O resultado de todas as tentativas de estabilização econômica do Cruzadinho foi um fracasso e a insatisfação popular crescia massivamente.

O governo acabou recorrendo às importações na tentativa de neutralizar o problema do desabastecimento, entretanto, acabou estrangulando ainda mais o déficit da balança comercial — somado ao fato de haver uma discrepância na taxa de câmbio em termos reais. Em meio a todos os problemas que a economia brasileira vivia na época, o governo decidiu aplicar sua estratégia final, que consistia na desvalorização do Cruzado em 1,8% e recorrentes minidesvalorizações cambiais sempre que necessário, em função da relação dólar/salários. Esta política fez com que as dificuldades enfrentadas se tornassem ainda mais delicadas. Para Bresser Pereira, um dos fundadores da teoria da inflação inercial, a crise possuía duas frentes: de um lado, a financeira, que refletia a crise da dívida externa e a deterioração das contas públicas, e do outro, a crise da hiperinflação.

[\[volver al índice\]](#)

Em novembro de 1986, logo após as eleições presidenciais (onde o PMDB foi o partido vencedor e se manteve no poder por mais quatro anos), foi anunciado o Plano Cruzado II, um novo pacote fiscal que pretendia aumentar a arrecadação em 4% do PIB. A estratégia central visava aumentar os preços de bens de consumo finais, evitando que os custos fossem repassados dentro da cadeia produtiva. O governo aumentou o preço de cinco produtos essenciais, das tarifas de energia elétrica, correios, telefones, leites e medicamentos, e, à medida que os preços eram corrigidos, a inflação chegava a acumular mais de 20% em março de 1987, exigindo que fosse aplicado o gatilho salarial. Outras medidas foram anunciadas em complementaridade com o descongelamento: incentivo à poupança, estímulo à exportação, desindexação e menor participação do estado na economia.

Ao final de fevereiro, foi decretado o fim do Plano Cruzado II, com o marco principal do descongelamento de preços e da moratória dos juros externos, que dificultaram ainda mais a entrada de capital externo no Brasil. Os criadores do Cruzado apontaram um diagnóstico para justificar alguns equívocos que ocorreram ao longo da concepção e condução dos Planos, sendo eles: (1) análise incompleta sobre as causas da inflação, que não era exclusivamente inercial, uma vez que a economia já se encontrava aquecida antes da implementação do Cruzado I; (2) abonos salariais afetaram diretamente o consumo excessivo; (3) os preços foram congelados em níveis correntes, e não médios, como era o caso dos salários. Sendo assim, havia sempre uma defasagem recorrente entre os preços relativos.

## → Plano Bresser e Plano Verão

Ao mesmo tempo em que se contemplava as consequências do fracasso do Plano Cruzado, o até então ministro da fazenda Dílson Funaro pediu seu desligamento junto com sua equipe, sendo substituído, posteriormente, pelo ministro Luís Carlos Bresser Pereira, que anunciou a implementação de um novo plano de estabilização econômica em 12 de junho de 1987: O Plano Bresser. A premissa para sua criação também foi com base na teoria da inflação inercial e

de demanda, sendo estas, tratadas por meio um movimento híbrido de choques ortodoxos e heterodoxos.

Ao contrário do cruzado, as políticas fiscal e monetária foram utilizadas como instrumento direto para controle da inflação e para reduzir os níveis de consumo, evitando o acúmulo de estoques. E, para efeito de redução do déficit público, foi aplicado um aumento nas tarifas de eletricidade, combustíveis, aço e telefone; o trigo deixou de ser subsidiado e foi anunciada uma redução dos gastos correntes do governo e de fontes de financiamento. Ao que se consideravam como medidas heterodoxas, foi instaurado o congelamento de preços e salários ao mesmo nível, que foi estabelecido em três fases consecutivas: 1) congelamento total por três meses; 2) flexibilização do congelamento e 3) descongelamento. Os salários foram então indexados a uma nova base monetária, a Unidade de Referência de Preços (URP), tida como uma escala móvel de correção, que contemplava a média inflacionária dos três últimos meses anteriores; Para que não fossem causados gatilhos salariais, foi introduzido um instrumento de correção monetária mensal. (Cardoso, 2007)

O Plano Bresser apresentou uma eficácia positiva para os problemas da inflação logo nos primeiros meses após sua implementação, os índices de inflação indicavam uma queda de 26,1% em junho para 3,1% em julho. Contudo, havia um temor da população com relação a um novo congelamento, explicitado pela crescente insatisfação popular, que também estava sendo afetada pelo desequilíbrio de preços relativos (gerado por série de remarcações preventivas de preços). Diante da resistência em aderir à reforma tributária, o Ministro Bresser Pereira pediu seu desligamento, sendo substituído por Maílson da Nóbrega em janeiro de 1988, o qual possuía forte tendência à ortodoxia.

Não obstante, as políticas da nova direção focaram, essencialmente, em se desfazer das medidas heterodoxas implementadas anteriormente para que se atingisse o equilíbrio inflacionário e a redução do déficit público. Mesmo que as taxas de inflação do primeiro semestre de 1988 tenham seguido o que era esperado, a economia brasileira foi surpreendida em desfavor por um choque agrícola, que causou

[\[volver al índice\]](#)

uma aceleração dos preços a partir do segundo semestre. Em julho de 1988, a variação da inflação segundo o Índice de Preços do Consumidor chegou a atingir 24%, deixando nítido o insucesso da equipe econômica em combater a instabilidade econômica da época.

Com o intuito de promover novas medidas de controle inflacionário, foi divulgado em 14 de janeiro de 1989 o Plano Verão, que propunha reduzir a inflação a índices de 1% a 2% ao mês. Da mesma forma como ocorreu no plano Cruzado, houve a alteração da unidade monetária, dessa vez, para Cruzado Novo, que correspondia a Cr\$ 1 mil. A nova moeda foi estabelecida com a taxa de câmbio fixa, na paridade de 1:1 com relação ao dólar. Da mesma forma, foi criado um novo índice oficial de inflação, que buscava corrigir a arrecadação do governo com base no total acumulado desde a última correção e aplicar um multiplicador residual em caso de um eventual congelamento.

O resultado do Plano não foi positivo, ainda que tivesse apresentado uma queda da inflação no primeiro mês. O resultado negativo se dá por conta das condições de implementação que não eram propícias, uma vez que, não era possível complementar a oferta doméstica com a importação de produtos básicos, já que a economia ainda sofria com o desabastecimento, motivado pelo consumo excessivo e pela necessidade latente da população de estocar, com medo do aumento de preços pós congelamento.

## → Plano Collor

As eleições de 1990 foram marcadas pela retomada do voto direto, que por sua vez, não acontecia desde a década de 60. Neste cenário, foi eleito o ex-presidente Fernando Collor de Mello, que utilizou de uma estratégia inovadora de marketing político para ampliar sua base de apoio pelo Brasil afora. Através de um discurso encantador sobre combate à corrupção e políticas de assistência para as camadas mais desfavorecidas da população, Collor conquistou a confiança popular e derrotou a oposição, na época, representada por Leonel Brizola e Luiz Inácio Lula da Silva, que posteriormente veio a se tornar presidente da república.

Tendo em vista que o Brasil havia passado seus últimos anos num combate constante contra a inflação, o desenvolvimento da indústria nacional foi diretamente afetado, culminando num atraso ainda maior do avanço tecnológico perante os países desenvolvidos. Diante desta situação, o governo Collor focou inicialmente em priorizar a abertura econômica e na agenda de privatizações, ambas viabilizadas por meio da chamada nova Política Industrial e de Comércio Exterior (PICE), lançada logo no começo do mandato. A preocupação em acelerar os níveis de atividade industrial era tida como a única medida capaz de conter o atraso na estrutura produtiva do país e obter a estabilidade de preços da economia. Os dados de pesquisa e desenvolvimento da época mostram uma alavancagem de 0,8% com relação ao PIB entre 1989 e 1994.

No dia 15 de março de 1990, dia da posse do novo presidente da república, Fernando Collor, foi anunciado o lançamento do Plano Collor I. A partir daquele momento, o Cruzeiro voltava a ser a moeda padrão e, a partir do mês seguinte, seria iniciado um novo sistema de congelamento de preços de bens e serviços. Outro marco do início do governo foi a criação do Plano Nacional de Desestatização (PND), que visava, essencialmente, desenvolver uma agenda de privatizações para reduzir a dívida pública e reduzir a influência do estado na economia.

O instrumento de política fiscal do Plano foi designado a promover um aumento da arrecadação por meio da criação de novos tributos, sendo os principais: o IPI (Imposto sobre Produtos Industrializados) e o IOF (Imposto sobre Obrigações Financeiras), que permanecem no sistema tributário brasileiro até os dias atuais. Adicionalmente, foram reduzidos os prazos de recolhimento, ocorreu a suspensão de uma série de benefícios e isenções fiscais não garantidos pela Constituição de 88, além de serem promovidas diversas medidas de combate à sonegação e o aumento de tarifas públicas sobre o gás, energia elétrica, correios e telefonias. Por último, foi decretada a implementação do regime de câmbio flutuante, sob a premissa que a desindexação era a única solução para o problema de "fragilidade financeira do Estado".

**Tabela 1. Resultado das privatizações pelo pnd no âmbito federal 1991-2001 (us\$ bilhoes).**

Período	Nº de privatizações	Resultado de vendas	Transferência de débitos	Total
1991	4,00	1,61	0,37	1,98
1992	14,0	2,40	0,98	3,38
1993	6,00	2,62	1,56	4,18
1994	9,00	1,96	0,35	2,31
1995	8,00	1,00	0,63	1,63
1996	11,00	4,08	0,67	4,75
1997	4,00	4,26	3,56	7,82
1998	5,00	1,66	1,08	2,74
1999	2,00	0,13	0,00	0,13
2000	3,00	7,67	0,00	7,67
2001	2,00	1,19	0,00	1,19
Total	68,0	28,48	9,2	37,78

Fonte: BNDES.

Foi no ecossistema do debate econômico sobre o fracasso das políticas de estabilização dos anos anteriores que nasceram as raízes do famigerado bloqueio de liquidez. Este, também era chamado por alguns economistas de “confisco monetário”, uma vez que, a medida configurava uma intervenção abusiva do estado, sendo considerada, de fato, um confisco. Foi instituído que todas as aplicações financeiras que excedessem o limite de NCr\$50.000 (aproximadamente US\$ 1.200 convertido no câmbio da época) seriam bloqueadas por um período de 18 meses, e devolvidos com correção monetária mais juros de 6% ao ano, porém, o estorno ocorreria em 12 prestações consecutivas a partir de setembro de 1991, a serem pagas em Cruzeiro. Esta medida buscava converter os recursos bloqueados em privatizações, que ocorreram de forma parcial, aumentando ainda mais a desconfiança por parte da população.

Pouco tempo após a implementação do Plano, não faltavam questionamentos a respeito da forma de conduta do governo. Alegava-se que os rendimentos oferecidos eram inferiores à maioria das aplicações disponíveis no mercado, e o ajuste fiscal aplicado visava o aumento de receitas e não o corte de gastos. Entretanto, a crítica essencial era com base na teoria utilizada, que apresentava certo equívoco nas concepções de “fluxo e estoque”, isto é, o bloqueio dos ativos financeiros restringia apenas o Estoque de moeda indexada, sem interferir na raiz do problema: o seu fluxo. Segundo a Teoria Quantitativa da Moeda, o fluxo de moedas é o fator responsável por fomentar a inflação, e não seu estoque, evidenciando que o Plano era insustentável.

Por sua vez, o Plano Collor I conseguiu movimentar as taxas de inflação para que essas fossem reduzidas, porém, a economia se aprofundou numa forte recessão, culminando na volta do aumento da inflação. Neste momento, realizou-se uma substituição da equipe econômica que comandava o ministério da fazenda e, no dia primeiro de fevereiro de 1991, foi lançado o Plano Collor II. Este, propunha extinguir qualquer tipo de indexação da economia, reduzir os gastos do governo e acelerar o desenvolvimento da estrutura industrial do país. Como consequência, o conjunto dessas medidas objetivava a neutralização dos índices inflacionários.

Tendo em vista que a correção monetária aplicada na época era com base no total acumulado dos meses anteriores, o Plano Collor II implementou uma nova forma de realizar esta correção, na qual a base de cálculo se dava pelas expectativas da inflação futura — movimento chamado de *forward looking*. Em princípio, essa estratégia funcionou no quesito redução da inflação; todavia, os escândalos políticos vividos na época impossibilitaram novas iniciativas relacionadas à política econômica. Nesta fase, o governo já não tinha mais nenhuma aprovação popular, por isso, foi instaurado um processo de impeachment em outubro de 1992. A presidência foi ocupada pelo até então vice Itamar Franco e, a equipe econômica sofreu alta rotatividade, até que passou a ser comandada por Fernando Henrique Cardoso.

Tabela 2. Balanço de pagamentos (em % do pib, médias anuais).

[volver al índice]

	1970-82	1981-82	1983-91	1992-94
Exportações	8,94	9,33	8,09	8,18
Importações	9,27	8,91	4,65	5,36
Saldo Comercial	-0,53	0,42	3,44	2,82
Conta Corrente	-5,27	-6,02	-0,44	0,33
Conta de Capitais	5,02	4,30	0,63	1,96
Reversas (variação)	-0,25	-1,68	0,19	2,29

Fonte: Banco Central do Brasil.

A avaliação do plano Collor reflete um cenário de dualidade a respeito das políticas econômicas adotadas, uma vez que, o confisco das aplicações financeiras é entendido como uma violação de propriedades, representando um caráter ultra heterodoxo, que, junto com o congelamento de preços, constituem medidas anti ortodoxas. Em contrapartida, o ajuste fiscal implementado (de forma extremamente violenta), somado com a redução da dívida pública, as privatizações e a abertura comercial, foram medidas consideradas ultra ortodoxas, reproduzindo, desta forma, diferentes vieses a respeito da conjuntura econômica do Brasil no período em questão.

## → Plano Real

Em meio a diversas instabilidades e transições de políticas econômicas, foi anunciada em 30 de junho de 1994 a criação do Plano Real. Naquele momento, a inflação somava 5.000% nos doze meses que antecederam o plano, apresentando um diagnóstico de hiperinflação. Para tanto, foi reunido um grupo de economistas que haviam desenvolvido um novo atributo para as possíveis causas da inflação, o qual estava diretamente relacionado com o desequilíbrio das contas públicas e o excesso de emissão de moeda.

O Plano Real, em sua concepção, foi dividido em três etapas: (1) equacionamento das finanças públicas; (2) criação de uma nova unidade monetária chamada de Unidade Real de Valor (URV); (3) aplicação das regras de emissão e lastreamento da nova moeda, o Real, a fim de garantir sua eficácia. Contudo, é de pouca relevância atribuir os elevados níveis de inflação ao déficit público, pois, sozinho, este não era capaz de causar tamanho desajuste. Essa interpretação é fundamentada com base numa possível defasagem entre o resultado apurado do déficit e o que de fato era experimentado na realidade. Isto ocorreu por conta da projeção orçamentária, que previa uma inflação significativamente menor que a verificada, somada ao fato de as receitas públicas serem indexadas pela inflação real e as despesas pelos valores nominais.

A segunda etapa do plano, que focava na reforma monetária, atribuía que a forma como foi categorizada a inflação da época, no caso, do tipo inercial, como a principal razão para o insucesso de seu controle. Contudo, para que fosse extinguido este problema, era necessário acabar com a moratória inflacionária, isto é, a memória dos índices inflacionários que alimentavam o movimento de alta. Foi a partir de então que o governo convocou dois economistas importantes para apresentarem um programa que haviam desenvolvido em conjunto: a URV, por Pérsio Arida e André Lara Resende (ou Larida). Esta, por sua vez, proporciona a liberdade de reajuste de preços e contratos indexados à nova unidade monetária. Quando todos os tipos de operações, incluindo as financeiras, foram convertidas em URV, foi oficialmente estabelecida a nova moeda, o Real.

Um dos principais problemas que podem ocorrer ao neutralizar a inflação, é que esta pode acabar ofuscando outras questões relevantes da economia. Dessa forma, à medida que se observava que as políticas de controle da inflação estavam sendo efetivas, diversas outras vulnerabilidades começaram a vir à tona — a grande maioria dos bancos privados faziam seus rendimentos com base na inflação, as chamadas “receitas inflacionárias”. Quando finalmente foi controlada, o impacto foi extremamente agressivo no setor financeiro, levando diversas instituições à falência. Este mesmo impacto atinge também alguns bancos públicos,

fazendo se necessária uma intervenção direta de organizações de maior poder, no caso o Banco Central.

Na terceira e última etapa, a composição do cenário era dada pelo aquecimento da demanda agregada — dessa vez, sem provocar o desabastecimento, somado à saída de capitais externos, resultando na redução das reservas internacionais brasileiras. Fato este que obrigou o governo a tomar as devidas providências para estancar estes problemas em potencial; para isso, foram tomadas duas medidas: (1) mini-desvalorizações cambiais (na faixa de 6%), implementadas por meio de bandas cambiais (políticas macroeconômicas para controle da inflação) e (2) elevação das taxas de juros nominais (em torno de 1%). Assegura-se que o sucesso do Plano Real está diretamente relacionado à efetividade da política monetária e da alta liquidez do mercado financeiro na compra de ativos de novos mercados.

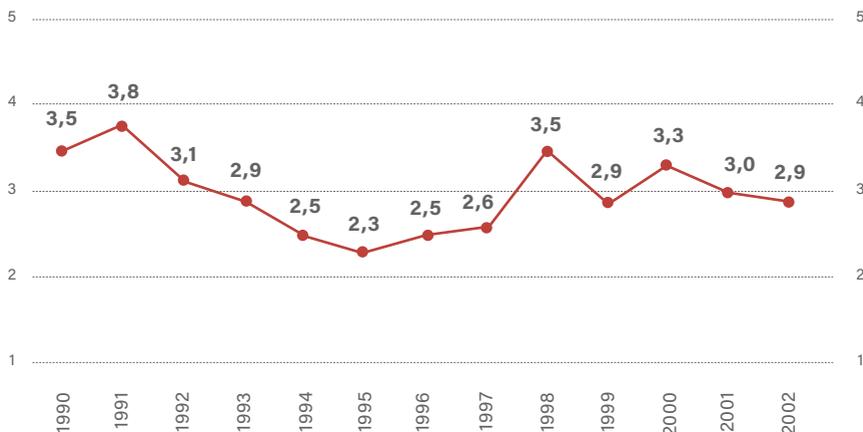
## → Tripé Econômico

Desde 1994, o crescimento da economia brasileira apresentava bastante instabilidade e era de pouco dinamismo, fazendo surgir a necessidade de novas medidas de estabilização econômica. Em 1995 o País se encontrava em uma posição um tanto quanto frágil, mesmo após o Plano Real bem sucedido existiam dois flancos na macroeconomia brasileira que merecem muita atenção, são eles: Desequilíbrio externo crescente e uma crise fiscal aguda.

No cenário de desequilíbrio externo, o Brasil apresentava um enorme e crescente déficit na balança comercial, onde o volume de exportações diminuiu consideravelmente ao passo que as importações aumentaram em proporções elevadas — entre 1995 e 1997 o volume de importações aumentou em torno de 21% a.a com ênfase em 1995 que o aumento foi de aproximadamente 51% a.a.- O déficit de serviços e renda basicamente dobrou no primeiro mandato do então Presidente, Fernando Henrique Cardoso (FHC), uma vez que para cobrir o déficit eram utilizados novos financiamentos externo e com entrada de capitais em forma de Investimento direto estrangeiro (IDE), gerando assim um ciclo vicioso aumentando cada vez o desequilíbrio externo.

A situação Brasileira do desequilíbrio externo é agravada pela crise financeira global em 1998, onde os níveis de exportação despencaram. (Figura 1)

**Figura 1. Quociente entre a dívida externa líquida e as exportações de bens. 1990-2002 (em porcentagem).**



Fonte: Banco Central do Brasil.

Vale lembrar que os fenômenos citados acima foram em decorrência da forte apreciação cambial como reflexo do Plano Real. No período, a taxa de câmbio real era medida pela relação do índice de taxa de câmbio nominal x IPC-EUA/IPCA, partindo de um nível 100 (1994 - vésperas do plano real, 1 de julho). No auge da apreciação real do câmbio o índice atingiu o valor de 68. Mesmo com as micro desvalorizações acima da inflação o índice alcançou 79% em 1998 gerando uma apreciação real acumulada de mais de 20% em relação ao início do Plano Real. (Catro, 2005)

Como ainda havia uma forte lembrança da hiperinflação pelo Plano Real e o exemplo do México que tinha sua moeda desvalorizada e a credibilidade internacional estava em constante piora. A política monetária adotada foi manter a taxa de câmbio em sobrevalorizada. Assim, passando credibilidade para a população brasileira e principalmente para o setor externo. No

entanto, essa política ortodoxa gerou reflexos severos na economia do país, o déficit em conta corrente chegou a 4% do PIB em 1997. Um índice alarmante para o momento.

Durante o seu primeiro mandato, FHC tinha claro como gostaria de seguir fazendo política econômica. Privatizações de empresas como a Vale do Rio Doce, uma das maiores mineradoras do mundo, assim como também acabou com o monopólio das telefônicas no Brasil, criando órgãos reguladores, Agência Nacional de Telecomunicações (Anatel). Ainda no mesmo período, os índices econômicos apontavam para a estabilidade econômica, fator essencial para atrair a atenção de empresas multinacionais que buscavam expandir seu *market share* ou buscavam expandir sua atuação em países em desenvolvimento — principalmente do setor automotivo — elevando assim, de forma exponencial o Investimento Direto Estrangeiro (IDE).

Para falar da crise fiscal brasileira do período de 1995 a 2002 é necessário citar, mesmo que brevemente, a situação da economia internacional. A sequência das crises nos países emergentes — México em 1994, Ásia em 1997 e Rússia em 1998 — afetou diretamente o financiamento internacional para países emergentes, incluindo o Brasil, que acabou sofrendo um efeito rebote da crise, mesmo não estando no epicentro.

Com a economia internacional passando por um período de estabilidade, principalmente para os países emergentes, ações tomadas no durante o mandato, como o Plano Brady,<sup>1</sup> sofreram grandes mudanças. A situação das contas públicas brasileiras era um tanto quanto complexa: o resultado primário da balança comercial, como já foi mencionado acima, não era nada favorável, aumentando ainda mais diferença entre arrecadação e a Necessidade s de Financiamento do Setor Público (NFSP), como pode-se observar na tabela 1. Ao contrário do que se pensava,  $\frac{2}{3}$  da falta de financiamento

---

1. Plano lançado ao final da década de 1980 pelo FMI, o qual permitia que países, principalmente países “emergentes” pudessem renegociar sua dívida, abatendo até 35% do principal. Em troca precisaria aplicar uma série de políticas liberais. No caso do Brasil, FHC, chamou Pedro Malan para fazer a negociação, que ocorreu em 1994.

do NFSP era decorrendo do péssimo resultado Primário ao passo que apenas  $\frac{1}{3}$  era proveniente dos juros reais.

O custo de manter a estabilidade cambial, a credibilidade internacional e as importações para suprir a demanda interna Era muito elevado, diante disso, a equipe econômica do governo federal sabia que ajustes teria de ser feitos, só não esperavam que os ajustes seriam feitos em 1998, logo após a crise da Rússia, o financiamento externo sofreu uma abrupta redução, o que fez com a rolagem da dívida interna fosse feita a juros proibitivos, o governo não possuía o alicerce da política fiscal dependendo exclusivamente da política monetária como instrumental básico de política econômica, colocando assim o Brasil em uma situação de reajuste imediato. Assim, em meio à crise se deu início o segundo mandato de Fernando Henrique Cardoso.

O segundo mandato do FHC teve início a partir da crise internacional que possuía relação direta com a situação fiscal brasileira. Mesmo com toda a dificuldade, o Brasil conseguiu negociar com o FMI para obter ajuda externa, no total foram US\$ 42 bilhões, desses os quais foram divididos entre FMI, Estado Unidos, Alemanha, Japão e Espanha, Grã Bretanha e Itália. No entanto, como é sabido, tais ajudas ocorrem quando o País em questão oferece uma série de medidas façam jus à melhoria proposta. Nesse caso em específico, foi proposto para que o Brasil fizesse uma série de ajustes fiscais. O que foi rejeitado pelo Congresso, pois envolvia redução na previdência, principalmente dos aposentados. Outro obstáculo foi a credibilidade para com o mercado, que já não estava acreditando que conseguiriam manter a moeda no mesmo patamar, sem causar uma desvalorização, o que fez com houvesse uma retirada em massa de capital estrangeiro. Somando todos os fatores, internos e externos, a desvalorização do câmbio era iminente, ao passo que, em meados de janeiro de 1999 o Banco Central deixou o câmbio flutuar. Em menos de 45 dias o Real saiu de R\$ 1,20 para R\$ 2,00.

**Tabela 3. Necessidades de Financiamento do Setor Público- NFSP Conceito Nominal. 1994 - 2002.**

<b>Discriminação</b>	<b>1994</b>	<b>1995</b>	<b>1996</b>	<b>1997</b>	<b>1998</b>	<b>1999</b>	<b>2000</b>	<b>2001</b>	<b>2002</b>
Resultado Primário	5,21	0,27	-0,09	-0,97	0,02	3,21	3,45	3,63	3,89
Governos central	3,25	0,52	0,37	-0,32	0,55	2,33	1,85	1,83	2,37
Receita Total	18,92	18,31	17,49	18,40	20,13	21,66	21,48	22,68	23,91
Terouro	13,91	13,27	12,27	13,32	15,07	16,62	16,42	17,47	18,63
INSS	5,01	5,04	5,22	5,08	5,06	5,04	5,06	5,21	5,28
( ) Transferências / Estímulos municipais	2,55	2,83	2,74	2,77	2,98	3,58	3,66	3,84	4,17
<b>Receita Líquida</b>	<b>16,37</b>	<b>15,48</b>	<b>14,75</b>	<b>15,63</b>	<b>17,15</b>	<b>18,08</b>	<b>17,82</b>	<b>18,84</b>	<b>19,74</b>
Despesas	13,95	14,82	14,54	15,44	16,54	15,91	15,85	16,97	17,33
Pessoal	5,14	5,61	5,25	4,76	5,02	5,05	5,05	5,37	5,45
INSS	4,85	5,04	5,30	5,40	5,84	6,01	5,97	6,28	6,54
OCC	3,96	4,17	3,99	5,28	5,68	4,85	4,83	5,32	5,34
Déficit setor primário	n.d	n.d	n.d	n.d	0,02	0,08	0,04	0,06	0,06
<b>Erros e omissões</b>	<b>0,83</b>	<b>0,14</b>	<b>0,016</b>	<b>-0,51</b>	<b>-0,04</b>	<b>0,24</b>	<b>-0,08</b>	<b>0,02</b>	<b>0,02</b>
Estados e Municípios	0,77	-0,18	-0,54	-0,72	-0,18	0,22	0,54	0,87	0,79
Estados	n.d	n.d	n.d	n.d	-0,40	0,16	0,41	0,6	0,64
Municípios	n.d	n.d	n.d	n.d	0,22	0,06	0,13	0,27	0,15
Empresas Estatais	1,19	-0,07	0,08	0,07	-0,35	0,66	1,06	0,93	0,73
Federais	n.d	0,41	0,28	0,27	-0,24	0,67	0,92	0,63	0,47
Estaduais	n.d	-0,46	-0,19	-0,18	-0,07	0,01	0,14	0,29	0,26
Municipais	n.d	-0,02	-0,01	-0,02	-0,04	0,02	0,0	0,01	0,0
Juros setor público	32,18	7,54	5,77	5,1	7,49	8,97	7,08	7,21	8,48
<b>NFSP</b>	<b>26,97</b>	<b>7,27</b>	<b>5,86</b>	<b>6,07</b>	<b>7,47</b>	<b>5,76</b>	<b>3,63</b>	<b>3,58</b>	<b>4,59</b>

Fonte: Banco Central do Brasil.

A situação não era das mais favoráveis, até que Armínio Fraga foi posto como Presidente do Banco Central, o que acalmou os ânimos do mercado. Foi durante esse momento que o órgão possuía uma autonomia ilusória para aplicar políticas monetárias necessárias para manter as metas propostas pelo ministro da economia, principalmente as metas de inflação, como veremos a seguir.

Logo que assumiu o cargo, Armínio Fraga<sup>2</sup> apresentou duas providências imediatas, foram elas: O aumento da taxa básica de juros e o início de um estudo para adoção de um sistema de metas para a inflação.

O Regime de metas de inflação funcionava da seguinte maneira, O Conselho Monetário Nacional (CMN) definiu um alvo para a variação do Índice Nacional de Preços ao Consumidor Amplo (IPCA) assim, balizando as políticas monetárias que poderiam ser feitas pelo Banco Central (BC) todos os meses através da reunião do Comitê de Políticas Monetária (Copom). Um dos principais assuntos da reunião do Copom é sobre o valor da Selic, tomando como base o modelo econômico que atrela a variação na taxa de juros com a oferta monetária, gerando inflação ou não. Em outras palavras, caso a inflação observada estivesse acima da meta, aumentava-se a taxa de juros para que menos dinheiro circulasse na economia, assim contendo a alta inflacionária. Caso a inflação esteja abaixo da meta, o inverso é verdadeiro, significando que a escolha seria abaixar a taxa de juros, “colocando dinheiro em circulação” para que os preços equilibrassem dentro da meta proposta.

Após a execução de tais medidas, foi concedida uma certa credibilidade para que o congresso aprovasse um ajuste nas contas do Governo Nacional, favorecendo assim, o acordo de auxílio com FMI, que possibilitou a volta do crescimento econômico do Brasil nos anos seguintes. Nos anos 2000, a economia cresceu cerca de 4% em relação ao ano anterior e, o indicador mais importante da inflação, O IPCA, ficou abaixo de 6%, atingindo estritamente a meta proposta.

---

2. <https://economia.estadao.com.br/noticias/geral,quem-e-arminio-fraga,523937>

O Brasil estava surfando uma boa onda, até que em 2001 foi atingido pela crise energética. Nesse momento, vale o comentário que o governo possui sua parcela de responsabilidade. Não ter feito investimentos necessários esperando que as privatizações no setor elétrico ocorressem foi considerado uma das falhas no setor, junto com um ano, onde o volume pluviométrico não foi bom, acabou gerando a crise energética. A obrigatoriedade da redução do consumo de energia doméstica e o volume das chuvas normalizadas fez com que a economia voltasse ao patamar de crescimento, mesmo que mínimo.

Aqui, vale uma pausa para ressaltar que, mesmo guiado por políticas econômicas ortodoxas, o governo FHC foi marcado por políticas sociais de suma importância- mesmo causando um aumento considerável nos gastos públicos-, principalmente para os seguintes governos. Das políticas sociais pode-se citar:

- A expansão das medidas previstas na Lei Orgânica da Assistência Social (LOAS), que nada mais era que a garantia de um salário-mínimo para idosos e deficientes independente se estes já tivessem contribuído ou não;
- A Bolsa Escola, do Ministério de Educação, garante benefícios às famílias com crianças na escola. Com o limite de 3 crianças por família, o que ao final de 2002 totalizava 5 milhões de famílias;
- Bolsa Renda que ajudou aproximadamente 2 milhões de famílias que foram afetadas pela seca do ano anterior; Bolsa Alimentação, que atendia cerca de 1 milhão de gestantes em fase de amamentação;
- O auxílio gás, que previa a doação de R\$ 8,00, na época, para mais de 9 milhões das famílias com o objetivo de subsidiar o custo do botijão; &
- O Programa de erradicação do Trabalho Infantil (PETI), que tinha por objetivo retirar 1 milhão de crianças do trabalho oferecendo bolsas para estudar.

Em suma, pode-se dividir em dois governos FHC completamente diferentes entre si, o primeiro marcado por uma política cambial rígida, crescente e depende tende do financiamento externo e um desequilíbrio fiscal agudo, ao passo que o segundo governo teve como características o câmbio

[\[volver al índice\]](#)

flutuante, redução do déficit em conta corrente e um forte ajuste fiscal. Entretanto, ambos os governos tiveram como objetivo comum combater a inflação.

Dentre as medidas tomadas que foram marcantes pode-se ressaltar: i) as privatizações; ii) fim dos monopólios estatais nos setores de petróleo e telecomunicações; iii) Aprovação da lei de responsabilidade fiscal; iv) Ajuste Fiscal, a partir de 1999; v) Criação de agências reguladoras; vi) Estabelecimento do sistema de metas de inflação como modelo de política monetária. (Castro, 2005)

Ao final de sua gestão, mesmo que com inúmeras falhas, existiu um saldo positivo importantíssimo, mesmo que intangível. FHC deixou, fundamentalmente, o tripé macroeconômico — metas de inflação, câmbio flutuante e austeridade fiscal. Que se levados a longo prazo poderiam ser de grande valia para auxiliar o crescimento econômico brasileiro futuro com inflação baixa e equilíbrio fiscal e externo. Todas estas medidas não seguiram nenhuma teoria ou debate acadêmico, embora sejam filiadas ao liberalismo econômico, por estipularem medidas que objetivavam reduzir o gasto do governo (meta de superávit) e medidas que melhoraram a relação com o mercado (câmbio flutuante).

FHC, porém, entregou seu governo em meio a um ano difícil. Crise fortíssima na Argentina que acabou contagiando o Brasil com a diminuição de entrada de capitais e o atentado de 11 de setembro, que abalou a economia mundial, aumentando o risco país e afetando diretamente os juros domésticos. No entanto, ainda antes de entregar o governo, a balança comercial obteve uma melhora sistêmica, mesmo com as taxas de juros reais elevadas.

## → **Governo Lula: 2003 — 2010**

De forma introdutória, quando se refere a políticas econômicas do governo Lula, faz-se necessária a divisão da análise entre os dois mandatos (2003-2006 e 2007-2011), uma vez que cada um de seus governos obteve características muito específicas e diferentes. Dito isso, para fins didáticos, o período Lula 1 é mencionado para tratar do primeiro mandato do

Governo de Luís Inácio Lula da Silva, e Lula 2, quando a referência for ao segundo mandato.

Antes de abordar as políticas econômicas adotadas pelo governo que esteve vigente entre 2003 a 2011, é válido contextualizar brevemente quem foi o consagrado presidente Lula. Luís Inácio Lula da Silva esteve envolvido com o sindicalismo desde a década de 1970 e, em 1980, fundou o Partido dos Trabalhadores — o qual se manteve líder por mais de 4 décadas. Lula era visto como o Presidente do povo e líder das lutas de classe no Brasil. Seu partido brigava pelos direitos dos menos favorecidos e se apresentava com um viés social.

A corrida eleitoral de 2002 foi caracterizada por polarizados. De um lado existia a proposta clara de continuação do que já estava sendo feito com José Serra, do mesmo partido que FHC, PSDB. Do outro lado existia um partido com uma proposta desenvolvimentista, um partido que propunha a luta contra a desigualdade, um partido que defendia que o cidadão brasileiro não poderia manter suas políticas econômicas e fiscais à disposição do que o FMI achava certo. Esse partido se chama Partido dos Trabalhadores e o seu candidato era o Lula.

O PT durante muito tempo foi contra praticamente todas as políticas econômicas e monetárias executadas pelo governo anterior, no entanto, existia um lado positivo de estabilidade econômica que não se poderia deixar passar despercebido. Foi então às vésperas das eleições de 2003, que o Lula faz um documento chamado “Carta ao povo Brasileiro”,<sup>3</sup> onde o então candidato assume o compromisso de continuar com uma política de contenção de gastos públicos, assume o compromisso de manter a inflação baixa e que ainda ia continuar pagando a dívida externa. Em outras palavras, neste documento, Lula assume o compromisso de manter o tripé macroeconômico, iniciado pelo FHC, em vigor, mesmo que a princípio não fizesse parte das crenças de seu partido.

---

3. Para ler a carta na íntegra acesse o site: <https://pt.org.br/ha-16-anos-lula-lancava-a-carta-ao-povo-brasileiro/>

Eleições ocorrem, Lula é eleito Presidente do Brasil e como parte do que foi proposto em campanha, Henrique Meirelles, ex-presidente do BankBoston e deputado pelo PSDB é anunciado como presidente do banco central. Esse movimento garantiu acalmar os ânimos para o mercado nacional e internacional, passando a clara mensagem de que Lula iria cumprir com o prometido. Além disso, para compor o comitê econômico, Antônio Palocci foi chamado para ser ministro da Fazenda, concretizando a mensagem descrita no documento.

Durante o período do Lula 1 a economia mundial avançava a passos largos. A China apresentou um crescimento elevado, o preço das commodities estava elevadíssimo, o que fez com que o Brasil atingisse um superávit primário extraordinário, de tal modo que no período de 2003 a 2007 o Brasil acumulou mais de US\$ 200 bi em reservas advindas da balança comercial.

Economia mundial de vento em poupa, balança comercial favorável, inflação controlada, contas públicas reduzidas e consumo interno elevado, excelente momento para programas sociais. Foi nesse período que o governo unificou alguns dos programas sociais criado por FHC e criou um dos mais bem sucedidos programas sociais do Brasil, o Bolsa Família, que até em 2008 estava beneficiando mais de 50 milhões de famílias. Nesse momento Lula entra para a história do Brasil, tirando uma parcela considerável de famílias da miséria e colocando-os em um degrau acima da pirâmide social. O presidente, através de seus programas sociais, criou a famigerada Classe C: um passo extremamente importante para acabar com a desigualdade. Foi também durante o Lula 1 que o salário mínimo teve o maior aumento real já registrado - cerca de 45% entre abril de 2003 e abril de 2006, segundo IBGE.

Infelizmente, nem tudo foi tão positivo assim em 2008: no auge do crescimento brasileiro, o mercado Norte Americano entra em colapso na crise das hipotecas, levando não só bancos à falência, mas o sistema financeiro internacional inteiro em crise. Como é comum para países emergentes, o Brasil foi atingido principalmente em relação às linhas de créditos internacionais que praticamente pararam. Nesse momento, o Governo Federal posiciona o Banco Central na linha de fren-

te, utilizando as reservas que já existiam dos anos anteriores aplicando políticas Keynesianas — incentivando o consumo interno, fixando a taxa básicas de juros lá embaixo, reduzindo impostos e liberando crédito — assim, proporcionando o impulso para o Brasil sair da crise mais rápido que inúmeros países desenvolvidos. Atingindo seu auge de crescimento econômico de 7% em 2010. Assim termina Lula 2.

Alguns passos atrás e paralelo a crise enfrentada. O Lula 2, já não possuía a mesma preocupação com o tripé macroeconômico nem mesmo com reformas estruturais ou fiscais. Seu segundo governo, foi caracterizado com políticas muito mais desenvolvimentistas. Programas sociais crescendo é característica de um estado que começa a direcionar investimentos para setores específicos. Feito essa ressalva, inicia-se o governo da primeira Presidente mulher do Brasil, Dilma Rousseff.

O Governo Dilma Rousseff é basicamente uma continuação do Lula 2. características fortes como políticas sociais eram base em sua gestão. Um dos maiores programas de seu Governo foi o “Brasil sem miséria”.<sup>4</sup> O Estado se mostrou forte e grande em relação não só aos programas sociais, mas também em políticas de investimentos em setores por ele mesmo escolhidos. O BNDES obtinha R\$ 400 bi para conceder créditos entre 2011 e 2014.

No entanto, o cenário econômico internacional tanto quanto o cenário econômico nacional não estava soprando a favor. A nível internacional temos uma economia global que vem apresentando uma melhora lenta de crescimento pós crise de 2008, afetando diretamente a balança comercial, e a nível nacional temos um endividamento das famílias crescente, afetando o mercado creditício, inflação difícil de se manter na meta e gastos públicos crescentes.

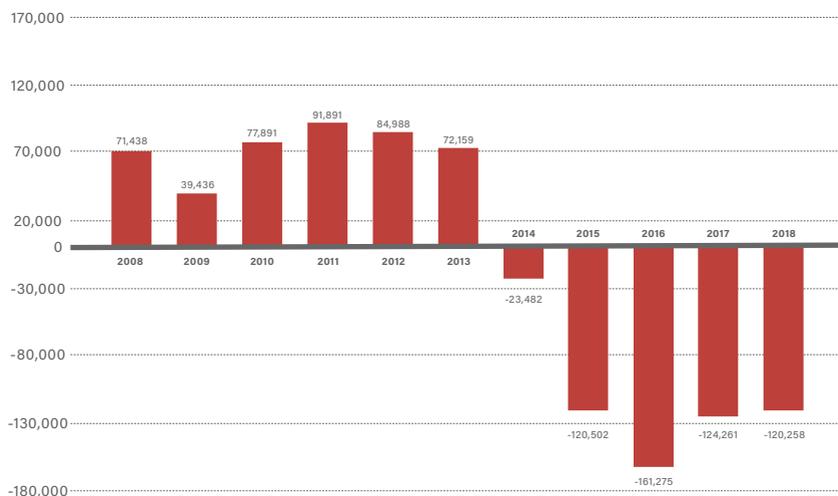
Com o cenário acima, em seu primeiro mandato, Dilma optou, junto com sua equipe econômica, tomar medidas de desvalorização do câmbio com interferência do banco central utilizando reservas de capital, aumentar arrecadação através

---

4. <http://mds.gov.br/assuntos/brasil-sem-miseria/o-que-e>

de impostos sobre transações financeiras (IOF) e por aplicar uma contenção/redução de preços de setores estratégicos, como petróleo e energia elétrica. Em paralelo às medidas citadas, o governo foi perdendo apoio e sua gestão foi gerando insatisfação da população, o que gerou manifestações em todo o Brasil em junho de 2013, fazendo que ele recuasse em várias medidas que havia tomado para tentar aumentar a arrecadação, tendo o seu auge em 20 de junho de 2013 com 1.4 milhões de pessoas nas ruas em várias cidades do Brasil.

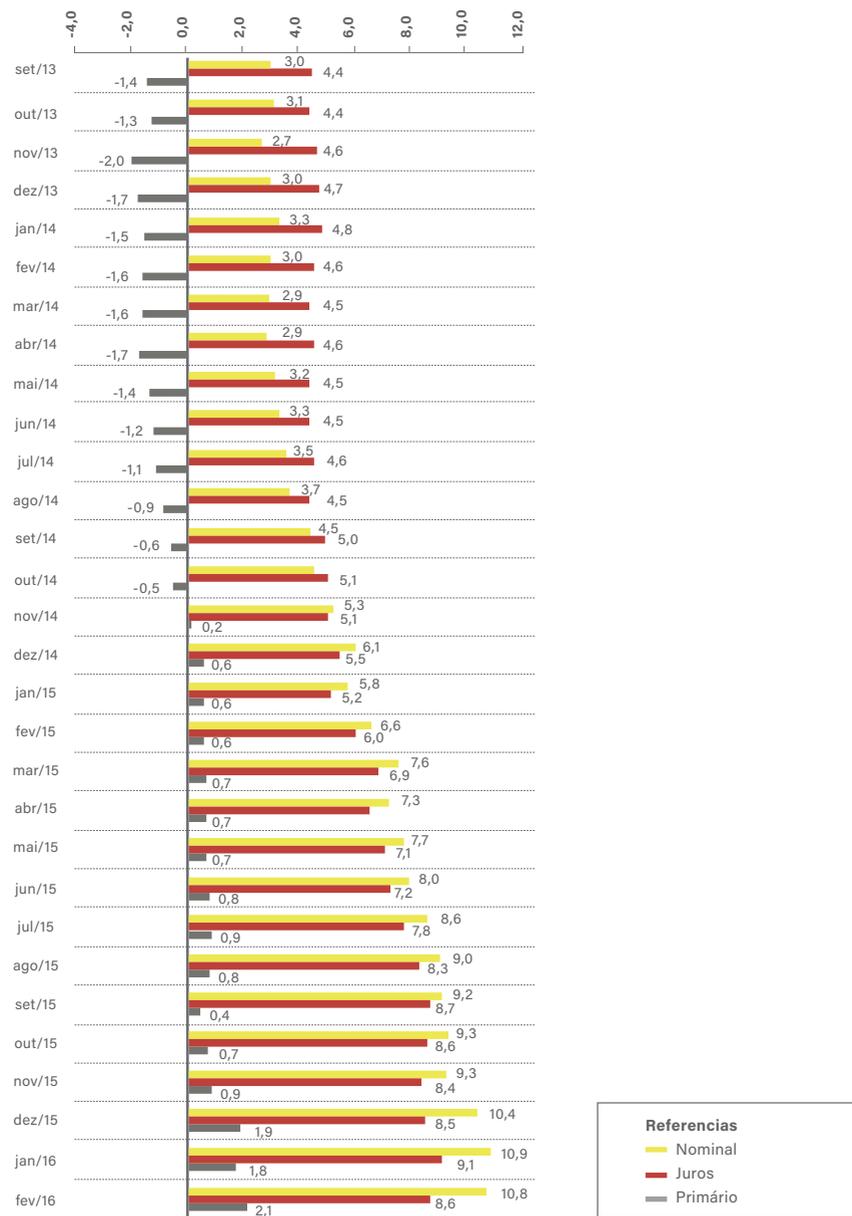
**Figura 2. Resultado fiscal primário. 2008 - 2018 (em R\$ bilhões).**



Fonte: tesouro nacional 2019.

Em 2014 a situação econômica já enfrentava grandes gargalos, principalmente com relação às metas de inflação, que, por motivos históricos, possuem enorme relevância para os brasileiros. Dado o cenário, a saída mais rápida para combater a inflação era por meio da elevação da taxa de juros, que foi de 7,25% para 11% em abril de 2014. Como os gastos públicos estavam elevados, o nível de investimento para infraestrutura caiu de forma substancial e a maneira encontrada foi de abrir concessões e aumentar as taxas de retorno das concessões já existentes.

**Figura 3. Resultado nominal, taxa de juros nominais e resultado primário. Fluxos acumulados em 12 meses. Setembro 2013 à fevereiro 2016 (em porcentagem).**



Fonte: Banco Central do Brasil.

Mesmo com toda a insatisfação ainda sim, em uma disputa acirrada, Dilma se reelege. Começando o seu segundo mandato com um Brasil ainda mais difícil.

Seu segundo mandato começa em 2015 com investimentos baixos, desemprego aumentando, inflação crescente, confiança (rating) internacional caindo e a equipe econômica se vê com poucas opções, optando por políticas mais ortodoxas. Nesse momento uma crise era iminente, com a falta de investimento em infraestrutura o Brasil perde competitividade internacional, o que dificulta ainda mais o crescimento econômico. O governo tenta medidas cada vez mais restritivas, como taxa básica de juros a 14.25%. Responsabilidade fiscal volta a ser pauta das discussões. O ponto de inflexão foi tamanho que o governo perdeu forças até mesmo dentro do congresso, dificultando assim, qualquer projeto ou programa que viesse do governo federal.

A crise política e econômica foi se instalando por todo 2015, a instabilidade na presidência era assunto no mundo inteiro. Foi então que em 2016, com a comprovação de que a Presidente Dilma Rousseff cometeu crime de irresponsabilidade fiscal através de um mecanismo chamado contabilidade criativa<sup>5</sup> tendo como sequência o seu Impeachment. Reforçando assim, a crise e instabilidade política, dando início a dois anos de governo do seu Vice-Presidente, Michel Temer.

Em meio a crise econômica, e no ato da posse, Michel Temer afirmou que seus dois anos de mandato teriam caráter reformista. Durante seus dois anos ele conseguiu aprovar no congresso políticas de austeridade fiscal, incluindo um limite de gastos do governo para o futuro. Ocorreram também, durante o seu governo, algumas privatizações, como a da casa da moeda do Brasil e concessões de aeroportos foram propostas e aceitas pelo senado federal. Privatizações de Hidrelétricas também foram privatizadas assim como a Eletrobrás. Vale res-

---

5. Contabilidade criativa: Trata-se de uma forma de manipular a realidade patrimonial de uma organização, os contadores utilizam omissões e flexibilidades permitidas pelas normas contábeis para alterar propositalmente o processo de elaboração das demonstrações contábeis

[\[volver al índice\]](#)

saltar que todas essas privatizações foram feitas através de um documento que propunha como nome Programa de Parcerias de Investimentos (PPI), o que funcionou para o seu maior objetivo, aumentar a arrecadação do governo. Foram mais de R\$ 60 bilhões de reais arrecadados com esse programa.

Temer termina seu mandato em 2018, passando a faixa Presidencial para o atual Presidente, Jair Messias Bolsonaro.

Bolsonaro, apresentou em seu documento de propostas presidenciais uma política de economia liberal. Colocou como ministro da Fazenda Paulo Guedes, que vem da escola de Chicago. No entanto, ainda é cedo para falar sobre como o governo vem reagindo à crise do momento, COVID-19. Hoje o Brasil enfrenta uma crise política e econômica de forma polarizada, onde a racionalidade perdeu voz, dessa maneira, para fins didáticos é melhor esperar para podermos falar sobre.

## → Currículo de Ciências Econômicas no Brasil

"A profissão de economista possui no Brasil certo glamour que, a exemplo de algumas outras, faz dela uma profissão da moda. Talvez esse prestígio social da profissão explique, em parte, a situação paradoxal a que chegamos." (Borba, 1968, p. 58).

O curso de Ciências Econômicas foi oficialmente incorporado ao sistema universitário brasileiro em 1945, na Universidade do Brasil (atual UFRJ), e, em 1946, na Universidade de São Paulo (USP). Ao longo da história do ensino de economia no Brasil, destacam-se três fases importantes: De 1945 a 1960 o curso ganha relevância dado o desenvolvimento gradual das Ciências Econômicas, sendo um desdobramento mais profundo das Ciências Sociais e Administrativas. Na segunda fase, foram criados os primeiros centros de pós-graduação específicos da área de Economia. O primeiro na Fundação Getúlio Vargas<sup>6</sup> (FGV) e o segundo, na USP. Na terceira fase, em meados dos anos 70, foram criados mais dois centros de

---

6. \*A FGV foi criada em 1944 no Rio de Janeiro por Luiz Simões Lopes, como um desdobramento do Departamento Administrativo do Serviço Público (DASP), criado em 1937 e que teve um papel decisivo na modificação administrativa e na execução orçamentária, sob as instruções do presidente da República. Porém, a origem patrocinada constitucionalmente e atrelada a Getúlio Vargas,... >

pós-graduação, dessa vez, na Universidade de Brasília (UnB) e na Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro (PUC-RJ). Posteriormente, diversos economistas associados a estes centros foram os responsáveis pela criação e controle da política econômica, como foi o caso de Pérsio Arida, Bresser Pereira, André Lara Resende, Edmar Bacha, Gustavo Franco, entre outros (Biderman, Cozac, e Rego, 1996).

Com relação ao conteúdo e abordagens apresentadas, as escolas de economia do Brasil surgiram em meio a uma controvérsia com relação à suas linhas de pensamento, de forma que, de um lado, existia uma tendência em se tornar uma matéria complementar aos cursos de Comércio e Contabilidade e, de outro, o intuito de desenvolver profissionais capazes de agregar os ideais necessários para o desenvolvimento do estado, incorporando novas visões sobre a industrialização e desenvolvimento da economia brasileira (Biderman, Cozac e Rego, 1996).

Este último método, aplicado sob a supervisão de Eugênio Gu-din — um dos principais economistas liberais do Brasil, acabou se tornando a base necessária para a criação dos fundamentos dos cursos na FGV e na UFRJ. Diferente do que ocorreu em São Paulo, onde o debate sobre desenvolvimento social não era tido como foco principal, mas sim, o aprofundamento em estudos quantitativos e matemáticos, considerados essenciais para análise do comércio exterior e estrutura e expansão da economia (Biderman, Cozac e Rego, 1996).

Na metade da década de 50, em meio a uma estratégia de internacionalização do ensino, a FGV enviou parte do corpo docente para a Universidade de Michigan (EUA) para que

---

6. ... na percepção de Simões Lopes, não permitia que o órgão tivesse estabilidade. Sob a alegação de uma maior estabilidade e de uma ampliação dos objetivos institucionais do DASP à esfera privada, Simões Lopes projetou a criação da Fundação Getúlio Vargas, caracterizando-se por conter objetivos de interesse público numa personalidade jurídica de Direito Privado. Tais características lhe possibilitaram a almejada independência política, assim como um “afastamento” da busca do lucro, então entendida como nociva ao ensino e à pesquisa. Caracterizava-se não somente por um dualismo de instituição pública e privada, mas também por um dualismo nacional e internacional. A instituição nascente buscava uma cooperação técnico-científica internacional, seja via aperfeiçoamento de docentes no exterior ou pela vinda de professores do exterior para lecionar no Brasil.

estes fossem especializados em instituições com maiores estruturas de ensino, para que futuramente todo o conhecimento fosse replicado. Vale ressaltar que, até que os cursos de Ciências Econômicas fossem aprimorados no Brasil, era comum que profissionais realizassem a graduação em engenharia ou administração e deixassem para aprofundar os estudos de economia em universidades estrangeiras. A USP era considerada um caso à parte, tendo em vista que os alunos ingressantes pertenciam a uma camada social mais baixa e buscavam ascender socialmente através do curso. Este cenário reflete a constante dualidade entre o ensino público e privado, assim como o ensino nacional e internacional, que era tida como uma interação positiva, pois, os problemas decorrentes de uma economia em desenvolvimento exigiam interpretações diferenciadas sobre as questões econômico financeiras (Biderman, Cozac e Rego, 1996).

Em meados dos anos 60, uma nova onda do mainstream chega ao ensino de economia no Brasil, dado o fato que algumas das faculdades de pós graduação passaram a aderir como base algumas das principais teorias econômicas estudadas nas universidades de Harvard, Michigan e Chicago, consideradas ultra ortodoxas. Nesta época, no contexto das relações internacionais, o Brasil vivia uma aproximação política e econômica com os Estados Unidos que lhes permitia uma abertura para que os EUA influenciassem diretamente nas decisões e na condução de políticas econômicas e governamentais.

A terceira fase do processo de criação de identidade das Escolas de Economia do Brasil ocorreu a partir de 1980, quando o foco passou a ser uma formação sólida e teórica para os economistas, para que estes fossem capazes de compreender as eventualidades da economia contemporânea e, também, para que pudessem ter envolvimento nas tomadas de decisões governamentais (Biderman, Cozac e Rego, 1996). Para o economista Gustavo Franco (presidente do Branco Central entre 1997 e 1999) destaca a constante dualidade entre o mainstream e os cepalinos para descrever os modelos de pensamento dominante a respeito da economia brasileira. “O primeiro modelo é baseado em instrumentos quantitativos e é mais passível de sofrer influências

internacionais; o segundo, possui uma identidade própria e alternativa bem definida, sendo fiel às correntes cepalinas e marxistas.” (Franco, 1996, p. 381).

Elencando os fatores abordados, considera-se que as Ciências Econômicas se desenvolveram de forma a acompanhar as decisões econômicas, tendo como premissa o alinhamento com interesses externos. Desta forma, abordagens voltadas ao desenvolvimentismo eram tidas como oposição ao ideal de desenvolvimento nacional dominante da época -- cujo essencialismo eram as relações de mercado.

Nesta ótica, adentrando em outras provocações a respeito da economia do trabalho, uma vez que a qualificação dos trabalhadores está diretamente relacionada com o nível de produtividade e crescimento do país, a profissão do economista também foi diretamente afetada, de forma a atender a demanda por especialistas com formações técnicas. Para tanto, o currículo acadêmico das faculdades de Economia do país foi se moldando a partir de abordagens teóricas e instrumentais, isto é, voltadas ao aprofundamento da macro e microeconomia, econometria, economia monetária e do desenvolvimento.

Entretanto, à medida que a área econômico financeira ganha relevância, existe uma forte atração de profissionais com formação técnica, que acabam ofuscando as nuances de um ensino plural (Castro, 2020). Desta forma, uma vez que as políticas econômicas implementadas nas últimas décadas são caracterizadas, em sua maioria, como ortodoxas, o Ensino das Ciências Econômicas é fortemente direcionado para atender a demanda de profissionais qualificados para atender às expectativas do mercado de trabalho – seja público ou privado.

De acordo com o Professor e Coordenador do departamento de Economia da PUC-SP e Professor da USP Ribeirão Preto, Júlio Manuel Pires, não existe um só motivo, mas sim, uma combinação de fatores que estão enraizados no sistema educacional brasileiro há décadas. Esses fatores podem ser divididos em duas principais vertentes: mercado e academia.

A respeito da área acadêmica, de acordo com o professor, um dos grandes responsáveis pelo ensino de economia seguir uma linha mais ortodoxa é o conceito estipulado pela

Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES), o qual as faculdades são ranqueadas de acordo com o nível e quantidade de suas publicações na área, no entanto, as melhores e mais prestigiadas revistas do mundo, com classificação A1 ou A2, possuem uma tendência a agregar maior valor em análises de dados complexas e voltadas para estudos matemáticos e de econometria avançada; ferramentas essas as quais os ortodoxos dominam.

Em virtude dos fatos apresentados, faz-se uma ligação com a quantidade e preferência por contratações de professores PHD's com formação em escolas ortodoxas, principalmente dos EUA, nas melhores e mais influentes faculdades do Brasil. Entretanto, o Professor salienta a importância de um ensino plural para efeitos de enriquecer o debate acadêmico e a formação de profissionais, para que esses sejam capazes de promover análises críticas e de forma híbrida (logo, complementar). Mas e o mercado, qual a sua relevância no ensino de economia?

Além do conceito CAPES, as faculdades são avaliadas pelo nível de seus alunos no mercado de trabalho, que, em conjunto com a vinda de professores e um ferramental extremamente matemático e o mercado financeiro brasileiro em ascensão, tais ferramentas começaram a ser exigidos como competências para se desenvolver no mercado de trabalho. Dessa forma, é criado um círculo vicioso dentro da esfera acadêmica e de mercado, alimentado pela sua própria dinâmica de incentivo intrínseco, que além de ser um mecanismo que funciona há décadas, está completamente enraizado nos centros acadêmicos das principais universidades do país (FGV-Rio, UFRJ, USP, PUC-RJ, entre outras). Em síntese, as que possuem um viés ideológico predominante ortodoxo desconsideram quase que por completo as posições opostas. Aqui vale a ressalva que, mesmo as faculdades com viés heterodoxo, como é o caso da UNICAMP (Governo Dilma) ou PUC-SP não possuem o ensino plural, uma vez que a amplitude das abordagens não se expande para diferentes visões além da heterodoxia marxista e (parcialmente) keynesiana. O que nos permite refletir sobre a qualidade da discussão e, conseqüentemente, do ensino de economia e das futuras políticas públicas. A questão central neste contexto é: possi-

bilitar a discussão é melhor do que não tê-la; mas, a escassez de recursos metodológicos e a dificuldade do acesso à pesquisa no Brasil são fatores que influenciam direta e negativamente o avanço dessa discussão.

A pergunta inicial desta sessão ainda permanece em voga: qual a importância do ensino plural para a economia? A resposta se dá pelo diagnóstico e trajetória da economia brasileira, balizada pela ortodoxia e pelo neoliberalismo, assim como o ensino das principais faculdades do país. Entretanto, conforme apresentado anteriormente, o diálogo com a opinião oposta pode enriquecer não só o debate em sala de aula, mas também, favorecer a ampliação da pluralidade das políticas econômicas propostas como a do Plano Real, ou até mesmo o congelamento de preços do Plano Collor foram medidas altamente heterodoxas dentro de uma política macroeconômica voltada para a base da ortodoxia macroeconômica, o Tripé Macroeconômico, mostrando assim soluções altamente criativas para problemas pontuais. Outro exemplo que pode ser citado são as políticas sociais feitas, principalmente no segundo governo Lula, mostrando mais uma vez dois vieses ideológicos sendo trabalhados de forma paralela e concomitante.

O Brasil é um país com dimensões continentais e com um potencial de crescimento iminente, chegando a ser considerado uma das dez maiores potências do mundo. Sua capacidade produtiva afeta as decisões e políticas econômicas, de forma que concentrem os olhares dos principais líderes globais. Em contrapartida, ocupa a 84<sup>o</sup> lugar de 189 no índice de desenvolvimento humano.<sup>7</sup> Esses fatores refletem as nuances da enorme complexidade que perpetua acerca da realidade brasileira. Como apresentado ao longo do capítulo, a proposta de ter uma única vertente ideológica que seja capaz de resolver todos os problemas é, além de utópica, um tanto quanto ingênua.

---

7. <https://agenciabrasil.ebc.com.br/geral/noticia/2020-12/brasil-fica-em-84o-lugar-em-ranking-mundial-do-idh>

## → Conclusão

[[volver al índice](#)]

Conforme apresentado, não se trata de uma espontaneidade o fato de o ensino de Economia no Brasil ser direcionado ao aprimoramento de métodos teórico quantitativos. Tendo em vista como se deu a conduta de políticas econômicas nos últimos 50 anos, seja em períodos voltados para a estabilidade econômica e períodos em que o desenvolvimento industrial e produtivo estavam em foco.

Dado o caráter de subdesenvolvimento em que o Brasil se encontra, ainda existe um pensamento dominante que se espelha em modelos de desenvolvimento de países centrais. Desta forma, o espaço para que o pluralismo metodológico seja debatido, tanto no âmbito acadêmico, quanto no profissional (seja no espaço público ou privado), ainda é bastante limitado para que se enxergue alguma influência em escala nacional.

Com relação ao cenário institucional, existe uma pressão externa que atua sobre a condução e manutenção da política econômica, principalmente no que tange o controle da situação fiscal e cambial do país. Deste cenário, derivam algumas repercussões: (1) o controle do orçamento público, que, indiretamente, interfere no investimento em pesquisa e educação; (2) fomento de uma formação linear, limitada, muitas vezes, a instrumentos matemáticos. A preocupação social se apresenta, na maioria das vezes, como um fator de externalidade.

 **Bibliografía**[\[volver al índice\]](#)

**Biderman, c., Cozac, L. F., & Rego, J. M.** (1996). Desenvolvimento do ensino da economia no brasil. *Conversas com economistas brasileiros*, 448.

**Borba, E. D.** (1968). Reflexões sobre o ensino da economia no brasil. *Síntese Política Econômica Social*.

**Canal Cleiton Silva.** (10 de agosto de 2019). Economia Brasileira - A história contada por quem fez [Arquivo de Vídeo]. Youtube. <https://youtu.be/zsC3u2861C4>

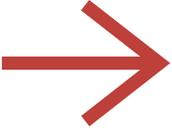
**Castro, C. R.** (2020). Economista: histórico sobre a formação, profissão e legislação. *Conselho Federal de Economia – COFECON*.

**Franco, G.** (1996). Conversas com Economistas Brasileiros. *Desenvolvimento do Ensino da Economia no Brasil*, 24.

**Carneiro, R.** (1991). Crise, Estagnação e Hiperinflação - A economia brasileira nos anos 80- UNICAMP

**Giambiagi, F. & Villela, A.** (2005). *A Economia Brasileira Contemporânea*. "Rio de Janeiro: Elsevier."

**Cintra, M.** (2005). *Suave Fracasso: A política macroeconômica Brasileira entre 1999 e 2005*. Novos Estudos - Cebrap.



# Transmisión Neoliberal a la Enseñanza Económica en Chile

**Katherine Yumha Laiz (I)**

(I) Economista de la Universidad de Chile. Actualmente se encuentra realizando su tesis de magister en Análisis Económico en la misma casa de Estudios. También es parte del Directorio del Observatorio de Políticas Económicas. Ha trabajado en organismos como Exploring Economics y De América Soy en pos de fomentar una enseñanza más plural de la economía.  
[kyumhalaiz@gmail.com](mailto:kyumhalaiz@gmail.com)



**Katherine Yumha Laiz**  
Santiago de Chile, Chile  
**-33.463465, -70.648870**

Ciudad Autónoma de  
Buenos Aires, Argentina

**Santiago de Chile,  
Chile**

Durham, Carolina del Norte,  
Estados Unidos

Tunja,  
Colombia

Bogotá,  
Colombia

Monterrey,  
México

Lanús, Provincia de  
Buenos Aires, Argentina

Florencio Varela, Provincia de  
Buenos Aires, Argentina

Vicente López, Provincia  
de Buenos Aires, Argentina

São Paulo,  
Brasil

Montevideo,  
Uruguay

Escobar, Provincia de  
Buenos Aires, Argentina



## → Introducción

[volver al índice]

Chile, “el experimento neoliberal”, debe su apodo a la revolucionaria implementación de políticas económicas, de las primeras en el mundo en postular un modelo que planteaba la liberalización, la desregulación y la privatización de la economía (Akram, 2018), a cargo de los Chicago Boys durante los años '70. Contrarias a las políticas más comunes en la primera mitad del siglo XX, cercanas a un enfoque keynesiano (Snowdon & Vane, 2005), estas ideas fueron posibles de implementarse dado el contexto dictatorial existente y abarcaron todos los ámbitos de la esfera económica y social, incluyendo políticas de salud, trabajo, educación y previsión social (Ffrench-Davis, 2018).

Impuestas durante la dictadura de Augusto Pinochet e ideadas por economistas de la Universidad Católica de Chile, que se formaron en la escuela de Chicago, estas políticas económicas respondían a un modelo neoclásico con sesgo monetarista. Estos economistas “apolíticos y tecnócratas” sentaron las bases de una estructura económica que pretendía disminuir al Estado, despojar de derechos sociales a las personas y hacer del mercado el gran y único regulador. Según Snowdon y Vane (2005) esto se tradujo en un cambio desde el enfoque keynesiano, fuertemente dependiente de la política fiscal, hacia el monetarismo y la macroeconomía neoclásica que ya no postulaban, en concreto, el uso de la política fiscal como estabilizador, teniendo profundo impacto en el paradigma económico. Bajo el alero de la tecnocracia y supuesta objetividad de dicho modelo, no hubo espacio en los medios de comunicación ni en las universidades para cuestionar las imposiciones o motivaciones (Silva, 1991) pasando el modelo de economía neoclásica a ser entendido como el único objetivo, verdadero y capaz de predecir las dinámicas y vínculos existentes entre individuos, Estado y empresas. En consecuencia, se llegó a una hegemonía en la enseñanza económica en las universidades haciendo de esto una medida que impediría de facto que otras corrientes se trataran a la par, teniendo como simbolismo clave el cierre de la Facultad de Economía Política de la Universidad de Chile (Correa *et al.*, 2001). Esto dio pie

a una profundización y continuidad de las medidas neoliberales durante los siguientes 40 años, que ni los gobiernos de centro-izquierda posteriores lograron dismantelar por completo. Indudablemente, hubo restricciones tanto institucionales como políticas. De igual forma, el inicio de la vuelta a la democracia también generó nuevas oportunidades para impulsar un crecimiento más equitativo y sostenido a través de políticas contracíclicas, mayor inversión, control de capitales en pos de una estabilidad macrofinanciera y elevar la recaudación tributaria. (Ffrench-Davis, 2018). No obstante, con el correr de los años esta tendencia progresista se agotó y se mantuvieron arraigadas percepciones y soluciones neoliberales como fue la falta de políticas que abordaran el desarrollo productivo. (Ffrench-Davis, 2015).

Casi 50 años después del comienzo del neoliberalismo, Chile vivió una de las revueltas sociales más importantes en su historia, siendo el 2019 un año que visibilizó el descontento generalizado de la población y la necesidad de un cambio estructural. Esto llevó a que las ciudadanas y ciudadanos decidieran en un plebiscito histórico cambiar la Constitución, marco institucional del neoliberalismo. Al menos de una manera simbólica, esto marcó el inicio del dismantelamiento del legado de la dictadura y de sus políticas neoliberales. Por otro lado, siguiendo a Madariaga (2019) la enseñanza de la economía juega un papel esencial en la mantención y fortalecimiento de este modelo. En ese sentido las corrientes heterodoxas, que se presentan como poco serias, irrelevantes o como accesorios de la economía neoclásica, también deberán tomar una posición estratégica dentro de los contenidos de la enseñanza de la economía en Chile además de generar críticas hacia el neoliberalismo en las políticas económicas. Sin esto, el neoliberalismo seguirá perpetuándose en la enseñanza y así en la cotidianidad de las decisiones económicas.

## → Breve Historia de la Política Económica

[volver al índice]

### **Resumen Histórico**

El 11 de septiembre de 1973 las FF.AA. realizaron un golpe de Estado al gobierno socialista de Salvador Allende, justificado en una disminuida economía, con una elevada hiperinflación y polarización política. Posteriormente se estableció una dictadura cívico-militar que duraría 17 años, suspendiendo garantías constitucionales (como la disolución del congreso), controlando la prensa e impidiendo la existencia de partidos políticos (Correa *et al.*, 2001).

Ricardo Ffrench-Davis, en el renombrado documental *Chicago Boys* (2015), argumenta que de no haber existido una dictadura como la de Pinochet, tal modelo no se habría instaurado jamás.

Meses antes del golpe militar un grupo de egresados de economía de la escuela de Chicago, opositores al gobierno, se juntaron a preparar un plan económico para Chile que sería usado más tarde como una hoja de ruta para la implementación de políticas neoliberales (Silva, 1991; Madariaga, 2019). En este plan, conocido popularmente como el *ladrillo*- por su espesor-, se constataban ideas traídas del *think tank* de la Universidad de Chicago (uno de cuyos máximos referentes era el famoso economista neoclásico Milton Friedman) que podían ser implementadas en Chile con la promesa de impulsar el crecimiento y estabilizar la economía desde un punto de vista monetario. Al no existir oposición ni medios de comunicación que pudieran negarse u oponerse públicamente a los cambios estructurales, la implementación de los mismos no sufrió mayores restricciones. Sobre esto, es interesante que una dictadura haya propiciado las condiciones para una economía libre de mercado, en vez de una que propiciara el control y estatismo.

Posteriormente, a inicios de la década de los 80s, a raíz de la terapia de shock de la implementación de las políticas de los *Chicago Boys* y, respondiendo a la tendencia de los países latinoamericanos de un endeudamiento sostenido durante los 70s, se desató la crisis de la deuda en 1982 (Ffrench-Davis, 2018) la que se tradujo en una caída del 14% del PIB, tan pro-

funda, que desencadenó la respuesta popular y las primeras protestas masivas contra la dictadura. Fue tal la desestabilización que los altos mandos tuvieron que recurrir a medidas opuestas a las vigentes, consideradas como heterodoxas, entre las que contamos la devaluación del tipo de cambio y la intervención de los bancos. Sumado a lo anterior, a principios de la década de los 80, se decidió un cambio constitucional arbitrario fabricado por miembros designados por la dictadura, entregando entre otros, una capacidad de veto importante a una minoría dirigencial. Dicha constitución sigue rigiendo hasta hoy y es uno de los pilares institucionales que explican la permanencia y continuidad de gran parte este modelo (Madariaga, 2019; 2020).

Al finalizar la dictadura, los gobiernos de la concertación (partidos de centro-izquierda) se mantuvieron en el poder, por elección popular, desde 1990 hasta 2010. Fue en este periodo donde Chile se ganó el título de *milagro económico* ya que, experimentó un crecimiento anual a una tasa del 7% por casi 10 años, explicado por un dinamismo exportador, grandes reformas macroeconómicas -como la regulación e intervención del mercado de capitales y financiero, un aumento de la recaudación tributaria y un actuar contracíclico- aumento de la IED en la región, y una nueva política cambiaria (Ffrench-Davis, 2018). Este crecimiento sin precedentes destacó a Chile sobre sus pares en la región, sugiriendo que podría desmarcarse de la tendencia económica histórica de América Latina. Siguiendo, durante la primera década de los 2000 golpeó la crisis asiática y la recuperación fue más lenta de lo esperada con enfoques en la estabilidad macroeconómica más que en el gasto contracíclico (necesario en dicho momento para reactivar).

La crisis *subprime* llegó fuertemente a Chile, pero gracias en parte a una decisión de austeridad de la política fiscal previa, y al actuar contracíclico de la misma, es que los efectos de la crisis fueron menores a los globales. En los siguientes años, las políticas se concentrarían en la recuperación económica. Inclusive en el año 2010 hubo un terremoto devastador que intensificó las acciones del gobierno de Sebastián Piñera (I) para recuperar y  *echar a andar*  la economía. No fue hasta el segundo gobierno de Michelle Bachelet (2014-2018) que se comenzaron a evaluar reformas estructurales

(educacionales, laborales y tributarias) que permitirían cambios profundos en el marco institucional. Si bien todas esas reformas pudieron llevarse a cabo, la estructura neoliberal sigue existiendo de manera muy fuerte.

Chile en el último tiempo se ha encontrado bajo una desaceleración económica que puede explicarse por una baja productividad y un estancamiento exportador, consecuencia de una baja diversificación, una baja complejidad y una alta fluctuación del tipo de cambio (Agosín, 2019). El cobre representa cerca del 50% de todas las exportaciones chilenas, según el Atlas de Complejidad Económica de Harvard,<sup>1</sup> sin ser esta una producción que requiera un grado elevado de complejidad o que genere mucho valor agregado. Esto, mediante un mecanismo salarial, ha provocado un descontento generalizado en la población, con un crecimiento económico que no se ajusta a las expectativas individuales (Agosin, 2019). Con un Gini de 0.46, según estadísticas de la OCDE<sup>2</sup> para el año 2019, Chile es el segundo país más desigual de este grupo (superado por Costa Rica), hecho que gatilla una sensación injusticia que sobrepasa la esfera de lo económico.

Tanto la desaceleración como la profunda desigualdad económica son problemas estructurales y no ha bastado con querer solucionarlos a través de las mismas ideas de siempre. El neoliberalismo fracasó y por ende es necesario un viraje hacia un nuevo modelo que de soluciones concretas y permanentes a los problemas productivos y distributivos.

### ***Implementación del Modelo Neoliberal***

Harvey (2005) define al neoliberalismo como un sistema político-económico-social que está resguardado por el Estado y busca explotar la capacidad empresarial de los individuos, mientras que otros, como Akram (2018), dicen que se asocia con el consenso de Washington y sus tres ideas claves: liberalización, desregulación y privatización.

---

1. Disponible en <https://atlas.cid.harvard.edu>

2. Disponible en <https://data.oecd.org/inequality/income-inequality.htm>

Como Madariaga (2020) lo expone, el neoliberalismo tiene tres pilares que explican el por qué es tan difícil de cuestionar y superar y el por qué se encuentra tan fuertemente arraigado. Son las ideas económicas, instituciones políticas y los intereses empresariales los que moldean al neoliberalismo en Chile. Una de las preguntas relevantes entonces es cómo se logró implementar un modelo como este y en qué aspectos cotidianos, económicos y de la generación de políticas lo encontramos.

La dictadura militar, como se mencionó antes, fue clave en la implementación inicial de ese modelo, que hasta entonces no era más que una idea teórica de Friedman. Apenas la junta militar llegó al poder suspendieron garantías constitucionales, controlaron los medios de comunicación e hicieron ilegal la existencia de partidos políticos proveyendo a los altos mandos de un escenario sin oposición alguna. Acorde a Fontaine (1993), el colapso del sistema económico ligado al estructuralismo cepaliano -sistema analítico que analiza las características de los países periféricos en contraposición a los países centrales desde una perspectiva de transformación (Bielschowsky, 2019)- no ocurrió hasta 1975, aun cuando desde el momento del golpe militar se comenzó con la liberalización económica, la devolución de tierras agrícolas a los dueños previos a la reforma agraria, y la privatización de empresas nacionales.

El proyecto neoliberal fue impuesto fuertemente en el año 1975, en donde, en una visita de Milton Friedman a Chile, se dejó en evidencia la importancia que para él representaba que este experimento funcionara bien. Fue aquí donde Sergio de Castro, uno de los *Chicago Boys* que redactó el *ladrillo*, fue nombrado Ministro de Economía. Si bien este texto fue elaborado antes del golpe militar, como un ejercicio académico, según declara su principal artífice en el documental *Chicago Boys* (2015), no fue sino hasta 1975 donde se puso en práctica. Este año representa sin duda un momento profundamente revolucionario para Chile, catalogado como una terapia de shock. Se liberalizaron las importaciones y entradas de capitales, se quitó de lleno la relevancia y control que podría ejercer el Estado sobre la economía y se fomentó el uso del mercado como regulador de las relaciones entre personas.

### ***Importancia de “El Ladrillo”***

En el año 1956, la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC) desarrolló un convenio con la Universidad de Chicago, hasta ese momento un *think tank* de tendencia liberal donde se encontraban académicos como Milton Friedman y Arnold Harberger. Varios de los Chicago Boys terminaron en puestos de poder durante la dictadura. Algunos fueron ministros de Hacienda (finanzas) o de Economía, como el caso de Rolf Lüders (actualmente académico de la PUC) y Sergio De Castro. Tal y como los que participaron de este proyecto comentan en entrevistas (Documental Chicago Boys, 2015), para ellos (todos hombres por lo demás) fue un cambio en 180 grados con respecto a lo aprendido en Chile, especialmente porque el nivel era muy superior. Correa *et al.* (2001) relatan que miembros de la Armada se acercaron antes del golpe de 1973 a estos académicos que eran conocidos como apolíticos y tecnócratas, para pedirles la confección de un plan económico alternativo para Chile. Es más, Merino (Comandante en Jefe de la Armada) presionó a los Chicago Boys para que este material estuviera listo lo antes posible, cosa que para ellos nunca suscitó cuestionamiento alguno. Poco tiempo después, ya en dictadura, se abrían las puertas para que dicho trabajo se convirtiera en la hoja de ruta del neoliberalismo. Todo se hizo más efectivo cuando Sergio de Castro asume en el 1975 como Ministro de Economía y continuó profundizándose posteriormente cuando fue Ministro de Hacienda en 1977.

En sí, *el ladrillo* postulaba las bases de una economía donde la liberalización era mejor que el control, los privados hacían un mejor trabajo que el Estado, y que la protección de la industria nacional era ineficiente. Esto sin duda cambió el paradigma político y económico. Años más tarde y con la intervención en ciertas universidades (Universidad de Chile) la enseñanza de la economía también cambió. Ejemplo de esto fue el cierre de la Facultad de Economía Política de la Universidad de Chile, donde sus profesores fueron perseguidos, mientras que existía otra facultad de Economía de la Universidad de Chile que no cerró, pero vio reestructurada su línea educativa, pasando a tener un enfoque monetarista basado en las políticas de los Chicago Boys (Madariaga, 2019). Con esto el paradigma educativo

se fue transformando con el pasar de los años en uno que considera que otras corrientes de pensamiento económico son ideológicas y poco serias, o sin evidencia suficiente para implementar políticas. Mayol (2012) menciona que, durante mucho tiempo, cuestionar *el modelo* fue origen de caricatura y no tomado en serio, al menos durante gran parte de la transición y la primera década de los 2000.

A finales de la década de los 70s, se llevaron a cabo una serie de reformas destinadas a cambiar la estructura social. Entre los años 1979 y 1980 se generó un nuevo sistema de pensiones que, al contrario del preexistente, eliminaba la solidaridad. Se trataba de un sistema de capitalización individual. Centrado en una visión neoliberal e individualista, prometía que los pensionados pudieran recibir una jubilación del 100% de su sueldo, hecho que aún (40 años después) no ha ocurrido. Aun así, el sistema sigue existiendo hoy con algunas variaciones modestas. Esto no solamente ignora la desigualdad del país, sino que tampoco ofrece garantías a mujeres que tienen menos años de trabajo, y no se hace cargo de las pensiones para personas que se encuentran fuera del mercado formal. En los últimos gobiernos de la concertación estos problemas se comienzan a trabajar quedando aún mucho camino por delante.

Otra reforma social fue la de educación. Basándose en la idea de un excesivo rol del Estado en las decisiones políticas y técnicas del país, se decidió dismantelar la educación pública. En ese momento, la Universidad de Chile, universidad estatal más importante del país, tenía sedes en otras regiones. No obstante, con Pinochet estas sedes pasaron a ser universidades estatales independientes generando un deterioro inmenso en la calidad educativa de estas, al perder el nombre y la tutela de la Universidad de Chile. Por otro lado, la matrícula universitaria durante la dictadura fue menor a la de los años previos. Sobre esto, Correa *et al.* (2001) mencionan que la diferencia era cercana a los 28.000 alumnos. Esto fue una consecuencia directa de la disminución de los aportes fiscales a las universidades del Estado, haciendo que quienes pudieran acceder a la educación superior fueran las personas más elitizadas, marginando aún más a los más pobres.

Todas estas reformas estuvieron fuertemente validadas en lo que sería la constitución del '80, donde las ideas neoliberales

de los Chicago Boys se institucionalizaron y continuaron perpetuando, como lo es el conocido principio de subsidiariedad del Estado. De aquí surge la gran importancia de los movimientos sociales llevados a cabo en Chile en 2019, donde se busca una nueva carta fundamental que sea acorde a las necesidades actuales, que no tenga un sesgo neoliberal y que permita la formulación de un nuevo modelo de desarrollo.

La crisis del 82, gatillada con fuerza en América Latina a raíz de los grandes niveles de deuda externa, golpeó también fuertemente a Chile. Hasta ese momento, el tipo de cambio era fijo (lo había sido desde 1979) y a raíz de la crisis decidieron devaluar, hecho que gatilló la eventual salida de los dos ministros de Hacienda y Economía. Otras medidas que se tomaron fue intervenir los bancos (salvataje), subsidiar a deudores y rescatar empresas de gran capital (Ffrench-Davis, 2018). Así, en palabras de Juan Andrés Fontaine (1993), se rescató al modelo de un eventual naufragio, logrando una consolidada economía de mercado. Sin embargo, la economía estaba mucho más que desgastada y los políticos tuvieron que reaccionar de emergencia. De alguna manera Chile no se salvó de un naufragio, ya había naufragado.

Hasta la salida de Pinochet en marzo de 1990, el modelo neoliberal continuó bastante arraigado especialmente en el pensamiento económico y su consecuente enseñanza en las universidades (Madariaga, 2019). Cabe destacar que la última medida neoliberal que implementó Pinochet en el aspecto económico fue la autonomía del Banco Central, que en su momento fue fuertemente cuestionada por los Ministros de Economía y Hacienda del gobierno democrático sucesor. Sin embargo, este es un ejemplo concreto de cómo la defensa de las políticas neoliberales es irrestricta aún, ya que la autonomía del Banco Central es vista hoy en día como una verdad revelada más que una política discutible.

En los dos primeros gobiernos democráticos se experimentaron altas tasas de crecimiento económico que se debieron en gran parte a un dinamismo exportador motivado por un aumento en el volumen de las exportaciones y a un aumento de la inversión pública y privada (Ffrench-Davis, 2018). Esto lo concedió a Chile ser el milagro de América Latina.

## ***Sobre el milagro***

Como menciona Madariaga (2019), en la vuelta a la democracia la institucionalidad política no era lo suficientemente crítica, ni tenía la fuerza aún para poder cuestionar o reestructurar de fondo todo lo hecho en la dictadura. El miedo de perder la democracia moldeó la mayoría de las decisiones políticas en el gobierno de Aylwin. Esto fue, además, fuertemente influenciado por el empresariado nacional, que prefería un ambiente de continuidad del modelo previo (Madariaga, 2019). No obstante, en los 90s se tomaron decisiones de política económica bastante progresistas que canalizaron un crecimiento sostenido con estabilidad macroeconómica. Políticas como el control de capitales, el aumento de la inversión, medidas fiscales contracíclicas y un aumento considerable de las exportaciones. Si bien ese espacio se fue abriendo cada vez más, a finales de los 90 las ideas neoliberales volvieron con fuerza a implementarse en materia económica. Con la llegada de la crisis asiática se optó por proteger el mercado financiero y se dejó de lado la demanda interna y la política fiscal como mecanismos reactivadores. Las medidas reactivadoras simplemente llegaron demasiado tarde (Ffrench-Davis, 2018).

Durante este período (hasta la crisis asiática) hubo un crecimiento del 7.1% anual (promedio) del PIB real, arrastrado por un crecimiento del 10% anual (promedio) de las exportaciones. En este período se firmaron varios acuerdos de libre comercio, se redujeron los aranceles y se logró la estabilización macroeconómica, que era una prioridad al no haber sido resuelta por la dictadura aun cuando fue una de las motivaciones de los economistas neoliberales (Ffrench-Davis, 2018).

Una de las críticas que se pueden hacer de ese período es no haber generado una política de desarrollo productivo que permitiera generar catalizadores en otros sectores estratégicos de manera sostenida e impedir la baja diversificación productiva que tenemos hoy. Consecuencia de esto es la falta de crecimiento sostenible y la sobredependencia del cobre que seguimos experimentando. En ese sentido, las PDPs o Política Industrial son hoy en día la pieza clave que falta en el debate. Siguiendo con Ffrench-Davis (2018) en los seis años poste-

riores al '98 hubo una caída del precio del cobre que ralentizó la economía nacional, para luego volver a vivir un dinamismo entre 2004-2013 para reencontrarse en un período de estancamiento productivo en los años posteriores. Así, Chile fluctúa con la demanda por cobre de manera preocupante.

Finalmente, ocurre la crisis asiática (1998-1999) y se prefiere una recuperación dentro del imaginario ya existente. Según Madariaga (2019), esto se explica nuevamente por el poderío del empresariado y su alta capacidad de presionar a los políticos. Cualquier intento de redistribución o progresividad no tuvo los objetivos esperados, y se continuó gobernando bajo el mismo modelo.

Durante los años venideros las influencias neoliberales de quienes estudiaron en las universidades (nacionales y extranjeras) en las décadas de los 80s y 90s, permitieron continuar con políticas dentro del imaginario neoliberal. Si bien durante la crisis *subprime* se recurrió a medidas contracíclicas, en el funcionamiento cotidiano la estructura se mantuvo relativamente estable. El foco estuvo, en materia fiscal, en buscar la sostenibilidad. Para esto en el 2001 se puso en práctica una regla fiscal de balance cíclicamente ajustado que ha permitido alejar el gasto fiscal del ciclo económico del cobre (hacerlo áciclico). Quizás por esto es que Chile se ha ganado el premio a la economía más estable de América Latina.

La misma tónica ocurrió en el primer gobierno de Bachelet (2006-2010). Si bien la Presidenta era no solo la primera mujer, sino también la primera presidenta del partido socialista desde Allende, se optó nuevamente por un camino moderado y sin transformaciones profundas.

En un nuevo período Michelle Bachelet pretendía realizar, con un programa transformador, reformas profundas al sistema neoliberal, con cambios en los sistemas de educación superior, tributario y laboral. Sin embargo, el ciclo exportador se encontraba en declive, afectando fuertemente la economía y ralentizando el crecimiento. En ese sentido, los medios de comunicación culpabilizaron a la reforma tributaria (que se planteó como progresiva) de haber generado este mal pasar económico, poniendo en duda (una vez más) cualquier intento de acabar con la herencia neoliberal. Esto valió que varios

economistas (no solo de la oposición, sino que de la propia coalición) desconfiaran del proceso, y afirmaran que se trataba de un intento de *retroexcavar* todo lo que hacía estable a la economía chilena. De acuerdo a Madariaga (2019), durante este gobierno se pudo notar el poderío (y vigencia) que tenía un pilar del neoliberalismo: las instituciones políticas. Fue el indiscriminado uso del Tribunal Constitucional una pieza clave en el freno de las reformas dejando en evidencia que aún los tres pilares funcionaban con toda su fuerza.

Finalmente, sobrevino el segundo gobierno de Sebastián Piñera (2018 – a la fecha), que ha presentado una serie de medidas y políticas neoliberales entre ellas la desechada integración del sistema tributario y el disminuido apoyo estatal durante la pandemia del COVID-19 donde por cada peso que puso el Estado, las y los trabajadores pusieron siete veces más (Banco Central, 2020). Durante este gobierno, en octubre de 2019 debido a un aumento en el precio del transporte público se gatilló la mayor movilización social desde la dictadura militar. Se comenzaron a cuestionar no solo las medidas del gobierno actual, sino todo lo que se había hecho desde la dictadura en materia económica y de derechos sociales. Las grandes problemáticas que nunca se tocaron salieron a la luz, revelando un descontento generalizado, que, a juicio de los “técnicos y expertos” en materia económica (ministros de la ex concertación y de derecha), era inexplicable. Esto, por su parte, mostró la evidente desconexión y desinterés de parte de la élite por hacer cambios sustantivos que combatieran el problema más evidente: la vergonzosa desigualdad en ingresos y patrimonio que hacen de Chile uno de los países más desiguales de la región. El gran descontento podría tener un culpable, el neoliberalismo y su más grande representación, la constitución del 80. Un año después de la revuelta popular, Chile eligió en un plebiscito masivo cambiar la constitución, que sin duda abrirá puertas a una refundación económica y social.

## → Enseñanza Económica

[volver al índice]

### *¿Qué se enseña?*

Volviendo a Madariaga (2019), los tres pilares de la mantención del neoliberalismo se arraigan muy fuertemente en la cultura y son, muchas veces, imperceptibles para quienes están muy inmersos en el modelo, sobre todo el pilar de las ideas económicas. Es importante, por lo demás, cuestionarse cómo este pilar juega un rol en la enseñanza de la economía en Chile y cómo esto permea las políticas públicas que se implementan. De esta manera, no se podrá cambiar de lleno el modelo neoliberal sin hacer un análisis realmente crítico y transformador de lo que se enseña en las escuelas de economía (Lavoie, 2015).

Existen varias universidades que enseñan economía en Chile que es comúnmente una mención dentro de la carrera de Ingeniería Comercial. Si bien hay una amplia oferta, las dos que lideran en los rankings internacionales son la Universidad de Chile y la Pontificia Universidad Católica de Chile. La primera es la más antigua (fundada oficialmente en 1842) y es estatal; esto es importante para entender el intervencionismo que existió durante la dictadura. La segunda es privada ha estado ligada a los sectores más conservadores del país y también se remonta al siglo XIX, fundada en 1888. ¿Por qué es relevante analizarlas? Primero, fueron las universidades debutantes en enseñar economía y las únicas que lo hicieron hasta 1980 (Correa, 2016). Segundo, la gran mayoría de los Ministros de Hacienda y Economía y Presidentes del Banco Central pertenecen a alguna de estas casas de estudio. Tercero, el resto de las universidades del país usualmente toman como ejemplo los currículos de estas para generar sus propios programas. Por último, son dos de las universidades más grandes del país en el número de matrículas.

Si bien antes de la imposición neoliberal ambas casas de estudio tendían a ofrecer programas distintos entre sí, esto ya no es tan usual siendo muy similares en los contenidos que ofrecen. De hecho, Correa (2016) señala que durante la primera mitad del siglo XX la escuela de economía de la Universidad de Chile era más cercana a la CEPAL y la Universi-

dad Católica enseñaba contenidos ligados a la contabilidad y el comercio con poca relación o manejo de conceptos económicos. Que estas diferencias ya no existan de manera tan marcada se debe no solamente a que la economía ha tendido a pensarse bajo la misma lógica teórica tecnocrática (Silva, 1991), sino también a que con la globalización varios de los estudiantes (y posteriores académicos) se han ido a formar a universidades del norte global. Finalmente, los programas de doctorados en economía no tienden a tener líneas de pensamiento distintas entre sí, y más bien difieren en sesgos dentro de este espectro. Así, algunos son más especializados en microeconomía, otros en macroeconomía, otros en econometría y otros en política económica, sin diferencias estructurales demasiado importantes.

A raíz de la globalización, se ha generado una tendencia muy fuerte de la migración educativa hacia el norte global –explicada por el aumento en la asignación de becas para estudiar en el extranjero entregadas por el gobierno– y una percepción de que esta enseñanza recibida es mejor y más útil para solucionar los problemas económicos del sur global. Un ejemplo de esto es que de los 10 ministros de hacienda (todos hombres) que han existido desde la vuelta a la democracia, 9 hicieron sus estudios de postgrado en Estados Unidos y de ellos 4 en Harvard. Esto es interesante por tres motivos. Primero, de los 10 ministros, 2 se han repetido (Nicolás Eyzaguirre y Felipe Larraín) coincidentemente los dos de Harvard, pero de los 10 solo 1 ha estudiado en Europa siendo que, si bien no hay datos para los años anteriores, la mayoría de los becados entre 2008 y 2016 fueron a estudiar a Europa (Unidad de Estudios, Departamento de Estudios y Gestión Estratégica, 2017). Segundo, según Correa (2016) el pensamiento económico que tienen los egresados de economía en Chile es más parecido al pensamiento que tienen economistas que estudiaron en Europa en vez de Estados Unidos, sin embargo, pareciera que eso no se transmite hacia las esferas de poder o de toma de decisiones. Y tercero, el pensamiento económico en Europa es más cercano a políticas desarrollistas (más heterodoxas) mientras que en Estados Unidos es más cercana al monetarismo y fiel a la ortodoxia.

Ahora bien, esto no significa que las universidades extranjeras no sean excelentes universidades, sino que vale la pena hacer la crítica respecto a la sobrevalidación que existe de las ideas ortodoxas en el liderazgo y desarrollo de políticas económicas desencadenando una sobreconfianza y validación en la aplicación de las políticas neoliberales. Así nacen los *expertos*, expertos en neoliberalismo aplicado.

Esto va provocando un sesgo neoliberal en la enseñanza dentro de las universidades que pocas veces es reconocido. Las únicas formas que existen de cuestionar el modelo son dentro del mismo modelo (Lavoie, 2015). Esto es, crítica de los supuestos, críticas en base al modelamiento teórico de las investigaciones, pero poco sobre el fondo o la estructura del pensamiento que dirige las investigaciones o sobre el objetivo de estudio (*homoeconomicus* versus economía feminista).

Volviendo al ejemplo de los ministros de Hacienda, de los 10, 8 hicieron su pregrado o en la Universidad de Chile o en la Universidad Católica (inclusive 2 del mismo colegio) haciendo evidente que es en estas universidades donde se discuten la mayoría de las aplicaciones de política económica que se hacen en el país, ya que dentro de estas se encuentran los expertos que terminan en los puestos de poder. Y por eso es que es tan relevante lo que se enseña y si existe, o no, algún espacio para el pluralismo en el pensamiento económico.

### ***¿Economía Heterodoxa?***

Durante mucho tiempo, se ha utilizado la separación de la economía y la política como una herramienta para validar a la economía como una ciencia exacta, cuando claramente no lo es. Esto proviene de un intento de encasillar y validar a la ciencia económica a través de un discurso tecnocrático en donde los economistas quieren ser parte de esta binariedad, donde no existe espacio para la contradicción ni el debate (Palma, 2018). Un ejemplo un tanto más contemporáneo es ver cómo la educación de las y los economistas se acerca cada vez más a una enseñanza matemática y estadística y se aleja de una enseñanza puramente económica. Pareciera que esto, ya sea por decisión o por equilibrio no suscita cuestionamiento en el mundo docente.

Es por esta razón que podríamos encontrar que las investigaciones tienen un imaginario ligado a la exactitud que se expresa en utilizar la matemática ya no como una herramienta, sino como un predictor de lo que la economía dice sobre el comportamiento de los fenómenos sociales. Una manera fácil de entender cómo esto ha provocado un sesgo en las investigaciones y las políticas económicas aplicadas es ver que los economistas neoclásicos se han dedicado mucho más a tratar de explicar resultados, modelamientos y eficiencia, qué mirar hacia atrás y ver cuáles son las motivaciones que existen para explicar lo que están mostrando, y por qué se hace de esa manera y no de otra (Palma, 2018). Es decir, les han prestado más atención al cómo llegar a ese producto final, que a la idea de por qué eso es un producto final siendo parte de un pensamiento ideológico. Esto ha sido intrínsecamente un acelerador para que políticas que no se ajustan a esta separación forzada entre el pensamiento económico y la técnica sean catalogadas como inválidas, sesgadas, ideológicas y hasta ineficientes – el famoso concepto de que el Estado es intrínsecamente ineficiente. No obstante, el no reconocer que la economía tiene sus sesgos y que no representa una ciencia exacta es también una postura política usualmente ignorada como tal.

Así se ha generado la idea de que existe una única economía y que el resto de los pensamientos o corrientes no constituyen una representación válida de la sociedad, sus problemas y fenómenos. Lo cierto es que existen diversas corrientes de pensamiento, discusión y debate sobre la aplicabilidad de políticas. Sobre esto, Lavoie (2015) comenta que es interesante ver cómo los economistas neoclásicos, si bien son bastante abiertos a hacer críticas sobre modelos, supuestos y demases sobre investigaciones que se encuentran en la misma línea argumentativa, no se encuentran igualmente abiertos a criticar de manera constructiva a quienes se presentan desde una línea heterodoxa. Esto puede deberse a lo mismo que se comentaba anteriormente, que es que la economía neoclásica es, por sus componentes y su amplio estudio (ya que es la manera hegemónica de ver la economía), la manera de enfrentarse a las problemáticas económicas siendo el resto de los pensamientos considerados sesgados o ideológicos. Sin

embargo, por alguna razón, los economistas heterodoxos, al contrario, son mucho más abiertos a discutir sobre los modelos neoclásicos y a llegar a acuerdos y consensos.

En Chile, por ejemplo, a quienes buscan un nuevo modelo de desarrollo productivo o una política industrial, se les invalida basándose en que el modelo exportador chileno es más que suficiente para una economía pequeña y abierta como la nuestra y que cualquier otro modelo es ineficiente. Por otro lado, la concentración del Banco Central en un único objetivo (inflacionario) también pareciera ser una verdad revelada más que una política discutible con pros y contras.

Esto demuestra una resistencia existente en la academia y puestos de poder para cambiar o aportar ideas realmente transformadoras del neoliberalismo. Esto representa trabas gigantes, no solamente para quienes quieran dedicarse a la economía heterodoxa de manera académica, sino también para quienes, desde el punto de vista de las políticas públicas consideran que las herramientas o las políticas económicas que se implementan en Chile no proveen una alternativa para la superación del modelo neoliberal.

Por último, pareciera no ser tan fácil el irrumpir con ideas vanguardistas cuando no solamente existen complicaciones a nivel local, sino que para surgir en el mundo académico es necesario contar con publicaciones en revistas internacionales y de prestigio que son críticas de las ideas personales (Frey, 2005), además de mucho más competitivas para miembros del sur global y para los académicos cercanos a la heterodoxia. Todo esto es aún más difícil para mujeres y miembros de grupos étnicos y minorías sexuales. Así, el estudio de la economía se vuelve con más frecuencia en un estudio de hombres blancos del norte global.

Por esto es que hay que ser cuidadosas/os en el entendimiento del contexto político-social y sujeto de estudio. Para la aplicación de políticas, sobre todo, se presenta una diferencia tremenda entre lo que se enseña y lo que se aplica, hecho que debiese ser considerado al momento de explicar los dinamismos intrínsecos de América Latina tanto en la creación como en la implementación de políticas económicas que permitan responder a las necesidades locales.

Es en ese sentido que la CEPAL se presentó como una carta indispensable al momento de generar política económica pensada para América Latina y el Caribe ya que era capaz de distinguir los problemas locales que no tenían por qué ser los mismos que los del norte global.

Sin embargo, desde la aplicación irrestricta del neoliberalismo, no sólo en Chile, sino que en toda América Latina, se generó un desencuentro programático con la CEPAL y una invalidación de su contribución más pertinente para la década: el neoestructuralismo. Esta corriente- versión renovada del estructuralismo cepaliano clásico -nace a raíz de la crisis de la deuda vividas por los países de América Latina en los 80s como una respuesta a las políticas neoliberales implementadas (Ffrench-Davis & Torres, 2021). Así, a través de la profundización de la tesis de heterogeneidad estructural, se resalta la importancia de las políticas de desarrollo productivo para un crecimiento con equidad cuyo foco sea la transformación tecnológica.

Más aún, esta corriente de pensamiento no es enseñada en ninguna de las dos universidades del país a pesar de que la oficina central de la CEPAL está instalada en Chile y que esta fue, en su momento, muy cercana a la Universidad de Chile en investigación y formación (Correa, 2016).

Relativo a la situación de la economía plural en Chile, lo cierto es que no tiene mucho espacio ni en la política pública ni en la academia ni en la docencia. Lavoie (2015) explica que existe una gran oferta de economistas doctorados en economía o algún área afín que están buscando una carrera académica, pero no existe una demanda equiparable con dicha oferta. Entonces pasan dos cosas. Primero, existe una sobre calificación dentro de los sectores públicos y privados laborales, de muchos doctores que no encuentran una estabilidad o una posibilidad de desarrollo en la academia que les permita establecerse dentro de ese mundo. Y segundo, los que van quedando dentro de la academia siguen siendo los mismos que piensan lo mismo, y no existe un espacio concreto de investigación para quienes deciden ver la economía bajo un lente heterodoxo, inclusive para quienes se quieren dedicar a la economía desde una perspectiva

histórica. Estos últimos, por ende, no logran ingresar de la misma manera al mundo académico y, por ende, no existe un chorreo de ideas heterodoxas hacia los estudiantes de la misma manera que ocurre con la ortodoxia.

Las dinámicas de las universidades chilenas son las mismas que las del norte global y esto tiene una directa relación con los lugares de estudio y formación de los académicos y docentes. Llegan con el *mind set* del norte global reproduciendo las dinámicas dentro del espacio académico y docente. Dicho sea de paso, la marginalización del pensamiento heterodoxo en las universidades hegemónicas ocurre por las mismas razones que se comentan al principio: los pilares del neoliberalismo están profundamente arraigados. Con especial importancia y apoyo en las ideas económicas dominantes es que el liberalismo en Chile se mantiene tan bien constituido. En ese sentido, es necesario que existan lugares comunes donde se genere discusión académica profunda entre las diferentes corrientes de pensamiento económico y así dotar de un contenido vanguardista a la política económica nacional. Varios economistas, inclusive después de haber ganado Premios Nobel han abierto espacios para la heterodoxia en sus investigaciones y en sus recomendaciones de política económica. Sería bueno que esta tendencia pueda replicarse en Chile.

### ***Abriendo espacios***

Para entender la situación de la enseñanza económica y el espacio para generar debate académico recae en la composición de las mallas curriculares de la Universidad de Chile y la Universidad Católica de Chile, que son líderes en la disputa de políticas públicas y contribuciones académicas. Estas, si bien, no tienen diferencias demasiado profundas una en las asignaturas fundamentales, pueden realizar esfuerzos por diversificar los contenidos en pos de tener cursos electivos u obligatorios que vislumbren otras corrientes.

La Universidad Católica ha sido más apegada a lo ortodoxo en su enseñanza económica, hecho que podemos constatar no solo en su malla curricular, sino que por que las políticas económicas más ortodoxas tienden a estar concentradas en economistas de dicha casa de estudios. Así, a pesar de

que sean muy parecidas en los ramos obligatorios, la PUC tiende a tener electivos menos heterodoxos y a contar con profundizaciones de la materia vista en los ramos obligatorios o con aplicaciones empíricas. Una posible explicación podría ser que los alumnos de Economía y Administración tienen 4 años comunes antes de elegir una mención por lo que el tiempo dedicado a enseñar solo economía es poco lo que promueve que se termine por priorizar el modelo ortodoxo. En la Universidad de Chile, por otro lado, la mención economía se escoge en el segundo año de carrera, dejando más tiempo para poder profundizar en otras corrientes.

De esta manera es que la Universidad de Chile ha hecho reformas curriculares que permiten una mayor diversidad en cuanto a las materias enseñadas. Cursos como historia del pensamiento económico, economía postkeynesiana y economía política han sido un buen puente entre la heterodoxia y el modelo neoclásico. El problema principal, sin embargo, recae en entender la economía neoclásica como él *desde* y la heterodoxia como complemento o accesorio. Esto es así porque se entienden como los cursos obligatorios aquellos donde se enseñan teorías neoclásicas, y cursos electivos donde se enseñan corrientes heterodoxas. Un buen mecanismo para lograr aunar posturas sería incorporar dentro de los programas de los cursos obligatorios al menos un par de clases a discutir las críticas esenciales que se tienen, no solo sobre los modelos enseñados, sino sobre la materia enseñada.

En el año 2019 la Universidad de Chile volvió a reformar el currículum de Ingeniería Comercial. Cursos esenciales para discutir política económica como Historia Económica, Economía Política e Historia del Pensamiento Económico fueron acortados o eliminados. Aun así, se han hecho esfuerzos en proveer nuevos electivos sobre economía heterodoxa con cursos de Economía Feminista y Economía del Comportamiento.

Si bien la Facultad de Economía de la Universidad de Chile ha reconocido, a través de la implementación de estos cursos electivos, que la heterodoxia puede ser una alternativa viable, aún falta que estos cursos amplíen su oferta y que aún más importante se tome en consideración dentro de la enseñanza completa, que se está enseñando *una* manera de

ver la economía y que por ende no existe *una sola* manera de hacerlo. Siguiendo con esto, sería interesante que se impusieran cursos que explicaran las dinámicas desarrollistas que tienden a ser vistas con un lente heterodoxo. Así, el entender la dinámica del poder es sustancial para comprender las motivaciones en la creación o entendimiento de esta ciencia social. El reconocimiento de la existencia de un incentivo o motivación en el desarrollo de cierta idea o pensamiento es sin duda parte del estudio y entendimiento de la economía como una ciencia social.

Y es este punto el que considero más importante para lograr una ampliación del conocimiento hacia el pluralismo económico en las escuelas de economía chilenas. No olvidar que la economía (o las y los economistas) no tiene por qué simplemente quedarse en el análisis de datos y el uso de softwares estadísticos, sino que también debe dedicarse al análisis crítico de las políticas económicas y de desarrollo, que son de los aspectos más relevantes en un país como Chile. Es crucial para las generaciones jóvenes que van entrando a la universidad comprender que la economía por sí sola no nos va a arreglar los problemas, y que la tecnocracia debe ser superada por un modelo de desarrollo para Chile que nos permita solucionar los problemas redistributivos, de desarrollo, sociales y de desigualdad.

Siguiendo esta línea, hay que reconocer que quienes han tenido un mayor interés por superar la enseñanza neoclásica han sido los y las ex alumnos y alumnas de estas casas de estudio a través de la formación de centros de pensamiento o investigación, que generan espacios para la heterodoxia. Así, el ENE (Estudios Nueva Economía), OPES (Observatorio de Políticas Económicas) y Cooperativa Desbordada, son iniciativas que salen de estudiantes de ingeniería comercial de la Universidad de Chile que sentían que la enseñanza económica impartida era sesgada y que querían encontrar nuevas perspectivas para explicar dinámicas de poder que usualmente no se cuestionan de manera detallada.

Por último, es necesario hacer hincapié en que la enseñanza económica debe ser transformada en pos de superar el modelo neoliberal desde la investigación académica hasta

[\[volver al índice\]](#)

la comprensión de otras perspectivas de la economía. La industrialización, el rol del Banco Central, el rol del Estado, la inversión estratégica, la recuperación de las rentas de los RRNN, sistemas de seguridad social, dinámicas del hogar, explotación laboral, trabajo no remunerado, política fiscal, pertenencia a tratados de libre comercio y control de capitales parecieran ser tópicos que están zanjados, pero la verdad es que pueden ser arduamente discutidos.

El contexto actual en el que se encuentra Chile, con un proceso constituyente que permitirá acabar con un bastión de la dictadura militar, también abre las puertas a que la discusión se haga de una manera constructiva y resaltando la evidencia que existe sobre estos temas. Recordar, por ejemplo, que el principio del Estado subsidiario es una traba institucional al modelo de desarrollo chileno, y que muchas veces, dado que no existe una posibilidad de que se puedan realizar inversiones estratégicas sin la aprobación del Congreso con quórum calificado, ha impedido que el rol del Estado en la economía sea el de catalizador y canalizador de una estrategia productiva. Como este, hay muchos ejemplos que nos permitirán conversar sobre lo que necesita Chile, y cómo esto se puede responder, no sólo sobre la base de lo que se ha venido haciendo, sino también desde alternativas y nuevas políticas que permitan llegar realmente a un nuevo modelo de desarrollo.

## → Conclusión

La implementación del neoliberalismo en Chile, si bien fue hace más de 40 años, aún permea mucho, no solamente en el funcionamiento de las dinámicas empresariales e institucionales, sino con creces en las ideas económicas, en las líneas investigativas y en la hegemonía neoclásica. Aun cuando el modelo neoliberal no es igualmente poderoso hoy sigue existiendo de manera muy profunda, permeando también la disputa técnica.

La existencia de una dictadura militar generó las condiciones propicias para que quienes fueron los intelectuales e impulsores de este modelo, no tuviera nunca que enfrentarse a cuestionamientos o críticas. Esto les permitió que la idea económica detrás del neoliberalismo, modelo neoclásico de

corte liberal, se posicionara como *la única manera de ver la economía*, dejando de lado e invalidando cualquier otro tipo de pensamiento que se planteara desde una vereda heterodoxa. Esto, motivado por los *Chicago Boys*, cambió por completo el paradigma educativo en las escuelas de economía, haciendo que los nuevos profesionales y futuros académicos y economistas, se formaran bajo la enseñanza de este modelo, y no otro. Las características neoclásicas se arraigaron fuertemente en los departamentos de economía, en los académicos y docentes ya que muchos de ellos también se formaron posteriormente en escuelas neoclásicas. Esto no solamente ha generado un sesgo en torno a la economía liberal y de mercado, sino que además ha impedido que otras corrientes y políticas sean consideradas como igualmente válidas. De esta manera, la economía plural no se ha podido desarrollar al máximo en Chile, dado que las dos principales universidades del país son, al igual que en el norte global., en su mayoría conformadas por académicos que piensan dentro del mismo paradigma neoliberal. Esto ha llevado no solamente a que exista una tecnocracia y una influencia muy grande de los profesionales económicos, sino a que la enseñanza de la economía tampoco se desarrolle de manera plural.

En materia de política pública y económica esto se ha traducido en una continuidad del modelo neoliberal sin transformaciones profundas, hecho que se espera cambie con el proceso constituyente.

Si algo nos enseñó la movilización del 2019 en Chile, es que el neoliberalismo no supo responder ni hacer frente a los problemas sociales que se necesita resolver con urgencia. Es por esto que para superar el neoliberalismo se debe superar también la marginalización del pluralismo en la enseñanza económica. Serán medidas, que saldrán de una discusión enriquecedora que tenga en el centro el pluralismo económico las que permitan cambiar de raíz el modelo neoliberal chileno en pos de generar un nuevo modelo de desarrollo realmente transformador.

 **Bibliografía**[\[volver al índice\]](#)

**Agosín, M.** (2019). Una Política Mínima de Desarrollo Productivo para Chile: Una Alternativa al Estancamiento. *Serie de Documentos de Trabajo* (FEN, U. Chile), 487.

**Akram, H.** (2018). ¿La Hora de Alternativas al Neoliberalismo? Un Análisis de la Coyuntura Actual. En D. Calderón, & F. Gajardo (Edits.), *Chile Siglo XXI: Propuestas desde la Economía* (1era ed., págs. 29-62). Ediciones Böll y Estudios Nueva Economía.

**Banco Central.** (2020). *Informe de Política Monetaria*.

**Bielschowsky, R.** (2009). Sesenta Años de la CEPAL: Estructuralismo y Neoestructuralismo *Revista CEPAL*, 97, 173-194.

**Correa, F.** (2016). El Pensamiento Económico de los Estudiantes de Economía en Chile. *El Trimestre Económico*, 83(2), 405-427.

**Correa, S., Figueroa, C., Jocelyn-Holt, A., Rolle, C., & Vicuña, M.** (2011). *Historia del siglo XX chileno*. Editorial Sudamericana.

**Ffrench-Davis, R.** (2015). Progresos y Retrocesos del Desarrollo Económico de Chile en los Gobiernos de la Concertación. *El Trimestre Económico*, 83(1), 5-34.

**Ffrench-Davis, R.** (2018). *Reformas Económicas en Chile. 1973-2017* (1era ed.). Penguin Random House.

**Ffrench-Davis, R., & Torres, M.** (2021). Neo-structuralism. En P. Macmillan (Ed.), *The New Palgrave Dictionary of Economics*. Springer Nature Limited.

**Frey, B. S.** (2005). Problems with Publishing: Existing State and Solutions. *European Journal of Law and Economics*, 19, 173-190.

**Fontaine, J. A.** (1993). Transición Económica y Política en Chile: 1970-1990. *Estudios Públicos*, 229-279.

**Fuentes, C., & Valdeavellano, R.** (Dirección). (2015). *Chicago Boys* [Película].

**Harvey, D.** (2005). *Breve Historia del Neoliberalismo* (1era ed.). Oxford University Press.

**Lavoie, M.** (2015). ¿Debería la Economía Heterodoxa ser Enseñada en los Departamentos de Economía, o existe algún espacio para la Economía backwater? *Estudios Nueva Economía*, 5, 4-16.

**Madariaga, A.** (2019). La Continuidad del Neoliberalismo en Chile; ideas, instituciones e intereses. *Revista de Estudios e Pesquisas sobre las Américas*, 13(2), 81-113.

**Madariaga, A.** (2020). The three pillars of Neoliberalism. Chile's Economic Policy Trajectory in comparative perspective. *Contemporary Politics*, 26(3), 308-329.

**Mayol, A.** (2012). *El Derrumbe del Modelo: La crisis de la Economía de Mercado en el Chile Contemporáneo* (1era ed.). LOM Ediciones.

**Palma, J. G.** (2018). Por qué la economía ortodoxa transfirió su obsesión por un concepto (mercado) a la de un ritual (matemáticas). *Estudios Nueva Economía*, 1(1), 7-20.

**Silva, P.** (1991). Technocrats and Politics in Chile. From the Chicago Boys to the CIEPLAN monks. *Journal of Latin America Studies*, 23(2), 385-410.

**Snowdon, B., & Vane, H.** (2005). *Modern Macroeconomics. Its Origins, Development and Current State* (1st ed.). Edward Elgar.

**Unidad de Estudios, Departamento de Estudios y Gestión Estratégica, CONICYT.** (2017). *Caracterización de Formación de Capital Humano Avanzado con Perspectiva de Género*.



# La pluralidad en la enseñanza de la disciplina económica: el sistema universitario uruguayo

**Agustina Queijo (I), Anaclara Martinis (II) y Micaela Mastropietro (III)**

(I) Estudiante avanzada de la Licenciatura y de la Maestría en Economía de FCEA-UdelaR.

(II) Licenciada en Economía en FCEA-UdelaR.

(III) Licenciada en Ciencias Sociales en Minerva Schools at KGI.

Las autoras agradecen la orientación, el consejo y los valiosos aportes realizados por Pablo Messina, docente del Departamento de Economía de FCEA- UdelaR e integrante de la cooperativa de trabajo COMUNA.



**Agustina Queijo**  
Montevideo, Uruguay  
**Anaclara Martinis**  
Montevideo, Uruguay  
**Micaela Mastropietro**  
Montevideo, Uruguay

**-34.857872, -56.201961**

- Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
- Santiago de Chile, Chile
- Durham, Carolina del Norte, Estados Unidos
- Tunja, Colombia
- Bogotá, Colombia
- Monterrey, México
- Lanús, Provincia de Buenos Aires, Argentina
- Florencio Varela, Provincia de Buenos Aires, Argentina
- Vicente López, Provincia de Buenos Aires, Argentina
- São Paulo, Brasil
- Montevideo, Uruguay**
- Escobar, Provincia de Buenos Aires, Argentina



## → Introducción

[volver al índice]

La concepción y la forma en la que se enseña la disciplina económica es relevante para el desarrollo profesional de quienes egresan, y repercute en la calidad y relevancia de los aportes realizados en sus roles laborales (Hodara, 2010). Es deseable que los contenidos transmitidos en el proceso de aprendizaje incorporen un conjunto diverso de perspectivas y teorías económicas, potenciando el desarrollo de capacidades para analizar la realidad, cuestionarla activamente y criticarla de forma constructiva.

En América Latina, los economistas están empleados principalmente en cargos de gobierno, en el sector de servicios financieros, así como en el sector público (Lora y Ñopo, 2009). No incluir una variedad de aportes en su formación puede limitar las herramientas que posea el profesional, ya que los conocimientos adquiridos durante su formación de grado afectan la contribución “que los economistas puedan hacer [en] las políticas económicas, tanto públicas como privadas y por esa vía al bienestar de la sociedad.” (Hodara, 2010, p.3).

Del mismo modo, para el caso uruguayo resaltan tanto el gobierno como el ámbito bancario dentro de las instituciones empleadoras de economistas que egresan de la Universidad de la República (UdelaR), destacando el Banco Central del Uruguay (BCU) y el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF); además de la Dirección General Impositiva (DGI) y el Instituto de Economía<sup>1</sup> (IEcon) (Troncoso *et al.*, 2013).

Quienes ejercen esta disciplina suelen tener influencia en la perspectiva con la que se abordan las políticas públicas y, por ende, en el éxito que tengan dichos programas sobre el bienestar de la sociedad en su conjunto. Aunque el pluralismo no garantiza que los enfoques aplicados al ejercer la disciplina sean diferentes, sí puede estimular el contacto con ideas variadas y proporcionar herramientas para comprender la realidad.

---

1. Espacio dedicado a la investigación de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración de la Universidad de la República.

Con el objetivo de vislumbrar la pluralidad de los procesos de enseñanza en la disciplina económica en el sistema universitario uruguayo, el presente trabajo realiza un análisis de los planes de estudio actuales y de las grillas curriculares de las diversas Licenciaturas en Economía ofrecidas, para capturar qué se espera de estos profesionales en las diferentes instituciones educativas. Teniendo en cuenta que la grilla curricular es “la síntesis instrumental por medio de la cual se seleccionan, organizan y ordenan, para fines de enseñanza, todos los aspectos de una profesión que se consideran social y culturalmente valiosos y profesionalmente eficientes” (Díaz Barriaga *et al.*, 2012, p. 18), reflejando los resultados que se desean obtener del aprendizaje o las competencias que se esperan de quienes egresan (Johnson, 1970). Complementariamente, se indaga de forma cualitativa sobre los procesos de desarrollo y diseño curricular, realizando entrevistas a Directores de Carrera de las universidades del país.

En el entendido de que los supuestos bajo los que se conforma el currículo son de carácter socio-político (Díaz-Barriaga *et al.*, 1990), es de rigor una historización del surgimiento y despliegue de las distintas instituciones de educación terciaria, de oferta pública y de oferta privada en Uruguay, para comprender la relevancia de cada universidad. Cabe destacar la existencia de una única universidad de carácter público en Uruguay<sup>2</sup> que presenta particularidades respecto al contexto global y regional en lo que refiere a los agentes que participan de la toma de decisiones, lo que es especialmente relevante en términos de pluralidad en los procesos de diseño curricular.

Los abordajes metodológicos arrojan conclusiones diferentes si consideramos las asignaturas obligatorias o si incluimos las optativas. Encontramos que las asignaturas que fomentan el pensamiento crítico ocupan un lugar secundario en la currícula, siendo la Udelar la que mejor se posiciona en esta área, aunque ocupe menos de un 20% de la currícula. Al incorporar las optativas, se evidencia que algunas universidades ofrecen un único perfil de egresado, como es el caso de la Universi-

---

2. Hasta el año 2012 en que se crea la Universidad Tecnológica del Uruguay (UTEC).

dad de la Empresa (UDE), mientras que otras cuentan con trayectorias que reconocen diversas formas de “ser economista”, como es el caso de la Universidad de la República (UdelaR) y de la Universidad ORT. Sin embargo, el hecho de que las diversas trayectorias no coincidan en espacios comunes se traduce en la ausencia de pluralismo, por la carencia de espacios para vincularlas y cuestionarlas, incluso en las universidades donde la currícula presenta mayor flexibilidad.

Por otro lado, los procesos de formación en algunas universidades están en manos de pocos docentes vinculados a la academia con altas cargas de dedicación, mientras que en la UdelaR se ofrecen espacios de intercambio de los que participan institucionalmente las personas afectadas por los cambios curriculares, como estudiantes y docentes, elemento que la distingue en la región y el mundo.

Este trabajo comenzará realizando una aproximación teórico-metodológica al concepto de pluralidad. A continuación, se describe el surgimiento y la difusión de la enseñanza de la disciplina económica en el sistema universitario de nuestro país, dando contexto político e histórico al desarrollo de los planes de estudio de las diversas universidades. Posteriormente, se presentarán algunos antecedentes metodológicos, para dar lugar al desarrollo de la metodología adoptada en el capítulo. Finalmente, se presentan los resultados en términos de pluralidad en la grilla curricular y en los procesos de diseño, y se dejan planteadas líneas de investigación para profundizar el abordaje en nuestro país.

### ***Fundamento Teórico***

La disciplina económica ha centrado su interés en el análisis del comportamiento de los agentes, siendo la economía neoclásica la perspectiva teórica hegemónica, entendida como *mainstream*. Tradicionalmente se ha argumentado que el móvil detrás de las acciones de los agentes sociales es la racionalidad económica, reduciendo la misma a una optimización de medios afines, bajo el supuesto de que el ser humano es egoísta por naturaleza: los sujetos se entienden como seres auto-interesados que persiguen su interés propio. Según Amarante, *et al.* (2018):

“El andamiaje teórico de la economía se basa en una visión fundamentalmente androcéntrica, sustentada a su vez por la construcción de esferas separadas entre lo público y lo privado, el mercado y la familia. El mercado es el lugar de encuentro de agentes racionales y autónomos, con preferencias estables, que interactúan buscando maximizar sus utilidades y que son independientes de las de otros individuos” (p. 3).

Los principios que propone esta teoría de la racionalidad son objeto de una transgresión constante, encontrando “numerosos ejemplos de patrones de conducta que violan los cánones de la racionalidad” (Elster, 2010, p. 240). Basarse en dicha perspectiva para explicar la realidad es tomar un enfoque restringido y, por ende, los escenarios de largo plazo señalados por la teoría son difícilmente alcanzables. La búsqueda de leyes universales para los fenómenos económicos generó una identidad profesional que traspasó fronteras nacionales, conformando un lenguaje disciplinar exclusivamente accesible para intelectuales con años de estudio e inaccesible para el resto de la sociedad (Montecinos *et al.*, 2012). Esto genera preocupación en la medida que los y las economistas tienen una inclinación práctica hacia el asesoramiento técnico a gobernantes, lo que pone en cuestionamiento la supuesta objetividad de la ciencia, por no poder escapar a los sesgos ideológicos y a los intereses de política (Lagos, 2021). Por más que se quiera promover a la economía como una ciencia exacta y objetiva, “el hecho es que -en cierto modo, fiel a sus orígenes filosóficos- la economía es una ciencia moral después de todo.” (Fourcade, Ollion y Algan, 2015, p. 38).

Para evaluar la diferencia de perspectivas en los planes de estudio de las universidades de Uruguay, es necesario explicitar la diferencia entre *Pluralidad* y *Pluralismo* planteada por Dow, recogida en Munt, Barrionuevo y Granato (2016), quien postula la idea innovadora del “Pluralismo Reflexivo y Estructurado” (PRyE) que se utiliza para definir una currícula plural en la economía. El PRyE no presenta posiciones extremas y parte de una ontología social de sistemas abiertos que concibe la realidad como compleja, estructurada y cambiante, buscando “un contexto epistemológico de tolerancia a las

diversas escuelas de pensamiento económico que propicie un progreso sistemático y organizado para la disciplina económica" (Munt, Barrionuevo y Granato, 2016, p.4).

En este sentido, la *Pluralidad* para Dow es "un estado total de ausencia de diálogo entre diversas teorías científicas (algunas disímiles y contradictorias) que coexisten de manera simultánea" (Munt, Barrionuevo y Granato, 2016, p. 4). Mientras que el *Pluralismo* es un "estado ideal en el cual un conjunto de teorías alternativas coexisten en el campo de una disciplina, de una manera organizada y estructurada, contemplando diversos aspectos de la realidad social." (p. 4).

Según Dow, cualquier idea de un enfoque exclusivo no aporta a la diversidad teórica necesaria para la construcción de un conocimiento científico robusto. Para avanzar en este sentido es necesario apartarse de una distinción dicotómica entre "Economía Ortodoxa" y "Economía Heterodoxa", introduciendo en los programas de enseñanza "la diversidad intelectual de la ciencia económica" (p. 12), enfatizando en la multiplicidad de voces (Munt, Barrionuevo y Granato, 2016).

Estas conceptualizaciones permiten delinear el fenómeno de estudio y avanzar en una forma metodológica para evaluar los diferentes planes de estudio y sus procesos de formación. Con el objetivo de caracterizar la pluralidad en la currícula, recogemos el aporte de dos estudios donde se presentan algunas de las dimensiones que deben ser consideradas en un currículum pluralista.

Para Tielman *et al.* (2017) el diseño de un currículum plural requiere que se desarrollen cuatro pilares: 1) un kit de herramientas de métodos de investigación, 2) un enfoque teórico diverso, 3) una economía para el mundo real y 4) pensamiento crítico, reflexivo y abierto. El primer pilar refleja la necesidad de explorar diferentes metodologías -tanto cuantitativas como cualitativas- y de comprender la idoneidad de dichos herramientas ante contextos heterogéneos, así como sus limitaciones. El segundo presenta a la economía como un sistema complejo, donde todas las teorías tienen potencialidades y restricciones en su interpretación de la realidad, y enfatiza en la necesidad de apoyarse en otras ciencias sociales para contextualizar los contenidos y situarlos socio-histó-

[\[volver al índice\]](#)

ricamente. En tercer lugar, es esencial la comprensión de la economía en el mundo real, presentando teorías que sirvan para explicar los fenómenos económicos que inciden sobre el bienestar de un espacio territorial concreto: se relaciona íntimamente con el pilar anterior al territorializar e historizar las necesidades coyunturales hacia la disciplina. Finalmente, el último aspecto plantea que el pluralismo se basa en un enfoque pedagógico que promueva el desarrollo de profesionales con un pensamiento reflexivo e independiente.

De forma complementaria, Munt, Barrionuevo y Granato (2016) desarrollan tres pautas para una enseñanza pluralista de la economía: 1) experiencias pluralistas desde el modelo de “perspectivas opuestas”, 2) el enfoque “gran caja de herramientas”; y 3) una propuesta pluralista centrada en la pedagogía experimental. Las perspectivas opuestas aspiran a “incrementar (su) [la] habilidad para entender, emplear y evaluar los argumentos económicos desde esas múltiples perspectivas” (p.14), en el entendido de que la realidad es compleja y no puede ser analizada en base a una sola teoría. Chang (2015) recoge el dicho “«al que solo tiene un martillo, todo le parecen clavos» (...) [y] acabará formulando sólo ciertas preguntas y respondiéndolas de determinadas maneras” (p. 362). La gran caja de herramientas promueve instrumentos que permitirán evaluar la realidad desde el rol profesional. Por último, la pedagogía experimental incentiva a involucrar a los estudiantes con experiencias de casos reales y locales que despierten su lado creativo y crítico.

Partiendo de estos desarrollos en torno al concepto de pluralidad, continuaremos con la contextualización de la formación en economía dentro del sistema universitario uruguayo y los procesos de transformación que la han caracterizado.

## → **Evolución histórica de la enseñanza universitaria en economía en Uruguay**

En tanto comprender los procesos de cambio que ha atravesado la enseñanza universitaria en economía en Uruguay desde su surgimiento es fundamental para entender el estado de situación actual, dedicaremos la sección a introducirnos en este aspecto. El recorrido histórico tendrá como principal

hilo conductor los sucesivos planes de estudio que existieron para la carrera de Economía en la Udelar, siendo el de 1954 el primero que incluye una titulación de Economista como una especialización dentro de la carrera de Contador Público, e incorporando a partir de la década del noventa los que comenzaron a implementarse en las universidades privadas.

### ***Incipiente desarrollo de la disciplina y creación de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración (FCEA)***

Los inicios de la enseñanza universitaria en economía en el Uruguay se remontan a la creación de la Udelar, donde en 1861 comienza a funcionar dentro de la Facultad de Derecho la cátedra de Economía Política, que “contribuye a divulgar los principios del liberalismo [económico]” (FCEA, 2002, p. 13) coincidentes con la política económica que para entonces las clases dirigentes aplicaban en el país.

Décadas más tarde, luego de un largo trámite parlamentario y en el contexto mundial de crisis financiera y recesión que también alcanzó al Uruguay, se crea en 1932 la Facultad de Ciencias Económicas y Administración (FCEA) de la Udelar. La necesidad de formar profesionales capaces de explicar los problemas económicos que atravesaba el país y cómo afrontarlos fue causa fundamental de su creación (FCEA, 2002), en un período en que la disciplina se basaba más en “la transmisión de los aportes que iban dejando las diferentes teorías económicas que se acuñaban en el extranjero y particularmente en Europa, que en su aplicación a la realidad nacional” (Barbato, 1986, p. 127). La gran mayoría de los países latinoamericanos compartían este nivel de desarrollo de la disciplina, por lo que la consulta a economistas extranjeros en temas de política económica era una constante (Biglaiser, 2002). En la etapa inicial de la FCEA se implementan dos Planes de Estudio, uno en 1935 y otro en 1944, en los cuales la economía apenas figuraba dentro de algunas materias de las carreras contables y administrativas (FCEA, 2002).

Entre 1945 y 1955 la economía uruguaya vive uno de sus mayores períodos de crecimiento económico, posibilitando un proceso de fuerte industrialización, acompañado y promovido

por políticas estatales proteccionistas -la edad de oro de la industria (Bértola, 1991)- que marcaron un nuevo desafío para la disciplina. La economía comienza a tener un lugar más preponderante dentro de la FCEA, de la mano de la introducción de la enseñanza de Keynes, los aportes de Kalecki y la difusión de los trabajos de la CEPAL (FCEA, 2002; Barbato, 1986). En palabras del Cr. Enrique Iglesias,<sup>3</sup> fue

*“quizá el shock más importante que tuvo la Facultad sacando un poco del pensamiento neoclásico tradicional (...), se produce una modernización de la visión económica que teníamos nosotros para hacerla mucho más cercana a la realidad que nos tocaba vivir (...). El país no se conocía a sí mismo, no había estadísticas (...). La Facultad empezó a trabajar (...) incorporando el nuevo pensamiento (...), tuvo mucha influencia en esta etapa el pensamiento chileno” (entrevista al Cr. Enrique Iglesias en FCEA, 2002, p. 54).*

En el año 1951 se crea el IEcon y es con el Plan 1954 que se incorpora el título de “Contador Economista” como una de las dos trayectorias posibles de la carrera de Contador. En una Facultad que estipulaba desde sus inicios la participación de docentes, estudiantes, egresados y egresadas en la toma de decisiones, se destaca la participación del Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas y de Administración (CECEA) en el proceso de cambio de Plan, reclamando una revisión de contenidos que aumentaran el compromiso de la Facultad con el medio social (FCEA, 2002). Junto a la especialización en economía, motivada por la necesidad de refinamiento del análisis en la materia que se diagnosticaba, el Plan 54 introduce en la currícula contenidos de sociología, historia, filosofía y estadística; profundiza el nivel de matemática e introduce la práctica investigativa con la elaboración de una monografía de egreso (FCEA, 2002; Barbato, 1986).

---

3. Docente y director del IEcon durante la década del cincuenta. En 1961 deja la actividad docente para dirigir la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (CIDE).

### ***Conformación de un pensamiento renovado sobre la economía uruguaya***

Para fines de la década del cincuenta el sostenido crecimiento económico llega a su fin, en parte por la caída en la demanda internacional del sector agrario que supuso el fin de la Guerra de Corea, desencadenando un proceso de crisis social con altos valores de inflación, caída del salario real y aumento del desempleo (FCEA, 2002). Fuertemente influenciada por el pensamiento cepalino y con el objetivo de proyectar reformas estructurales que permitieran reactivar la economía y promover su desarrollo, la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (CIDE), creada por el Consejo Nacional de Gobierno en 1960, solicitó la colaboración técnica de la FCEA en lo que representó el mayor esfuerzo analítico por comprender la situación económica del país hasta ese entonces. Esto constituyó un importante hito en la formación inicial de la disciplina y la primera actividad de vinculación de la Universidad con el Estado en el área económica (FCEA, 2002; Barbato, 1986).

En un contexto de creciente movilización social, el estudiantado nucleado en la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU) pone en marcha un movimiento reformista en búsqueda “de la autonomía y el cogobierno que desligaran [a la UdelaR] de toda injerencia del poder político” (FCEA, 2002, p. 61). Es en plena Huelga General sostenida junto a los sindicatos bajo la consigna “Obreros y estudiantes, unidos y adelante” y con la ocupación de los centros de estudio que en 1958 se aprueba la Ley Orgánica de la UdelaR (FCEA, 2002). Esta ley aún rige a la institución y ha determinado la forma en que continuó construyéndose a sí misma: con la participación de estudiantes, docentes, egresadas y egresados en la toma de decisiones -cogobierno-; autonomía del gobierno; gratuidad de la enseñanza y la consigna de contribuir al estudio de los problemas de interés general y su comprensión pública (Ley N° 12.549, 1958). En Uruguay el acceso a la educación terciaria pública es gratuito y la amplia mayoría de sus carreras son de libre ingreso (no existen procesos de selección), incluida la Licenciatura en Economía.

En este marco se procesa un nuevo cambio de Plan de Estudios que, aprobado en 1966, termina de diferenciar a la carrera de Economista como una propuesta curricular diferenciada de la carrera de Contador Público. A su vez,

*“se caracteriza por tentar una mayor integración del conocimiento económico social (...), reacción a la fundamentación de la corriente neoclásica predominante, en la que la faceta económica determina -a través de la actuación del homo economicus- las restantes facetas del fenómeno social. La realidad, en cambio, muestra un hombre inmerso en un todo social, integrado por distintas facetas” (entrevista a Luis Faroppa<sup>4</sup> en FCEA, 2002, p. 65).*

La currícula incorpora contenidos de ciencia política, desarrollo económico, economía internacional, monetaria, econometría y economía nacional; siendo este último posibilitado por el reciente desarrollo de las cuentas nacionales que disponibilizaron caudales de información para el análisis (FCEA, 2002). La puesta en marcha del Plan coincidió con el inicio de uno de los períodos más intensos de producción académica en la FCEA (FCEA, 2002).

A nivel latinoamericano, la teoría de la dependencia había comenzado a cuestionar al estructuralismo de la CEPAL, proceso que el IEcon acompaña incorporando, a su vez, categorías marxistas en los análisis (Barbato, 1986). Siguiendo a Biglaiser (2002), las ideas estructuralistas que predominaban en la disciplina económica latinoamericana entre las décadas del 40' y el 60' comienzan a perder peso en la década del 70' en detrimento de las ideas neoliberales. En su análisis comparativo de Chile, Argentina y Uruguay, ahonda en los motivos por los cuales el enfoque neoliberal se introdujo más tempranamente y penetró de forma más profunda en la academia chilena que en la argentina y la uruguaya. Uno de los motivos refiere a que los estudios de posgrado de las y los economistas de Uruguay en los 50' y 60' tuvieron como principales destinos otros países latinoamericanos y Francia, donde el movimiento estructuralista

---

4. Director del IEcon de 1949 a 1965.

predominaba. Como consecuencia, la teoría monetarista impulsada en Estados Unidos tuvo poca adhesión durante esas décadas en la FCEA (Biglaiser, 2002). Asimismo, fueron años signados por un intercambio prácticamente nulo de la academia con el sector público (Barbato, 1986).

### ***Dictadura e intervención de la Universidad (1973 - 1985)***

El 27 de junio de 1973 el Presidente Bordaberry disuelve el parlamento con el apoyo de las Fuerzas Armadas, dando comienzo al período dictatorial que algunos meses más tarde iba a suponer la intervención de la Universidad, con ocupación de los locales universitarios e instalación de nuevas autoridades designadas por el régimen (FCEA, 2002). El IEcon fue clausurado y muchos docentes fueron destituidos, pasando algunos a investigar en instituciones privadas que se volvieron “islas de libre pensamiento en medio del régimen autoritario” (FCEA, 2002, p. 71), mientras que otros continuaron su trabajo en el exilio.

Durante la intervención de FCEA el Plan de Estudios para la Licenciatura en Economía se modificó en dos ocasiones, primero en 1977 y luego en 1980, sin alterar las estructuras básicas de las carreras. Sin embargo,

*“...los cambios más importantes que se vivían en la Facultad no pueden explicarse a partir del cambio de plan. Aquellos tienen que ver mucho más con el clima de persecución y la ausencia de libertad de cátedra que con los contenidos estrictos de las currículas o aún de los programas oficiales” (FCEA, 2002, p. 72).*

De todas formas, pueden identificarse algunos cambios curriculares impulsados por economistas que se aproximaron a la enseñanza luego de haber cursado estudios en Chicago. Entre ellos encontramos la eliminación de asignaturas como ciencia política y filosofía, y la desaparición de la orientación marxista. En los cursos generales de economía se da un pasaje desde la síntesis keynesiana-neoclásica hacia la concentración en el enfoque neoliberal llegando al final de la dictadura en 1985 (Barbato, 1986).

La producción académica en economía pudo preservarse al alojo de principalmente tres institutos privados: el Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH), el Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Desarrollo (CIEDUR) y el Centro de Investigaciones Económicas (CINVE) creado en 1975 por un pequeño grupo de economistas del IEcon que habían permanecido en el país (Barbato, 1986). Durante los doce años de intervención de la UdelaR estos centros desarrollaron numerosas líneas de investigación que redundaron en una abundante producción académica, que tuvo que adecuarse a las reglas de juego que imponía el contexto represivo. La censura afectó fuertemente las posibilidades de difusión de estas actividades en la sociedad uruguaya, teniendo como contracara el aumento de las vinculaciones con el medio académico latinoamericano (Barbato, 1986). Según Barbato (1986) fueron muchos los científicos sociales del Cono Sur que se exiliaron en México, “permitiendo una interacción muy útil para enriquecer los análisis nacionales o regionales” que ayudó “a ‘latinoamericanizar’ el pensamiento económico de los uruguayos [y las uruguayas]” (p. 147-148).

La relación del país con las universidades de Estados Unidos comienza con un pedido de asesoría a la Universidad de Chicago por parte del régimen militar para la reforma del sistema impositivo y la política comercial (Biglaiser, 2002). El Banco Central del Uruguay (BCU) creado en 1967 y la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP)<sup>5</sup> constituyeron el foco académico del pensamiento neoliberal, donde desde comienzos de la década del setenta

*“comienzan a aparecer escritos de economistas neoliberales que fundamentan un modelo alternativo para la economía uruguaya. El Plan Nacional de Desarrollo [elaborado por la OPP en 1972] es la primera expresión de una propuesta aperturista liberal (...) y será el punto obligado de referencia para contrastar la política que el Gobierno pone en vigencia fundamentalmente a partir de 1974” (Barbato, 1986, p. 148-149).*

---

5. Dependencia de Presidencia de la República.

Si bien comienza el tránsito de economistas hacia las universidades estadounidenses, Biglaiser (2002) puntualiza que su influencia en la disciplina uruguaya fue menor a la que podría haber sido debido a que, dada la falta de oportunidades laborales que se les presentaban en la academia, pocos de ellos y ellas regresaron al país. Excepción a esta situación fue el Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES), promotor del pensamiento ortodoxo que al ser recientemente creado en la década del ochenta no alcanzaba a pagar salarios competitivos, recibiendo a un grupo reducido de economistas<sup>6</sup> (Biglaiser, 2002). Hasta el día de hoy CERES es un centro que se mantiene en funcionamiento y ha sido un fuerte nicho del pensamiento neoliberal (Geymonat y Messina, 2019).

### ***Reapertura democrática y regreso a la UdelaR***

Entrando en la década del ochenta el régimen militar comenzó a mostrar signos de su agotamiento, y llegado el año 1984 los indicadores económicos reflejaban la profunda crisis en que se encontraba el país: el PBI había descendido un 17% respecto al de 1981, la inflación anual fue cercana al 70%, el desempleo alcanzó el 14,3% y el salario real cayó un 30% en el período 1982-1984 (FCEA, 2002). Diversas fuerzas sociales organizadas irrumpieron en el espacio público manifestando su descontento con el régimen, de las cuales el movimiento estudiantil nucleado en la ASCEEP<sup>7</sup> fue parte importante. Reflejo de ello fueron la marcha y el acto multitudinario que dieron cierre a la “Semana del Estudiante” organizada en setiembre de 1984.

Pocas semanas antes, en agosto de 1984, se puso fin a la intervención de la UdelaR restituyendo al Rector y a los Decanos desplazados en 1973. Un año más tarde, en setiembre de 1985, se celebran las Elecciones Universitarias, quedando

---

6. Biglaiser (2002) considera al Instituto de Economía de Montevideo (IDEM) como otro promotor central del pensamiento ortodoxo, sobre el que encontramos escaso registro.

7. Asociación Social y Cultural de Estudiantes de la Enseñanza Pública. La FEUU estaba ilegalizada desde 1973.

restaurada la Ley Orgánica de 1958 mediante la elección democrática de la representación estudiantil, docente y de egresados y egresadas a los ámbitos de decisión más importantes de la institución -Consejo de Facultad, Claustro de Facultad y Asamblea General del Claustro- (FCEA, 2002).

A su vez, mediante la apertura de llamados de méritos, se rearma el cuerpo docente de las Facultades y el área económica de la FCEA pasa a estar integrada por "economistas de diversas generaciones, que participaron en diversas instancias de la actividad investigativa en el país [y fuera de él], que adhieren a diversas posturas teóricas" (Barbato, 1986, p. 151). Esta diversidad en la integración devino en la composición de dos perspectivas sobre cómo entender la formación y el rol profesional y político de las y los economistas, "cristalizando en la emergencia de una nueva epistemología sobre la disciplina en Uruguay" (Bruno, 2021, p. 7) que se enmarca en un proceso más amplio de "cambios en la relación entre ciencias sociales y política en América Latina" (Bruno, 2021, p. 7).

Por un lado, había vuelto a la FCEA un grupo de docentes formados antes de la dictadura, que adscribían a categorías marxistas para el análisis económico y que concebían a la profesión en estrecho vínculo con las organizaciones sociales. Por otro lado, en un intento de diferenciarse del grupo anterior y comenzar a dialogar más fluidamente con la academia de los países centrales, se conformó otro grupo integrado en su mayoría por docentes más jóvenes -parte de los/as cuales se habían formado durante la dictadura en Uruguay y parte en el extranjero- que durante el período "siguieron identificándose con propuestas de la izquierda política y aspirando a proponer modelos alternativos a la ortodoxia" (Bruno, 2021, p. 8), en pos de dotar a la disciplina de una neutralidad que permitiera describir objetivamente el funcionamiento de la economía. Para la consecución de ello, este último consideraba necesario poner el foco en una formación en métodos cuantitativos que permitiera competir con las visiones liberales dominantes. Dichas diferencias de concepciones e ideas son parte de los motivos por los cuales varios/as docentes del segundo grupo comienzan a migrar a un nuevo Departamento de Economía (DEecon), creado junto a la Facultad de Ciencias Sociales (FCS) de la UdelaR en 1991

(Bruno, 2021), Facultad en la que actualmente se albergan las maestrías en Historia Económica, Economía Internacional y el Doctorado en Economía, que junto a la Maestría en Economía de FCEA configuran las principales ofertas de posgrado de la UdelaR en el área económica.

En FCEA, la reapertura democrática va gestando el cambio del plan de estudios de la dictadura, ahora con la posibilidad de procesar las modificaciones en espacios de discusión donde participen los tres órdenes universitarios. El Plan 90, lejos de continuar el camino de la neoliberalización, fue expresión de la tensión no resuelta entre los dos modelos formativos en disputa. La nueva currícula aumenta considerablemente la cantidad de materias, llevando a cinco años la duración de la carrera; incorpora la enseñanza de otras ciencias sociales, amplía la cantidad de materias de economía y fortalece la formación matemática, estadística y econométrica (Amarante *et al.*, 2020).

Tres principios fundamentales orientaron el nuevo plan: el pluralismo académico, la relevancia de la realidad nacional y el valor de la formación para transformar el mercado profesional. A su vez, dentro de sus objetivos generales pueden encontrarse la flexibilidad del proceso de formación, la interdisciplinariedad, la importancia de los aspectos epistemológicos de la disciplina, la diversificación de los procedimientos de enseñanza y aprendizaje y, por último, la actualización permanente (FCEA, 1997).

La puesta en marcha del Plan 90 se da en un escenario de particulares cambios en la enseñanza universitaria.

### ***Creación de universidades privadas en Uruguay***

Durante más de un siglo la UdelaR fue la única universidad en el país, situación que cambia llegando al final del siglo XX con la creación de universidades privadas. Hasta el momento, no ha habido estudios en la literatura académica del país que observen con detalle lo que acontece en la oferta educativa de universidades privadas, ni que analicen de manera comparativa sus planes de estudio.

Si bien existieron iniciativas católicas en el campo de la enseñanza superior a fines del siglo XIX y a mitades del siglo XX, es en agosto de 1984 que se autoriza el funcionamiento de la Universidad Católica del Uruguay (UCU).<sup>8</sup> En octubre del mismo año, mediante el Decreto-Ley 15.661<sup>9</sup> (acto legislativo dictado por el Consejo de Estado de la dictadura) se establece que los títulos registrados por la UCU ante el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) pasan a tener efectos jurídicos idénticos a los expedidos por la UdelaR. Con la llegada de la democracia en 1985, el parlamento electo pone en reconsideración los actos legislativos que habían sido dictados por el Consejo de Estado mediante la promulgación de la ley 15.738,<sup>10</sup> que convalida la amplia mayoría de ellos y deroga o anula otros. Mediante este procedimiento queda convalidado el funcionamiento de la UCU.

Por más de diez años la UCU fue la única universidad privada autorizada a funcionar, hasta que en 1995 se establecen los procedimientos<sup>11</sup> por los que las instituciones de enseñanza terciaria pueden acceder al reconocimiento oficial. De esta manera, se instrumenta el marco legal para el funcionamiento de universidades privadas en el Uruguay, estableciendo que el MEC es el organismo encargado de regularlas.

Instituciones que ya venían ofreciendo formación en educación terciaria solicitan el reconocimiento oficial de sus títulos. Es el caso de la Universidad ORT, miembro de la red educativa internacional "World ORT" fundada por la comunidad judía de San Petersburgo, Rusia, que inicia sus actividades en el Uruguay como escuela técnica en 1942 y obtiene su reconocimiento como Universidad en 1996. Dicho reconocimiento incluye la creación de la Facultad de Administración y Ciencias Sociales y el reconocimiento del Plan 1996 de la Licenciatura en Economía.<sup>12</sup>

---

8. Mediante el Decreto 348/984. Disponible en: <http://www.impo.com.uy/bases/decretos/343-1984>.

9. Disponible en <https://www.impo.com.uy/bases/decretos-ley/15661-1984>

10. Disponible en <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp9890728.htm>

11. Mediante el Decreto 308/995 (disponible en <https://www.impo.com.uy/bases/decretos/308-1995>) que reglamenta el Decreto-Ley 15.661, sustituido en 2014 por el decreto 104/014 (disponible en <https://www.impo.com.uy/bases/decretos/104-2014>).

12. [www.ort.edu.uy/la-universidad/historia-de-ort-en-uruguay](http://www.ort.edu.uy/la-universidad/historia-de-ort-en-uruguay)

La siguiente universidad en ser reconocida por el MEC es la Universidad de Montevideo (UM) la cual en su sitio web se define como “una universidad de identidad cristiana abierta a personas de todas las creencias, (...) inspirada en las enseñanzas de san Josemaría Escrivá, fundador del Opus Dei, sobre el valor del trabajo bien hecho, el espíritu de servicio, el amor a la libertad y la promoción de la familia”.<sup>13</sup> La institución inicia ofreciendo cursos de posgrado en 1986 como el Instituto de Estudios Empresariales de Montevideo (IEEM), siendo autorizada a funcionar como universidad privada en 1997. El mismo año se le reconoce el Plan 1996 de la Licenciatura en Economía que se inscribe dentro de la Facultad de Ciencias Empresariales y Economía.

En 1998 es reconocida por el MEC la Universidad de la Empresa (UDE) que había iniciado sus actividades en 1992 como una Escuela de Negocios bajo el auspicio de la Asociación de Dirigentes de Marketing del Uruguay (ADM).<sup>14</sup> Para el año 2015, la UDE presenta la solicitud de reconocimiento del plan de estudios de la Licenciatura en Economía y Finanzas que es aprobado en agosto de 2017 y pasa a formar parte de la oferta de la Facultad de Ciencias Empresariales.

Posteriormente al reconocimiento de dichas universidades, comienzan a aparecer cambios en los planes de estudio de algunas de ellas. A partir de la creación de la Licenciatura en la UM en 1996, dicha universidad no presenta un cambio en la estructura del Plan, limitándose a incorporar modificaciones quinquenales al momento de ser evaluada por el MEC. Estos cambios han sido: la incorporación de nuevas asignaturas en carácter de optativas que en algunos casos ha implicado la jerarquización de estas nuevas materias, pasando a considerar obligatorios cursos que se dictaban de forma opcional. De esta forma, también se han incluido nuevas metodologías a partir de las necesidades contemporáneas identificadas, incluyendo, por ejemplo, cursos econométricos vinculados a la evaluación de impacto o cursos sobre manejo de datos.

---

13. <http://www.um.edu.uy/mision-identidad-y-valores>

14. [www.ude.edu.uy](http://www.ude.edu.uy)

El plan de estudios creado en 1996 por la Universidad ORT evidencia un cambio de paradigma en el perfil de egreso hacia el año 2002 con la creación de un nuevo Plan. Bajo el diagnóstico de que existen múltiples formas de ejercer la disciplina, se crean concentraciones que el Plan 1996 no contemplaba, identificando tres trayectorias orientadas a la inserción en el mercado laboral. Desde entonces se continúan haciendo mejoras sin alterar la estructura central de dicho plan, re-asignando contenidos, quitando materias y adicionando otras. El último gran cambio refiere a la incorporación en la currícula de la ciencia de datos en 2019, ajustes que se sustentan en el hecho de que la Universidad ORT aspira a adaptarse a los cambios del mundo, y al diagnóstico de que el rol de los y las economistas en esos cambios se vincula al manejo fluido de datos y a la formación analítica.<sup>15</sup>

Si bien la UCU es la primera universidad de carácter privado del país, incursiona en el área económica en 1996 ofreciendo la licenciatura en “Economía de la Empresa” con un perfil administrativo-empresarial o de organización industrial. Dicho plan fue modificado en el año 2003, dando lugar a la primera licenciatura en Economía propiamente dicha de la UCU, con un enfoque más económico que refuerza el área macroeconómica en detrimento de la administrativa. En el 2012 se realiza una nueva readecuación del plan con una orientación de corte empresarial, según identifican las autoridades académicas de la institución. Posteriormente, es modificado en el año 2017 como resultado de una actualización disciplinaria que sufrió algunos ajustes en el año 2018. Este último es el plan cuya currícula será analizada posteriormente y que antecede al plan de estudios 2021 que comenzó a implementarse en los cursos de primer año y continúa en proceso de elaboración.

---

15. Entrevista realizada a la autoridad competente el 30 y 31 de marzo, 8 y 12 de abril del 2021.

## ***Siglo XXI y actualidad***

Con respecto a los cambios curriculares, en la UdelaR el Plan 2012 llega para sustituir al Plan 90, reduciendo la duración de la licenciatura a cuatro años, eliminando la obligatoriedad de la monografía de egreso y ampliando notoriamente la proporción de materias optativas.

El siglo XXI, además de estar signado por un nuevo panorama de instituciones formadoras de economistas, se caracteriza desde sus comienzos por un gran aumento en la tasa de egreso de dichas licenciaturas, que rompe con el constante pero moderado aumento que había caracterizado a los egresos durante el siglo XX. Acompañando la evolución de los egresos en las últimas décadas, aumenta la participación de mujeres en los mismos, llegando a superar el 50% de los egresos del período 1997-2017. Del estudio realizado por Amarante *et al.* (2021) se desprenden datos llamativos al profundizar en la distribución de la participación femenina en los egresos: en el período 2008-2017 las mujeres representaron un 56,3% de los egresos en la UdelaR, mientras que en las universidades privadas su participación fue de tan solo un 13,4%, relación que ya había caracterizado al período 1997-2007. Esta tendencia de una mayor proporción de egresadas en la UdelaR se condice con la mayor participación de mujeres encontrada en universidades públicas respecto a las privadas de todos los países latinoamericanos (Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, y México) estudiados por Lora y Ñopo (2009).

Los trabajos que abordan la enseñanza actual de la economía en el Uruguay son escasos, siendo los estudios de la disciplina económica un campo que recientemente ha comenzado a ser abordado en la academia uruguaya, habiendo sido utilizadas algunas de sus producciones recientes para elaborar este recorrido histórico.<sup>16</sup> Este trabajo pretende ser un pequeño aporte en este sentido y motivar futuras investigaciones que logren profundizar en los aspectos que quedan por abordar.

---

16. Agradecemos la disponibilización de trabajos académicos que aún no han sido publicados oficialmente y que serán parte de un libro en conmemoración de los 70 años del IEcon, en proceso de elaboración.

## ***Estrategia Empírica***

Aproximarnos a los procesos históricos que gestaron el actual sistema universitario uruguayo, permite una mejor comprensión de la pluralidad de la enseñanza de la disciplina, en el entendido de que la manera en la que se conforma un diseño curricular es de carácter socio-político. Díaz-Barriaga (1981) plantea que “el diseño curricular es una respuesta no sólo a los problemas de carácter educativo, sino también a los de carácter económico, político y social” (Díaz Barriaga *et al.*, 2012, p. 20).

Es convencional que se utilice el término currícula de forma indistinta para hablar de plan de estudio, programa y grilla curricular.<sup>17</sup> Para Glazman y De Ibarrola, el plan de estudios es “la síntesis instrumental por medio de la cual se seleccionan (...) para fines de enseñanza, todos los aspectos de una profesión que se consideran social y culturalmente valiosos y profesionalmente eficientes” (Díaz Barriaga y cols., 2012, p. 18).

Dado que el currículo “se refiere al aprendizaje terminal del alumno como resultado de la enseñanza” (Díaz Barriaga *et al.*, 2012, p. 19) y especifica los resultados que se esperan obtener del aprendizaje, entenderemos al plan de estudio como aquel que presenta el perfil esperado de egreso, explicitando las competencias que se consideran valiosas. Se entiende entonces, que “el desarrollo y/o el diseño curricular es un proceso, y el currículo, es la representación de una realidad determinada, resultado de dicho proceso” (Díaz Barriaga y *et al.*, 2012, p. 20).

Según Díaz Barriaga *et al.* (2012) el proceso de diseño curricular considera varias fases que no tienen por qué suceder de forma lineal: el estudio de la realidad social y educativa del país, el establecimiento de un diagnóstico o un pronóstico con respecto a las necesidades sociales, la elaboración

---

17. En este trabajo utilizaremos los términos currículo, grilla o malla curricular y currícula de forma indistinta, para referirnos a la oferta de asignaturas tanto obligatorias como opcionales de las carreras de Economía.

de una propuesta curricular como respuesta a los pronósticos y una evaluación de dicha propuesta. De este proceso, en el que participan diversos agentes que hacen a la realidad universitaria -docentes, egresados y egresadas, estudiantes-, nos interesará tanto el resultado como el recorrido, entendido como un fin en sí mismo.

La pluralidad de la enseñanza será abordada en términos de procesos y de resultados. Interesa evaluar los planes de estudio de la UdelaR y de las universidades privadas en la actualidad con la finalidad de indagar sobre la pluralidad de los planes de estudio en estas instituciones.

Mearman (2014) sostiene que "los planes de estudio de Economía deben evaluarse utilizando un método o un conjunto de métodos [que sean los] más apropiados para el caso particular" (p. 14). Sugiere el diseño de '*mixed-methods*' (métodos mixtos) que incluye análisis cuantitativo y cualitativo como la mejor forma para evaluar los planes de estudio. Evaluaremos la pluralidad de la currícula a través de una aproximación mixta en dos sentidos: por un lado, mixta al considerar metodologías cuantitativas y cualitativas; y por otro, mixta al evaluar tanto el proceso como el resultado de la implementación de planes de estudio con sus respectivas grillas curriculares.

Desde una perspectiva cualitativa o de procesos, realizamos entrevistas a los Directores de Carrera de las Licenciaturas en Economía, dado que son los referentes actuales en la gestión de la enseñanza en dichas carreras de grado y pueden aportar información sobre cómo son los procesos de toma de decisiones referentes a los planes de estudio y al diseño de la grilla curricular. Desde una perspectiva cuantitativa o de resultados, compararemos la oferta de materias obligatorias -y luego las electivas- de las diferentes universidades uruguayas, recogiendo algunas categorizaciones elaboradas con anterioridad como insumo para crear nuestras propias categorías.

Las universidades a comparar que ofrecen la Licenciatura en Economía son las cuatro universidades privadas: Universidad de Montevideo (UM), Universidad ORT del Uruguay (ORT), Universidad Católica del Uruguay (UCU), Universidad de la Empresa (UDE); y la única universidad pública del país hasta 2012, la Universidad de la República (UdelaR). Es importante

aclarar que la UDE ofrece únicamente una “Licenciatura en Economía y Finanzas”, y que la Universidad ORT ofrece concentraciones en el área de Finanzas y Gestión Empresarial dentro de su Licenciatura. A continuación, profundizamos en la relevancia y el abordaje de cada una de las opciones metodológicas consideradas.

### ***Proceso de formación de planes de estudio***

La forma en que se dan los procesos de diagnóstico, desarrollo, elaboración y evaluación de los planes de estudio pueden diferir entre distintas instituciones educativas, siendo heterogéneas las formas de incorporación de los actores que participan activamente de dichos procesos. Siguiendo a Schwab (1970), es “indispensable la participación de determinados personajes en la deliberación y toma de decisiones respecto al currículo: los profesores, los especialistas en las materias o disciplinas, los estudiantes, los expertos curriculares y aquellos que representan a la sociedad o comunidad” (Díaz Barriga y Barrón, 2017, p. 4). Los directivos y responsables de la gestión académico-administrativa también juegan un papel relevante en el diseño de planes de estudio, lo que implica que el cambio curricular debe conceptualizarse y analizarse desde la mirada de la micropolítica institucional (Díaz Barriga y Barrón, 2017).

Dentro de los diversos actores que pueden participar de este proceso de elaboración de currícula, interesa destacar el rol de los y las estudiantes, dado que este grupo ha sido un gran promotor del pluralismo en la disciplina,<sup>18</sup> a pesar de que no suele ser considerado como un sujeto activo en los procesos de diseño de las reformas curriculares (Díaz Barriga y Barrón, 2017). En el caso uruguayo, como una de las excepciones en la forma de gestión universitaria, la Udelar destaca en el sistema universitario nacional por el reconocimiento de los estudiantes en la toma de decisiones.

---

18. Un ejemplo de esto es la Iniciativa Internacional Estudiantil por el Pluralismo en la Economía (ISIPE), de desarrollo reciente, a la que le antecede el movimiento postautista que nació cerca del año 2000 fomentado por estudiantes disconformes con la educación en Economía de Francia (<http://www.isipe.net/open-letter>).

Las entrevistas semi-estructuradas a Directores de Carrera<sup>19</sup> de las licenciaturas permiten indagar sobre los principios que orientan los planes de estudios actuales, las competencias que se esperan de egresados y egresadas, y las metodologías o técnicas que se transmiten en los estudios de grado -según sean cuantitativas o cualitativas-; igualmente se consulta sobre el lugar que ocupa la teoría en la formación y sobre las teorías del pensamiento que predominan.

Por otro lado, se pretende conocer cómo son los procesos de formulación y evaluación de planes a la interna de cada una de estas instituciones, consultando si en el momento se está en proceso de cambio del plan actual, averiguando cómo se definen los procesos de elaboración de planes de estudio. Además, en caso de que existan cambios en los planes de estudio, se indaga sobre quiénes fueron los actores que participaron de los procesos, sobre cuáles fueron los principales cambios introducidos y se consulta sobre la oferta de optativas y su proceso de selección y oferta. Las entrevistas semi-estructuradas que permitieron procesar información relativa a los procesos de construcción de grilla fueron realizadas a los Directores de Carrera de todas las universidades con oferta educativa de grado en Economía que accedieron a participar.<sup>20</sup>

A continuación, se desarrolla la necesidad de analizar la grilla curricular como una manifestación de la pluralidad en la disciplina, para finalmente presentar los resultados de ambas técnicas.

### ***Grilla comparativa***

Además de aproximarnos a los procesos que gestaron los distintos planes de estudio y las respectivas currículas, interesa realizar un abordaje desde una perspectiva cuantitativa a partir de la comparación de materias de los diversos diseños curriculares.

---

19. El cuestionario realizado puede ser solicitado a las autoras.

20. En el caso de la UdelaR y de la UCU se realizan entrevistas a los ex directores de carrera, por poseer más información que las figuras actuales, según su autoreporte.

Si bien el análisis de la currícula es un método que se ha utilizado para evaluar la pluralidad de los planes de estudio, siguiendo a Jatteau y Egerer (2019), lo ideal al analizar la enseñanza de la economía implica conocer lo que se enseña durante la clase. Como esto es procedimentalmente difícil de alcanzar, se opta por el análisis de grilla como una herramienta que permite la comparabilidad entre universidades y países, en el entendido que “el título de la materia da una buena idea de la filosofía prevalente en la pedagogía económica” (PEPS-Economie Students’ Association, 2014, p. 387-388).

Al analizar las grillas, nos limitaremos al procesamiento de los nombres de las diversas asignaturas, sin profundizar en la reseña de cada una de ellas. Con la información disponible podríamos hacer un diagnóstico más profundo para la UdelaR y la ORT, dado que las otras universidades no explicitan los contenidos de cada materia. Se reconoce que tomar esta opción metodológica representa una limitación, en la medida que bajo el mismo rótulo pueden ser abordados contenidos heterogéneos.

Considerando que esta es una metodología con relativo consenso a la hora de analizar la enseñanza en la disciplina y reconociendo sus limitaciones, presentamos en la Tabla 1 algunos antecedentes metodológicos que permitirán tomar como insumo las categorías de análisis consideradas, para luego definir categorías propias.

“La Formación de economistas en América Latina” de Lora y Ñopo (2009) es uno de los documentos de referencia, donde compara la grilla curricular, entre otros elementos relevantes, de dieciocho universidades en la región. Adicionalmente, se analizan los manuales de texto de cada curso, la cantidad de docentes y cuántos de estos tienen una dedicación total a la docencia. También se encuesta a estudiantes de economía sobre la insatisfacción de los métodos de enseñanza, sobre su perfil socioeconómico, del mismo modo en que se profundiza sobre su posterior inserción laboral. Al considerar elementos tan variados, el análisis curricular no es el centro del trabajo y, como consecuencia, considera solamente cuatro categorías excluyendo asignaturas que no son específicamente económicas.

**Tabla 1. Antecedentes metodológicos.**

	Lora y Ñopo (2009)	PEPS (2014)	SEC: Buraschi et al (ISIPE) (2015)	Vélez (2017) (basado en ISIPE)	ISIPE(2017) (basado en PEPS)
Microeconomía	Microeconomía		Microeconomía	Microeconomía	Microeconomía
Macroeconomía	Macroeconomía	Enfoque técnico (Matemática, estadística, micro, macro)	Macroeconomía (Crecimiento, Desarrollo, y Economía Internacional)	Macroeconomía	Macroeconomía
Cuantitativas	Métodos Cuantitativos		Matemática y Estadística	Matemática y Estadística	Matemática y Estadística
Historia Económica y del Pensamiento Económico	Historia Económica	Enfoques reflexivos (Epistemología, historia económica)	Historia del Pensamiento Económico	Historia del Pensamiento Económico	Historia económica/ problemas económicos
Temas económicos locales o regionales			Temas de economía Local / Regional	Economía Arg/ LatAm	
Metodologías		Metodologías de trabajo (redacción y hablar)	Metodología (incluye horas de Tesis)	Metodología (Tesis)	Métodos (métodos, idiomas extranjeros, computadora)
Introducción a la Economía			Economías Introductorias	Introducción a la economía	Introducción a la economía
Temas Económicos		Enfoques temáticos (economía laboral, int. dinero y banca)	Tópicos de economía	Tópicos de economía	Tópicos de economía
Derecho, Administración y Contabilidad		Management	Administración, Contabilidad y Derecho	Administración, Derecho y Contabilidad	Management (management, derecho, contabilidad, recursos..)
Finanzas		Enfoques temáticos (economía laboral, int. dinero y banca)	Finanzas	Finanzas	Dinero y banca
Desarrollo Profesional		Profesionalización (pasantías en el sector público o privado)	Aplicación Profesional	Profesionales	
Interdisciplinariedad		Interdisciplinariedad	Ciencias Sociales	Ciencias Sociales	Opening (Ciencias sociales, conocimiento general)
Optativas			Optativas		
Otras		Otras	Otras	Otras	Otras (Economía política, elección de curso en management o economía)
Reflexivas		Enfoques reflexivos (Epistemología, historia económica)			Reflexiva (historia del pensamiento económico, epistemología...)
Internacional					Internacional (economía internacional, economía de desarrollo...)

Fuente: elaboración propia en base a: Lora y Ñopo (2009), PEPS-Economie Students' Association (2014), Buraschi et al. (2015), Vélez (2017), Jatteau y Egerer (2019).

Con la motivación de evidenciar la falta de pluralismo surge el grupo de estudiantes de economía de Francia “PEPS”, quienes analizan su currícula basándose solamente en los nombres de las asignaturas del mismo modo que Lora y Ñopo (2010). Analizan los créditos destinados a distintas áreas del conocimiento en el diseño curricular, considerando una mayor cantidad de categorías y aportando más información (PEPS-Economie Students’ Association, 2014).

Compartiendo el objetivo de identificar qué porcentaje de la carga horaria total corresponde a cada grupo de materias, Buraschi *et al.* (2015) hacen un análisis de grilla sobre la formación de economistas en Argentina y Uruguay basándose en las categorías definidas por ISIPE (*International Student Initiative for Pluralism in Economics*). Este abordaje considera solamente a la Udelar para el caso uruguayo, siendo relevante adicionar las universidades privadas al análisis para entender la formación de grado en el país, ya que si bien la Udelar es la institución educativa terciaria más relevante del país y tiene a la mayor cantidad de egresados/as de Economía -superando el 83% en el 2018<sup>21</sup>-, estas presentan un aumento sostenido en su matrícula desde que la Udelar dejó de tener el monopolio de la oferta terciaria en Economía en el año 1995.

En línea con este aporte, Vélez (2017) analiza la crisis del pensamiento económico mediante el análisis de grilla de la Licenciatura en Economía de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) con las mismas categorías de ISIPE. Compara los resultados para la UNC con el promedio de universidades de Argentina y Uruguay y es el primer aporte que considera las materias optativas, en el entendido que estas “tienen en la práctica la función de albergar a la casi totalidad de materias heterodoxas que no encuentran lugar en la currícula obligatoria” (Vélez, 2017, p. 19).

---

21. Según datos del Anuario Estadístico del MEC y de la Dirección General de Planeamiento de la Udelar (DGP).

[\[volver al índice\]](#)

El estudio de currícula a nivel global realizado por Jatteau y Egerer (2019) en el marco de ISIPE<sup>22</sup> representa el último, pero restringido, aporte realizado hasta el momento sobre la pluralidad en el diseño curricular para el caso uruguayo, también teniendo en cuenta sólo a la UdelaR. A la hora de distinguir entre materias obligatorias y optativas, se ponderan las mismas basándose en los créditos que ofrecen,<sup>23</sup> así como se pondera doblemente a las asignaturas obligatorias. Cabe mencionar que las categorías de análisis son realizadas para el caso francés y pueden no ser extrapolables a otros países (Jatteau y Egerer, 2019).

Recogiendo las categorías consideradas anteriormente, el presente trabajo considerará las presentadas por Buraschi *et al*, (2015) para ISIPE, para posteriormente adaptarlas al caso uruguayo. Además, se identifican subcategorías que permiten un análisis más detallado. Distinguiremos entonces las asignaturas en las siguientes categorías -y subcategorías en caso que corresponda-: Introducción a la Economía, Microeconomía, Macroeconomía, Cuantitativas (distinguiendo según estas sean de Matemática, Estadística y Econometría, o Matemática Aplicada), Historia Económica y del Pensamiento, Temas Económicos Locales o Regionales, Tópicos de Economía (distinguiendo en Tópicos de Microeconomía, Economía Internacional, Tópicos de Macroeconomía, Desarrollo Económico, y Regulación e Instituciones), Finanzas, Metodologías, Desarrollo Profesional, Otras Ciencias Sociales; Derecho, Administración y Contabilidad y Otras. En el próximo apartado utilizaremos estas categorías para evaluar las materias obligatorias y electivas de las diferentes universidades de Uruguay.

## → Resultados

El presente apartado presenta los principales resultados que se desprenden del análisis de los procesos de formación de planes de estudio mediante la realización de entrevistas y

---

22. Este documento no fue publicado.

23. Esto no puede ser realizado para las universidades que analizamos por no estar disponible la información de los créditos que otorga cada asignatura para todas las universidades.

del análisis de los planes de estudio de las diversas universidades uruguayas.

Inicialmente, se presenta la distribución de asignaturas obligatorias y electivas, para visualizar la flexibilidad que tienen quienes estudian para diagramar su propia trayectoria académica en las instituciones terciarias. Posteriormente, se presenta el análisis de grilla de los planes de estudio vigentes, distinguiendo en primer lugar la oferta de materias obligatorias, para luego incorporar las electivas ofrecidas y presentar un panorama más amplio. En este sentido, es relevante mencionar que, en algunas universidades, además de ofrecerse materias electivas pertenecientes a la Licenciatura en Economía, existe la posibilidad de realizar cursos de otras carreras o de obtener Diplomas según la elección de optativas. Esto sucede en el caso de la UdelaR,<sup>24</sup> de la UM<sup>25</sup> y de la UCU.<sup>26</sup> Considerando que incorporar dichas asignaturas al análisis puede arrojar resultados poco claros, en la medida que es amplia la variedad y eso hace que el peso de cada materia sea menor, estas últimas no serán incluidas en el análisis. Finalmente, presentaremos los principales resultados que arroja la realización de entrevistas a encargados de la gestión de estas licenciaturas.

### ***Los planes de estudio actuales***

En economía, los planes de estudio generalmente comparten una estructura similar. Se caracterizan por tener una duración de entre cuatro y cinco años y medio, presentando “cierta tendencia reciente a programas más cortos” (Lora y Ñopo, 2009, p. 10), los cuales se imparten de forma semestral. Siguiendo a Lora y Ñopo (2009):

---

**24.** Es posible cursar asignaturas ofrecidas por el Área Social y Artística (ASA) de la cual forman parte las Facultades de Ciencias Sociales, Derecho, Humanidades y de Ciencias de la Educación, Información y Comunicación, el Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes y la Escuela Universitaria de Música, además de la FCEA.

**25.** Las electivas de otras carreras en la UM pueden ser consideradas para un diploma en las siguientes áreas: Agronegocios, Emprendimientos e Innovación, Fundamentos de Psicología, Data Analysis, Comunicación y Liderazgo, Finanzas, Marketing, International Business & Law, y Economics & Law.

**26.** En el Plan 2018 de la UCU, los estudiantes pueden tomar 6 materias electivas de cualquiera de las carreras ofrecidas. En el Plan 2021, las electivas ocupan 24% de la licenciatura, pudiendo también ser de cualquier carrera.

*“En los primeros cursos de las Licenciaturas se ofrecen materias de introducción a diversas áreas del conocimiento -derecho, contabilidad, historia, matemática, economía-, y posteriormente se dictan cursos básicos de macroeconomía, microeconomía, estadística y econometría. Hacia el tercer año (...) se abren opciones en cursos de nivel intermedio o avanzado.” (p. 10).*

Es relevante visualizar el grado de flexibilidad que ofrece cada Licenciatura, identificando qué cantidad de créditos o materias deben obtenerse en calidad de obligatorias y cuáles en optativas para egresar de las distintas universidades. La posibilidad de diseñar diversas trayectorias permite a los y las estudiantes participar activamente de su planificación curricular, reconociendo la existencia de múltiples maneras de “ser economista”, con también múltiples espacios de inserción laboral que requieren herramientas heterogéneas. Estos resultados son presentados en la Tabla 2:

**Tabla 2. Porcentajes de materias obligatorias y electivas por universidad.**

Universidad	Porcentaje de Obligatorias	Porcentaje de Electivas
UdelaR	66,70%	33,30%
ORT	78,90%	21,10%
UM	84,60%	15,40%
UCU	88,24% (72,9%, 2021)	11,76% (27,10%, 2021)
UDE	100,00%	-

Fuente: elaboración propia en base a información disponible en las páginas web de UM, ORT, UCU, UDE y UdelaR.

En primer lugar, la Universidad de Montevideo (UM) ofrece una Licenciatura en Economía que requiere 326 créditos para el egreso, dentro de los cuales 242 representan materias obligatorias y 44 electivas, correspondiendo a un 84,6% y un 15,4% respectivamente. A su vez, las pasantías profesionales y proyectos<sup>27</sup> son obligatorias para la obtención del título de grado, representando 40 créditos que “preparan y acercan a los alumnos al mercado laboral (...), estas prácticas se complementan con la realización de una pasantía social” (Universidad de Montevideo, 2021).

En segundo lugar, la Universidad ORT ofrece orientaciones dentro de la licenciatura que responden a diferentes perfiles: “Licenciado en Economía”, “Licenciado en Economía orientación Finanzas”, y “Licenciado en Economía orientación Economía Empresarial”. Además, la carrera cuenta con una “Profundización en Data Science” (ORT, s.f.). Cada uno de estos perfiles debe cursar un total de 30 asignaturas obligatorias y ocho electivas, dentro de las cuales cinco deben pertenecer al perfil escogido y las tres restantes pueden ser del perfil que se desee. Se considera la oferta de optativas de forma indistinta para las diversas trayectorias, encontrando que el 21,1% de las asignaturas son electivas y el 78,9% obligatorias.

En tercer lugar, la Universidad Católica del Uruguay (UCU) también ofrece una Licenciatura en Economía. El plan 2018 cuenta con 45 materias obligatorias y 6 materias optativas que se pueden elegir de cualquier carrera ofrecida en la UCU. Las trayectorias del Plan 2021 son: Data Science, Gestión Empresarial e Instituciones Públicas. En el nuevo plan, 70% de los cursos son obligatorios, 26% en electivos y 4% en cursos humanísticos (Universidad Católica del Uruguay, s.f.).

En cuarto lugar, la Universidad de la Empresa (UDE) ofrece una Licenciatura en Economía y Finanzas, título de grado que también es reconocido por el Ministerio de Educación y Cultura (MEC). Dicha oferta curricular no distingue entre

---

27. Dado que la metodología escogida implica un análisis de asignaturas, la oferta de prácticas profesionales no será incluida en el análisis, considerando un total de 286 créditos para esta Universidad.

asignaturas obligatorias y optativas, siendo las 46 materias pertenecientes al primer grupo.

Finalmente, la UdelaR ofrece una Licenciatura en Economía con un único perfil de egreso, en el cual pueden tomarse distintas trayectorias a partir de la elección de optativas, estas son: Políticas Públicas, Financiera, Académica y Empresarial. Para el egreso es necesario obtener 360 créditos, de los cuales 240 (66,7%) corresponden a asignaturas obligatorias y 120 a electivas (33,3%). Los créditos de asignaturas opcionales deben distribuirse de la siguiente forma: 30 deben pertenecer a las materias de Economía, 10 a métodos cuantitativos, 30 a ciencias sociales y humanísticas y los 50 créditos restantes son de libre elección.

En síntesis, la universidad con mayor proporción de asignaturas optativas es la Udelar (33,3%), seguida por la ORT, la UM, la UCU, siendo finalmente la UDE la universidad con una currícula más rígida. Se puede anticipar que una vez aprobado el Plan de estudios 2021 de la UCU, esta presentaría un cambio sustancial, pasando a ser -probablemente- la segunda universidad con mayor proporción de optativas.

### ***Análisis de grilla***

Al momento de realizar una comparación de las asignaturas ofrecidas en las diversas universidades nos encontramos con tres posibles niveles de análisis.

Un primer nivel de análisis implica el estudio de los cursos obligatorios, del mismo modo que se ha realizado en investigaciones anteriores (Lora y Ñopo, 2009; PEPS-Economie Students' Association, 2014; Buraschi *et al.*, 2015; Vélez, 2017; Jatteau y Egerer, 2019). En el segundo nivel, se consideran las materias obligatorias y electivas para conocer el cambio en la contribución relativa de cada categoría. El tercer nivel consta en incorporar al análisis las optativas ofrecidas en otras carreras o Facultades, siendo necesario considerar cuales son las electivas más elegidas por los y las estudiantes. Las diversas asignaturas fueron agrupadas dentro de las categorías mencionadas anteriormente, identificando: por un lado, el primer nivel de análisis presentado

en la Tabla 3, y por otro, el segundo nivel de análisis presente en la Tabla 4, donde se explicita la categoría que ocupa cada materia, presentes en el Anexo.

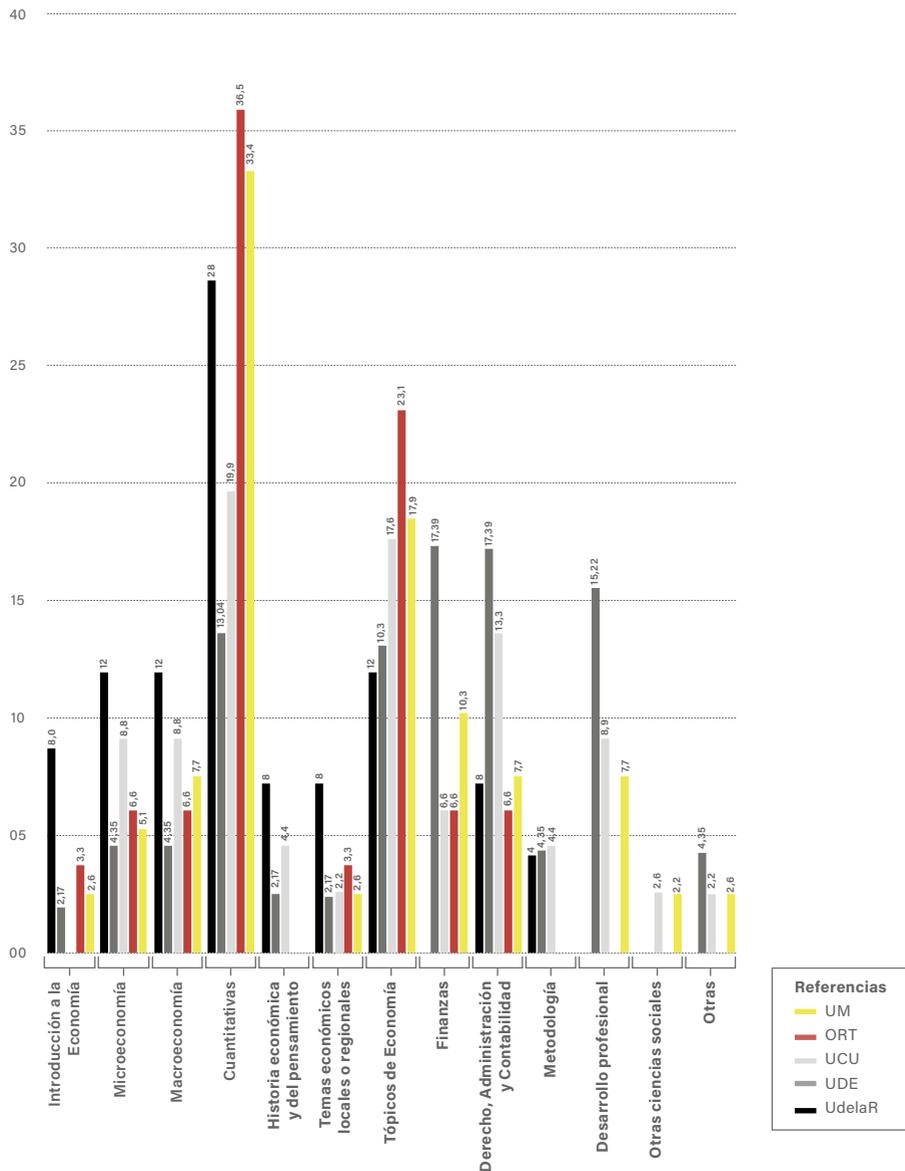
### ***Análisis de obligatorias***

Se pueden encontrar similitudes y diferencias entre las áreas con más dedicación horaria en las Licenciaturas en Economía en Uruguay. Es conveniente señalar que cuanto más rígida sea la carrera, cada asignatura obligatoria tendrá menos peso, por ser mayor el total de obligatorias. Vemos que mientras la UdelaR ofrece apenas 24 cursos con obligatoriedad, la ORT tiene 30, la UM 39, la UCU 45 y la UDE 46. A continuación, en la Figura 1 presentamos el porcentaje de materias obligatorias por categoría para los planes de estudio actuales.

A partir de la inspección gráfica y de los resultados representados en la Tabla 5 del Anexo, podemos identificar el fuerte peso de las asignaturas cuantitativas, dentro de las cuales están las de cálculo o matemática, estadística y econometría, y matemática aplicada. El mayor resultado lo ocupa la ORT con un 36,5%, seguido por el 33,4% ofrecido por la UM y con un 28% de la UdelaR, mientras que la UCU y la UDE no alcanzan el veinte por ciento (19,9% y 13,04%). Estos contenidos no se asocian directamente con una corriente del pensamiento, más bien configuran técnicas que pueden ser adoptadas para llevar a la práctica diversos enfoques teóricos, a pesar de que sean necesarias para la abstracción en la modelización bajo supuestos neoclásicos (Vélez, 2017).

La predominancia de las materias cuantitativas también se desprende de las entrevistas que se llevaron a cabo a los responsables de las Licenciaturas. Particularmente, la enseñanza de grado la UM enfatiza en herramientas analíticas tanto conceptuales como cuantitativas, a pesar de no tener un enfoque de investigación. Por otro lado, la ORT considera a la disciplina económica como cuantitativa per se, por lo que la carrera fomenta el desarrollo de dichas habilidades, añadiendo que esta oferta de grado se define a sí misma con un enfoque ortodoxo. En la UCU también predomina el enfoque cuantitativo, pudiendo encontrar en las asignaturas sobre diseños de investigación la presencia de

Figura 1. Porcentaje de asignaturas obligatorias en planes actuales.



Fuente: elaboración propia en base a la información disponible en la página web de la UM, la ORT, la UCU, la UDE y la Udelar.

técnicas cualitativas, aunque en menor medida. Finalmente, la UdelaR comparte la priorización de métodos y técnicas que no son cualitativas, identificando como una carencia la ausencia de dichas herramientas, aunque se señala la posibilidad de tomar cursos de otras Facultades para cubrir esta limitación. Si bien los métodos cualitativos no aparecen de forma obligatoria en las currículas, en todas las universidades que fueron entrevistadas el estudiantado puede darle un enfoque cualitativo a sus opcionales.<sup>28</sup>

Por otro lado, si consideramos las asignaturas de Introducción a la Economía, Microeconomía y Macroeconomía, vemos que en los tres casos la UdelaR es la universidad que mayor peso presenta en dichas asignaturas, ocupando una tercera parte de las materias obligatorias dado que conforman un fuerte tronco central de las obligatorias en esta carrera. La siguiente universidad con mayor peso en estas categorías es la UCU (17,6%), a pesar de que no presenta una diferencia notoria respecto a la UM y la ORT (16,12% y 15,1% respectivamente).

La presencia de asignaturas de Historia Económica y del Pensamiento, Temas Económicos Locales o Regionales y Metodología es relevante para ofrecer herramientas que permitan una comprensión de la realidad local, de la economía nacional y regional, así como para generar pensamiento crítico y analítico. La participación en estos grupos es escasa: en la UM y en la ORT no se ofrecen cursos obligatorios de Historia Económica y del Pensamiento ni de Metodología, mientras que en la UDE ocupan 2,17% y en la UCU apenas 4,4% los de Historia, y no superan el 5% en Metodología ni en Temas Locales. Estas últimas superan el 4% solamente para la UdelaR (8%). Los cursos de Otras Ciencias Sociales pueden aportar de igual forma a la pluralidad de la enseñanza, pero su peso es marginal para todas las carreras, la UdelaR y la ORT no ofrecen obligatorias de este grupo, la UM y la UCU superan mínimamente el 2% y la UDE el 4%.

---

28. Entrevistas realizadas el 30 y 31 de marzo, y el 8 y 12 de abril del año 2021.

Los Tópicos de Economía representan entre el 12 y el 23% de la currícula para las distintas universidades: la ORT es la que mayor participación presenta (23,1%), seguido por la UCU y la UM con valores apenas superiores al 17%, seguidas por la UDE (13,04%) y, finalmente, la UdelaR toma la menor proporción (12%). El caso de la UdelaR responde al hecho de que estas asignaturas son optativas, como veremos en el siguiente apartado, mientras que en el caso de la UDE -universidad sin oferta de optativas- responde a la prioridad de los contenidos que hacen a su especialización.

En la oferta de materias vinculadas a las Finanzas la UDE es la que lidera (17,39%), seguida por la UCU con un 13,3%, mientras que tanto la UM, como la ORT y la UdelaR le otorgan un peso entre el 6% y el 8%. Se puede pensar que en la estructura obligatoria de cursos las Finanzas no son consideradas como prioritarias, a excepción de la UDE.

El hecho de que la UDE dicte una Licenciatura de Economía y Finanzas se ve reflejado en la proporción destinada a dichos contenidos, a los que se suman los cursos de Derecho, Administración y Contabilidad (con un 17,39% en ambos casos), seguidos por un 15,22% en cursos vinculados al Desarrollo Profesional. Esta carrera muestra un perfil con una fuerte rigidez dada la ausencia de cursos optativos, cuya orientación hacia la gestión de organizaciones se evidencia porque estas categorías -Finanzas, Desarrollo Profesional y Derecho, Administración y Contabilidad- acumulan el 50% de los cursos de la currícula. El diseño curricular de esta licenciatura no parece reflejar una priorización de que egresados y egresadas puedan tener un mejor entendimiento del medio local, no profundiza en el conocimiento de Otras Ciencias Sociales -incluida la Historia Económica-, ni da un lugar relevante a la Metodología (4,35%).

Existe otro grupo complementario de materias de carácter profesional que pueden ser necesarias para el ejercicio de la disciplina. En este se encuentra la categoría Derecho, Administración y Contabilidad que oscila entre el 6 y el 8% en la UM, la ORT y la UdelaR, ascendiendo a más de 13% en la UCU; así como también el grupo de Desarrollo Profesional, en el que la ORT y la UdelaR no presentan cursos obligato-

rios, aunque la UM y la UCU dedican 7,7% y 8,8% respectivamente a dichas herramientas, siendo la UDE la universidad que dedica la mayor proporción de la currícula a tal fin.

A partir del análisis de entrevistas, se indaga sobre el lugar que ocupa la teoría en la formación, y sobre qué corrientes de pensamiento económico predominan en la currícula. En el caso de la UM, la teoría ocupa un rol principal, entendiendo que en la teoría también hay ejercicios prácticos. Se señala la asignatura “Historia Económica del Uruguay”, donde se presentan las diferentes corrientes del pensamiento, aunque se explicita que no se ofrecen cursos, por ejemplo, de teoría marxista.<sup>29</sup> Adicionalmente, se menciona la presencia de cursos pensados con herramientas del proyecto CORE,<sup>30</sup> señalando la preocupación por repensar las formas de enseñanza en los cursos básicos de Economía. En el caso de la Universidad ORT, reafirma su enfoque basado en la teoría neoclásica -mainstream-, y que la carrera es especialmente técnica. Finalmente, la UdelaR, desde la perspectiva de la Dirección de Carrera, percibe a la carrera con potencial de adaptación a distintos perfiles, lo que implica una “amplitud de conocimiento que debería seguir siendo un diferencial de la FCEA”.<sup>31</sup>

En síntesis, a partir del análisis de las asignaturas obligatorias observamos las coincidencias y las diferencias entre universidades, encontrando que las asignaturas que fomentan el pensamiento crítico y que a priori podrían aportar a la pluralidad de ideas ocupan un lugar secundario para la mayoría de las universidades, siendo la UdelaR la que mejor se posiciona en este aspecto, a pesar de que no alcanza a dedicar un 20% a dichas categorías. Con el objetivo de completar el panorama, analizaremos la introducción de las asignaturas optativas.

---

**29.** Esta información recabada en la entrevista difiere de los resultados obtenidos mediante el análisis de grilla, en la medida que dicha asignatura no forma parte de la información consultada. Aún así, es un elemento de interés en términos de pluralidad.

**30.** Proyecto que aspira a cambiar la educación en economía a nivel mundial, a utilizar experiencias y materiales actuales para centrarse en los problemas más importantes que enfrentan nuestras sociedades, y poniendo al estudiante en el centro de la pedagogía a(<https://www.core-econ.org/about>).

**31.** Entrevista realizada el 12 de abril del año 2021.

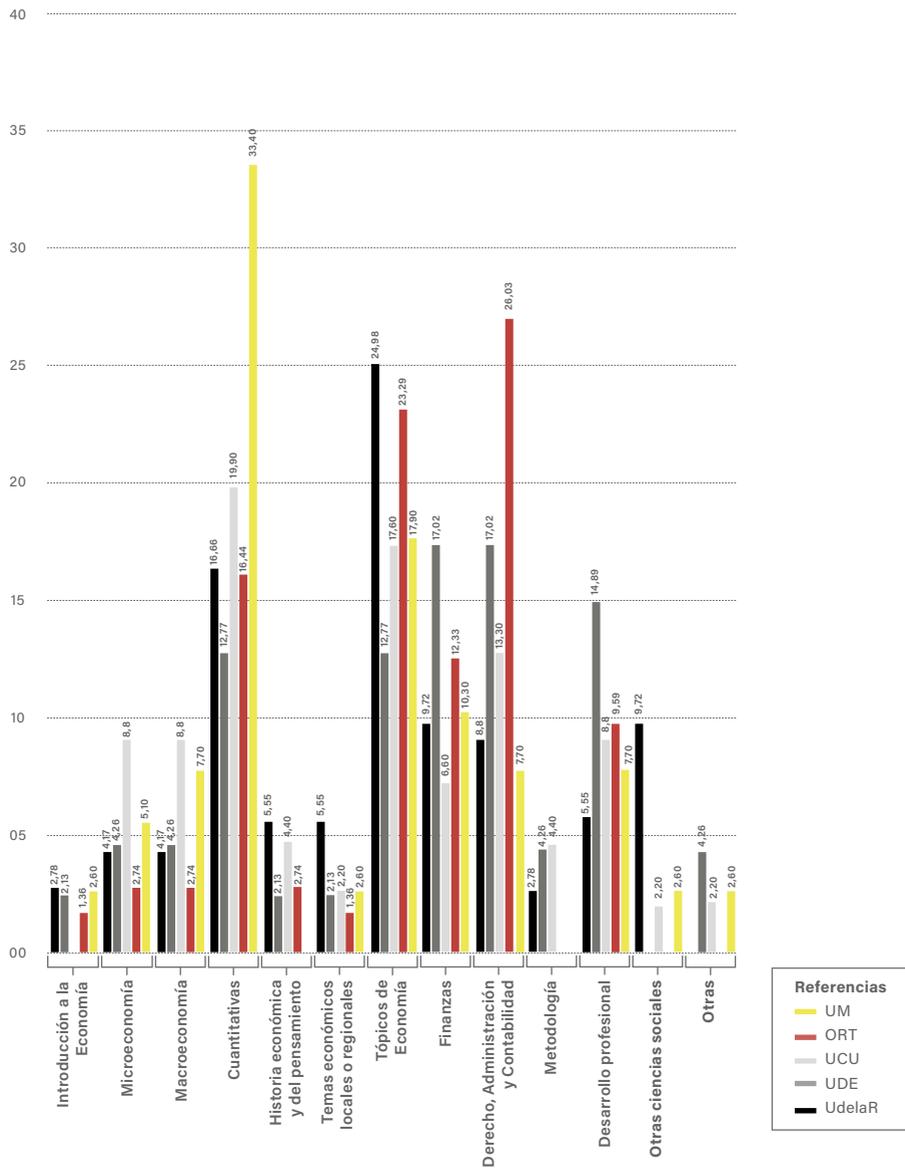
### ***Análisis de obligatorias y optativas***

Teniendo en cuenta que no consideramos las materias optativas que se cursan en otras carreras universitarias o diplomas, algunas universidades no presentan cambios en su participación respecto al análisis de obligatorias, como es el caso de la UCU y de la UM. La UDE tampoco presenta cambios debido a que el diseño curricular del Plan 2018 cuenta con asignaturas exclusivamente obligatorias. Las universidades que presentan cambios sustanciales son la ORT y la UdelaR, dado que la ORT cuenta con distintos perfiles de Licenciaturas en Economía con titulaciones diferenciadas, y la UdelaR presenta oferta de varias trayectorias, pero sin diferenciar el título de grado. En la Figura 2 se presenta la composición de la grilla curricular considerando además de las obligatorias, las materias optativas.

La introducción de optativas trae aparejado el hecho de que tanto en la UdelaR como en la ORT se reduce la proporción de las materias obligatorias, por lo que las materias de Introducción a la Economía, Microeconomía y Macroeconomía, los cursos cuantitativos y hasta la Historia Económica y del Pensamiento, así como los cursos de Temas Regionales y Locales pierden su incidencia.

Pasa a ser prioritaria la oferta de cursos sobre Tópicos de Economía, alcanzando a casi un 25% de la oferta de cursos de la UdelaR, lo que se explica por la amplia y variada disponibilidad de alternativas de cursado, mientras que en la ORT esa categoría ya alcanzaba un nivel semejante, pero en cursos obligatorios. A la interna de este grupo, se alcanza cerca de un 7% en Tópicos de Macroeconomía en la UdelaR y en la ORT, y también se tiene un peso similar en Tópicos de Microeconomía y en Regulación e Instituciones. En Economía Internacional, la UdelaR tiene una participación apenas de 1,39%, inferior al 4,11% de la ORT. Por otro lado, la UdelaR ofrece cursos de Desarrollo Económico dentro de los Tópicos (5,55%), rubro en el que solamente la UM ofrece un valor similar y la UCU uno que supera el 2,2%, mientras que las otras carreras no tienen materias en esta subcategoría.

Figura 2. Porcentaje de asignaturas obligatorias y optativas en planes actuales.



Fuente: elaboración propia en base a la información disponible en la página web de la UM, la ORT, la UCU, la UDE y la Udelar.

Otro aspecto que presenta un cambio interesante al incluir los cursos optativos es que las asignaturas vinculadas a la Historia Económica y del Pensamiento, y las que se relacionan a Temas Locales o Regionales pasan a ocupar un porcentaje levemente mayor que los cursos de Microeconomía y Macroeconomía, lo que es especialmente llamativo en términos de pluralidad, a pesar de que la obligatoriedad de estos últimos implica una jerarquización en su favor.

Finalmente, se incorporan cursos vinculados al Desarrollo Profesional y a Otras Ciencias Sociales. En el caso de los cursos de Desarrollo Profesional, la ORT destina algo menos del 10% de la currícula, superando el aporte de la UdeLaR, que pasó de no ofrecer cursos en esta área a un 5.55%. La UdeLaR además ofrece cerca de un 10% de cursos sobre Otras Ciencias Sociales, lo que sería especialmente deseable para la pluralidad. Estos porcentajes pueden verse en detalle en la Tabla 6 del Anexo.

Generalmente, las materias optativas tienen la función de albergar a la casi totalidad de materias que aportan a la pluralidad de la disciplina, como es el 10% de asignaturas del área social de la UdeLaR con Unidades Curriculares como Sociología Contemporánea; Ética, Economía y Justicia; Sociología; Desigualdad y Pobreza; Población, Economía y Desarrollo; Desarrollo y Bienestar, Ciencia Política y Sociología. También incluyen asignaturas como Historia Económica del Uruguay, Historia Contemporánea de América Latina, Desarrollo Económico del Uruguay y Seminario de Economía Nacional, lo que muestra un fuerte interés en la comprensión de los fenómenos locales, mientras que en las otras universidades se establece una única asignatura dentro de las obligatorias sobre Economía Nacional.

Por otro lado, se ofrece una amplia gama de cursos del rubro financiero, siendo una de las trayectorias que se puede completar desde la UdeLaR. En esta categoría, se llega a tener cursos relativamente similares a los de la Licenciatura en Economía y Finanzas de la UDE, con la particularidad de que estas materias son optativas.

Este análisis coincide con los principios que orientan las licenciaturas en las diferentes universidades. De las entrevistas

realizadas a los diferentes Directores, junto con la información de los perfiles de egreso de las licenciaturas que están disponibles en sus respectivas páginas web, se infiere que la UM, la Universidad ORT, y la UCU buscan brindarles a sus estudiantes herramientas analíticas formales y conocimientos suficientemente generales para luego especializarse en su área de interés, con perfiles que se adapten al mercado laboral. La UdelaR fue la única que reportó que los estudiantes debían tener una visión crítica que permitiera cuestionar la existencia de diferentes teorías existentes y entender el impacto que tiene un/a economista.<sup>32</sup> Este aspecto no garantiza la *pluralidad*, pero es un buen punto de partida para llegar a ella.

En conclusión, existen algunas licenciaturas que ofrecen un único perfil de egresado, como es el caso de la UDE que se especializa en el sector financiero, mientras que en el extremo opuesto la UdelaR y la ORT tienen trayectorias con múltiples ofertas de optativas, considerando las diversas formas posibles de “ser economista”. Como deja entrever el análisis de grilla, una mayor flexibilidad en cuanto a la distribución de materias obligatorias y opcionales parece relacionarse con una mayor pluralidad de trayectorias viables. Esto puede manifestarse en el hecho de que los y las estudiantes puedan hacer trayectorias totalmente diferenciadas en la misma institución, pudiendo ser un indicio de pluralismo, aunque difícilmente esta variedad de perspectivas coincida en espacios comunes para poder hablar de pluralidad en el sentido externo -donde las diversas perspectivas coexisten-. Los diversos enfoques pueden estar desperdigados y no haber una interacción entre las perspectivas teóricas, entre la teoría y lo empírico, o entre la microeconomía y la macroeconomía. Para la pluralidad, además de ser necesario que estas diversas trayectorias estén presentes, es necesario que se encuentren en espacios comunes. Al no contar con la descripción de los cursos en nuestra metodología, los resultados a los que se llega en términos de pluralidad son limitados, sobre todo para conocer el diálogo entre las perspectivas.

---

32. Entrevista realizada a autoridad competente el 12 de abril del 2021.

## *La formación de planes de estudio en Uruguay*

La presente sección recoge los principales resultados que se desprenden del intercambio con Directores de Carrera en términos de la construcción de los planes, con el objetivo de comprender cómo se construyen y qué agentes forman parte del proceso en cada universidad, lo que no ha sido abordado para la disciplina económica en nuestro país.

En primer lugar, es menester explicitar que las universidades de gestión privada deben homologar sus licenciaturas ante el Ministerio de Educación y Cultura (MEC), a diferencia de la Udelar que tiene sus procedimientos internos preestablecidos para la modificación de sus planes de estudio. Además, las instituciones terciarias privadas con más de 20 años de reconocimiento como las que analizamos deben actualizar la información que le presentan al Ministerio cada cinco años.<sup>33</sup>

Como explicitamos, de la UDE conocemos poco sobre la elaboración de sus planes de estudio, dada la poca información disponible y la imposibilidad de concretar una entrevista con sus gestores académicos. En líneas de investigación futuras, acceder a información sobre esta universidad de reciente creación aportaría al análisis.

A la hora de modificar los planes de estudio en la UM no se sigue un proceso formalmente establecido, en tanto no hay diferencias en los planes, sino que es el mismo plan que cada cinco años se presenta al Ministerio y es aprobado con cambios mínimos. Se explicita que para los diagnósticos no se realizan encuestas a alumnos, empleadores ni otros agentes; más bien estos se procesan a partir del intercambio cotidiano entre los diversos protagonistas de la institución -docentes y estudiantes-, entre los que destaca la percepción y opinión de docentes con alta dedicación. Según se desprende de la entrevista, estos docentes son quienes conocen los tópicos que están en la frontera del conocimiento económico e investigan

---

33. Establecido en el decreto 104/14 (<https://www.impo.com.uy/bases/decretos/104-2014>) que reglamenta la enseñanza terciaria privada.

activamente, además de estar en contacto con investigadores de diferentes regiones, rasgos que les harían idóneos para sugerir modificaciones curriculares. Otro elemento que se desprende de la entrevista es que muchas veces la variabilidad en la oferta educativa está sujeta a la disponibilidad de docentes idóneos en el tema. En esta universidad no hay programas predefinidos por asignatura, sino que la bibliografía y métodos de enseñanza son establecidos por cada docente, lo que supone un amplio grado de libertad en el aula y podría implicar un control escaso por parte de la institución.<sup>34</sup> Además del rol central que tienen los docentes de alta dedicación, pueden ser consideradas las inquietudes y sugerencias estudiantiles a partir de la identificación de carencias en la formación, sobre todo cuando estos se insertan en cargos de iniciación a la investigación.<sup>35</sup>

La Universidad ORT del Uruguay tiene canales semanales dedicados a la evaluación y la coordinación, de los que participa el Decano de la Facultad de Administración y Ciencias Sociales, coordinadores académicos -titulares y adjuntos- y la secretaría docente. Es en este espacio donde se hace un seguimiento, monitoreo y planificación estratégica sobre el funcionamiento de las diversas licenciaturas ofrecidas, por lo que allí se procesa el diagnóstico en caso de que se considere oportuno modificar la currícula vigente. Ante un inminente cambio, la dirección de carrera genera grupos de trabajo con estudiantes, docentes, egresados y egresadas, para incorporar su perspectiva respecto a lo que creen que necesita la carrera para competir en el mercado educativo. De esta forma se procedió en el cambio al Plan 2002, donde se diagnosticó la necesidad de discernir las salidas laborales principales de los y las economistas, ofreciendo carreras diferenciadas y explicitando concretamente el hecho de que los profesionales no tienen por qué ser investigadores, ya que, aunque la Economía sea una disciplina científica no todos los graduados se dedican profesionalmente a la investigación académica.

---

34. Esto se fundamenta tácitamente en el hecho de que al contratar a alguien se reconocerían sus atributos para el cargo, y en consecuencia se le debe dar la libertad suficiente para ejercerlo.

35. Entrevista realizada el 30 de marzo del 2021.

En tercer lugar, el hecho de que la UCU esté atravesando un proceso de creación de un nuevo plan de estudios permite evidenciar cómo funcionan los procesos de formación y modificación de la currícula a partir de la experiencia presente. El nuevo plan de estudios surge como respuesta a la solicitud del rectorado de la UCU de incrementar el grado de elección de los estudiantes sobre las asignaturas y el perfil de egreso, movilizándolo la discusión sobre su implementación en el Departamento de Ciencias Sociales, que es el ámbito encargado de las transformaciones y planificaciones académicas de la Licenciatura en Economía. En este espacio el intercambio se da de forma cooperativa, se entiende que las actualizaciones en la currícula deben ser frecuentes, porque según el responsable de la licenciatura, la economía es una disciplina dinámica que avanza y cambia con el paso del tiempo. En la UCU también se realizan consultas a referentes internacionales o se puede llegar a hacer una consultoría para este tipo de modificaciones, aunque no se explicita si alguna vez se realizó alguna.

En la UdelaR la forma en que deben procesarse los cambios en los planes de estudio se encuentra preestablecida en la Ley Orgánica de la UdelaR (1958), según la cual “La Asamblea del Claustro (...) podrá tener iniciativa en materia de planes de estudio” (Ley 12.549, Art. 43, 1958). Este y otros espacios están compuestos por estudiantes, docentes, egresados y egresadas, los cuales resultan electos mediante elecciones generales, en línea con el principio de cogobierno.

El cambio del Plan 90 hacia su versión vigente, según se desprende de la entrevista, tuvo un proceso de mucha discusión previa, en el que participó de forma activa el cuerpo docente definiendo la cantidad de materias y su carga horaria. El diagnóstico se focalizó en la necesidad de que las carreras fueran realizables en los plazos pautados, con el objetivo de incrementar la tasa de egreso, lo cual se cumplió con creces, considerando la Evaluación del Plan 2012 (FCEA, 2018). Luego de los sucesivos intercambios, se cuestionó si debería haber perfiles de egreso diferentes y se decidió que no, porque la carrera es una sola, aunque sí se sugieren trayectorias para orientar mejor la elección. Es relevante mencionar que para la construcción de estas trayectorias y para diagramar la oferta de materias optativas fueron consultados profesiona-

[\[volver al índice\]](#)

les de los más diversos campos de inserción, entrevistando entre 60 y 90 economistas para conocer las características y competencias que se necesitan en diversas áreas.

Además de estos procedimientos para la modificación estructural de los Planes de Estudio en la UdelaR, se realizan cambios menores a la currícula, dado que una buena característica de la flexibilidad es que los contenidos, la bibliografía y los sistemas de evaluación puedan ajustarse año a año. Estos cambios se procesan en el marco de la Comisión de Carrera de Economía, espacio del Departamento de Economía encargado de aprobar las modificaciones curriculares en diálogo con las distintas unidades curriculares y que también es cogobernado. Es pertinente destacar que según los datos obtenidos en la entrevista, la UdelaR realiza un proceso de diagnóstico y evaluación detallado en el cual se entrevistaron a egresados y egresadas de la licenciatura que trabajaban en diferentes rubros para incorporar la perspectiva de diversos campos de la disciplina.

En síntesis, identificamos que la evaluación en la UM se da por vías menos formales que en el resto de las universidades. En la UCU podemos observar que el diagnóstico de un potencial cambio de plan lo realiza el rectorado, siendo propuesto desde la jerarquía de la organización. En la ORT se trabaja de una forma periódica y organizada, sosteniendo encuentros con docentes y responsabilidades y extendiendo la participación a estudiantes, egresados y egresadas a la hora de diseñar cambios en los planes de estudio. Finalmente, la UdelaR se caracteriza por incluir en la toma de decisiones al orden docente, estudiantil y de egresados en todos sus espacios, aunque la participación del orden docente se señala como medular en el diagnóstico y en la proyección de nuevos planes de estudios, según la experiencia del último cambio de plan.

## → Conclusiones

A lo largo del presente abordaje hemos intentado aproximarnos a la comprensión de la pluralidad de la enseñanza en la disciplina económica, tomando en consideración las carreras de grado en las diversas licenciaturas de oferta pública y privada para el caso uruguayo. A tal fin, presentamos

el enfoque teórico desde el que se considera la pluralidad, distinguiendo entre pluralidad y pluralismo, entendiendo la primera como la presencia de diversas perspectivas teóricas, mientras que el segundo concepto implica no sólo la existencia de corrientes variadas, a la vez requiere que las mismas convivan en espacios comunes, dando lugar a su diálogo e interrelación para fomentar el pensamiento crítico.

Comprendiendo los procesos de formación curricular como construcciones que responden al contexto socio-político, se presenta un detallado análisis de la oferta educativa en el país. La creación de la FCEA y su oferta monopólica de la Licenciatura en Economía hasta mediados de la década del noventa es desarrollada junto con los principales cambios políticos y sociales ocurridos en el país. A su vez, se presenta la creación de cada universidad privada, junto con las correspondientes modificaciones de los planes de estudio que cada una de ellas experimentó desde su fundación hasta la actualidad. Este recorrido evidencia cómo las formas adoptadas en la currícula son producto del proceso histórico, enmarcando las transformaciones de la disciplina en un proceso más amplio, relativo a los cambios en la relación de las ciencias sociales y política en América Latina (Bruno, 2021), en el que los agentes que promueven los cambios no son ajenos al contexto en el que están insertos.

En particular, la amplitud del plan noventa de la Licenciatura en Economía de la UdelaR, es una muestra de las tensiones no resueltas entre grupos, reflejando la disputa de ideas y la diversidad de concepciones sobre qué contenidos y qué áreas del conocimiento son aspectos cruciales de la labor profesional y académica de los y las egresadas de la disciplina en cuestión. En este sentido, es especialmente interesante conocer cómo esta tensión fue resultado -en caso de que así haya sido-. El hecho de que exista una producción escasa sobre la historia contemporánea de la economía en Uruguay implica un desafío para su comprensión, por lo que el presente trabajo tiene una mirada exploratoria que aporta una sistematización de los cursos ofrecidos en el plan de estudios del año 2012, ofreciendo un insumo para profundizar posteriormente el análisis.

Del mismo modo que la producción académica es relativamente escasa en lo que refiere a la formación disciplinar, en el país no existían documentos de trabajo que analicen la oferta educativa en las universidades de carácter privado, aspecto en el que nuestro trabajo también aspira a hacer un aporte incipiente. Como consecuencia de la existencia de un mercado educativo en el que la oferta de formación en economía ya no está solamente en manos de la principal universidad del país, la cantidad de instituciones terciarias oferentes a principios del siglo XXI se incrementa y parece competir por el estudiantado. Evidenciar la proliferación de dichos centros educativos abre nuevas incógnitas, siendo en especial relevante indagar en la potencial segmentación del mercado educativo que puede ocasionarse ante la multiplicidad de opciones de formación con perfiles diferenciados.

Tal como fue desarrollado en el diseño metodológico, siguiendo algunos antecedentes previos sobre la pluralidad de la enseñanza en los planes de estudio, se evalúa la composición de la grilla de estas licenciaturas en las universidades locales, tomando categorías construidas previamente para el análisis.<sup>36</sup> El abordaje cuantitativo considera, en primer lugar, la composición entre materias obligatorias y optativas, identificando el grado de flexibilidad o rigidez de la oferta académica, para conocer qué posibilidades tiene el estudiantado de diagramar su propia trayectoria académica. Se encuentra que la UdelaR es la universidad con mayor nivel de optatividad en los planes actuales, alcanzando el 33%, seguida de la ORT; mientras en el extremo opuesto la UDE es la de currícula más rígida, siendo la totalidad de sus cursos de carácter obligatorio.

En segundo lugar, se realiza un análisis de las materias obligatorias ofrecidas. Se encuentra en todas las instituciones universitarias una fuerte oferta de asignaturas de matemática y estadística, vislumbrando el énfasis que otorga la disciplina a las técnicas cuantitativas, sin importar si la universidad es de carácter público o privado. En este sentido, los cursos del área

---

**36.** Respondiendo a las necesidades particulares del caso uruguayo, se crean subdimensiones para identificar con mayor detalle la composición de aquellas materias que clasifican en la categoría de temas económicos.

de historia económica o del pensamiento y las materias sobre el desarrollo local y/o regional ocupan un lugar marginal de la currícula. En la UM y en la Universidad ORT directamente no se ofrecen cursos con tales denominaciones y tanto en la UDE como en la UCU no superan el 5% de la grilla. Si bien este resultado mejora para la UdelaR (8%), la presencia de estos cursos sigue siendo ínfima, evidenciando que la promoción del pensamiento crítico y el análisis de los problemas locales no parecen ser una prioridad formativa en términos de la proporción de materias ofrecidas.

En tercer lugar, al incluir las materias optativas al análisis, el total de materias ofrecidas se incrementa para la UdelaR y la ORT. En el primer caso, bajo el mismo título se presentan trayectorias diferenciadas (académica, políticas públicas, financiera y empresarial), mientras que en el segundo directamente se ofrecen carreras con diferentes titulaciones. Para la UdelaR, el principal cambio refiere a la amplia disponibilidad de alternativas de cursado. Los tópicos de economía representan un cuarto de la grilla y resulta interesante que los cursos vinculados a la historia económica y del pensamiento ocupen un porcentaje mayor que los cursos del tronco clásico, aspecto que en términos de pluralidad es saludable. Complementariamente, la UdelaR ofrece cerca de un 10% en cursos del área social, cuando en otras carreras se presenta una única asignatura sobre economía nacional.

En conclusión, la UDE ofrece un único perfil de egreso vinculado a las Finanzas, conformado por un 100% de asignaturas obligatorias; en el otro extremo, en la UdelaR un tercio de los conocimientos se adquieren en cursos optativos y en conjunto con la Universidad ORT, es posible realizar trayectorias que representan perfiles de profesionales heterogéneos. Una mayor flexibilidad en la obligatoriedad de los cursos se traduce en una mayor pluralidad de trayectorias viables. Sin embargo, el estudiantado podría construir trayectorias variadas y no tener puntos de encuentro en espacios comunes, aspecto que se relaciona directamente con falta de pluralismo.

Además del análisis de grilla realizado para los planes de estudio actuales, se hace una aproximación a los procesos en que se generan dichos resultados. La estrategia empírica es-

cogida para ello son entrevistas a los responsables de carrera en cada una de las universidades consideradas.<sup>37</sup> Partiendo del menor grado de institucionalización de los procesos de decisión en cambios sobre planes de estudio, la UM tiene una forma evaluación de currícula más bien flexible, en la medida que el cuerpo docente tiene un amplio grado de libertad para escoger la metodología de estudio, sujeto a escaso control por parte de la institución. Luego, la información sobre el reciente cambio de plan en la UCU surge desde las autoridades y se desarrollan espacios de intercambio e incluso se han hecho consultorías. En ambos casos quienes toman las decisiones son docentes, generalmente vinculados a la investigación y con determinado nivel de jerarquía en la institución, evidenciando la necesidad de incluir otros actores para que los procesos de toma de decisiones sean plurales o pluralistas.

La Universidad ORT posee espacios de frecuencia semanal orientados a la evaluación y la planificación de cambios, generando grupos de trabajo con los diversos agentes de la institución. La UdelAR es una institución terciaria cuya toma de decisiones se distingue respecto a las universidades mencionadas, respecto a la región y el mundo, debido a que los agentes involucrados quedan establecidos en la legislación uruguaya mediante el cogobierno, dando voz y voto a estudiantes, docentes, egresados y egresadas. Esto parece reflejar procesos que incluyen más perspectivas, y, por ende, podrían ser más plurales y pluralistas.

Ahora bien, ambos abordajes presentan limitaciones que pueden ser superadas en futuras investigaciones. En primer lugar, si bien el análisis de grilla considera las materias obligatorias y optativas, no considera el tercer nivel de análisis que incluye las materias optativas en otras carreras dentro de la misma universidad de forma adicional. El problema que conlleva esto es que la gran cantidad de asignaturas haría perder peso relativo a cada materia, aunque sea difícil que cursos de otras carreras tengan convocatoria suficiente como para ponderar de igual forma a una asignatura de

---

37. En este enfoque no se posee información sobre la UDE.

carácter obligatorio donde participa todo el estudiantado. Para conocer las demandas formativas y aproximarse a las diversas trayectorias tomadas, sería útil obtener información sobre la participación de cada curso, de modo de conocer las preferencias e indagar en alguna posible trayectoria preferida para la mayoría de los estudiantes.

Otra restricción enfrentada por la metodología cuantitativa refiere a considerar los títulos de las asignaturas como único elemento de análisis. Si bien aporta a la comparación, no reconoce que bajo el mismo rótulo pueden ser abordados contenidos heterogéneos: “una misma categoría puede enfocarse en escuelas del pensamiento diferentes” (Buraschi *et al.*, 2015, p. 156). Al no contar con la descripción de los cursos, los resultados a los que se llega en términos de pluralidad son limitados, sobre todo para conocer el diálogo entre las perspectivas. Una posible solución a este problema implica evaluar las reseñas de asignaturas, la bibliografía y manuales considerados y las formas pedagógicas adoptadas, como plantean Tielman *et al.* (2017).

De forma adicional, siguiendo a Lora y Ñopo (2009), es posible indagar en la cantidad de docentes en las instituciones, en la proporción de docentes con dedicación total a la docencia, en las percepciones estudiantiles sobre los métodos de enseñanza, también aporta conocer el perfil socioeconómico de los y las estudiantes, así como sus posibilidades de inserción laboral. Además, teniendo en cuenta que el orden docente participa en todo momento y que en algunas universidades es el único grupo representado, conocer los procesos de contratación y las vías de acceso a los cargos de enseñanza universitaria cobra importancia.

La aproximación realizada a los procesos de formación de los planes de estudios también es imperfecta. La principal debilidad del abordaje está asociada a considerar la perspectiva únicamente de los referentes de cada carrera, en la medida que se argumenta la relevancia de que el resto de agentes participe de la toma de decisiones. En esta línea, tener la opinión de estudiantes, docentes, egresados y egresadas enriquecería el estudio.

Reconociendo el escaso conocimiento de la formación disciplinar a nivel público y privado, además de la práctica ausencia de estudios sobre esta área del conocimiento en la actualidad, también se presenta la necesidad de realizar un análisis que compare intertemporalmente las modificaciones sufridas por los planes de estudio en la UdelaR, por ser la que provee información y por concentrar la totalidad del estudiantado hasta mediados de los noventa.

En resumen, el hecho de que las resoluciones laborales tomadas por economistas inciden sobre la vida de las personas, implica que la perspectiva de caja de herramientas sea particularmente necesaria para que la toma de decisiones de egresados y egresadas se base en múltiples perspectivas, logrando, aunque sea la pluralidad en la enseñanza, a pesar de que el pluralismo pueda apenas verse como un objetivo de largo aliento. Para su consecución, además de incluir amplitud de contenidos y herramientas, se requiere que los agentes involucrados participen de forma activa en los procesos de discusión de planes de estudio. En este sentido, el cogobierno es un ejemplo organizacional de instituciones educativas que considera múltiples voces en la discusión sobre qué es un economista, qué es la economía, cuál es su objeto de estudio y qué métodos nos aproximan a él.

## → Bibliografía

[volver al índice]

**Amarante, V., Bucheli, M., Moraes, I.** (2021). *El rol de las mujeres en la investigación en IECON*.

**Amarante, V., Bucheli, M., Moraes, I., & Pérez, T.** (2021). Women in research in economics in Uruguay. *Documento de Trabajo/FCS-Decon*; 02/21.

**Amarante, V., Bucheli, M., Moraes M. I., Nión, S. & Acosta, M. J.** (2018). *Mujeres y varones en Economía: motivaciones y opiniones*. Recuperado de: [http://fcea.edu.uy/images/estudios\\_sobre\\_disc\\_eco/Proyecto%20CSIC%20versi%C3%B3n%20para%20web.pdf](http://fcea.edu.uy/images/estudios_sobre_disc_eco/Proyecto%20CSIC%20versi%C3%B3n%20para%20web.pdf)

**Bértola, L.** (1991). *La industria manufacturera uruguaya 1913-1961: un análisis sectorial de su crecimiento, fluctuaciones y crisis*. Montevideo: CIEDUR-Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

**Biglasier, G.** (2002). The internationalization of Chicago's economics in Latin America. *Economic Development and Cultural Change*, 50(2), 269-286.

**Bruno, M.** (2021). *Institucionalidad y epistemología de la investigación en ciencias económicas en Uruguay (1985- 2001)*.

**Buraschi, S., Ciribeni, F., Dvoskin, N., Fanzini, J., Massi, M. F., Sosa, G. O., & Viego, V.** (2015). La formación de economistas en Argentina y Uruguay: la distribución de la carga horaria por áreas temáticas en nuestros planes de estudio. *Cuadernos de Economía Crítica*, 2(3), 155-164.

**Burdín, G.** (2016) *El proyecto CORE y la enseñanza de la economía*. Facultad de Ciencias Económicas y de Administración. Recuperado de: <http://fcea.edu.uy/blog/1174-el-proyecto-core-y-la-ensenanza-de-la-economia.html>

**Barbato de Silva, C.** (1986). *El papel de las ciencias sociales. Ciencia y tecnología en el Uruguay*. Ministerio de Educación y Cultura. Centro de Investigaciones Económicas, Montevideo (Uruguay).

**Díaz Barriaga, F. & Barrón, C.** (2017). El papel de los actores y los procesos de gestión en la concreción de un proyecto curricular.

**Díaz Barriaga, F., Lule, M. C., Pacheco, D., Rojas, S., & Saad, E.** (1990). *Metodología de diseño curricular para educación superior* (No. 378.199 D338m Ej. 1). Trillas.

**Elster, J.** (2010). *La explicación del comportamiento social: más tuercas y tornillos para las ciencias sociales*. Editorial Gedisa.

**Facultad de Ciencias Económicas y de Administración** (2002). *70° aniversario de su creación legal. 1932 - 13 de julio - 2002*. Ediciones de la Banda Oriental.

**Facultad de Ciencias Económicas y de Administración** (2020). *El desarrollo de la disciplina económica en Uruguay. Departamento de Economía*. Recuperado de: <http://fcea.edu.uy/blog/4954-18-12-2020-el-desarrollo-de-la-disciplina-economica-en-uruguay.html>

**Facultad de Ciencias Económicas y de Administración** (1997). *Plan de estudios 1990 y Reglamento*. Oficina de apuntes del Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas y de Administración.

**Fourcade, M., Ollion, E., & Algan, Y.** (2015). La Superioridad De Los Economistas (The Superiority of Economists). *Revista de Economía Institucional*, 17(33).

**Fuller, D., & Geide-Stevenson, D.** (2014). Consensus among economists—An update. *The Journal of Economic Education*, 45(2), 131-146.

**Geymonat & Messina.** (2019). *Talvi, por si Ernesto*. Hemisferio Izquierdo. Recuperado de: <https://www.hemisferioizquierdo.uy/single-post/2019/10/14/talvi-por-si-ernesto>

**Hodara, I.** (2010). *La enseñanza de la economía en América Latina*. Recuperado de <https://silo.tips/download/la-enseñanza-de-la-economia-en-america-latina>

**Jatteau, A. & Egerer** (2019). *Micro, Macro, Maths: Is that all? An International Study on Economics Bachelor Curricula*. SASE.

**Johnson, H. T.** (1970). *Currículum y educación*. Paidós.

**Lagos, L.** (2021). La nada nueva relación entre ciencia y política. *La Diaria Ciencia*. Recuperado de: <https://ladiaria.com.uy/ciencia/articulo/2021/4/la-nada-nueva-relacion-entre-ciencia-y-politica/>

**Ley Orgánica de la Universidad de la República.** Ley N°12.549 16/10/1958. Diario Oficial, Montevideo, Uruguay, 29/10/1958.

**Lora, E., & Ñopo, H.** (2009). La formación de los economistas en América Latina. *Revista de análisis económico*, 24(2), 65-93.

**Mearman, A.** (2014). How should economics curricula be evaluated? *International Review of Economics Education*, 16, 73-86.

**Montecinos, V., Markoff, J., Rivadulla, M. J. Á., & Wolfson, L.** (2012). Los economistas de América Latina y de Estados Unidos: convergencia, divergencia y conexión. *Desarrollo Económico: Revista de Ciencias Sociales*, 543-579.

**Ministerio de Educación y Cultura (MEC).** (2020). *Universidad de Montevideo*. Recuperado el 12 de Abril de 2021: <https://www.gub.uy/ministerio-educacion-cultura/politicas-y-gestion/universidad-empresa-ude>

**Ministerio de Educación y Cultura (MEC).** (2020) *Universidad de la Empresa*. Recuperado el: 12 de Abril de 2021: <https://www.gub.uy/ministerio-educacion-cultura/politicas-y-gestion/universidad-empresa-ude>

**Munt, J., Barrionuevo, G., & Granato, M. F.** (2016). ¿Es posible una currícula plural para la Economía?: Algunas reflexiones desde el Pluralismo Reflexivo y Estructurado. *Kairos: Revista de temas sociales*, (37), 1.

**PEPS-Economie Students' Association.** (2014). The case for pluralism: what French undergraduate economics teaching is all about and how it can be improved, *Int. J. Pluralism and Economics Education*, Vol. 5, No. 4, pp.385-400.

**Rodrik, D.** (2014). *Is economic consensus a good thing*. Recuperado de: <https://www.weforum.org/agenda/2014/08/perils-economic-consensus/>

**Špecián, P.** (2015). Consensus, Prediction, and Economic Education. *Procedia Economics and Finance*, 30, 836-841.

**Tieleman, J., De Muijnck, S., Kavelaars, M., Ostermeijer, F., & NL, R. E.** (2017). *Thinking like an Economist. A quantitative analysis of economics bachelor curricula in the Netherlands.*

**Troncoso, C., Brito, V. & Schmidt, N.** (2013). *Encuesta a egresados de la Carrera de Economista de la FCEA-UdelaR.*

**Universidad Católica del Uruguay.** (s.f.). *Licenciatura en Economía.* Recuperado de: [https://carreras.ucu.edu.uy/index.php/economia?\\_ga=2.73581906.1145356159.1617432880-156329393.1615506730](https://carreras.ucu.edu.uy/index.php/economia?_ga=2.73581906.1145356159.1617432880-156329393.1615506730)

**Universidad de Montevideo.** (s.f.). *Economía.* Recuperado el 20 de marzo de 2021. Recuperado de: <https://um.edu.uy/facultad-de-ciencias-empresariales-y-economia/oferta-academica/grado/economia>

**Universidad de la Empresa.** (s.f.) *Licenciatura en Economía y Finanzas.* Recuperado de: <https://ude.edu.uy/facultades-de-ciencias-empresariales/licenciatura-en-economia-y-finanzas/>

**Universidad de la República.** (2021) *Licenciatura en Economía.* Recuperado de: <http://fcea.edu.uy/mobile/ensenanza/ensenanza-d-grado/155-licenciado-en-economia.html>

**Universidad ORT Uruguay** (s.f.) *Licenciatura en Economía. Plan de estudios.* Recuperado de: <https://facs.ort.edu.uy/licenciatura-en-economia/plan-de-estudios>

**Vélez, J. G.** (2017). *Crisis en el pensamiento económico, estado de la economía, enseñanza y pluralidad. Estudio de caso de la currícula de economía en la FCE-UNC* (Tesis de Grado).

➔ Anexo

[volver al índice]

Tabla 3. Categorización de asignaturas obligatorias.

Categorías	Sub categorías	UdelaR	UM	ORT	UCU	UDE	
<b>Introducción a la Economía</b>		Introducción a la Micro	Introducción a la Economía	Principios de Economía		Fundamentos de Economía	
		Análisis de las Interacciones Económicas					
<b>Microeconomía</b>					Microeconomía		
		Microeconomía I	Microeconomía I	Microeconomía intermedia	Microeconomía Intermedia	Micro Economía I	
		Microeconomía II	Microeconomía II	Teoría de Juegos	Teoría de Juegos	Micro Economía II	
		Microeconomía III			Microeconomía avanzada		
<b>Macroeconomía</b>		Macroeconomía I	Macroeconomía I	Macroeconomía intermedia	Macroeconomía	Macro Economía I	
		Macroeconomía II	Macroeconomía II		Macroeconomía Intermedia	Macro Economía II	
		Macroeconomía III	Economía Abierta	Crecimiento económico	Macroeconomía Abierta		
					Macroeconomía Avanzada		
<b>Cuantitativas</b>	<b>Matemática Cálculo</b>	Cálculo I	Cálculo Básico	Matemática I	Matemática I	Matemática I	
		Cálculo II	Cálculo	Matemática II	Matemática II	Matemática II	
			Complementos de Cálculo		Matemática III		
		Álgebra lineal	Álgebra				
	<b>Estadística y Econometría</b>			Probabilidad			
			Estadística I	Estadística I	Principios de estadística	Estadística I	Estadística e Inferencia
			Estadística II	Estadística II	Probabilidad y Estadística	Estadística II	
			Econometría I	Econometría I	Econometría para datos transversales	Econometría I	Econometría I
			Econometría II	Econometría II	Econometría para series de tiempo	Econometría II	Econometría II
				Econometría III		Econometría Avanzada	
				Taller de Econometría Aplicada			

Tabla 3. Categorización de asignaturas obligatorias.

Categorías	Sub categorías	UdelaR	UM	ORT	UCU	UDE
Cuantitativas	Matemática Aplicada		Economía Matemática I	Métodos de economía matemática I	Economía Matemática	
			Economía Matemática II	Métodos de economía matemática II		
				Inferencia estadística		
			Matemática Financiera	Matemática Financiera		Matemática Financiera
Historia económica y del pensamiento		Historia Económica Mundial			Historia Económica	Pensamiento Económico S. XX
		Historia del Pensamiento Económico			Historia del Pensamiento Económico	
Temas económicos locales o regionales		Economía de América Latina	Historia Económica del Uruguay		Entorno Económico Nacional	Economía del Uruguay
		Economía del Uruguay		Economía y sociedad uruguaya		
Tópicos de Economía	Tópicos de Microeconomía		Organización industrial	Organización industrial	Economía Industrial	Economía Industrial y de la Innovación
			Tópicos de Micro Avanzada			
				Economía de la incertidumbre y la información		
					Economía de la Firma	
	Economía Inter nacional	Economía Internacional		Teoría del Comercio Internacional	Economía Internacional	
			Teoría del comercio Exterior y la Integración			
	Tópicos de Macroeconomía	Economía Descriptiva	Economía Descriptiva	Indicadores económicos y sociales		Economía Descriptiva
			Coyuntura económica mundial	Taller de Análisis de Coyuntura	Taller de análisis de estadísticas macro económicas	
					Economía de la Firma	Investigación de Mercados Economía del Conocimiento
	Desarrollo económico	Teorías del Desarrollo Económico	Desarrollo económico		Crecimiento y desarrollo económico	
		Economía Ambiental				

Tabla 3. Categorización de asignaturas obligatorias.

Categorías	Sub categorías	UdelaR	UM	ORT	UCU	UDE
Tópicos de Economía	Regulación e Instituciones				Política Económica	
				Economía y Política Monetaria	Economía y Política Monetaria	Política Monetaria y Fiscal
				Economía del sector público	Economía del sector público	
						Evaluación Ambiental de Proyectos
Finanzas			Finanzas de la Empresa I		Herramientas de Gestión Financiera	Finanzas de Empresas I
					Finanzas corporativas	Finanzas de Empresas II
				Economía y Finanzas Internacionales	Finanzas Internacionales	Finanzas Globales
			Economía y Finanzas Públicas			Presupuesto y Plan. Financiera de la Empresa
			Proyectos de Inversión	Economía financiera y mercado de capitales		Evaluación Financiera de Proyectos
						Evaluación Económica y Social de Proyectos
						Banca y Mercados de Capitales
			Banca y Finanzas			Banca y Finanzas
Derecho, Administración y Contabilidad		Conceptos contables	Introducción a la Contabilidad	Contabilidad Financiera I	Contabilidad	Contabilidad General de Empresas
					Fundamentos de Gestión	
		Administración y Gestión de las Organizaciones	Principios de Administración		Gestión de personas	Planificación Estratégica de la Organización
						Introducción al Derecho de la Empresa
			Derecho Privado I	Derecho de las transacciones económicas	Entorno Legal	Formulación de Proyectos
						Derecho Comercial
						Derecho Tributario
						Gestión de Proyectos
					Información para la toma de decisiones	

**Tabla 3. Categorización de asignaturas obligatorias.**

Categorías	Sub categorías	UdelaR	UM	ORT	UCU	UDE
<b>Derecho, Administración y Contabilidad</b>					Entorno Global de Negocios	Ingeniería de Negocios
<b>Metodología</b>	Introducción a la Metodología				Metodología de la investigación económica	Metodología de la Investigación
						Proyecto Final de Titulación
					Formulación y evaluación de proyectos	
<b>Desarrollo Profesional</b> (esta categoría sólo incluye las materias que se focalizan en el desarrollo de aptitudes profesionales y excluye las pasantías profesionales que ofrecen ciertas universidades)				Introducción a la programación II		Informática I
				Taller de visualización y narrativa con datos		Taller de Prospectiva
					Liderazgo Personal	
				Comunicación Profesional	Comunicación Efectiva	
				Ética Profesional I	Ética Aplicada	
				Ética Profesional II	Taller de ejercicio profesional	
						Inglés Básico I
						Inglés Básico II
						Inglés Básico III
						Inglés Intermedio
						Inglés Avanzado
<b>Otras Ciencias Sociales</b>		Antropología		Antropología y Empresa		
<b>Otras</b>			Cuestiones de Teología		Fenomenología de la religión	
						Métodos de Estudio e Introducción a la Carrera
						Seminario

Fuente: elaboración propia en base a información disponible de UdelaR, UM, ORT, UCU y UDE.

Tabla 4. Categorización de asignaturas obligatorias y optativas.

Categorías	Sub categorías	UdelaR Plan 2012	UM	ORT	UCU	UDE	
<b>Introducción a la Economía</b>		Introducción a la Micro	Introducción a la Economía	Principios de Economía		Fundamentos de Economía	
		Análisis de las Interacciones Económicas					
	<b>Microeconomía</b>					Microeconomía	Micro Economía I
		Microeconomía I	Microeconomía I	Microeconomía intermedia	Microeconomía Intermedia		Micro Economía II
Microeconomía II		Microeconomía II	Teoría de Juegos	Teoría de Juegos			
	Microeconomía III			Microeconomía avanzada			
<b>Macroeconomía</b>		Macroeconomía I	Macroeconomía I	Macroeconomía intermedia	Macroeconomía	Macro Economía I	
		Macroeconomía II	Macroeconomía II		Macroeconomía Intermedia	Macro Economía II	
		Macroeconomía III	Economía Abierta	Crecimiento económico	Macroeconomía Abierta		
					Macroeconomía Avanzada		
<b>Cuantitativas</b>	<b>Matemática Cálculo</b>	Cálculo I o Cálculo I/A y I/B	Cálculo Básico	Matemática I	Matemática I	Matemática I	
		Cálculo II	Cálculo	Matemática II	Matemática II	Matemática II	
		Cálculo III	Complementos de Cálculo		Matemática III		
		Álgebra lineal	Álgebra				
	<b>Estadística y Econometría</b>			Probabilidad	Probabilidad y Estadística		
		Estadística I	Estadística I		Principios de estadística		
		Estadística II	Estadística II			Estadística I	Estadística e Inferencia
		Econometría I	Econometría I	Econometría para datos transversales		Estadística II	
		Econometría II	Econometría II	Econometría para series de tiempo		Econometría I	Econometría I
			Econometría III	Taller de Econometría Aplicada		Econometría II	Econometría II
				Econometría Avanzada		Econometría Avanzada	
		Análisis Multivariado I					
		Series Cronológicas I					

Tabla 4. Categorización de asignaturas obligatorias y optativas.

Categorías	Sub categorías	UdelaR Plan 2012	UM	ORT	UCU	UDE
Cuantitativas	Matemática Aplicada	Economía Matemática	Economía Matemática I	Métodos de economía matemática I	Economía Matemática	
			Economía Matemática II	Métodos de economía matemática II		
				Inferencia estadística		
		Matemática Financiera	Matemática Financiera	Matemática Financiera		Matemática Financiera
Historia económica y del pensamiento		Historia Económica Mundial			Historia Económica	
		Historia Económica del Uruguay		Historia Económica del Uruguay		
		Historia Contemporánea de América Latina				
		Historia del Pensamiento Económico		Historia del Pensamiento Económico	Historia del Pensamiento Económico	Pensamiento Económico S. XX
Temas económicos locales o regionales		Economía de América Latina				
		Economía del Uruguay	Historia Económica del Uruguay	Economía y sociedad uruguaya	Entorno Económico Nacional	Economía del Uruguay
		Desarrollo Económico del Uruguay				
		Seminario de Economía Nacional				
Tópicos de Economía	Tópicos de Microeconomía	Economía Laboral		Economía laboral		
		Organización Industrial	Organización industrial	Organización industrial	Economía Industrial	Economía Industrial y de la Innovación
			Tópicos de Micro Avanzada	Tópicos de Microeconomía		
		Economía y Género				
		Economía y Estrategia Empresarial		Estrategia y Competencia	Economía de la Firma	
	Economía Internacional	Economía Internacional		Teoría del Comercio Internacional	Economía Internacional	
			Teoría del comercio Exterior y la Integración	Comercio internacional y política comercial		
			Comercio internacional			

Tabla 4. Categorización de asignaturas obligatorias y optativas.

Categorías	Sub categorías	UdelaR Plan 2012	UM	ORT	UCU	UDE	
Tópicos de Economía	Tópicos de Macroeconomía	Economía Descriptiva	Economía Descriptiva	Indicadores económicos y sociales		Economía Descriptiva	
		Sistemas de Descripción Macroeconómica					
		Tópicos de Macroeconomía					
		Modelos Dinámicos y Computacionales en Economía					
				Investigación de mercados		Investigación de Mercados	
				Economía y estrategia			
				Teorías modernas de los ciclos económicos			
		Taller de Análisis de Coyuntura	Coyuntura económica mundial	Taller de Análisis de Coyuntura	Taller de análisis de estadísticas macroeconómicas		
						Economía del Conocimiento	
	Desarrollo económico	Teorías del Desarrollo Económico	Desarrollo económico			Crecimiento y desarrollo económico	
		Economía Agropecuaria de los Recursos Naturales	Economía Ambiental				
		Desarrollo Económico Territorial					
		Globalización y Desarrollo					
	Regulación e instituciones	Política Económica			Política Económica	Política Económica	
		Economía y Política Monetaria			Economía y Política Monetaria	Economía y Política Monetaria	Política Monetaria y Fiscal
		Economía Pública			Economía del sector público	Economía del sector público	
					Economía de la incertidumbre y la información		
		Cambio y Diseño de Instituciones Económicas					
					Política de defensa de la Competencia y estrategias de mercado		Evaluación Ambiental de Proyectos
	Finanzas				Tópicos de finanzas		
		Finanzas Corporativas	Finanzas de la Empresa I		Finanzas de empresas	Finanzas corporativas	Finanzas de Empresas I
Economía y Finanzas Internacionales				Economía y Finanzas Internacionales	Finanzas Internacionales		

**Tabla 4. Categorización de asignaturas obligatorias y optativas.**

Categorías	Sub categorías	UdelaR Plan 2012	UM	ORT	UCU	UDE
Finanzas						Finanzas de Empresas II
				Finanzas cuantitativas aplicadas		
	Macroeconomía y Finanzas Públicas		Economía y Finanzas Públicas			
	Mercados Financieros			Economía financiera y mercado de capitales		
				Mercados financieros internacionales		Finanzas Globales
	Proyectos de Inversión		Proyectos de Inversión	Proyectos de Inversión		Evaluación Financiera de Proyectos
				Ingeniería Financiera		
				Planificación Financiera	Herramientas de Gestión Financiera	Presupuesto y Planificación Financiera de la Empresa
	Análisis Económico de Proyectos de Inversión					Evaluación Económica y Social de Proyectos
Economía y Gestión Bancaria		Banca y Finanzas			Banca y Finanzas	
					Banca y Mercados de Capitales	
Derecho, Administración y Contabilidad	Conceptos contables		Introducción a la Contabilidad	Contabilidad Financiera I	Contabilidad	
				Contabilidad Financiera II		Contabilidad General de Empresas
				Contabilidad Financiera II*		
				Impuestos		
	Interpretación y Análisis de Información Contable			Análisis de Estados Contables		
				Contabilidad y administración financiera del Estado		
				Estrategia y Control de Gestión	Fundamentos de Gestión	Planificación Estratégica de la Organización
	Administración y Gestión de las Organizaciones		Principios de Administración	Administración General		
				Organización y Gerencia	Gestión de personas	
				Administración de empresas familiares		
	Marketing Básico			Marketing 1		
			Marketing 2			

Tabla 4. Categorización de asignaturas obligatorias y optativas.

Categorías	Sub categorías	UdelaR Plan 2012	UM	ORT	UCU	UDE
<b>Derecho, Administración y Contabilidad</b>		Marketing Estratégico		Marketing de servicios		
				Marketing Internacional		
				Análítica de Marketing Digital		
				Análítica y métricas de Marketing		
				Simulación estratégica y analítica de marketing		
		Derecho del Empresario	Derecho Privado I	Derecho de las transacciones económicas	Entorno Legal	Introducción al Derecho de la Empresa
						Derecho Comercial
						Derecho Tributario
						Formulación de Proyectos
						Gestión de Proyectos
						Ingeniería de Negocios
					Proceso de presupuestación	
					Información para la toma de decisiones	
					Entorno Global de Negocios	
<b>Metodología</b>		Introducción a la Metodología			Metodología de la investigación económica	Metodología de la Investigación
		Proyecto de Investigación de Grado / Trabajo Final de Grado				Proyecto Final de Titulación
					Formulación y evaluación de proyectos	
<b>Desarrollo Profesional</b> (esta categoría sólo incluye las materias que se focalizan en el desarrollo de aptitudes profesionales y excluye las pasantías profesionales que ofrecen ciertas universidades)				Introducción a la programación II		Informática I
				Taller de visualización y narrativa con datos		
		EFI: Determinantes del abandono de los estudiantes universitarios				
		Bases y Paquetes Estadísticos		Bases de datos y minería de datos		
				Big data en inversiones		
			Deep Learning			

**Tabla 4. Categorización de asignaturas obligatorias y optativas.**

Categorías	Sub categorías	UdelaR Plan 2012	UM	ORT	UCU	UDE	
<b>Desarrollo Profesional</b>  (esta categoría sólo incluye las materias que se focalizan en el desarrollo de aptitudes profesionales y excluye las pasantías profesionales que ofrecen ciertas universidades)				Machine Learning no supervisado			
				Machine learning para análisis supervisado			
	CCEmprende					Liderazgo Personal	
	EFI MicroCECEA						Taller de Prospectiva
				Comunicación Profesional			Comunicación Efectiva
				Ética Profesional I			Ética Aplicada
				Ética Profesional II			
						Taller de ejercicio profesional	
							Inglés Básico I
							Inglés Básico II
							Inglés Básico III
							Inglés Intermedio
							Inglés Avanzado
<b>Otras Ciencias Sociales</b>	Sociología Contemporánea						
	Ética, Economía, y Justicia						
	Sociología						
	Desigualdad y Pobreza						
	Población, Economía y Desarrollo						
	Desarrollo y Bienestar						
	Ciencia Política						
				Antropología			Antropología y Empresa

**Tabla 4. Categorización de asignaturas obligatorias y optativas.**

Categorías	Sub categorías	UdelaR Plan 2012	UM	ORT	UCU	UDE
Otras			Cuestiones de Teología		Fenomenología de la religión	
						Métodos de Estudio e Introducción a la Carrera
						Seminario

Fuente: elaboración propia en base a información disponible de UdelaR, UM, ORT, UCU y UDE.

**Tabla 5. Porcentaje de asignaturas por categoría para los planes de estudio actuales Considerando obligatorias.**

Categorías	UdelaR	UM	ORT	UCU	UDE
Introducción a la Economía	8	2,6	3,3		2,17
Microeconomía	12	5,1	6,6	8,8	4,35
Macroeconomía	12	7,7	6,6	8,8	4,35
Cuantitativas	28	33,4	36,5	19,9	13,04
Historia económica y del pensamiento	8			4,4	2,17
Temas económicos locales o regionales	8	2,6	3,3	2,2	2,17
Tópicos de Economía	12	17,9	23,1	17,6	13,04
Finanzas		10,3	6,6	6,6	17,39
Derecho, Administración y Contabilidad	8	7,7	6,6	13,3	17,39
Metodología	4			4,4	4,35
Desarrollo profesional	4	7,7		8,8	15,22
Otras ciencias sociales		2,6		2,2	
Otras		2,6		2,2	4,35

Fuente: elaboración propia en base a información disponible de UdelaR, UM, ORT, UCU y UDE.

**Tabla 6. Porcentaje de asignaturas por categoría para los planes de estudio actuales. Considerando obligatorias y optativas.**

Categorías	UdelaR	UM	ORT	UCU	UDE
Introducción a la Economía	2,78	2,6	1,36		2,17
Microeconomía	4,17	5,1	2,74	8,8	4,35
Macroeconomía	4,17	7,7	2,74	8,8	4,35
Cuantitativas	16,66	33,4	16,44	19,9	13,4
Historia económica y del pensamiento	5,55		2,74	4,4	2,17
Temas económicos locales o regionales	5,55	2,6	1,36	2,2	2,17
Tópicos de Economía	24,98	17,9	23,29	17,6	13,4
Finanzas	9,72	10,3	12,33	6,6	17,39
Derecho, Administración y Contabilidad	8,33	7,7	26,3	13,3	17,39
Metodología	2,78			4,4	4,35
Desarrollo profesional	5,55	7,7	9,59	8,8	15,22
Otras ciencias sociales	9,72	2,6		2,2	
Otras		2,6		2,2	4,35

Fuente: elaboración propia en base a información disponible de UdelaR, UM, ORT, UCU y UDE.

# Parte 4 | Conclusiones



# Capitalismo, neoliberalismo y crisis sistémica en América Latina y el Caribe. Desafíos para la producción de conocimiento y la enseñanza-aprendizaje de la economía orientadas a la sostenibilidad de la vida

**Karina Forcinito (I)**

(I) Doctora en Economía (UNR-Argentina). Magíster en Sociología y Política (FLACSO-Argentina). Investigadora del área de Economía del Instituto del Desarrollo Humano de la Universidad Nacional de General Sarmiento especializada en la enseñanza de la economía. Docente de grado y postgrado en la Universidad Nacional de Luján y en la Universidad de Buenos Aires, respectivamente. Miembro de la Asociación argentino-uruguaya de Economía Ecológica.

[CAPITALISMO, NEOLIBERALISMO Y CRISIS SISTÉMICA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.  
DESAFÍOS PARA LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO Y LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE  
DE LA ECONOMÍA ORIENTADAS A LA SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA]



**Karina Forcinito**

Escobar, Buenos Aires, Argentina

**-34.348993, -58.794589**

Ciudad Autónoma de  
Buenos Aires, Argentina

Santiago de Chile,  
Chile

Durham, Carolina del Norte,  
Estados Unidos

Tunja,  
Colombia

Bogotá,  
Colombia

Monterrey,  
México

Lanús, Provincia de  
Buenos Aires, Argentina

Florencio Varela, Provincia de  
Buenos Aires, Argentina

Vicente López, Provincia  
de Buenos Aires, Argentina

São Paulo,  
Brasil

Montevideo,  
Uruguay

Escobar, Provincia de  
Buenos Aires, Argentina



[volver al índice]

*“El conocimiento, en especial el crítico, se mueve (...) entre la ontología (la lectura de la crisis) y la epistemología (la crisis de la lectura), entonces, lo que debería prosperar en períodos de crisis no es la epistemología en sí, sino la hermenéutica crítica de epistemologías rivales y particularmente la de la dominante”*  
Boaventura de Sousa Santos (2020)

## → Introducción

A cincuenta años de inicio de las reformas neoliberales, las sociedades latinoamericanas y caribeñas se encuentran fuertemente afectadas por una profunda crisis sistémica de carácter global.<sup>1</sup> Los impactos de la acumulación capitalista regulada mediante el orden político e institucional neoliberal liderado por EEUU –en alianza con las grandes potencias de Europa occidental- así como la creciente gravitación de China y otras potencias asiáticas en expansión, han llevado al Sistema Tierra<sup>2</sup> a una situación de extrema vulnerabilidad, con manifestaciones particularmente agudas en América Latina y Caribe debido a su histórica -y recientemente profundizada- función de proveedora de materias primas y de manufacturas maquiladoras<sup>3</sup> en el marco de la división internacional del trabajo.<sup>4/5</sup>

---

1. Se excluye a Cuba de las generalizaciones contenidas en el presente capítulo en virtud de que su economía se rige por un sistema colectivista que enfrenta una política de bloqueo económico por parte de los EEUU y, por lo tanto, la fase neoliberal del capitalismo la ha afectado de un modo diferente que al resto de las economías de la región.

2. El Sistema Tierra constituye un concepto de creciente importancia para abordar la actual crisis socioecológica basado en el método de la ecología que estudia las dimensiones química, física, biológica, sociales y las provenientes de las ciencias aplicadas, así como sus interacciones para tratar a la Tierra como un sistema integrado e indagar en sus estados pasados, presente y futuros. La ciencia del sistema Tierra proporciona una base física para entender el mundo en el cual vivimos y sobre el cual la humanidad busca alcanzar sustentabilidad según el Centro de Recursos Educativos de la Ciencia del Carleton College. [https://es.wikipedia.org/wiki/Ciencia\\_del\\_sistema\\_Tierra#cite\\_note-4](https://es.wikipedia.org/wiki/Ciencia_del_sistema_Tierra#cite_note-4)

3. El término maquiladora define a una empresa o actividad industrial que ensambla, manufactura, procesa o repara materiales temporalmente importados por el país receptor para su eventual reexportación.

4. Para ampliar en el diagnóstico véase: Vitousek *et al.* (1986); Crutzen, (2002); Millennial Ecosystem Assessment (2005); Moore (2016); Steffen *et al.* (2015); Barkin *et al.* (2020). >

Estos impactos incluyen la emisión de gases de efecto invernadero, la eutrofización con fósforo y nitrógeno,<sup>6</sup> la destrucción de ecosistemas naturales, la contaminación de agua, aire y suelos, entre otros, y están asociados tanto a la fase de extracción de las materias primas como a su transporte, su consumo y la disposición de residuos.<sup>7</sup> Es decir, están vinculados al elevado y siempre creciente consumo de materiales (materias primas bióticas y abióticas<sup>8</sup>) y energía, absorbidos principalmente por la huella material de los países centrales y de las nuevas potencias emergentes. A modo de evidencia y ante el fracaso de los acuerdos internacionales en la materia, cabe mencionar que el uso global de materiales ha experimentado un sostenido y acelerado aumento en las últimas décadas, triplicándose aproximadamente desde 27,1 gton en 1970 hasta alcanzar las 92,1 gton en 2017.<sup>9</sup> Si bien la tasa de crecimiento de esta variable ha

---

5. Bértola y Ocampo (2012: p. 239) “(...) jerarquizan dos patrones básicos de especialización que se ajustan aproximadamente a una división regional “norte-sur”. El patrón del “norte” se caracteriza por una importante diversificación hacia exportaciones de productos manufacturados con elevados contenidos de insumos importados (en su forma extrema, maquila), que se dirigen principalmente al mercado estadounidense. Este patrón se combina, en las economías centroamericanas, con una exportación creciente de servicios de turismo y, en varias de ellas, con un componente también importante de bienes primarios y manufacturas basadas en “recursos naturales”. El patrón del “sur” ha experimentado, por el contrario, menos transformaciones en las últimas décadas, y se caracteriza por la combinación de exportaciones extra-regionales de productos básicos y manufacturas basadas en recursos naturales (muchas de ellas también intensivas en capital) con un comercio intra-regional mucho más diversificado, en el cual tienen una presencia importante las manufacturas con mayores contenidos tecnológicos. Brasil es un caso intermedio, ya que tenía un patrón mucho más diversificado que el de otros países sudamericanos antes de la apertura, que incluye algunas manufacturas y servicios de alta densidad tecnológica, pero muestra cambios lentos desde entonces. A estos dos patrones básicos de especialización hay que agregar un tercero, que caracteriza a Panamá y a las economías caribeñas (República Dominicana y Cuba, que no se incluye), en donde predominan las exportaciones de servicios.”

6. La eutrofización involucra la acumulación de residuos orgánicos en un cuerpo de agua que causa la proliferación de ciertas algas.

7. IPBES (2020).

8. El planeta Tierra es el único planeta conocido que tiene las condiciones adecuadas para que los organismos vivos crezcan, se reproduzcan y sobrevivan. Los factores bióticos y abióticos componen los ecosistemas y tienen un papel importante en la formación y transformación de los mismos. Los factores abióticos pueden definirse cuáles son los componentes físicos y químicos no vivos en el ecosistema. Mientras que los factores bióticos son los componentes vivos que lo componen.

9. International Research Panel (IRP) (2019)

sido inferior a la del producto bruto mundial, el consumo medio de materiales por habitante ha experimentado un aumento del 64% en el mismo período pasando de 7,42 ton/hab a 12,2 ton/hab.<sup>10</sup> Ello resulta particularmente grave debido a que se estima que el consumo global involucra 1,75 veces la biocapacidad anual (Red Global de la Huella Ecológica, 2021), vulnerando los límites planetarios que actúan como soportes y garantes de la vida en la Tierra.<sup>11</sup>

El surgimiento cada vez más frecuente de epidemias y pandemias de origen zoonótico, de carácter cada vez más agresivas para la especie humana como la asociada al COVID19, constituye uno de los impactos derivados de la creciente alteración y destrucción de los equilibrios naturales que ha extremado la crisis sistémica global y se ha manifestado de modo dramático en la región, con más de un millón quinientas cuarenta mil muertes registradas por esa enfermedad y graves consecuencias en materia económica y social hacia fines de 2021.

Entre 2020 y 2021, en respuesta a la pandemia de la COVID19 -la primera y aún vigente de alcance mundial-, muchos de los estados latinoamericanos y caribeños reforzaron su intervención en materia de salud, acceso a la alimentación y políticas de sostenimiento de los ingresos, a contrapelo de los preceptos neoliberales. Sin embargo, estas intervenciones han estado lejos de poder responder adecuadamente a las múltiples y crecientes necesidades

---

#### 10. *Ibid.*

11. Los límites planetarios o fronteras planetarias son un marco conceptual que evalúa el estado de 9 procesos fundamentales para la estabilidad del Sistema Tierra y sugiere una serie de umbrales para estos procesos que, en caso de ser superados, pueden poner en peligro la habitabilidad humana del planeta. Este concepto fue propuesto en 2009 por un grupo de veintiocho científicos internacionales liderados por Johan Rockström del Stockholm Resilience Centre (SRC) y Will Steffen de la Australian National University. "El objetivo de estos científicos era definir un 'espacio de actuación seguro para el desarrollo humano' que pudiera ser utilizado por los gobiernos de todos los niveles, las organizaciones internacionales, la sociedad civil, el sector privado y la comunidad científica. El concepto de las fronteras planetarias ha ocupado páginas destacadas de revistas científicas prestigiosas como Nature o Science y se ha convertido en un marco conceptual de referencia, que actualmente es utilizado por organismos como la ONU o el Foro económico mundial de Davos." [https://es.wikipedia.org/wiki/L%C3%ADmites\\_planetarios](https://es.wikipedia.org/wiki/L%C3%ADmites_planetarios)

económicas y sociales, debido a los déficits de desarrollo acumulados, al crónico desfinanciamiento del estado así como al desmantelamiento o simplemente a la ausencia de capacidades críticas en materia de diseño e implementación de políticas públicas, elementos tributarios de la institucionalidad pública neoliberal que predomina a nivel mundial y en la región desde mediados de los años setenta. La gravedad de la situación provocada por la pandemia es tal, que la Comisión Económica para América Latina y el Caribe -el principal organismo económico para la región dependiente de la Organización de las Naciones Unidas- ha declarado recientemente la necesidad de conformar un “nuevo Estado de bienestar” como salida a la crisis (CEPAL, 2021).

La urgente necesidad de un cambio radical en el orden social que haga posible enfrentar los desafíos que plantea la crisis sistémica, nos plantea los interrogantes centrales que el presente capítulo intenta responder de modo provisorio y abierto con el fin de abonar un debate fundamental en la región con vistas al futuro. ¿Qué tipo de conocimiento en relación con el sistema económico y su funcionamiento –en general- y con nuestras economías en particular necesitamos promover para hacer frente a las necesidades ecológicas, sociales y políticas del siglo XXI? Frente a los riesgos e incertidumbres sistémicas crecientes, ¿es racional dejar “la salida a la crisis” en manos de las corporaciones de propiedad asociada multinacional, limitadas principalmente por las fuerzas del mercado como propone el neoliberalismo o necesitamos construir mecanismos democráticos de planificación ecológica y social que privilegien la sostenibilidad de la vida<sup>12</sup> y la justicia en el largo plazo? ¿Cuáles son los riesgos socioeconómicos y políticos que conlleva la “salida corporativa a la crisis” considerando la historia reciente del neoliberalismo en la región y las tendencias que se vislumbran? ¿Podemos seguir pensando en términos de crecimiento económico ilimitado a partir de la ciencia,

---

12. El concepto de sostenibilidad de la vida es tributario del ecofeminismo. Para profundizar en dicha corriente de pensamiento, véase Herrero *et al.*, 2012.

la tecnología y la innovación –crecientemente privatizada y mercantilizada-, ignorando la existencia de límites o fronteras planetarios para la estabilidad del Sistema Tierra crecientemente vulnerados que amenazan la vida? ¿Cómo vamos a enfrentar el auge neo-extractivista que convierte a la región en zona de sacrificio, asociado al nuevo ciclo de acumulación liderado por Asia? ¿Podemos seguir minimizando o, simplemente, ignorando el rol fundamental que tienen en la reproducción social los movimientos de la economía popular, social y solidaria, así como de las redes de cuidado fundamentalmente lideradas por mujeres y disidencias sexuales cuando analizamos el funcionamiento de las economías de la región? ¿Es racional en un orden global liderado por un núcleo muy acotado de países y corporaciones caracterizado por fuertes asimetrías de poder, pensar en economías nacionales descoordinadas regionalmente? ¿Qué tipo de estatalidad y de esfera pública requeriría un proceso de transición socioecológica justa y democrática para nuestras sociedades orientado a garantizar el derecho al “desarrollo”?

Con el fin de responder a los interrogantes formulados, el presente capítulo propone comenzar por una caracterización estilizada de las especificidades del orden neoliberal en América Latina y el Caribe y de algunas de sus implicancias desde principios de los años setenta hasta la actualidad. En continuidad, abordar la centralidad de la crítica al neoliberalismo para avanzar en la generación de teorías reconstitutivas contrahegemónicas y emancipatorias que posibiliten hacer frente a los desafíos que plantea la crisis civilizatoria. Y, en tercer lugar, presentar los fundamentos de una propuesta preliminar de programa de educación superior en economía y, complementariamente, un conjunto de líneas de investigación o áreas de vacancia orientados a garantizar la sostenibilidad de la vida y el derecho al desarrollo en la región. Ello cobra especial relevancia en el marco del proceso de transición socioecológica en curso, proceso que constituye un importante desafío y una nueva oportunidad para cambios estructurales en una dirección más justa y democrática.

## → **Entre la memoria y la utopía: las especificidades de la reestructuración neoliberal en América Latina y el Caribe y sus principales impactos como punto de partida**

[volver al índice]

La memoria y la utopía identifican dos capacidades humanas de gran trascendencia para proyectar y construir la vida social. Una implica una vuelta hacia el pasado y otra hacia el futuro, siendo ambas actitudes críticas respecto al presente. La memoria es concebida como puente entre el pasado y el presente, entre el silencio y la palabra (Passerini, 2006). La utopía, como compromiso crítico con la cultura y la sociedad que restituye y hace posible el mantenimiento del estado de deseo emancipatorio respecto de las opresiones presentes, un puente entre el presente y el futuro. Por ello y como modo de tejer un lazo entre memoria y utopía, se desarrolla en el presente apartado un análisis de las especificidades de la reestructuración neoliberal de las economías de la región y sus principales impactos.

La génesis de la reestructuración neoliberal en la región ha estado fuertemente relacionada con la denominada “crisis de la deuda externa latinoamericana” que tuvo lugar durante los años ochenta y representó el final de una larga fase durante la cual las economías de América Latina y Caribe, con los límites inherentes a sus conformaciones dependientes, habían experimentado mejoras económicas y sociales.

Entre 1973 y 1981, la región absorbió más de la mitad de la deuda privada que fluyó hacia el mundo periférico, monto que representó aproximadamente un 30% del PBI y más de dos veces las exportaciones, en su mayor parte como préstamos de corto plazo y créditos sindicados a largo plazo provenientes de los grandes bancos comerciales en una situación macroeconómica deficitaria en materia comercial y fiscal (Bértola y Ocampo, 2013, p. 217). Si bien la propensión al auge y la crisis como resultado de la inestabilidad del financiamiento externo había sido y continúa siendo una característica estructural de la región, este choque adverso produjo un fuerte impacto debido a que constituyó parte de una crisis orgánica con epicentro en los países centrales

cuyas manifestaciones perduraron casi un cuarto de siglo.<sup>13</sup> Dichas manifestaciones incluyeron un fuerte incremento en la tasa de interés impuesta por la Reserva Federal en términos reales, a partir del cual el crecimiento del endeudamiento se hizo explosivo en la región, alcanzando un 55% del PBI y cuatro veces el valor de las exportaciones, así como el deterioro de los precios reales de las materias primas, tendencia que limitó fuertemente las posibilidades de hacer frente a los vencimientos del capital e intereses (Bértola y Ocampo, 2013, p. 218). A estos factores se sumaron la continuidad e incluso la profundización del proteccionismo agrícola de los países centrales, así como la del comercio intra e interindustrial entre los mismos, que marginó a la región de los flujos comerciales internacionales de modo creciente agudizando sus necesidades de financiamiento externo. Las tendencias comerciales mencionadas se vieron morigeradas desde los inicios del siglo XXI hasta la crisis de 2008, a propósito del incremento de la demanda de materiales proveniente fundamentalmente de China, India y otros países asiáticos en pleno despliegue industrial.

Hasta mediados de los años ochenta, el FMI, en representación de los acreedores, impuso un ajuste macroeconómico masivo, en el marco del cual numerosos países nacionalizaron gran parte de la deuda externa privada en detrimento de las finanzas públicas. Si bien desde mediados de 1985 el Banco Mundial impulsó fallidamente la reestructuración de la deuda a partir del canje por activos estatales, fue a partir de 1989 que se inició el pago del capital e intereses caídos –con una quita insignificante– por activos productivos de propiedad estatal mediante masivos procesos de privatizaciones institucionalizados a través del Plan Brady. Dicho plan habilitó un nuevo ciclo de endeudamiento externo público y privado en la región que resultó fundamental para impulsar y consolidar la reestructuración neoliberal en los años noventa.

---

13. Se trató de la peor crisis en el mundo industrializado de la postguerra, luego de la que tendría lugar entre 2008 y 2009.

Como consecuencia de la crisis y de las transferencias netas de recursos, el PBI per cápita regional cayó en más de un 8% y su producción por habitante disminuyó 22 puntos porcentuales en relación con el promedio mundial durante los años ochenta. La pobreza aumentó del 40% al 48% de la población entre 1980 y 1990, y se incrementó la histórica desigualdad en la distribución del ingreso que caracteriza a la región. La depreciación de los tipos de cambio reales, necesaria para apoyar el reajuste del sector externo, estuvo acompañada invariablemente del aumento de la inflación asociada a su vez al agravamiento de los conflictos distributivos internos provocados por la creciente incidencia de los acreedores externos en la apropiación de los ingresos fiscales. Su manifestación más extrema fueron los episodios de hiperinflación que experimentaron Argentina, Bolivia, Brasil, Nicaragua y Perú entre mediados de la década de 1980 y principios de la siguiente, seguidos por la inflación de tres dígitos experimentada por México, Uruguay y Venezuela en algunos años de dicho período (Bértola y Ocampo, 2013, p. 223-225).

El FMI y los bancos multilaterales de desarrollo no solamente no realizaron los aportes necesarios para morigerar los efectos de la masiva reversión de las transferencias de recursos privados, sino que instrumentaron una condicionalidad “estructural” sin precedentes, asociadas a la imposición del nuevo orden neoliberal o neoconservador, que tornó la situación aún mucho más crítica. El neoliberalismo es una corriente de pensamiento económico que sustenta prácticas de política económica e iniciativas basadas en el libre desarrollo de las capacidades individuales, en general, y empresariales, en particular, en un marco institucional caracterizado por la primacía de derechos de propiedad privada fuertes y regulaciones pro-mercado como fundamentos de la seguridad jurídica.<sup>14</sup>

---

14. Si bien el origen del pensamiento neoliberal puede situarse en los años veinte del siglo pasado, fue en el contexto de la crisis económica mundial y la agudización de la guerra fría, que las políticas neoliberales fueron adoptadas por los gobiernos de Thatcher en Gran Bretaña a partir de 1979 y de Reagan en los EEUU desde 1980. El ascenso de dicho pensamiento se reflejó además en el otorgamiento del Premio Nobel por parte del Banco Nacional de Suiza a Hayek en 1974 y a Friedman en 1976, entre otros intelectuales filiales a este pensamiento económico. El neoliberalismo también... >

Este nuevo paradigma -que desplazó al keynesiano- se plasmó en el “Consenso de Washington”, formulado por John Williamson en 1989, para sintetizar la agenda de reformas que las instituciones financieras internacionales consideraban que debían adoptar los países latinoamericanos, como modo de resolver la crisis de la deuda y remover, asimismo, “las trabas” al desarrollo.<sup>15/16</sup>

Cabe recordar que las políticas económicas inspiradas en el neoliberalismo habían sido impuestas en el Cono Sur mediante el terrorismo de Estado con anterioridad a la crisis de la deuda de los años ochenta. Las mismas contaron con el apoyo de grupos empresariales internos, así como de los EEUU en el marco de la guerra fría.<sup>17</sup> La dictadura militar encabezada por el General Pinochet, que se inició con el bombardeo al Pa-

**14.** ...se extendió al norte de Europa: en 1982 fue impulsado por Kohl en Alemania, en 1983 por Schluter en Dinamarca y más tarde en Francia, España y Grecia, luego de los fracasos socialdemócratas. En Australia y Nueva Zelanda asumió un carácter radical. La hegemonía neoliberal resultó profunda y duradera, especialmente en los países capitalistas centrales, tanto que la propia socialdemocracia europea y el ala más progresista del Partido Demócrata de los EEUU comenzaron a asumir el ideario neoliberal como propio cuando habían sostenido, originariamente, su absoluto rechazo como un elemento definitorio de su identidad política (Anderson, 1997).

**15.** El orden neoliberal se ha construido asimismo sobre la base de una lógica neocolonial que ha hecho posible que EEUU y China operen como motores globales funcionando como estados keynesianos en un mundo con reglas neoliberales (Harvey, 2006, p. 167).

**16.** Williamson (1990) enunció el decálogo del Consenso de Washington enumerando los requisitos indispensables para el desarrollo que a finales de los años ochenta eran defendidos por la inmensa mayoría de los economistas del Fondo Monetario Internacional (FMI), del Banco Mundial y del Departamento del Tesoro de Estados Unidos: (1) disciplina presupuestaria; (2) reorientación del gasto público desde los subsidios indiscriminados a actividades ineficientes hacia la sanidad, la enseñanza primaria y las infraestructuras; (3) reforma fiscal encaminada a ampliar la base imponible y a mantener tipos marginales moderados; (4) liberalización financiera (sobre todo en lo relativo a los tipos de interés); (5) tipo de cambio competitivo; (6) apertura comercial; (7) liberalización de la inversión directa extranjera; (8) privatización de empresas públicas; (9) desregulación (esto es, eliminación de barreras a la entrada y salida en los mercados de trabajo y de productos); y (10) derechos de propiedad (privada, claro está) garantizados.

**17.** Ansaldi (2004) sostiene que, con fundamento en la Doctrina de Seguridad Nacional, “(...) las dictaduras institucionales de las fuerzas armadas en América Latina pretendieron ser correctivos de los que consideraban “vicios de la democracia”, particularmente los generados por los populismos (Brasil, Argentina), el reformismo socialista (Chile) y/o la amenaza popular de la izquierda revolucionaria (Uruguay, Argentina). En su práctica, Terrorismo de Estado incluido, llegaron a una coordinación supranacional de la represión, incluso por encima de diferencias importantes en otros campos”. Las mismas conforman en la mirada del historiador “matriuskas de terror” en la medida en que “(...) pueden verse como unidades independientes, pero sólo funcionan en conjunto”.

lacio de La Moneda y la muerte del Presidente de Chile Salvador Allende en 1973, constituyó la expresión más dramática y representativa de dichos procesos, que hicieron posible, por primera vez, la puesta en práctica de las recetas formuladas por la Escuela de Chicago desde los años cincuenta. También resultan paradigmáticas, en lo que hace a la radicalidad de las reformas neoliberales impuestas, la dictadura argentina liderada durante los primeros años por el General Videla entre 1976 y 1983; el gobierno de Banzer en Bolivia en 1985, seguidos por los de Paz Estenssoro; Paz Zamora y Sánchez de Lozada; el gobierno de Salinas en México en 1988; los gobiernos de Menem en Argentina iniciados en 1989; el de Pérez en Venezuela y el de Fujimori en Perú en 1990.

Si bien, a partir de fines de los años ochenta y más cabalmente durante los años noventa, las políticas neoliberales pasaron a ser adoptadas por regímenes constitucionales, despertaron difundidas prácticas de resistencia, así como de construcción de alternativas por parte de diversos y amplios movimientos sociales en toda la región, como modo de enfrentar la exclusión y la fragmentación social así como la pérdida de derechos y legitimidad por parte del sistema político. Estos movimientos sociales se empoderaron a partir del desarrollo de repertorios de acción pacíficos y participativos en defensa del derecho a una vida digna y a la democracia, en los cuales alternaron activismo y latencia, con una fuerte participación de las mujeres y disidencias sexuales (De Souza Santos, 2020; Svampa, 2017; Gilly *et al.*, 2006). Entre ellos se encuentran los movimientos de trabajadoras/es desocupadas/os -como el movimiento piquetero o el de fábricas recuperadas en Argentina-; el diverso movimiento ambientalista -como el conformado por las organizaciones en lucha por el agua, por caso las pioneras de Bolivia y Ecuador-; las organizaciones de los pueblos fumigados en Brasil, Argentina y Paraguay, las asambleas anti-mineras en México, Chile, Ecuador, Bolivia, Colombia y Argentina; los movimientos pro-reforma agraria -como el de los campesinos "Sin Tierra" en Brasil-; las luchas de los pueblos originarios por la tierra y contra el extractivismo -tales como las del zapatismo en México, la lucha por el derecho a la tierra de la comunidad mapuche en Argentina y

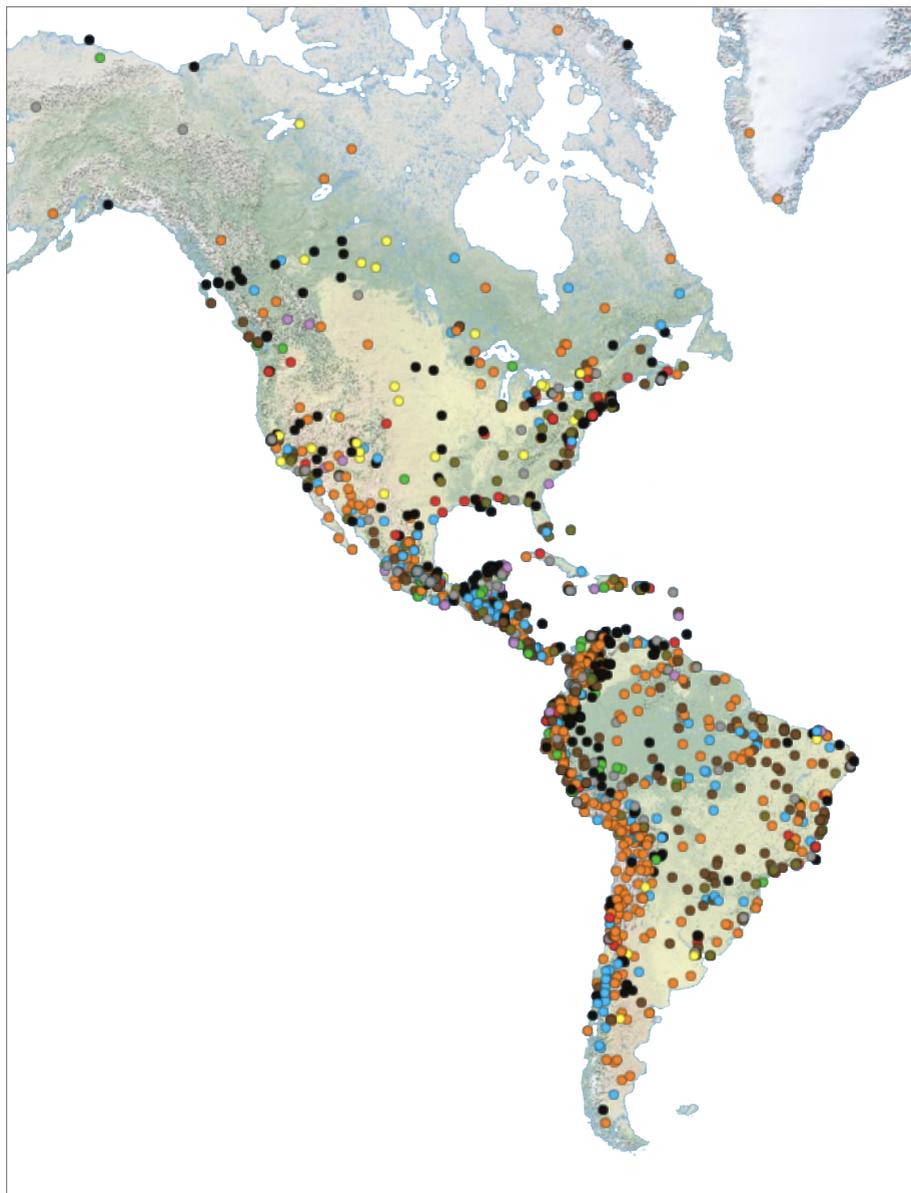
Chile- a lo largo de toda la región y los colectivos en red de docentes, científicas y científicos críticos que impulsan una ciencia digna, descolonizada y centrada en la sostenibilidad de la vida de modo cada vez más activo.

En relación con las prácticas de resistencia, según información del Observatorio Social de América Latina (OSAL) del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), desde finales de los 90 se observa una tendencia general al incremento de la conflictividad y la represión por parte de las fuerzas de seguridad estatales y privadas, que ha sido y es muy elevada en la zona andina, y en otros países como Honduras, Nicaragua, Argentina, Paraguay y Chile. En este último país, la lucha y la resistencia contra el neoliberalismo ha alcanzado desde 2019 niveles extremos cuando se iniciaron masivas y sostenidas protestas sociales que, a pesar de que fueron violentamente reprimidas por las fuerzas de seguridad del Estado, han logrado impulsar un proceso constituyente aún vigente y un cambio político de gran trascendencia regional e internacional. Por caso, el mapa de conflictos socioambientales proveniente del Atlas de Justicia Ambiental expuesto en la Figura 1, pone de manifiesto la extensión territorial de la conflictividad en 2021.

Asimismo, colectivos conformados por estos nuevos actores sociales construyeron un vasto y diverso espacio de economía popular, social y solidaria -redes para la sostenibilidad de la vida- que se ha expandido y actúa en complementariedad con el trabajo de cuidado asociado al parentesco, encabezado por las mujeres y disidencias sexuales que históricamente ha sido de gran importancia en la región. Con una impronta conservadora, también han ido ganando presencia las organizaciones religiosas, como las iglesias evangélicas en muchos países.

Consecuentemente, en las economías de los países latinoamericanos se consolidaron estructuralmente tres ámbitos diferenciados en lo que hace a sus lógicas internas de reproducción y funcionalidad durante la reestructuración neoliberal en términos estilizados: la economía empresarial privada liderada por los ganadores de la reestructuración neoliberal, es decir, los grandes conglomerados de propie-

Figura 1. Los conflictos socioambientales en América Latina, 2021.



Fuente: <https://ejatlas.org/>

dad asociada multinacional que operan a escala global; la economía del sector público fuertemente restringida luego de las reformas que opera a nivel nacional y la economía popular, social y solidaria que se expandió por efecto de la exclusión social generada, que asume relevancia a nivel local (Coraggio *et al.*, 2016; Arrighi, 1999). Estos ámbitos, a su vez, poseen interrelaciones entre sí que operan de modo dependiente de los flujos de materia y energía provenientes de la naturaleza, y en la cual, a su vez, depositan los residuos y el calor disipado (Pengüe y Telestein, 2013). El proceso de acumulación en su dimensión cuantitativa y cualitativa, pasó a depender –fundamentalmente– de las grandes corporaciones de propiedad asociada multinacional que lideran las “cadenas de valor” y controlan la actividades estratégicas a nivel global en virtud de lo cual poseen estrechos vínculos e influencia sobre los estados y sus instituciones, más allá de la existencia de un subordinado universo de pequeñas, medianas e incluso grandes empresas especializadas que compiten a nivel nacional y que pueden incluso desarrollar participaciones limitadas en los mercados internacionales.

Este proceso de fuerte segmentación económica intraempresarial responde a la pérdida de peso estructural e incidencia estratégica por parte de estas últimas fracciones –burguesías nacionales– como producto de un vasto proceso de concentración y centralización del capital a escala mundial que tuvo a la reestructuración neoliberal –y a las nuevas tecnologías de punta– como condición de posibilidad.<sup>18</sup>

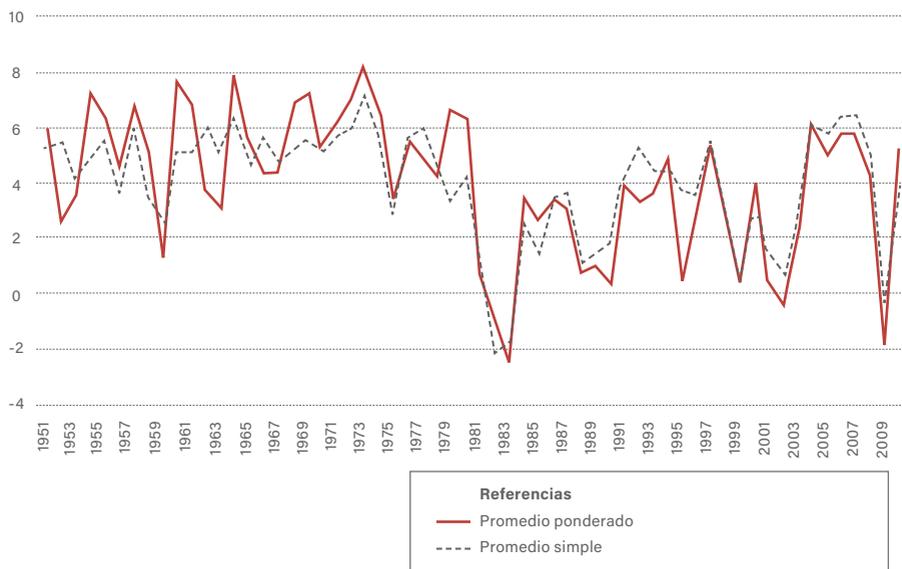
---

18. Vitali, S. *et al.* (2011) demuestran en forma empírica que un pequeño grupo de empresas, encabezados por los grandes bancos, ejercen un poder extraordinario y hegemónico sobre la economía global. Los autores, teóricos de sistemas complejos, analizaron una base de datos de 37 millones de empresas de todo el mundo e identificaron las interconexiones entre ellas obteniendo las 43.000 transnacionales que las unían. Luego desarrollaron un modelo para estudiar la participación de las redes de accionistas que unían a estas transnacionales y llegaron a determinar un núcleo con 1.318 empresas, que representaban el 60% de los ingresos mundiales en 2011. Asimismo, identificaron un súper núcleo de 147 empresas estrechamente unidas que controlaban el 40% de la economía mundial, en el cual se encuentran los principales bancos: Barclays, JP Morgan, Bank of America, UBS, AXA, Goldman Sachs y Deutsche Bank, entre otros. El estudio fue actualizado y ampliado en 2019 por dos de sus autores (Glatfelder, J.B. y Battiston, S., 2019) e independientemente por Brancacchio, E. *et al.* (2018) obteniéndose similares conclusiones.

En suma, el pensamiento neoliberal se consolidó como hegemónico y permitió la construcción de un nuevo orden mundial a partir de principios de los años setenta como parte de la estrategia con la cual el sistema interestatal de poder, liderado por Estados Unidos de América, las potencias de Europa occidental y crecientemente por China, enfrentó la crisis capitalista e impulsó un cambio estructural en el vínculo estado-sociedad-naturaleza a nivel global liderado por los grandes conglomerados de propiedad asociada multinacional (Arceo, 2006). Nuevos movimientos sociales y ambientales surgieron y se consolidaron contrahegemónicamente frente a un Estado que acentuó sus sesgos de clase y modificó sus pautas de intervención económica y social a favor de las fracciones más concentradas del capital, agudizando las desigualdades y la exclusión social.

El cambio en la intervención estatal involucró un quiebre radical en las tendencias de política económica y social que habían predominado desde los años treinta, vinculadas al impulso a la industrialización, para dar lugar a procesos de apertura asimétrica al mercado internacional; reformas pro-mercado con distinto grado de alcance y amplitud; privatizaciones de actividades estratégicas; mayor regresividad impositiva; reducción del gasto social y de los niveles de protección social; entre las medidas con mayores impactos. Las transformaciones en el orden macroeconómico y regulatorio derivaron en una mayor vulnerabilidad de las economías a los “shocks externos” así como en mayores grados de dependencia de los flujos de capital financiero y de inversión extranjera directa, tal como se evidencia en la Figura 2 sobre el ciclo económico latinoamericano crecientemente marcado por la inestabilidad y la falta de dinamismo económico.

Figura 2. El ciclo económico latinoamericano. Tasa de crecimiento del PBI, 1951-2010.



Fuente: Bértola y Ocampo (2013, p. 246) sobre la base de series históricas de la CEPAL y Estudios Económicos de América Latina.

Bértola y Ocampo (2013) diferencian dos grandes ciclos a partir de los años noventa. Un primer ciclo ascendente, asociado al acceso renovado al financiamiento externo y al programa de privatizaciones que hicieron que las transferencias netas de recursos pasaran de signo negativo a positivo. Y un segundo ciclo, a partir de la crisis que se inició en Asia Oriental en 1997 y se extendió a Rusia y al grueso del mundo periférico en 1998, que generó una brusca y fuerte interrupción del financiamiento externo, que derivó en la desaceleración o abierta recesión de un conjunto amplio de economías, especialmente en Sudamérica. El segundo ciclo se caracterizó, a continuación, por un auge extraordinario entre 2004 y 2007, el más importante que han tenido las economías latinoamericanas desde el que se experimentó en 1967-1974. El auge estuvo basado ahora, no sólo en la disponibilidad de financiamiento externo, sino también en su combinación con elevados precios de productos básicos y altos niveles de remesas de trabajadores migrantes. Este conjunto de factores favorables se debilitó desde 2007

(remesas) y mediados de 2008 (fin del auge de precios de productos básicos) y se transformó en un fuerte choque externo negativo, como parte de la crisis financiera internacional que explotó en septiembre de 2008 y la gran recesión mundial que la sucedió. A partir de 2010, la economía mundial comenzó a recuperarse lentamente y con crecientes pérdidas de dinamismo hasta la crisis de 2020-2021 asociada a la pandemia.

En el marco de dichos ciclos, fueron avanzando los procesos de reforma con importantes heterogeneidades entre países. Las reformas de mayor alcance en la región fueron las vinculadas a la política comercial y financiera externa, las privatizaciones de actividades estratégicas y la desregulación de los mercados.

En primer lugar, se destaca la creación de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en 1995 que estableció mayor disciplina en materia de normas comerciales y crearon nuevas en materia de servicios y propiedad intelectual. A ello se sumaron la firma de Acuerdos de Libre Comercio, liderada por México y Chile, así como la política de promoción de la inversión extranjera directa a través de la firma de Tratados Bilaterales de Inversión (TBI) con países centrales liderada por Argentina y Venezuela, y en segundo nivel de importancia, México, Perú, Ecuador y Costa Rica, que involucraron una importante pérdida de soberanía en materia regulatoria así como una discriminación entre el capital extranjero y nacional desde la perspectiva de la seguridad jurídica, que ha puesto al segundo en fuerte desventaja competitiva. Los TBI hacen posible litigar a los inversores extranjeros en el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a inversiones (CIADI), institución del Grupo Banco Mundial. Ello le atribuye funciones de administración de justicia a nivel internacional a una institución financiera que, simultáneamente, opera como juez y parte en muchos casos dado que el propio Grupo participa en negocios privados mediante su brazo económico “la Corporación Financiera Internacional (CFI)”. En la práctica, la CFI oficia de representante de los intereses corporativos más concentrados a nivel global. El CIADI ha fallado en un 70% de los casos a favor de las firmas y en detrimento de las finanzas públicas según información del Banco Mundial involucrando indemnizaciones millonarias asociadas a la recuperación del

lucro cesante de las inversiones ante cambios regulatorios soberanos. Cabe agregar que estas nuevas instituciones -la OMC, los TBI, el CIADI, etc.- constituyen un traje a medida de los intereses de las grandes corporaciones de propiedad asociada multinacional así como, secundariamente, de los estados de los países centrales que ejercen una fuerte presión a favor de los mismos en la región. Asimismo, han conllevado el desmantelamiento de las capacidades críticas en materia de políticas de fomento a la producción y, complementariamente, de ciencia, tecnología e innovación -orientadas a partir de prioridades estratégicas endógenas- especialmente en aquellas experiencias nacionales más avanzadas en la industrialización por sustitución de importaciones a nivel regional.

Complementariamente, se impulsó la apertura comercial que estuvo acompañada de la eliminación de la mayor parte de los sistemas de control de cambios internacionales y de la liberalización financiera interna. Cabe destacar, sin embargo, que las negociaciones para crear una Zona de Libre Comercio de las Américas, lanzada en la primera Cumbre de las Américas de Miami en 1994, fracasó y ello condujo a una profunda división entre los países que terminaron negociando bilateralmente -o, en el caso de Centroamérica y República Dominicana, plurilateralmente- acuerdos de libre comercio con los Estados Unidos y aquellos que rehusaron hacerlo como ocurrió con los miembros de MERCOSUR y algunos países andinos. Esta división terminó, además, por desencadenar a mediados de la primera década del siglo XXI, una profunda crisis en la Comunidad Andina. Las negociaciones con la Unión Europea han resultado, por su parte, lentas -sólo México y Chile han logrado culminarlas-, y más recientemente se han suscrito acuerdos con algunos países asiáticos.<sup>19</sup>

---

19. La creación de MERCOSUR en 1991 y la revitalización simultánea de la Comunidad Andina y del Mercado Común Centro-Americano fueron tendencias a contracorriente del neoliberalismo. México y Chile, las dos economías que estaban por fuera de acuerdos formales de integración, lideraron la suscripción de acuerdos de libre comercio con países de la región, pero también con países industrializados. La suscripción de acuerdos comerciales de este tipo se inició con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte en 1993 (TLCAN o NAFTA, por sus siglas en inglés). Este acuerdo incluyó nuevas áreas como, por caso, normas de inversión y reglas sobre compras gubernamentales, etc. Véase Porta *et al.* (2012) y Kan (2018).

En segundo lugar, se destacan los procesos de privatización que involucraron la apertura a la inversión privada en los sectores de servicios de infraestructura, hidrocarburos y minería, así como empresas industriales y bancos en la región. Se trató de un proceso de central importancia porque se transfirieron gran parte de los principales activos estratégicos de las economías, ingresos asociados a la explotación de los mismos así como capacidad regulatoria e instrumentos de política de desarrollo. El mismo resultó gradual e incompleto. Por caso, en relación con el régimen de pensiones, la introducción de un régimen de ahorro individual adoptado por Chile a comienzos de la década de 1980 y más tardíamente por Argentina, para sustituir el antiguo régimen de reparto, se difundió en la región pero contó con excepciones importantes. Tres países fueron realmente radicales en materia de privatizaciones: Argentina, Bolivia y Perú. Incluso Chile, mantuvo sus empresas públicas en la producción de cobre y petróleo (esta última activa en gran medida para explorar en otros países), así como su Corporación de Fomento de la Producción. Más allá de ello, el sesgo de la intervención de dichas instituciones pasó a orientarse a las empresas multinacionales en detrimento de la pequeña y mediana producción, en términos generales.

Finalmente, la desregulación de los mercados avanzó significativamente en los mercados de bienes, aunque también, en menor medida, en los mercados de trabajo, de salud y de educación. Estas últimas reformas fueron más limitadas y, en muchos casos, se experimentó un retorno a mayores grados regulación a comienzos del siglo XXI, aunque se agudizaron los niveles de informalidad de la fuerza de trabajo con discriminaciones de género, étnicas y etarias, y los altos déficits en materia de servicios de salud y educación.

A partir de inicios del siglo XXI en el marco de la crisis económica mundial y del ciclo ascendente asiático, Brasil, Argentina, Bolivia, Ecuador y Venezuela –entre algunos de los principales países de la región– impulsaron experiencias económicas inspiradas en la nueva heterodoxia, incluyendo tanto a las neo-desarrollistas como a las del socialismo del siglo XXI, que lograron mejoras significativas en los niveles de inclusión social, que sin embargo no se han sostenido en

el tiempo. Tampoco han podido desarticular el entramado regulatorio e institucional neoliberal ni a las coaliciones políticas que lo sostienen a nivel interno. Más aún, estas experiencias, no sólo no han logrado revertir el sesgo extractivista y maquilera de las principales actividades primarias y secundarias ligadas a la exportación -que pasaron a constituir las actividades con mayor dinamismo con posterioridad a la implementación de las reformas neoliberales-, sino que lo han acentuado, profundizando la simplificación de las estructuras productivas asociada a los procesos de desindustrialización, la desintegración social y la degradación de las condiciones socioambientales, con el consecuente aumento de conflictividad social y de la violencia ejercida desde el poder con fines de disciplinamiento (Svampa y Viale, 2021; Katz, 2016).<sup>20</sup>

En síntesis, la trayectoria de las economías de la región durante la fase neoliberal, tal como ponen de manifiesto Pérez-Caldentey y Vernengo, en este mismo libro, se ha traducido en una disminución del crecimiento económico tendencial en más de un 50% entre 1951-1980 y 1980-2019. Además, "(...) luego de la crisis internacional de 2008-2009, la tasa de crecimiento del PIB ha mostrado una clara tendencia al estancamiento económico. Entre el 2010 y el 2019, esta pasó de 6.8% a 0.1% y entre el 2015 y el 2019 la tasa de crecimiento de la región promedió 0.2%." (Pérez-Caldentey y Vernengo, p. 9). El deficiente desempeño de la formación bruta de capital fijo ha incidido en la acumulación de capital y a través de esta variable en la evolución de la productividad que ha tendido a la baja en la región y se ha distanciado crecientemente de los parámetros internacionales.

---

**20.** Además de la falta de dinamismo económico que caracterizó a las economías de la región desde los años ochenta, la reestructuración neoliberal jerarquizó actividades de exportación intensivas en "recursos naturales" y/o fuerza de trabajo sub-remunerada con fuertes impactos socioambientales regresivos (ventajas naturales estáticas). Entre estas actividades se destacan: la producción animal intensiva en tierra y agua; la agricultura industrial intensiva basada en el uso masivo de agrotóxicos; la minería metalífera a cielo abierto basada en el uso de cianuro; la explotación de hidrocarburos no convencionales mediante la técnica de fractura hidráulica basada en el uso de contaminantes altamente nocivos; entre otras, que producen además de la contaminación de aguas superficiales y subterráneas, la destrucción de ecosistemas naturales y el acaparamiento de tierras, es decir, procesos de mercantilización y privatización de la naturaleza en gran escala.

En relación con la situación generada por la pandemia, la CEPAL (2021) señala que

*“...los problemas estructurales que por décadas han limitado el crecimiento económico de la región se agudizaron producto de la pandemia y limitarán la recuperación de la actividad económica. Antes de la COVID-19 la región venía con una trayectoria hacia el estancamiento: en el sexenio entre 2014 y 2019 creció a una tasa promedio de 0,3%, menor al promedio del sexenio que incluye la Primera Guerra Mundial (0,9%) y el de la Gran Depresión (1,3%). El organismo destaca la caída progresiva en la inversión, alcanzando en 2020 uno de sus niveles más bajos en las últimas tres décadas (17,9% del PIB). De igual forma, la productividad laboral cayó significativamente. En 2020 la pandemia desencadenó la mayor crisis que han experimentado los mercados laborales de América Latina y el Caribe desde 1950. A nivel mundial, los mercados del trabajo de la región fueron los más afectados por la crisis generada por la COVID-19 -el número de ocupados cayó 9,0% en 2020- y la recuperación esperada para 2021 no permitirá -según las proyecciones del organismo- alcanzar los niveles pre-crisis. (.). La pandemia provocó una fuerte caída en la participación laboral, en particular de las mujeres. Con la crisis la participación femenina llegó en 2020 a 46,9%, lo que representa un retroceso a los niveles de 2002. En 2021 se espera una recuperación de este indicador, que llegaría a 49,1%, pese a lo cual los niveles serían similares a los de 2008”.*

Tal como señala el informe, “(...) la pobreza y la pobreza extrema alcanzaron en 2020 en América Latina niveles que no se han observado en los últimos 12 y 20 años, respectivamente, así como un empeoramiento de los índices de desigualdad en la región (...) debido a la pandemia de la COVID-19 y pese a las medidas de protección social de emergencia que los países han adoptado para frenarla”. Asimismo, la agudización de la dependencia externa y el desfinanciamiento público limitan fuertemente la posibilidad de que los estados asuman un rol activo en la salida a la crisis. Por caso en 2020, el endeudamiento externo alcanzó al 77% del PIB y al 226,7% de las exportaciones de bienes

y servicios (Pérez-Caldentey y Vernengo, p. 13) y la evasión tributaria - alrededor de US\$ 325.000 millones o 6,1% del PIB (CEPAL, 2021).

Cabe concluir entonces que, como correlato del avance significativo de las reformas neoliberales en la región, las economías de América Latina y Caribe presentan un patrón de acumulación concentrador en lo económico, excluyente en lo social y ecocida en lo ambiental, que obstruye la conformación de una esfera pública que garantice la exigibilidad de los derechos humanos fundamentales y actúe como árbitro y regulador en el conflicto entre capital-naturaleza al servicio de la sostenibilidad de la vida.<sup>21</sup>

La urgente necesidad de construir una nueva esfera pública multiescalar, basada en criterios de planificación ecológica, económica y social con participación democrática vinculante como modo de enfrentar la crisis sistémica se encuentra limitada no solamente por el poderoso bloque en el poder, sino también por la fuerte hegemonía que detenta el pensamiento neoliberal en el campo intelectual de la economía en la región cuya crítica constituye un punto de partida insoslayable para avanzar en la construcción de teorías reconstitutivas y emancipatorias<sup>22</sup> (Wallerstein, 2002).

---

**21.** Desde la perspectiva marxista se identifican múltiples contradicciones inherentes al capitalismo: capital-trabajo, capital-naturaleza, varones-mujeres y disidencias sexuales y étnica-racial. La primera involucra la explotación, la alienación y la subsunción real; la segunda la destrucción de los ecosistemas y la pretensión de sustitución del denominado "capital natural" por "artificial" por parte de las visiones ortodoxas y las últimas remiten al patriarcado y al racismo. Estas contradicciones conforman el sistema de dominación social en su conjunto. Para mayores detalles sobre la contradicción capital-naturaleza véase O'Connor (1997).

**22.** Wallerstein (2002) propone, a propósito de su análisis de la situación de las ciencias sociales a doscientos años de su existencia, la urgente necesidad de la reflexión epistemológica-crítica con vistas a reconfigurar y replantear la estructura parcelada de las ciencias sociales actuales y encastrarlas hacia una perspectiva unidisciplinar y generar teorías reconstitutivas y emancipatorias, revinculadas con la filosofía y la ética, historizadas, descolonizadas y holísticas frente a la crisis civilizatoria en curso.

## → La centralidad de la crítica a la concepción neoliberal de la economía como punto de partida para la generación de teorías y prácticas reconstitutivas contrahegemónicas y emancipatorias

*“La idea de libertad (...) degenera, pues, en una mera defensa de la libertad de la empresa que significa la plena libertad para aquellos cuya renta, ocio y seguridad no necesitan aumentarse y apenas una miseria de libertad para el pueblo, que en vano puede intentar hacer uso de sus derechos democráticos para resguardarse del poder de los dueños de la propiedad.”*

*Karl Polanyi (1944)*

El neoliberalismo entiende al intercambio mercantil como una ética en sí misma, capaz de actuar como una guía para la acción humana y sustituir todas las creencias éticas anteriormente mantenidas, sostenía Harvey en 2007. Es un modo totalizante de economizar la vida social y natural. Por ello, enfatiza en el papel de las relaciones contractuales que se establecen en los mercados cuya expansión a escala global, basada en el uso de las tecnologías de la información, generó la compresión espacio-temporal e hizo posible una gran aceleración del metabolismo socioeconómico. Asimismo, como modo de legitimar el valor de la competencia por sobre la cooperación y la solidaridad, el neoliberalismo postula la desigualdad social como un valor positivo que promueve la eficiencia a través del incentivo al esfuerzo individual e invalida de ese modo toda pretensión de construcción de igualdad desde el Estado desvinculada del “mérito”.

El neoliberalismo germinó y maduró en un terreno previamente abonado por la evanescencia de las utopías, de los horizontes emancipatorios sustentados en las concepciones colectivistas e impuso la ética del mercado como núcleo de la hegemonía cultural postmoderna (Harvey, 2007). Su ethos ha logrado legitimarse mediante los procesos de disciplinamiento social asociados al ejercicio de la violencia económica, que pueden promover tanto una aceptación fatalista e incluso abyecta de la idea de que no existen alternativas, así como también la construcción activa y pasiva de consentimiento. Sin embargo, tal como plantea Harvey (2007, p. 50)

en clave gramsciana, su arraigo sistémico requirió política y económicamente de la masificación de una cultura populista neoliberal basada en un mercado de consumismo diferenciado y de endeudamiento, así como en el libertarismo individual, como derivas frente a las tensiones preexistentes entre justicia social y libertades individuales.

Por ello, sobre la base de complejos mecanismos sociales de dominación, que combinan consenso y coerción, el neoliberalismo se ha tornado hegemónico como forma de discurso, con penetrantes efectos en los modos de pensar, vivir y entender la realidad, en el ámbito académico, en los medios de comunicación, en las corporaciones, en las usinas de pensamiento, en las instituciones del estado así como en los organismos internacionales que regulan los mercados a nivel global en la actual fase del capitalismo.<sup>23</sup>

Específicamente, la concepción neoliberal opera mediante la naturalización de criterios de funcionamiento de la economía considerados únicos con fundamento científico por estar asociados a los postulados de la escuela neoclásica y sus derivas –expresables a su vez en términos matemáticos– que ha ejercido una creciente gravitación al interior del campo intelectual de la economía asumiendo y reformulando en sus propios términos, todos los tópicos que previamente eran propios de las corrientes heterodoxas tales como el diseño de políticas ante la existencia de fallas de mercado así como también la construcción de interpretaciones en el subcampo de la historia económica basadas en la cliometría (Anexo 1: El

---

**23.** Por ello, eficazmente ha permitido impulsar una lógica en virtud de la cual el sistema de crédito, la usura y el endeudamiento del Estado se han convertido en los mecanismos drásticos de acumulación por desposesión. Harvey entiende que el neoliberalismo impulsa la acumulación por desposesión a través de la financierización, la privatización y la mercantilización crecientes –incluyendo la cultura, la sexualidad, historia, la creatividad intelectual, el patrimonio público, la naturaleza etc.– y conlleva el agotamiento de los bienes comunes (tierra, aire y agua), es decir, atenta contra la vida. En el marco de esta lógica, la deuda se configura como principal instrumento de la acumulación por desposesión que involucra la redistribución de la riqueza desde los países periféricos a los centrales. Y finalmente, la intervención estatal se reorienta a subsidiar a las clases altas y empresariales, a incrementar los mecanismos represivos de control social incluyendo el complejo industrial carcelario con trabajo semi-esclavo y a generar un estado de guerra de baja intensidad contra los movimientos opositores (Harvey, 2007, p. 185).

pensamiento económico neoliberal: orígenes y derivas).<sup>24</sup> Es decir, la concepción neoliberal avanza, de modo profundamente autoritario, hacia la monopolización del campo intelectual de la economía, suprimiendo el pluralismo y devaluando la crítica y el pensamiento alternativo y lateral, con el engañoso ropaje de una científicidad neutra e independiente de los intereses asociados al bloque en el poder.

El análisis que en este libro se realiza de las diferentes experiencias nacionales -tanto en relación con la incidencia que ha tenido la hegemonía neoliberal en la educación superior en economía, como en la formación de hacedores de políticas económicas- ilustra y avala esta última afirmación referida a la tendencia a la monopolización del campo intelectual de la economía. Por caso, tal como pone de manifiesto el estudio de la experiencia uruguaya, las asignaturas que fomentan el pensamiento crítico ocupan un lugar secundario en las currículas, concentrando un máximo del 20% de la misma. También se destaca la ausencia de pluralismo, por la carencia de espacios para vincularlas y cuestionarlas, incluso en las universidades donde la currícula presenta mayor flexibilidad y el escaso peso de la pedagogía experimental que incentiva a involucrar a los estudiantes con el análisis de experiencias de casos reales y locales que despierten su capacidad crítica y creatividad. Lo mismo ocurre con la formación superior en Economía en Brasil, Argentina y Chile en la mayor parte de las Universidades, en las cuales el pluralismo teórico resulta insuficiente y excluye importantes corrientes heterodoxas, así como a la crítica marxista de la economía política.

---

**24.** Se asumen en este trabajo como ortodoxas o canónicas al interior de la disciplina "Economía" a aquellas corrientes de pensamiento que conciben a la sociedad de modo atomístico, es decir sin estructuras de poder; al comportamiento económico de los individuos y los grupos como racional y orientado al cálculo maximizador de la satisfacción individual y al sistema económico como una sumatoria de mercados en el marco del cual el Estado posee un papel subsidiario -como mero corrector de posibles fallas en la asignación de los recursos por parte de estos últimos-. Se entienden como heterodoxas, respecto del canon científico predominante en la ciencia, a aquellas corrientes de pensamiento económico que, en contraposición, rechazan la concepción atomística individual en favor de una concepción de individuo socialmente inmerso; reconocen la existencia de estructuras sociales que influyen -de modo recíproco- el comportamiento de los individuos y asocian el transcurso del tiempo a procesos históricos irreversibles que inciden en el funcionamiento específico de los sistemas económicos.

En la misma dirección, en varias experiencias nacionales analizadas en el presente libro, la currícula no está vinculada a las realidades nacionales ni a visiones integrales de la sociedad, sino más bien a la formación de técnicos/os capaces de procesar información con conocimientos del uso de las herramientas matemáticas. No existe una preocupación sobre la pedagogía, ni crítica feminista, ni ecológica, ni mirada interdisciplinaria. Mucho menos existe una preocupación institucional por preservar y acrecentar la valiosa herencia asociada a las tradiciones que conforman el pensamiento económico latinoamericano, contenidos que las y los estudiantes desconocen en su gran mayoría. En los países en los cuales la ofensiva neoliberal sobre la educación universitaria fue más violenta, como en Chile y Argentina, logró instalar una creencia en virtud de la cual el resto de las corrientes de pensamiento económico poseen carácter ideológico, son poco serias o sin evidencia suficiente para implementar políticas.

Estos mecanismos propios de la construcción de hegemonía limitan el ejercicio de las capacidades críticas y creativas de las y los estudiantes necesarias para formular programas de investigación y acción reconstitutivos en la medida en que imponen representaciones e imaginarios sociales fuertemente atravesados por los principios ético-políticos del neoliberalismo que naturalizan la ética mercantil, las desigualdades sociales y la preeminencia del derecho de propiedad por sobre el resto de los derechos humanos y de la naturaleza.

Tal como sostiene Harvey (2007. p. 63 y 64),

*“(...) las escuelas de estudios empresariales que emergieron en prestigiosas universidades como Stanford y Harvard gracias a la generosa financiación brindada por las corporaciones y fundaciones, se convirtieron en centros de la ortodoxia neoliberal. (...) En 1990 prácticamente la mayoría de los departamentos de economía de las universidades dedicadas a la investigación así también las escuelas de estudios empresariales estaban dominadas por formas de pensamiento neoliberal. (...) Las universidades estadounidenses dedicadas a la investigación eran y son campos de entrenamiento para muchos estudiantes extranjeros que*

*se lleva a sus países lo aprendido -las figuras clave de la adaptación de Chile, México y Argentina al neoliberalismo fueron, por ejemplo, economistas formados en los Estados Unidos- así como también instituciones internacionales en las que se integran como el FMI, el BM y la ONU”.*

A su vez, la propia evolución de la academia y del mercado de empleos, crecientemente mercantilizados, profesionalizados e internacionalizados (Montesinos, 1997) impone al sistema de educación superior demandas de formación basadas en contenidos económico-financieros asociados a la perspectiva neoliberal. Tal como se describe en la experiencia brasilera analizada, así como en muchos otros países de la región, las universidades que lideran los “rankings” de publicaciones jerarquizan el análisis de datos y los estudios matemáticos y econométricos avanzados de acuerdo a los lineamientos de la corriente dominante. Ello se reproduce en la política de selección de profesores que suelen ser aquellas/os con doctorados en escuelas ortodoxas, principalmente de los EEUU, en las consideradas mejores y más influyentes universidades. Asimismo, los perfiles demandados por las usinas de pensamiento, así como por la institucionalidad estatal y empresarial y por los organismos internacionales también le imponen requerimientos de competencias específicas a las universidades –especialmente a las públicas- asociadas a la formación hegemónica que le resultan muy difíciles de eludir, generándose un círculo vicioso. Más aún debido a que la demanda de investigadoras/es fue perdiendo peso frente a la demanda de consultores/as y técnicas/os especializadas/os que actualmente ocupan un lugar marginal.

El compromiso crítico frente a la situación que caracteriza la educación en el campo intelectual de la economía, así como a sus implicancias largamente analizadas, hace posible tender puentes entre el presente y el futuro en clave emancipatoria. En clave emancipatoria de la parálisis intelectual, del dolor social y de la falta de libertad que involucra el posibilismo político, oponiendo utopías a las distopías.

La construcción contrahegemónica y emancipatoria en el campo intelectual de la economía requiere tomar como punto de partida una ruptura radical con el ethos neoliberal

[\[volver al índice\]](#)

inherente a su concepción epistémica reduccionista, especializada, fragmentaria, imperialista, patriarcal, ahistorizada y descontextualizada, arraigada en el discurso y la práctica científica dominante asociada a la tecnociencia<sup>25</sup> (Wallerstein, 2002; Foster, 2021). Asimismo, involucra –como instancia reconstitutiva- la revinculación del conocimiento económico con sus raíces filosóficas y ético-políticas, así como el estudio -en el marco de un diálogo de saberes- del conjunto de epistemologías críticas, holísticas, no teleológicas, inter-trans-multidisciplinarias, descolonizadas, anti-patriarcales y situadas e historizadas, que jerarquicen la preservación y el control social de lo público-común -incluidos los ecosistemas y actividades estratégicas soporte de la vida- como parte fundamental de la recuperación y el fortalecimiento de un nuevo horizonte utópico para la vida social sustentado en criterios ético-políticos de solidaridad, justicia y democracia (Pérez Orozco, 2019). Ello conlleva la necesidad de institucionalizar el control público y comunitario tanto de la direccionalidad como de los principales objetivos de la política científico, tecnológica y de innovación responsable, definiendo socialmente los criterios éticos que permitan evaluar los impactos y proteger precautoria y preventivamente los bienes comunes -soporte de la vida- y los derechos humanos y de la naturaleza en un tiempo de elevada incertidumbre y extrema complejidad.

### → **Entre la memoria y la utopía: hacia la construcción de un programa de educación superior en economía centrado en la sostenibilidad de la vida y el derecho al desarrollo en la región**

El presente apartado esboza de modo preliminar y abierto un conjunto de lineamientos que podrían nutrir un programa de educación superior en economía centrado en la sostenibilidad

---

**25.** Se entiende por tecnociencia al complejo entramado de la ciencia, la tecnología y la innovación contemporánea que se encuentra impulsado por las corporaciones, los estados capitalistas y el sistema interestatal global y constituye el corazón de la competencia intercapitalista a escala mundial, mediante la cual se transforman las fuerzas productivas, así como las relaciones sociales de producción de modo permanente.

de la vida y el derecho al desarrollo en la región. Dicho programa requiere pensarse en conjunto y en retroalimentación con un cambio radical en la currícula de la enseñanza de la economía en todos los niveles educativos y, particularmente, en la formación de intelectuales con injerencia en la transmisión intergeneracional de saberes especializados, es decir, en las y los docentes, así como en estrecha vinculación con las necesidades de los territorios de los cuales forma parte.

La nueva currícula a nivel superior debería estar basada, en primer lugar, en una sólida formación general y básica en filosofía, ética, pedagogía y grandes corrientes del pensamiento económico. El conocimiento de otras ciencias sociales, como la administración, la sociología y la política, así como de la ecología (economía ecológica) junto con herramientas provenientes de la matemática, la estadística y la informática resultan particularmente necesarias en esta etapa de crisis sistémica. Es fundamental que el abordaje de las grandes corrientes del pensamiento económico a nivel internacional se desarrolle, contextualizadamente en términos históricos, e introduciendo secuencialmente sus fundamentos ético-políticos, su epistemología, los principales núcleos teóricos y metodológicos, los postulados e instrumentos de política pública, así como las contribuciones críticas y las controversias.<sup>26</sup> Luego del análisis de las tradiciones preclásicas y clásicas de la economía política, se sugiere continuar con la crítica de la economía política elaborada por Marx y Engels y otras/os autores de la tradición socialista, con las escuelas marginalista y neoclásica y con el keynesianismo, neo y postkeynesianismo. Como deriva de la escuela neoclásica podría desarrollarse el estudio de la génesis, teorías e implicancias de política asociadas al neoliberalismo a partir de sus diferentes y principales exponentes incluyendo, por su relevancia práctica, el neoinstitucionalismo con especial énfasis crítico (para una descripción preliminar de dicho pensamiento véase el Anexo 1).

---

**26.** No se trata como bien plantea el estudio del caso colombiano en el presente texto, de un pluralismo por yuxtaposición, tal como el que impulsan los manuales tradicionales cuando muestra las ideas de los economistas y escuelas como una sucesión histórica y evolutiva, con poca atención a los conceptos fundamentales, sino de construir el pluralismo por integración procura tomar los hechos e ideas económicas más relevantes para analizarlas desde un programa de investigación coherente.

En lo que hace a las grandes corrientes de pensamiento económico latinoamericano, también se sugiere una aproximación equivalente a la propuesta para las corrientes internacionales que incluiría las especificidades del liberalismo y neoliberalismo vernáculos; el estructuralismo y el neoestructuralismo latinoamericanos; los enfoques de la dependencia y sus derivas; el marxismo regional en sus diferentes vertientes; la crítica ecológica y feminista a la economía; y otras aproximaciones que posibiliten la deconstrucción hegemónica y la generación de teorías reconstitutivas para hacer frente a los desafíos que presenta la crisis sistémica.

El estudio de la historia mundial y latinoamericana, de los sistemas económicos a lo largo de la historia y, de la historia nacional con énfasis en la dimensión económica resultan espacios fundamentales para la integración de conocimientos previamente adquiridos, así como de confrontación entre interpretaciones diversas previamente abordadas. Finalmente, se proponen espacios de pedagogía experimental participativa a través del ejercicio de saberes teórico-prácticos en los territorios, eso incluye, según las inclinaciones de las y los estudiantes, la realización de una experiencia de estudio y producción grupal relacionado con los ámbitos de la economía popular, social y solidaria; la economía del sector estatal o la economía capitalista privada. Y a modo de práctica final, se podría promover la participación estudiantil en un programa de investigación asociado al desarrollo de áreas de vacancia relevantes en virtud de las necesidades sociales vigentes. En el caso de los formadores y formadoras, también será relevante considerar las prácticas de la enseñanza en los niveles medio y superior. La presente propuesta formativa en economía debería articularse y sustentarse en un programa de investigación-acción conformado por un conjunto de áreas de vacancia en la región asociadas a aquellas prioridades que en términos de desarrollo posean los territorios, democráticamente definidas por las comunidades en las cuales las universidades se encuentren insertas.

Se proponen seguidamente algunas áreas de vacancia para un programa de investigación-acción en economía orientado a garantizar la sostenibilidad de la vida y el derecho al desarrollo en la región:

1. Principales condicionamientos socioambientales y determinaciones de género a la extracción, producción, reproducción, distribución, consumo, acumulación y crecimiento económico desde la economía ecológica y feminista. Por ejemplo: las crisis pandémicas asociadas al tipo de metabolismo socioeconómico vigente con la naturaleza.
2. Caracterización de la crisis socioecológica actual y sus manifestaciones territoriales desde el pensamiento dominante y desde las perspectivas críticas. Corolarios de política e implicancias sociales y ambientales. La construcción de cuentas satélite ambientales basadas en indicadores biofísicos.
3. Problemas de la economía internacional y regional:
  - a) Principales cambios en la economía internacional y en las estrategias de las economías con mayor gravitación. Por ejemplo, los cambios tecnológicos en curso y sus implicancias.
  - b) El estudio de estrategias alternativas para enfrentar el problema del endeudamiento externo crónico de América Latina y el Caribe y sus implicancias
  - c) Los aportes de la economía ecológica para el estudio de la vulnerabilidad estructural y la dependencia de América Latina y el Caribe: deuda ecológica, intercambio ecológicamente desigual, etc. Ejemplo: el papel de los canjes de deuda por naturaleza en el siglo XXI
  - d) Las estrategias de construcción de vínculos cooperativos al interior de la región entre los sectores públicos, los de la economía popular, social y solidaria y el de la economía liderada por el capital privado. La construcción de sistemas de información específicos.
4. Políticas económicas orientadas a garantizar la sostenibilidad de la vida y el derecho al desarrollo:
  - a) Políticas de universalización del acceso a fuentes de agua segura y a los servicios de saneamiento; a la tierra y a la vivienda sustentable; a la seguridad y soberanía alimentaria; a la educación, a la salud y a la seguridad social.
  - b) La transición socioecológica justa a nivel de los sectores

estratégicos de actividad: la intensificación agroecológica versus las *ag-tech*;<sup>27</sup> la sustitución de la minería metalífera a cielo abierto; la sustitución de las fuentes de energías fósiles y nucleares por limpias y renovables; alternativas para las actividades industriales fuertemente contaminantes.

c) Principios para la planificación urbana, rural y de la gestión integral de cuencas orientados a garantizar la sustentabilidad. La determinación de áreas protegidas, inventarios de activos ambientales y servicios ecosistémicos soporte de la vida; etc.

d) La contra-reforma neoliberal del Estado y sus fundamentos: principios alternativos para la re-regulación de los mercados financieros, del comercio exterior, de la inversión extranjera directa; las reformas impositivas progresivas, la mejora asignativa y el incremento de la eficiencia del gasto estatal, etc. Alternativas e instrumentos de la política antimonopólica (prácticas abusivas y de control de los actos de concentración); la re-regulación pública de actividades asociadas a los servicios públicos de infraestructura (Transporte, Telecomunicaciones, etc.).

e) Análisis del funcionamiento y el vínculo existente entre las tres esferas de la economía: pública, privada y social y solidaria. Lineamientos para promover las economías de los tres sectores en virtud de esquemas planificados sobre la base del criterio de justicia socioambiental.

f) Las políticas de ciencia, tecnología e innovación: estudio de las necesidades de regulación emergentes de la crisis sistémica a nivel planetario.

## 5. Otras reformas político-culturales relevantes

a) Los derechos de los pueblos originarios de la región y su exigibilidad.

---

27. Se conoce como *ag-tech* (combinación de palabras agricultura y tecnología en inglés) al paquete de nuevas tecnologías de punta que se están aplicando a la producción agropecuaria a nivel internacional. Las mismas utilizan de modo articulado avanzadas técnicas de digitalización –como el “blockchain”, de inteligencia artificial, de biotecnología y de química aplicada para relevar y analizar los datos provenientes de la producción agropecuaria, la genética, las transacciones económicas y los fenómenos climáticos y para organizar y comercializar la producción a escala global.

[\[volver al índice\]](#)

b) Políticas de democratización participativa del Estado y ampliación de la esfera pública a nivel multiescalar.

El fortalecimiento de los derechos colectivos y difusos frente al derecho inalienable a la propiedad. Ej. derecho al acceso a los bienes comunes y a la seguridad básica en materia alimentaria.

c) Las políticas de regulación social del sistema represivo del Estado y de la producción de medios de violencia

d) Políticas de delimitación de la esfera pública de la privada con preeminencia de la primera sobre la segunda. Las implicancias de las iniciativas público-privadas en materia de riesgo de captura del regulador y la pérdida de la base de la democracia representativa.

e) Estrategias pedagógicas orientadas a deconstruir la cultura populista neoliberal –y del endeudamiento– así como el libertarianismo individual.

### → **Reflexiones finales acerca de la construcción contrahegemónica y emancipatoria en el campo intelectual de la economía en América Latina y Caribe, en clave de conversación con los capítulos sobre las experiencias nacionales**

Los análisis de las experiencias nacionales en relación con la formación en economía, que forman parte del presente texto, plantean de diferentes formas obstáculos relevantes a la recepción, construcción y arraigo del pensamiento económico crítico y alternativo provenientes de la dinámica con la que se reproduce y alimenta la hegemonía neoliberal a través del mercado académico y laboral en el que se desenvuelven los economistas.

Efectivamente la posición de subalternidad que caracteriza a las luchas contrahegemónicas en cualquier campo involucra necesariamente enfrentar los obstáculos que imponen las lógicas dominantes asociadas al poder. Por ello, no hay construcción de alternativas posible al margen de los movimientos sociales de resistencia contra el neoliberalismo, contra el neoextractivismo, contra el patriarcado, contra la exclusión y la discriminación, contra el autoritarismo y la violencia en la región. Ello involucra enfrentar a un po-

deroso bloque en el poder a nivel internacional que lleva cincuenta años de hegemonía, concentra de modo directo o indirecto los medios de violencia y lidera la acumulación capitalista, tal como se expuso en el apartado sobre la memoria que forma parte del presente texto. La presencia y el crecimiento de dichos movimientos y organizaciones sociales de resistencia y de construcción de alternativas en la región, basados en una histórica lucha anti-imperialista y emancipatoria, abona los caminos de esperanza.<sup>28</sup>

¿Cuáles podrían ser en este marco las estrategias para avanzar? Al respecto se destaca, en primer lugar, la experiencia que ha ganado el movimiento estudiantil en la región en la lucha por una mayor pluralidad, criticidad, interdisciplinariedad y conocimiento pedagógico de la formación generando ámbitos autogestivos extracurriculares en varias universidades, así como participando en diversas organizaciones no gubernamentales orientadas a promover esos cambios -a través de la red- a nivel internacional. Dichas organizaciones generan espacios de formación y lógicas de acceso, permanencia y ascenso alternativos al interior del campo intelectual, acreditación alternativa de saberes expertos, circulación de experiencias, ideas, textos y materiales pedagógicos de gran valor heurístico, y generación de nuevas oportunidades laborales, democratizando de ese modo el conocimiento económico crítico; agrietando la hegemonía neoliberal y expandiendo los márgenes de lo posible.<sup>29</sup> El presente libro forma parte de ese conjunto de iniciativas disruptivas, orientadas a promover la reflexividad crítica y la construcción de lazos y creencias fundamentales para la acción político-cultural emancipatoria.

Otro de los puntos que surge complementariamente de los análisis de las experiencias nacionales de formación en economía, es la ausencia de pedagogía experimental en los te-

---

**28.** Sobre las históricas luchas de los sectores subalternos en América Latina y el Caribe se recomienda el documental: "*Semillas quedan*" producida por el Colectivo Vacabonsai en <https://www.facebook.com/watch/?v=2107372159494306>.

**29.** La fundación en 2005 de la Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico en la Universidad Nacional Autónoma de México en la que confluyen numerosas asociaciones regionales y nacionales de economía crítica ha sido un hito importante en la región.

ritorios y de jerarquización de las problemáticas económicas latinoamericanas. Al respecto es importante mencionar que ese tipo de iniciativas podrían ser impulsadas y reivindicadas por los movimientos estudiantiles y sus organizaciones con apoyo de los colectivos de docentes e investigadoras/es comprometidas/os con la construcción contrahegemónica. Ello requeriría de la vinculación con los movimientos sociales y ambientales, así como con el entramado de economía social y solidaria, con pequeñas y medianas empresas y el ámbito de la economía pública en los territorios, así como de un involucramiento con sus necesidades objetivas. La construcción de estos lazos facilita, luego, la institucionalización de espacios de pedagogía experimental en los ámbitos universitarios a través de sus sistemas de gobierno.

En segundo lugar y tal como plantean algunas de las experiencias nacionales analizadas en el texto, repensar la formación en economía requiere considerar que existen elevadas barreras para insertarse en el campo académico y profesional para las y los jóvenes, en general, y en particular, para quienes asumen cosmovisiones contrahegemónicas. Por ejemplo, en la competencia por el acceso a puestos de trabajo académicos es necesario contar con publicaciones en revistas internacionales indizadas -por grandes empresas privadas- muchas de las cuales tienen orientación ortodoxa (Forcinito *et al.*, 2015). También resulta relevante reconocer el modo en el que el propio funcionamiento del campo discrimina a las mujeres, a las personas miembros de grupos étnicos y minorías sexuales, por el que el estudio de la economía va en favor de los varones blancos de clases acomodadas. Finalmente, también tener en cuenta la existencia de fuertes relaciones de poder clientelísticas entre los economistas y los organismos multilaterales, así como en relación con la clase política que define el acceso a la función pública en los estados.

Efectivamente, todos esos obstáculos mencionados sólo podrían contrarrestarse a través de la lucha por una diversificación del campo en términos ético-políticos, así como por la democratización del funcionamiento del Estado y de la esfera pública de la economía en su conjunto, compensando las desigualdades de clase, de género y étnicas. Estas luchas, por otro lado, son comunes a otros campos de la ciencia en la

cual la mercantilización y privatización ha colonizado crecientemente la producción de saberes y prácticas, por lo que ello involucra articulación solidaria al interior de las comunidades científicas y profesionales en la región.

Finalmente, los casos nacionales descritos en el presente texto ponen en evidencia que el papel de las usinas neoliberales de pensamiento con apoyo de los grandes grupos de económicos transnacionalizados y de universidades de los Estados Unidos, también opera como un fuerte obstáculo al avance de las concepciones y políticas contrahegemónicas en el campo de la economía a nivel regional. Eso es evidente en México, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, entre otros países, debido a la existencia de un entramado muy complejo y vasto de redes neoliberales a escala global que concentran enormes recursos económicos y simbólicos para sostener la hegemonía. Es allí donde resulta fundamental sostener el carácter público de las escuelas especializadas y de las universidades para conservar la autonomía en relación con el poder concentrado –tanto privado como estatal– así como la posibilidad de enseñar y aprender pensamiento crítico y hacer ciencia digna y responsable al servicio de la sostenibilidad de la vida y del derecho al desarrollo.

## → Bibliografía

[volver al índice]

**Anderson, P.** (1997). Balance del neoliberalismo, en Gentili, P. y Sader, E. (comps.): *La trama del neoliberalismo*. Oficina de Publicaciones del Ciclo Básico Común, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.

**Andrieu, J., Buraschi, S., Costantino, A., Eliosoff, M. J., Erro, M., Fernández Massi, M., & Levstein, L.** (2014). ¿Qué planes tenemos? Una invitación para repensar los planes de estudio de Economía a partir de dos experiencias concretas. *Cuadernos De Economía Crítica*, 1(1), 127-134. <http://sociedadeconomiacritica.org/ojs/index.php/cec/article/view/4>

**Ansaldi, W. y Giordano, V.** (2012). *La construcción de un orden. De la colonia a la disolución de la dominación oligárquica*. Ariel, Buenos Aires, pp. 94-157.

**Barkin, D. y otros** (2020). *La tragedia ambiental de América Latina*. Santiago de Chile, CEPAL.

**Basualdo, E. y Arceo, E.** (comps.), (2006). *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*. CLACSO, Buenos Aires, pp. 15-65.

**Bértola, L. y Ocampo, J. A.** (2013). *Desarrollo, vaivenes y desigualdad. Una historia económica de América Latina desde la Independencia*. Secretaría General Iberoamericana.

**Branacchio, E, Giammetti, R., Lopreite, M., y Puliga, M.** (2018). Centralization of capital and financial crisis. A global network analysis of corporate control, *Structural Change and Economics Dynamics* vol. 45: 194-204.

**Burki, S. y Perry, G. E.** (1998). *Beyond the Washington Consensus: Institutions Matter*, Banco Mundial, Washington DC.

**Bustelo, P.** (2003). Desarrollo económico: del Consenso al Post-Consenso de Washington y más allá, en *Estudios en homenaje al Profesor Francisco Bustelo*. Editorial Complutense, Madrid.

**Cataño, J. F.** (2003). Teoría económica y neoinstitucionalismo. Comentarios a el neoinstitucionalismo como escuela de Salomón Kalmanovitz, en *Revista de Economía Institucional*, Vol.5 nro 9, Segundo semestre. Bogotá.

**CEPAL** (2021). Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2021: Dinámica laboral y políticas de empleo para una recuperación sostenible e inclusiva más allá de la crisis del COVID-19, *Comunicado de prensa*, 31 de agosto de 2021. <https://www.cepal.org/es/comunicados/america-latina-caribe-crecera-59-2021-reflejando-un-arrastre-estadistico-que-se-modera>

**Crutzen, P.** (2002). Geology of Mankind, *Nature*, vol.415, p.23.

**Dávalos, P.** (2013). *Neoliberalismo y reforma estructural*. ALAIC, Quito.

**Dávalos, P.** (2011). *La democracia disciplinaria. El proyecto posneoliberal para América Latina*. Codeu-Puce, Quito.

**De Souza Santos, B.** (2020). *Descolonizar la Universidad: el desafío de la justicia cognitiva global*. CLACSO.

**Duménil, G. y Lévy, D.** (2014). *La Grande Bifurcation. En finir avec le néolibéralisme*. La Découverte, Coll. «L'horizon des Possibles», Paris.

**Dumenil, G. Y Lévy, D.** (2015). *Una teoría marxista del neoliberalismo*, <http://www.jourdan.ens.fr/levy/> EconomiX-CNRS et PSE-CNRS.

**Editorial** (2016). Construir una mirada plural de la Economía. *Cuadernos De Economía Crítica*, 2(3), 9-13. <http://sociedad-economiacritica.org/ojs/index.php/cec/article/view/26>

**Félix, M.** (2015). ¿Qué hacer con el desarrollo? Desarrollismos, Buen Vivir y Alternativas populares, en *Revista Sociedad y Economía* Nro 28, pp. 29-50.

**Forcinito, K.** (2009). La enseñanza de la economía por paradigmas y en la interdisciplinariedad con el resto de las ciencias sociales: reflexiones acerca de los desafíos involucrados en la práctica docente y en el proceso de aprendizaje. *Primera Jornada sobre Enseñanza de la Economía. Publicaciones electrónicas*, UNGS.

**Forcinito, K.** (2016a). La concepción neoinstitucionalista de la historia económica. Un análisis crítico preliminar de los principales diagnósticos y propuestas de política, en Treacy, M. (compilador): *Enseñanza de la Economía: Contribuciones*

para una reflexión crítica sobre nuestra formación en Ciencias Económica y nuestras prácticas docentes en la escuela y en la universidad. Actas de las V Jornadas sobre Enseñanza de la Economía, Año 3, Vol. 2, Ediciones UNGS, pp. 168-195. <https://www.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2015/12/ACTAS-VJEE-2015-VFF.pdf>

**Forcinito, K.** (2016b). La construcción de Universidades en la Argentina: Naturaleza, funciones y principales obstáculos en el siglo XXI: Entrevista a Roberto Noel Domecq en *Revisita Realidad Económica* vol. 300, Instituto para el Desarrollo Económico Argentino. Buenos Aires.

**Forcinito, K.** (2016c). La historiografía estructuralista y neoliberal sobre economía argentina: balance crítico y controversias. *Tesis doctoral*, Universidad Nacional de Rosario.

**Forcinito, K.** (2018). Elementos para pensar la construcción de horizontes emancipatorios desde el campo intelectual de la Economía en la Argentina. *Cuadernos De Economía Crítica*, 4(8), p. 185-195. Recuperado a partir de <http://sociedad-economiacritica.org/ojs/index.php/cec/article/view/128>

**Forcinito, K.** (2019). La construcción contrahegemónica en el campo intelectual de la Economía en la Argentina. Entrevista a Abraham Leonardo Gak en *Revista Realidad Económica* nro 321, año 48, 1ero de enero al 15 de febrero.

**Forcinito, K. y Varela, P.** (2021). La ineficacia de la estrategia hegemónica de desmaterialización: un abordaje teórico y de la evidencia empírica entre 1990 y 2015 como base para la acción política en Azamar Alonso, A.; Macher, J.C. y Zuberman, F.: *Una mirada desde la economía ecológica latinoamericana frente a la crisis socioecológica*. Colección Miradas latinoamericanas un estado del debate. CLACSO e-book.

**Forcinito, K., Barneix, P. y Treacy, M.,** (2015). Aportes de la sociología de la cultura para pensar la relación existente entre producción científica de pensamiento económico y dominación social en Wainer, V. (2015) (comp.): *La enseñanza de la economía en el marco de la crisis del pensamiento económico*. Universidad nacional de General Sarmiento. Los Polvorines. [https://catalogo.unpaz.edu.ar/pmb/opac\\_css/index.php?lvl=notice\\_display&id=8636#.YcN-Vb3MLIU](https://catalogo.unpaz.edu.ar/pmb/opac_css/index.php?lvl=notice_display&id=8636#.YcN-Vb3MLIU)

**Foster, J. B., Clark, B. y Holleman, H.,** (2021). Capital and the ecology of diseases. New York: *Monthly Review*, Commentary. Volume 73, Issue 02 (June)

**Gilly, A., Gutiérrez, R. y Roux, R.,** (2006). América Latina: Mutación epocal y mundos de la vida en Arceo, E. y Basualdo, E. (2006): *Neoliberalismo y sectores dominantes: tendencias globales y experiencias nacionales*. CLACSO, Buenos Aires.

**Glattfelder, J.B. y Battiston, S.,** (2019). The architecture of power: Patterns of disruption and stability in the global ownership network, *SSRN*, January 12.

**Harvey, D.** (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid, Akal.

**Jubeto Ruiz, Y., Larrañaga Sarriegi, M., Carrasco Bengoa, C., León Trujillo, M., Herrero López, Y., Salazar de la Torre, C., de la Cruz Ayuso, C., Salcedo Carrión, L. y Pérez Alba, E.** (2012). *Sostenibilidad de la Vida. Aportaciones desde la Economía Solidaria, Feminista y Ecológica*, Reas Euskadi.

**International Research Panel (IRP)** (2019). *Global Resources Outlook 2019. Natural Resources for the Future We Want. A Report of the International Resource Panel*. United Nations Environment Programme. Nairobi, Kenya.

**IPBES** (2020). *IPBES Global Assessment on Biodiversity and Ecosystem Services, Chapter 2.1. Status and Trends*. [https://ipbes.net/sites/default/files/ipbes\\_global\\_assessment\\_chapter\\_2\\_1\\_drivers\\_unedited\\_31may.pdf](https://ipbes.net/sites/default/files/ipbes_global_assessment_chapter_2_1_drivers_unedited_31may.pdf), 21 de octubre.

**Kan J.** (2018). El Modelo de Integración Regional asociado a las Reformas Neoliberales. Un Análisis de las Iniciativas Regionales de los Años Noventa y de la Coyuntura Actual, en Silva Flores C., A. Noyola Rodríguez y J. Kan (coord.), *América Latina: Una Integración Regional Fragmentada y sin Rumbo*, Colección Grupos de Trabajo, CLACSO, Buenos Aires, pp. 33-38 [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20190207040512/America\\_Latina\\_Integracion\\_Regional\\_Fragmentada.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20190207040512/America_Latina_Integracion_Regional_Fragmentada.pdf)

**Katz, C.** (2016). *Neoliberalismo, neodesarrollismo y socialismo*. Batalla de las Ideas, Buenos Aires. (Capítulos 1 a 3). Expresión Popular. Prerseau Abramo. San Pablo.

- Kuczinsky, P. y P. y Williamson, J.** (Editores) (2003). *Después del Consenso de Washington. Relanzando el crecimiento y las reformas en América Latina*. Lima.
- Lemm, V.** (editora) (2010). *Michel Foucault: neoliberalismo y biopolítica*. Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales.
- Milennial Ecosystem Assessment (MEA)** (2005). *Ecosystems and human well-being: current state and trends: findings of the Condition and Trends Working Group*.
- Montano Lourtet, A.** (2015). El plan de estudio de la carrera de Economía en la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA) como posibilidad concreta de una formación plural en Economía. *Cuadernos De Economía Crítica*, 2(3), pp. 165-175. <http://sociedadeconomicacritica.org/ojs/index.php/cec/article/view/19>
- Montecinos, V.** (1997). Los economistas y las elites políticas en América Latina en *Revista de Estudios Internacionales*, vol 30, Nro 119- 120; julio-dic.
- Moore, J.** (ed.), (2016). *Anthropocene or Capitalocene? Nature, History, and the Crisis of Capitalism*, USA, PM Press.
- Morresi, S.** (2009). Neoliberales antes del neoliberalismo en Soprano, G. y Fedredic, S. (2009): *Política y variaciones de escala en el análisis de la Argentina*. UNGS-Prometeo.
- Morresi, S. D.** (2006). O liberalismo desenquadrado. Uma crítica às leituras neoliberais do liberalismo clássico. *Tesis de Doctorado (mimeo)*, Ciência Política, São Paulo, Universidade de São Paulo.
- Nicholson, W.** (2004). *Teoría microeconómica: principios básicos y ampliaciones (selección de capítulos)*. Octava edición.
- Passerini, L.** (2006). *Memoria y utopía. La primacía de la intersubjetividad*, Universidad de Valencia-Universidad de Granada.
- Pengüe, W. y Telestein, H.** (2013). *Nuevos enfoques de economía ecológica. Una perspectiva latinoamericana sobre el desarrollo*. Lugar Editorial, Buenos Aires.
- Peniche Camps, S. y Martínez Romero, G.** (coords.), (2021). *Nuevos horizontes educativos a favor de la naturaleza. El*

*imperativo de la perspectiva ambiental en la gestión universitaria*. Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas. Universidad de Guadalajara. Zapopan.

**Pérez, A.** (2008). Los marcos epistemológicos, la didáctica disciplinar y la enseñanza de la economía en *Revista Ensayos Académicos*. Instituto Superior Pedro Goyena. Año IX. n° 1. pp. 79-83.

**Pérez Orozco, A.** (2019). *Subversión feminista de la economía Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid: Traficantes de Sueños. Mapas.

**Pico-Bonilla, C. M., Pérez-Rodríguez, Ó. E., Ramos-Barraera, M. G., Bello-Rodríguez, S. P., Mendoza-Lozano, F. A., & Quintero-Peña, J. W.** (2020). *La formación de pensamiento crítico: Reflexiones y métodos de enseñanza en economía*. Catálogo editorial, 1-137.

**Polanyi, K.** (1944). *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*. Traficantes de Sueños, Buenos Aires.

**Porta, F., Bertoni, R. y Gutti, P.,** (2012). *Integración económica*, Universidad Nacional de Quilmes y Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires. (Versión PDF, Universidad Virtual de Quilmes).

**Puig, C.** (Coord.) (2016). *Economía social y solidaria. Conceptos, prácticas y políticas públicas*. Universidad del País Vasco. Bilbao.

**O'Connor, J.** (1997). *Natural Causes: Essays in Ecological Marxism*, Guilford Press.

**Ramírez, H.** (2013). *O neoliberalismo sul-americano em clave transnacional: enraizamento, apogeu e crise*. São Leopoldo: Oikos; Editora Unisinos. Coleção Estudos Históricos Latino-Americanos – EHILA.

**Rofman, A.** (2013). La otra economía implica una batalla cultural. En Maidana, D., y Costanzo, V. *Hacia otra economía*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

**Rodríguez Gama, G.** (2019). Economía ecológica: hacia una ecología en la enseñanza de la economía. *Revista Kawsaypacha: Sociedad Y Medio Ambiente*, (3), 89-104. <https://doi.org/10.18800/kawsaypacha.201901.004>

**Singer, P.** (2013). La otra economía. En Maidana, D., y Costanzo, V. *Hacia otra economía*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento

**Steffen, W., Richardson, K., Rockström, J., Cornell, S.E., Fetzer, I., Bennett, E.M., Biggs, R., Carpenter, S.R., de Vries, W., de Wit, C.A., Folke, C., Gerten, D., Heinke, J., Mace, G.M., Persson, L.M., Ramanathan, V. y Reyers, B.** (2015). Planetary boundaries: Guiding human development on a changing planet. *Science*, vol.347, nro.6223, pp.736-746.

**Stiglitz, J. E.** (2000). *La economía del sector público*. Bosch, Barcelona.

**Stiglitz, J. E.** (1997). The Role of Government in Economic Development, en M. Bruno y B. Pleskovic (eds.), *Annual World Bank Conference on Development Economics 1996*, Banco Mundial, Washington DC, pp. 11-23.

**Stiglitz, J. E.** (2002). *Globalization and Its Discontents*, Norton, Nueva York.

**Svampa, M.** (2017). *Las fronteras del extractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. México, Calas.

**Svampa, M. y Viale, E.** (2021). *El colapso ecológico ya llegó. Una brújula para salir del (mal) desarrollo*. Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires.

**Svampa, M.** (2019): *Antropoceno. Lecturas globales desde el Sur*. Colección Costureras nro 3. Editorial Cartoneras. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.

**Vacabonsai:** Documental *Semillas quedan* <https://www.facebook.com/watch/?v=2107372159494306>.

**Vargas Hernandez, J. G.** (2008). Perspectivas del Institucionalismo y del Neoinstitucionalismo en *Revista Ciencia Administrativa* nro 1, México.

**Velasco Cicchitti, L.** (2021). El desembarco de los Chicago Boys en América Latina: El caso de la carrera de economía en la Universidad Nacional de Cuyo. *Cuadernos De Economía Crítica*, 6(11), 115-132. Recuperado a partir de

dadeconomiacritica.org/ojs/index.php/cec/article/view/90  
(Original work published 1 de diciembre de 2019)

**Vitali, S., Glattfelder, J.B., Battiston, S.** (2011). The Network of Global Corporate Control, *Public Library of Science*, October 26, <http://www.plosone.org/article/info%3Adoi%2F10.1371%2Fjournal.pone.0025995>

**Vitousek, P., Ehrlich, P.R, Ehrlich, A.H y Matson, P.A.** (1986). Human Appropriation of the Products of Photosynthesis, *BioScience*, vol.36, nro.6, pp. 368-373.

**Wallerstein, I.** (2002). *Conocer el mundo. Saber el mundo. El fin de lo aprendido*. Siglo Veintiuno Editores, México DF.

## ➔ ANEXO 1: EL PENSAMIENTO NEOLIBERAL: ORÍGENES Y DERIVAS<sup>1</sup>

[volver al índice]

El neoliberalismo, como pensamiento económico, se sustentó inicialmente en los desarrollos basados en innovaciones a la teoría marginalista y a la teoría neoclásica efectuados desde los años veinte del siglo pasado por un grupo de intelectuales entre los que se destacan Ludwig von Mises, Friedrich August von Hayek, Milton Friedman y Gary Becker. A partir de los años treinta, este pensamiento se nutrió de los aportes de la escuela neoinstitucionalista o la nueva economía institucional<sup>2</sup> que aglutina un conjunto de enfoques entre los que se destacan la nueva microeconomía, basada en la economía de la información y la teoría de los juegos –John Forbes Nash–, la economía del derecho –Ronald Coase, Armen Alchian, Oliver Williamson– y la nueva historia económica –Douglas C. North y Robert Fogel– que van a nutrir crecientemente los desarrollos neoliberales a través de un proceso de mutua influencia. Esta concepción alcanzó elevados niveles de divulgación e influencia en las políticas económicas por intermedio del accionar de intelectuales como James Buchanan, Gordon Tullock y Anne Krueger en los Estados Unidos. A partir de las crisis económicas que afectan la región entre fines de los años noventa y principios de los dos mil, esta perspectiva mantiene una notable incidencia teórica y política que se manifiesta en su contribución a la construcción de

---

1. Forcinito, K. (2016c).

2. El institucionalismo, escuela previa con la cual se liga esta corriente denominada neoinstitucionalismo se desarrolló principalmente en Estados Unidos a partir de la influencia de la escuela histórica alemana, a partir de la publicación en 1899 de la obra de Veblen: "Why is Economics not an Evolutionary Science?" Otros exponentes importantes de esta corriente son Atkins, Burns, Kuznets, Heilbroner, Myrdal y Galbraith. Este pensamiento se diferencia del neoinstitucionalismo en que rechaza numerosos postulados de la escuela neoclásica tales como los supuestos sobre el comportamiento humano que lo sustentan, el individualismo metodológico y la noción de equilibrio, jerarquizando en cambio los comportamientos de grupo en el análisis económico. Es decir que el institucionalismo clásico presenta rupturas epistemológicas fuertes con el neoinstitucionalismo. Sin embargo, comparten la concepción según la cual las regularidades generadas por las costumbres, hábitos y leyes que organizan la vida económica poseen una influencia relevante en el desempeño económico; jerarquizan la mirada dinámica sobre la estática y el análisis de las fuentes de los conflictos de intereses en la estructura social existente, etc.

denominado “Consenso Post-Washington” y al diseño de las recomendaciones de política de los principales organismos internacionales. El neoliberalismo y, como parte del mismo, el neoinstitucionalismo no posee entonces una unicidad teórica ni homogeneidad entre enfoques sino que se compone de un conjunto de posiciones con matices diferenciales, más constituye una unidad en función de sus supuestos económicos axiomáticos que permiten identificarlo como una posición que en términos ético-políticos jerarquiza la libertad, entendida en un sentido negativo,<sup>3</sup> como la base para y una consecuencia de la plena vigencia de los derechos de propiedad. El respeto de la propiedad privada afirma la libertad suprema de usar y disponer de los bienes poseídos con justo título y de esta suprema libertad dependen todas las otras libertades humanas. Sin reglas claras que garanticen la propiedad privada de los medios de producción no existe libertad desde la perspectiva neoliberal (Morresi, 2009).

Las diversas corrientes existentes al interior del neoliberalismo económico pueden agruparse del siguiente modo: la escuela austríaca o de Viena; la escuela de Chicago (monetarismo) y la escuela de Virginia (Public Choice Theory) según Morresi (2006 y 2009). Esta última ligada al neoinstitucionalismo neoliberal.

---

**3.** Para la tradición liberal moderna, la libertad se desdobra en dos dimensiones articuladas. La libertad negativa que es definida como el derecho general a la independencia de que goza cada ciudadano en particular y que le garantiza no sufrir coacción ni restricciones por parte del poder político y, en segundo lugar, la libertad positiva del ciudadano a formar, mantener y modificar un régimen institucional o bien formar parte en el gobierno. Esta última dimensión constituye una idea próxima a la libertad de los antiguos. Generalmente se considera que la libertad negativa constituye una condición necesaria de la positiva. El liberalismo clásico hace hincapié en los aspectos negativos de la libertad, en esta dirección es considerada casi como sinónimo de independencia y de respeto a la privacidad. Sin embargo, reconoce que la dimensión positiva de la misma, la participación en los asuntos políticos es fundamental para sostener la autonomía -condición necesaria para una participación efectiva-. La libertad política en el sentido liberal exige una acción positiva y una resistencia activa al poder estatal, que siempre se considera asimétrico. Consecuentemente, el problema de la libertad política reside siempre en la búsqueda de normas que controlen el poder, esto explica la estrecha relación que el liberalismo plantea entre libertad política y jurídica. El liberalismo ha entendido la protección de la ley mediante la institucionalización de un equilibrio entre el gobierno de los hombres y el gobierno de las leyes: el constitucionalismo. La idea de libertad para el liberalismo moderno no deriva de la noción del poder popular, sino de la del poder igual, de la isocracia: si somos iguales, nadie tiene el derecho a mandar sobre mí.

La escuela austríaca posee como principales referentes a Ludwig von Mises y a Friedrich August von Hayek. Ambos pensadores sobrepasan el debate inicial acerca de la “eficiencia” y concentran esfuerzos en una justificación deontológica de la economía de mercado, es decir con arreglo a valores. Dicha empresa intelectual si bien fue una respuesta a la crisis del liberalismo a fines de los años treinta se convirtió, tal como lo plantea Anderson (1997), en una reacción teórica y política radical contra el estado intervencionista luego de la Segunda Guerra Mundial en los países capitalistas. Una de las obras centrales de Hayek ha sido “Camino de servidumbre” (1944), en la cual identifica la intervención estatal con la amenaza a la libertad no sólo económica sino también política. Hacia 1945, interviene públicamente en vísperas del éxito electoral del partido laborista inglés planteando que “a pesar de sus buenas intenciones, la socialdemocracia moderada inglesa conduce al mismo desastre que el nazismo alemán: a una servidumbre moderna”. Dos años más tarde, convocó a firmes adversarios del estado benefactor y enemigos del “New Deal”, como Milton Friedman, Karl Popper, Lionel Robbins, Ludwig Von Mises, Walter Lippman, Michael Polanyi, Salvador de Madariaga y Walter Eukpen, a fundar la “Sociedad de Mont Pèlerin” -en la Estación de Mont Pèlerin, Suiza-. Dicha sociedad constituyó una suerte de franco masonería neoliberal, altamente dedicada y organizada, con reuniones periódicas cada dos años cuyo propósito principal era combatir el keynesianismo y solidarismo y preparar las bases para otro tipo de capitalismo futuro.

Durante el auge de la intervención social del estado en favor de mayores niveles de igualdad, estos intelectuales sostuvieron que la desigualdad económica constituía un valor positivo para el orden social desde el plano teórico por más de veinte años. Con la llegada de la crisis económica a mediados de los setenta y de la ineficacia de las políticas keynesianas frente a la estanflación, pasaron a ganar terreno teórico y práctico. Hayek, cuyas obras principales fueron “Ley, Legislación y Libertad”; “La fatal Arrogancia” y “El Camino de la servidumbre”, se formó como discípulo de Mises. La concepción de Mises, plasmada a su vez en sus obras “La acción humana”, “Liberalismo” etc., entiende a la

acción humana como lógicamente racional y susceptible de ser estudiada de forma apriorística. Entiende, a su vez, a las “leyes económicas” como leyes de acciones humanas y por ello verdades a priori que se derivan de manera necesaria del hecho de que el hombre es un ser racional que se comporta como “homo-oeconomicus”. Sobre esta base, Mises afirma que ninguna experiencia nos puede obligar a descartar un teorema racional y, dado que el “orden liberal” es, él mismo, razón pura aplicada. A ello Hayek agrega que todo orden social deriva de la interacción humana, pero esta interacción es tan compleja que no puede ser aprehendida.

De esta inasibilidad, Hayek deduce la inconveniencia de diseñar un orden distinto a aquel al que la humanidad ha generado con el sistema capitalista entendido como orden natural. Desde su perspectiva, las instituciones propias del capitalismo deben ser preferidas en la medida en que son el producto natural de la historia, maximizan el producto económico y constituyen, asimismo, el mejor remedio para la pobreza. Estas instituciones, a su vez, maximizan la “libertad humana”, porque el mercado no coacciona y es entendido un resultado “espontáneo” de la acción de los hombres. El estado aparece como una institución necesaria para garantizar la primacía de las reglas que posibilitan el desarrollo del mercado. Las reglas son el producto de las interacciones del pasado que se tornaron usos, costumbres y tradiciones, han pasado la prueba del tiempo y son, además, justas, a causa de su formalidad. El Estado debe limitarse a heredar estas reglas y hacerlas cumplir. Hayek plantea que es preferible un gobierno no democrático bajo el imperio de las “reglas” que uno democrático que se ponga por sobre ellas. El Estado debe tener un rol punitivo-negativo porque no acepta las nociones de deberes o ideales desde su perspectiva (Morresi, 2006).

La Escuela de Chicago, si bien tiene antecedentes desde fines del siglo XIX y se institucionaliza en la década del veinte del siglo pasado con una fuerte influencia marginalista y, por lo tanto, con énfasis en los análisis formales, cobra mayor relevancia a partir de la postguerra a través de una fuerte oposición al keynesianismo que se exagera en la segunda generación de intelectuales. Los principales exponentes de la primera generación son Frank Knigth y Jacob

Viner mientras los de la segunda son George Stigler, Gary Becker, Theodore Schultz (microeconomía) y Milton Friedman (macroeconomía) (Morresi, 2006). Macroeconómicamente, estos autores contribuyen a fundamentar la necesidad del control del dinero (disciplina fiscal y monetaria) incluso en la fase recesiva del ciclo y de quebrar el poder de los sindicatos (tasa natural de desempleo) posibilitando el ajuste salarial a la baja, así como a limitar las intervenciones estatales al mínimo, focalizándolas evitando los impuestos “distorsivos” de las señales de mercado (Ej: impuestos directos a las ganancias y rentas; sistema de seguridad social igualitario y no por mérito); etc.<sup>4</sup> Estas medidas conducen en la práctica a minimizar el rol anticíclico y redistribuidor del estado y con ello a elevar los niveles de desigualdad económica. Y microeconómicamente, estos autores proponen extender el análisis neoclásico, incorporando nuevas áreas de aplicación y problemas: teoría del capital humano, derechos de propiedad, provisión de bienes públicos, etc.

Milton Friedman, cuyas principales obras son “Capitalismo y Libertad”, “La tiranía del Status quo”, entre otras, se diferencia de Hayek y Mises en lo que hace a la jerarquización de la teoría. Al respecto, él postula la existencia de la economía positiva (positivismo lógico) y con ella de la distinción entre asertos teóricos y empíricos. Propone utilizar a los primeros como organizadores de los segundos para estudiar “regularidades” y establecer “causalidades confiables”, a través del uso de la econometría (Morresi, 2006). Asimismo, lo relevante no es la irrealidad de los supuestos sino la validez de las conclusiones para Friedman. El fracaso práctico de las políticas derivadas de la teoría no implica entonces que ésta estuviese equivocada, sino que su aplicación resultó inconsistente. Asimismo, entiende que sólo ciertas combinaciones de política

---

4. La crítica de los monetaristas a los keynesianos tenía por lo menos tres vertientes. En primer lugar, discutían el uso del aumento de la masa monetaria como instrumento para crear demanda agregada recomendando mantener fija dicha magnitud; luego, desaconsejaban el uso de la política fiscal, especialmente el uso del constante déficit presupuestario, poniendo en duda el multiplicador keynesiano; y, por último, recomendaban una reducción en los gastos del estado como única forma práctica de incrementar la demanda.

y economía son compatibles con la libertad. Las sociedades de mercado garantizan la libertad a futuro incluso cuando son impulsadas por dictaduras políticas.

La Escuela de Virginia nace en la segunda posguerra y tiene como principales exponentes a James Buchanan, a Gordon Tullock y a Anne Krueger. Estos autores generaron las bases teóricas, junto con la escuela neoinstitucionalista de Chicago, de las llamadas reformas neoliberales en educación, salud, mercado de trabajo, etc. Los mismos adoptan varios de los supuestos de la teoría de la elección racional (individualismo, racionalidad estratégica) pero tienen una fuerte impronta normativa que se basa en las ideas contractualistas hobbesianas (Morresi, 2006).<sup>5</sup>

La nueva economía institucionalista o neoinstitucionalismo neoliberal -cuyos principales referentes son Ronald Coase, Douglas North, Oliver Williamson, Frank Knight, John Commons, Kenneth Arrow, entre otros intelectuales- combina elementos del derecho, la administración y la economía. Los mismos introducen un elemento novedoso para el análisis neoclásico tradicional que son las "instituciones", es decir las normas, costumbres, hábitos y usos destinados a minimizar los costos de transacción y los problemas de información asimétrica existentes en la economía y en la política, así como en el resto de la vida social cuando se trata de problemas vinculados a la elección racional. Estas externalidades negativas, que se conciben como la regla en la vida económica -y no la excepción como planteaban los neoclásicos- determinan que los agentes actúen con

---

5. Más radical que estas escuelas fue el denominado Libertarianismo que surge en los años sesenta, pero tiene su auge en los setenta. Esta corriente de pensamiento, esencialmente política, posee influencias del darwinismo social (Spencer), el objetivismo (Ayn Rand, Alan Greenspan) y la escuela austriaca. El principal exponente académico es Robert Nozick (Anarquía, Estado y Utopía). En su vertiente más extrema llega al anarco-capitalismo (David Friedman, Murray Rothbard). Entiende que el egoísmo es una virtud que beneficia a todos, siguiendo elementos presentes en la filosofía moral de Adam Smith. El monopolio no es cuestionable porque incentiva a las empresas a progresar y no acepta ningún tipo de redistribución ni de limitación al poder monopólico, etc. Legítima entonces un enorme poder de "lobbying". De hecho, funcionarios importantes en los Estados Unidos pertenecieron y pertenecen a las usinas de pensamiento libertarias entre las que es posible identificar a Cato Institute, Heritage Foundation (Reagan) y a la Atlas Foundation (Morresi, 2006).

racionalidad limitada<sup>6</sup> y tiendan a desarrollar estrategias de maximización de la utilidad que no necesariamente alimentan interacciones cooperativas que conduzcan al bienestar general, sino que ello va a depender del sistema de incentivos que las instituciones les proporcionen para ello.<sup>7</sup> Esta redefinición de los supuestos axiomáticos modifica la forma en que la ortodoxia prescribe la intervención del estado en la economía mediante las políticas públicas, así como la denominada economía del bienestar.<sup>8</sup>

---

6. "En la perspectiva de la racionalidad institucional que se sustenta en la teoría de la racionalidad limitada de Simon (1957) difiere de la teoría clásica de la racionalidad en la cual los individuos son intencionalmente racionales porque tienen limitaciones en su capacidad cognoscitiva para procesar la información que disponen y por los factores externos que obstruyen el acceso a la información. (...) Las restricciones a la capacidad de decisión del "homo economicus" ya planteados en los modelos de la racionalidad limitada, así como la regulación de los comportamientos a las reglas de interacción específicas y los problemas de la información asimétrica que restringen el acceso a la información relevante, son solamente algunos de los aspectos que modifican los procesos de toma de decisiones en la asignación de recursos económicos. Las limitaciones que tienen los individuos en cuanto al acceso a la información, se deben a que se privatiza la propiedad de la información que representa ventajas y beneficios para los propietarios en sus interrelaciones con los otros miembros de la sociedad. La teoría de la racionalidad limitada considera al hombre contractual de Williamson (1985) quien consciente de su racionalidad acotada establece acuerdos. Williamson instrumentaliza las interacciones sociales como relaciones contractuales. Mediante comportamientos oportunistas, los actores conscientes de sus limitaciones, intentan aprovechar las ventajas que representa tener información y recursos para su beneficio propio. Los comportamientos oportunistas se conciben como naturales en los seres humanos. Williamson (1985) define el oportunismo como la búsqueda del interés propio que lleva a los individuos a manejar la información con el propósito de obtener ventajas sobre otros individuos. Los sistemas de incentivos pueden reducir los comportamientos oportunistas al organizar las transacciones entre los individuos de forma tal que se obtenga el mayor beneficio para toda la sociedad en su conjunto. Williamson considera que los modelos de comportamiento humano basados en el interés propio permiten el diseño de arreglos institucionales que regulen los comportamientos para evitar los abusos por la búsqueda del beneficio propio. La nueva economía institucional se interesa en las cualidades de coordinación de las instituciones, la coordinación está relacionada con el conjunto de instituciones capaces de producir expectativas que hacen posible a los individuos que no siguen los lineamientos de los planes centrales y que difieren en sus metas, para coordinar sus planes exitosamente." (Vargas Hernandez, 2008, p. 52).

7. La introducción de incertidumbre en el análisis de las relaciones entre los agentes, así como la interdependencia que se establece entre las decisiones de los mismos, ha dado lugar a la aplicación de la teoría de los juegos al campo microeconómico. El objetivo de la teoría de los juegos es el análisis de los comportamientos estratégicos de los jugadores, es decir, cuando se adopta teniendo en cuenta la influencia conjunta sobre el resultado propio y ajeno de las decisiones propias y ajenas. Cualquier situación en la que los individuos deban hacer elecciones estratégicas donde el resultado final dependa de lo que cada persona elija (no del conjunto) se puede considerar un juego... >

El peso del contractualismo y del normativismo en la concepción neoinstitucionalista se evidencia cuando se sostiene que las instituciones son reglas de juego de una sociedad o limitaciones ideadas por la misma para dar forma a la interacción humana que cambian en el tiempo y se plasman en contratos explícitos o implícitos. Se postula, asimismo, una teoría de la firma -entendida como institución- como mecanismo alternativo al mercado en la coordinación de la asignación de recursos (como estructura de gobernación, no sólo de producción) a partir, como fuera mencionado, del análisis de los costos de transacción<sup>9</sup> en presencia de incertidumbre, con supuestos

---

7. ... Todos los juegos tienen cuatro elementos básicos: los jugadores, las reglas del juego, las estrategias y los rendimientos (asociados a las preferencias de los jugadores que se suponen racionales). Los juegos pueden ser cooperativos, aquellos en los que los jugadores pueden establecer acuerdos vinculantes, o no cooperativos, en los que no es posible alcanzar dichos acuerdos. En términos estáticos, el concepto de equilibrio se vincula a la situación en la que tanto los proveedores como los demandantes están satisfechos con el resultado ofrecido por el mercado y dado el precio y la cantidad de equilibrio no existen incentivos para modificar sus comportamientos. En la teoría de los juegos el concepto análogo implica determinar si existen estrategias que, una vez tomadas, no ofrecen ningún incentivo a los jugadores para volver a cambiar su comportamiento. La introducción de la repetición del juego puede fomentar la cooperación entre los jugadores. Para ello los juegos se realizan en dos o más períodos y se denominan juegos dinámicos que afectan los niveles de eficiencia en el largo plazo. Esta perspectiva, que hace uso de elementos provenientes de la estadística y la probabilidad para describir las funciones de comportamiento de los agentes, se aplica a múltiples componentes de la teoría neoclásica tradicional a la que reformula y complejiza enormemente. Para mayores detalles consultar Varian (2003) y Nicholson (2004).

8. El modelo de la empresa capitalista se encuentra en esta concepción por encima del modelo de mercado, por considerarla la institución "racional" por excelencia. Consecuentemente, extiende su lógica de comportamiento a todos los ámbitos de la vida social incluyendo la prestación de la totalidad de los servicios públicos, el funcionamiento de las asociaciones, de los partidos políticos e incluso de la familia. Para mayores detalles véase Lemm (2010).

9. Los neo-institucionalistas introducen un concepto que es muy importante para establecer el nivel de fricción en un sistema económico y que está constituido por los costos de transacción. Esta fue un área iniciada por Ronald Coase tan temprano como 1937, en la que observó que las empresas tenían la opción de transar a través del mercado o dentro de sus premisas, donde las operaciones se contabilizaban, pero no tenían que ser transadas una a una. Esto lo llevó a señalar que la empresa se organizaba como tal para ahorrar costos de transacción: "en ausencia de costes de transacción, no existe fundamento económico para la existencia de la empresa". Los costos de transar los denominó como "el coste por utilizar el mecanismo de precios", para afirmar que, al hacerlo de esa manera, la empresa contrataba a largo plazo a trabajadores probados, sus administradores también y sus proveedores y compradores estaban envueltos en procesos de contratación flexible y de largo plazo. Coase también relacionó los costos de transar con el intercambio de derechos de propiedad y cómo se podían negociar los costos asociados a estos intercambios entre los agentes. Oliver Williamson ha trabajado extensamente los temas enunciados por Coase, pero también por Hayek en cuanto los... >

de comportamiento de los agentes con racionalidad limitada y en presencia de activos específicos de carácter irreproducible e imperfectamente apropiables. El diseño de contratos (reglas de juego) que minimicen el oportunismo por parte de las instituciones: ex ante (riesgo moral) o ex post (selección adversa) pasa a asumir una importancia central en los planteos de política económica. Particularmente el análisis del papel de los acuerdos constitucionales previos y la minimización de los riesgos morales y de comportamiento de tipo "rent-seeking", por parte de los agentes o las organizaciones, en la construcción de contratos van a ser elementos fundamentales a tener en cuenta en la relación estado-sociedad civil que plantean estos intelectuales.

*"Desde su perspectiva, los procesos de institucionalización de las organizaciones se construyen con la confianza, más que en la validez técnica de mecanismos de inspección, supervisión y evaluación que adquieren un carácter ceremonial en los mitos que racionalizan su existencia. En las sociedades, el gobierno juega un rol activo en la creación y mantenimiento de las instituciones que promueven la confianza. Los Estados débiles que carecen de un gobierno fuerte y efectivo, carecen también de instituciones que promuevan la confianza necesaria para el intercambio y las interacciones pacíficas. Las partes en conflicto son vitales porque las relaciones de confianza solamente emergen cuando las consecuencias de la explotación potencial son neutralizadas lo cual requiere que las instituciones que gobiernan las relaciones entre las partes se transformen. La acumulación del capital social por parte de los diversos actores puede dar lugar a su inversión en áreas diferentes, por caso el ámbito de la política, dependiendo de su capacidad para identifi-*

---

9. ... agentes económicos se adaptan a los cambios ocurridos en su entorno y esto no podía ser capturado por el supuesto de la competencia que era externo a los procesos productivos y de intercambio. Los costos de transar son considerados nulos por los microeconomistas neoclásicos y, sin embargo, al desmenuzarlos aparecen en forma protuberante costos legales, de ejecución, de vigilancia, etc. Los costos de información, como parte de los de transacción, han sido introducidos por George Akerloff y Joseph Stiglitz como aporte a la teoría ortodoxa (Cataño, 2003, p. 223).

*car formas más eficientes de transformación de capital. A partir de los fundamentos teórico-metodológicos de las relaciones entre el desarrollo económico y las instituciones jurídicas que establece la nueva economía institucional, se establecen las bases para la construcción del Estado de Derecho que resulta, según postula esta corriente, "promovente" del desarrollo económico. Vargas Hernandez (2008, p. 54).*

Desde esta perspectiva, el neoinstitucionalismo económico pone énfasis en las fallas (deficiencias e incapacidades) en el accionar del estado como principal mecanismo de gobernabilidad y coordinación que garantiza o no los acuerdos y compromisos sobre la propiedad. La nueva economía institucional da origen al término gobernabilidad en referencia a las instituciones que la sociedad debe poseer a fin de monitorear las reglas del juego. Fundamenta principios económicos para incrementar la eficiencia, entendida en un sentido neoclásico, en los procesos de gobierno. Más aún, este pensamiento postula que el subdesarrollo es resultado de las fallas del estado para proveer las estructuras de "governance" necesarias para garantizar las instituciones que apuntalan el desarrollo económico. Dado que las instituciones condicionan el comportamiento y las normas sociales castigan o aprueban las acciones, entonces las decisiones económicas óptimas sólo se pueden tomar en ambientes institucionales propicios a la creación de riqueza. Por ello no es posible, desde esta perspectiva entonces, que se puedan tomar buenas decisiones cuando las instituciones están montadas sobre sistemas políticos que favorecen a minorías o que no tienen manera de orientar de manera cooperativa los intereses sociales, lo que hacen entonces es propiciar la captura de rentas e incentivar la redistribución de la riqueza y no la generación de la misma. El centro de las propuestas neoinstitucionalistas es entonces reformar las instituciones y para eso el estado es el principal instrumento al servicio de la reducción de los costos de transacción orientado a asegurar los derechos de propiedad a través de la normativa. Contar con un marco institucional adecuado y ajustado a las relaciones capitalistas de producción en su actual estadio de desarrollo es de especial

relevancia, pues cuanto menos obstaculizadoras de la acción del capital sean las normas, leyes, reglas formales e informarles, así como más adaptadas sean las organizaciones relacionadas con las actividades humanas, menores serán los costos de transacción vinculados al desempeño mercantil y mejores serán los resultados económicos desde esta perspectiva. El capitalismo funciona "bien" si posee las reglas adecuadas, es decir, las instituciones adecuadas. Por eso es que surge la necesidad de redefinir y fortalecer las instituciones a través de reformas o eliminaciones, entre ellas, las que se vinculan al accionar del estado en virtud de criterios alternativos a los emergentes de la lógica del mercado. La novedad es que para que funcionen correctamente los mercados necesitan marcos reguladores e institucionales que solo el estado puede proveer (Olson, 2000).<sup>10</sup>

De modo más específico y desde las visiones más proclives a la consideración de criterios políticos al interior del neoinstitucionalismo, estos marcos reguladores a partir de los cuales se operacionalizan las políticas públicas conllevan elecciones sociales que deben definirse en virtud de sus efectos sobre los niveles de bienestar social y particularmente sobre los niveles de eficiencia y equidad, mediante el siguiente mecanismo de análisis de costo-beneficio. En primer término, se debe identificar la existencia de posibles mejoras paretianas, lo cual permitiría avanzar hacia aumentos simultáneos de los niveles de eficiencia y de equidad. En segundo término, si en cambio existen situaciones en las cuales ciertos grupos de personas empeoran su situación y otros que la mejoran como resultado de las políticas, se deben identificar dichos grupos (por renta, región y edad) y cuantificar las ganancias y pérdidas de cada uno de ellos. Estrictamente, se debe establecer fehacientemente si los beneficios netos agregados son positivos (principio de compensación); observar la variación en las medidas de eficiencia y en la medida de desigualdad y evaluar las di-

---

10. Mancur Olson (1932-1998) fue un economista y sociólogo estadounidense quien realizó contribuciones a los estudios de economía política en temas como las funciones de la propiedad privada, los impuestos, los bienes públicos, las acciones colectivas y el desarrollo económico.

syuntivas que se plantean entre ellas y, finalmente, calcular los beneficios netos ponderados –por caso, ponderando las ganancias y las pérdidas de los más pobres más que las de los más ricos- de acuerdo a la función social de bienestar (Stiglitz, 2000). Estas propuestas, a diferencia del no intervencionismo estatal extremo que caracterizaba a las posiciones neoliberales más radicales abordadas previamente, admite entonces como posible la existencia de preferencias por parte de la sociedad por mayores niveles de justicia distributiva, las que “teóricamente” se reflejarían en la función social de utilidad neoclásica y podrían legitimar la implementación de políticas igualitaristas “desde arriba” siempre de carácter focalizado. Esta perspectiva tampoco condena explícitamente la promoción de mayores niveles de industrialización, sin embargo, la limita a los criterios neoclásicos estáticos de medición de los niveles de eficiencia productiva y asignativa, inadecuados para evaluar dichos procesos por sus relativamente lentos tiempos madurativos en condiciones de fuerte desventaja a nivel internacional.

Más aún, los neoinstitucionalistas postulan que los marcos reguladores y las instituciones necesarias para definir y garantizar los derechos individuales requeridos para el mayor y mejor desarrollo económico no sólo son compatibles, sino que son las mismas necesarias para disponer de una democracia duradera (Olson, 1993). Por lo tanto, también en relación con el problema de la democracia los neoinstitucionalistas se distinguen de los neoliberales tradicionales. Los componentes del concepto de la democracia liberal se vinculan desde esta visión con que el control del estado y de sus decisiones y asignaciones sea ejercido por un poder ejecutivo fuerte pero limitado por otras instituciones estatales autónomas, en un marco de respeto y reconocimiento de derechos a las minorías culturales, étnicas y religiosas, la multiplicidad de canales de comunicación, expresión y representación de los intereses partidistas y de grupos, etc. (Vargas Hernández, 2008).

En suma, los neoinstitucionalistas de raigambre neoliberal postulan lo que ellos entienden como fallas del estado<sup>11</sup> como los principales obstáculos al desarrollo capitalista y, simultáneamente, de la democracia y, por lo tanto, a las reglas jurídico-institucionales tendientes a preservar la seguridad jurídica de los agentes económicos y a las políticas económicas tendientes a premiar la competencia- y con ella la eficiencia- como las principales estrategias que deben privilegiarse con vistas a la superación de dichos obstáculos. El alcance de mayores niveles de equidad mediante la acción estatal es aceptado en la medida en que eleve los niveles de bienestar social en el sentido utilitarista y haga uso de redistribuciones específicas o focalizadas y limitadas en el tiempo. El proyecto societal que postula el neoinstitucionalismo como horizonte involucra entonces la conjunción entre democracia liberal y capitalismo de libre empresa donde el estado posee un fuerte poder de intervención, pero funciones limitadas en tanto garante del orden vigente.

---

11. Recordemos que el estado debe intervenir en esta perspectiva ante la existencia de externalidades que el mercado no puede resolver. Las fallas de estado se producen cuando éste no emula mediante el sistema de incentivos inherente o implícito en las medidas que genera el accionar del mercado, sino que introduce otros criterios, por caso, de naturaleza política generando, desde la perspectiva de esta escuela, una pérdida de bienestar social. Ello implica que todo accionar estatal que pretenda modificar la asignación de recursos, oportunidades, etc. existente en la sociedad a través del mercado es considerado ineficiente e ilegítimo.

## Economía en crisis. La enseñanza de la economía en Latinoamérica y los límites de la teoría ortodoxa

Andrés Lambertini (Ed.)  
Ignacio Silva Neira (Ed.)  
Esteban Pérez Caldentey  
Matías Vernengo  
Miguel Ángel Castillo-Reina  
Claudia Milena Pico  
Gybram Antonio Vásquez Hernández  
Carolina Leija Rodríguez  
Jacobó Castellanos Rivadeneira  
Ana Sofía Traversi  
Antonio Andrés Navarro  
Lucas Nieto Catania  
Eduardo Lacera de Carmargo  
María Luisa Guitarri  
Katherine Yumha Laiz  
Agustina Queijo  
Anaclara Martinis  
Micaela Mastropietro  
Karina Forcinito

---

Este libro se terminó de editar en diciembre  
de 2022. Ciudad de Buenos Aires, Argentina.



De America Soy

Rethinking  
Economics

ISBN 978-087-087591-1



9 789878 087591



De America Soy

# Rethinking Economics

